



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Escuela de Pregrado
Carrera de Geografía

**TRAYECTORIAS RESIDENCIALES Y PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS HOGARES
MIGRANTES LATINOAMERICANOS DEL CENTRO Y PERICENTRO DE LA CIUDAD
DE IQUIQUE**

Memoria para optar al título profesional de Geógrafo

PEDRO ANTONIO PALMA CALORIO

Proyecto FONDECYT N° 11121241
“Mercado de arriendo y trayectorias residenciales de los precarios urbanos en el área
central de Santiago e Iquique”

Profesor Guía:
Yasna Contreras Gatica

SANTIAGO - CHILE
2014

AGRADECIMIENTOS

Agradecer siempre es insuficiente para retribuir el cariño entregado durante todos estos años de formación, pero no existe una palabra más potente, tampoco sinónimo para reemplazar las infinitas gracias que debo a mi familia por estar presente en cada etapa. Es por esto que quiero dedicar este trabajo a mis padres, Carolina y Pedro por sus constantes esfuerzos e innegable apoyo, con ellos nunca sentí frío, gracias.

A mis abuelos Chelita y Pedro por la sabiduría transmitida cada día, sin importar hora o lugar siempre están ahí. A mi hermana Jazmín por sus reiteradas preguntas y preocupaciones sobre mis avances, las cuales sirvieron como medida temporal frente al resultado final.

Gracias a Gricel por dar el primer empujón para empezar la memoria y ser la última en dar aliento para el término, por todos estos años, compañerismo y por abrir mis ojos al conocimiento y madurez, gracias a ti y a tu familia.

Agradezco a la profesora Yasna Contreras por haber guiado este proceso y permitir ser parte del proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241 por sus comentarios, correcciones y compromiso muchas gracias. A la profesora Marcela Tapia que a pesar de la distancia siempre se presentó entusiasmada por el trabajo realizado a ella y a Iquique muchas gracias.

Pero en Iquique me quedo para agradecer a todas las personas que conocí, Don Aníbal por sus ganas y ayuda durante la etapa final, a cada entrevistado, a cada migrante comenzando por las familias que acogieron la idea de involucrarse y relatar la historia que no logró ser mostrada en su totalidad, pero que si generaron algo que va más allá de la investigación, removieron en mí los prejuicios fomentados en una sociedad xenofóbica. Gracias a Don Adolfo y su familia, Señora Jessica, Don Edgard, Señora Wilma, María Yugo, Amparo y tantos que son los verdaderos constructores de este trabajo.

Finalmente agradecer a todos mis amigos y personas que aportaron un grano de arena en el proceso, en especial a Don Ricardo ya que sin sus impresiones la teoría no hubiese visto luz, a Misael y Ruddy por su incondicionalidad en cada momento sobre todo en los más malos. A las personas que conocí en el camino y aquellas que pasaron a ser lindos compañeros, Fabián, Paulina y Camila gracias por soportar cada disparate y por compartir estos años intensos de trabajo. "No hubiese sido nada sin ustedes y toda la gente que estuvo conmigo desde el comienzo, **gracias totales**"

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	7
ABSTRACT	8
CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN	9
1.1 INTRODUCCIÓN	9
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
1.2.1 AUMENTO DEL FLUJO MIGRATORIO HACIA PAÍSES LATINOAMERICANOS ATRACTIVOS. ___	10
1.2.2 MIGRANTES LATINOAMERICANOS EN ÁREAS DETERIORADAS DEL CENTRO DE CIUDADES PRODUCTIVAS. UNA ELECCIÓN CONDICIONADA. _____	13
1.2.2.1 El fenómeno migratorio en Chile _____	14
1.2.3. CASO DE ESTUDIO. IQUIQUE: AUMENTO EN LA DISTANCIA Y TIEMPO DE LOS COMMUTING _____	15
1.3 DESCRIPCIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO	16
1.3.1 IQUIQUE. TIERRA DE CAMPEONES, UN ESPACIO GEOGRÁFICO COMPLEJO. _____	17
1.3.2 ASPECTOS DEMOGRÁFICOS. CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO GENERADO POR LAS MIGRACIONES _____	19
1.3.3 ANTECEDENTES SOCIO-ECONÓMICOS. CIUDAD CON VOCACIÓN PRODUCTIVA EN ATRAER MIGRANTES. _____	20
1.3.3.1 Concentración de hogares D y E en un espacio desigual. _____	21
1.3.4 INSTRUMENTOS DE PLANIFICACIÓN. UN CRECIMIENTO HACIA EL SUR Y UN ARRIBO MIGRATORIO HACIA EL CENTRO DETERIORADO, EMPUJADO POR LOS IPT. _____	22
1.3.5 DEFINICIÓN ÁREAS DE ESTUDIO. <i>CENTRO Y PERICENTRO DE LA CIUDAD.</i> _____	25
1.4 OBJETIVO	26
1.4.1 OBJETIVO GENERAL _____	26
1.4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS _____	26
1.5 HIPÓTESIS	27
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	28
PARTE 1. MIGRACIÓN UN EJEMPLO DE MOVILIDAD ESPACIAL; DEFINICIÓN DEL FENÓMENO SOCIAL, TEORÍAS Y FACTORES QUE LA PROVOCAN	28
2.1 ¿CÓMO CONCEBIMOS LA MOVILIDAD ESPACIAL?	28
2.1.1 EL TRÁNSITO CONCEPTUAL ENTRE MOVILIDAD Y MIGRACIÓN _____	33
2.2 EL SIGNIFICADO DE MIGRACIÓN. EVOLUCIÓN Y COMPLEJIDAD DEL TÉRMINO	35
2.3 TEORÍAS QUE EXPLICAN LA DECISIÓN DE MIGRAR	39
2.3.1 TEORÍAS DE LAS REDES MIGRATORIAS _____	41
2.4 CAMBIOS EN LOS PATRONES MIGRATORIOS: PAÍSES DE ORIGEN – DESTINO. Y FEMINIZACIÓN.	45
PARTE 2. SER MIGRANTE ¿POBRE O VULNERABLE? UN RECORRIDO POR LA ELECCIÓN RESIDENCIAL, POR LAS TRAYECTORIAS RESIDENCIALES Y LAS PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS MIGRANTES.	49

2.5 LOCALIZACIÓN DE LOS MIGRANTES POBRES. ESTRUCTURA URBANA DE LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS.	49
2.6 LA CARA DE UN MIGRANTE ¿POBRE O VULNERABLE?	54
2.7 TRAYECTORIAS RESIDENCIALES Y PROYECTO MIGRATORIO	57
2.7.1 MOVILIDAD Y ELECCIÓN RESIDENCIAL _____	61
2.7.2 ESPACIOS DE VIDA Y PRÁCTICAS ESPACIALES. _____	63
<u>CAPÍTULO III. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO</u>	65
3.1 FASE METODOLÓGICA I: EXPLORAR LAS ÁREAS DE CONCENTRACIÓN DE HOGARES MIGRANTES EN EL CENTRO Y PERICENTRO DE IQUIQUE DESDE LA DÉCADA DE LOS 90'S	66
3.2 FASE METODOLÓGICA II: DEFINICIÓN DEL PERFIL SOCIO-ECONÓMICO, DEMOGRÁFICO Y OCUPACIONAL DE LOS HOGARES MIGRANTES	68
3.3 FASE METODOLÓGICA III: ANÁLISIS DE LOS FACTORES DECISIVOS EN LA ELECCIÓN RESIDENCIAL. EXAMINAR LAS PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS MIGRANTES Y SUS VÍNCULOS CON LA ELECCIÓN	69
<u>CAPÍTULO IV. RESULTADOS</u>	70
PARTE 3. IQUIQUE EL IMÁN DEL NORTE: CONSOLIDACIÓN DE UN CENTRO COSMOPOLITA VERSUS EL SURGIMIENTO DE NUEVOS FRENTES DE LOCALIZACIÓN.	70
4.1 CONSOLIDACIÓN DEL FENÓMENO MIGRATORIO EN EL ÁREA CENTRAL DE IQUIQUE.	71
4.1.1 ¿CUÁLES SON LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS MIGRANTES QUE HABITAN EN EL CENTRO Y PERICENTRO DE IQUIQUE? _____	78
4.1.2 PRECARIZACIÓN SOCIO-OCUPACIONAL DEL FENÓMENO _____	80
4.2 LA NUEVA MIGRACIÓN Y LOS NUEVOS PATRONES DE LOCALIZACIÓN	82
4.2.1 CENTROAMERICANOS CARIBEÑOS Y AFRODESCENDIENTES PARTES DE LA NUEVA MIGRACIÓN. EL USO DE LAS REDES E INTENSIFICACIÓN DE LA FEMINIZACIÓN. _____	87
PARTE 4. HISTÓRICOS VERSUS NUEVOS: DIFERENCIAS EN LAS TRAYECTORIAS RESIDENCIALES, TRAYECTORIA MIGRATORIA Y PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS GRUPOS DE MIGRANTES LATINOAMERICANOS.	92
4.3 VARIABLES CLAVES PARA LA IDENTIFICACIÓN Y DIFERENCIACIÓN DEL GRUPO MIGRANTE.	92
4.3.1 QUÉ HACE DISTINTOS A LOS HISTÓRICOS DE LOS NUEVOS. NUEVAS CATEGORÍAS DE MIGRANTES QUE EMERGEN DEL ANÁLISIS CUALITATIVO _____	96
4.4 TRES CATEGORÍAS ENLAZADAS CON EL PROYECTO MIGRATORIO	98
4.4.1 MIGRANTES TRANSITORIOS INMERSOS EN LA PRIMERA ETAPA DEL CICLO MIGRATORIO.	100
4.4.2 MIGRANTES PERMANENTES: LA ESTABILIDAD Y EL NO RETORNO. _____	108
4.4.3 MIGRANTES INCIERTOS LA IRRESOLUCIÓN DEL PROYECTO MIGRATORIO. _____	114
4.5 PRÁCTICAS ESPACIALES COMUNES EN UNA CIUDAD CON UNA GEOGRAFÍA LIMITADA.	119
4.5.1 TIEMPO Y MODO DE DESPLAZAMIENTO SEGÚN EL ANÁLISIS DE LA EOD Y DE LAS ENTREVISTAS A LOS MIGRANTES LATINOAMERICANOS. UNA MIRADA GENERAL. _____	121

4.5.2. CÓMO LA CONFIGURACIÓN DE LA CIUDAD LIMITA O POSIBILITA EL CAPITAL DE MOVILIDAD DE LOS MIGRANTES.	124
4.5.2.1 Cercanía o lejanía al trabajo. Una decisión que afecta al commuting de los hogares migrantes	125
4.5.2.2 Cercanía a redes sociales y familiares. Proximidad, en la movilidad cotidiana de los migrantes.	128
4.6 ESPACIOS DE RESERVA AL MIGRANTE	133

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN **135**

5.1 HEGEMONÍA DEL CENTRO Y CARACTERÍSTICAS DE LA NUEVA MIGRACIÓN	135
5.2 MÚLTIPLES ELEMENTOS INCIDEN EN LA MIGRACIÓN Y EN LA ELECCIÓN RESIDENCIAL	137
5.3 TUGURIZACIÓN, NUEVO TUGURIO Y ESTRATEGIAS RESIDENCIALES	139
5.4 EL FACTOR A CONSIDERAR A LA HORA DE LA ELECCIÓN RESIDENCIAL INFLUYE EN LOS TIEMPOS Y DISTANCIA DE LOS COMMUTING.	140
5.5 CONCLUSIÓN	142

CAPÍTULO VI. BIBLIOGRAFÍA **148**

6.1 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	148
---------------------------------------	------------

CAPÍTULO VII. ANEXOS **163**

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA N° 1	Área de estudio, ciudad de Iquique.	p. 16
FIGURA N° 2	GSE 1992 – 2002.	p. 21
FIGURA N° 3	Crecimiento urbano de la ciudad de Iquique.	p. 24
FIGURA N° 4	Zonas de estudio, memoria de título.	p. 26
FIGURA N° 5	Componentes de la movilidad.	p. 30
FIGURA N° 6	Tipos de movilidad.	p. 33
FIGURA N° 7	Dimensiones de la migración.	p. 37
FIGURA N° 8	Teorías migratorias.	p. 40
FIGURA N° 9	Teoría concéntrica de Burgess (1924).	p. 50
FIGURA N° 10	Teorías de Hoyt (1939) y Ullman & Harris (1945).	p. 51
FIGURA N° 11	Trayectorias y clasificación.	p. 58
FIGURA N° 12	Etapas de la línea de vida de un migrante.	p. 60
FIGURA N° 13	Estructura Metodológica general.	p. 66
FIGURA N° 14	Diagrama metodológico.	p. 67
FIGURA N° 15	Concentración de Migrantes Latinoamericanos 1992.	p. 74
FIGURA N° 16	Concentración de Migrantes Latinoamericanos 2002.	p. 77
FIGURA N° 17	Grupos Socio-ocupacionales.	p. 81
FIGURA N° 18	La nueva Migración	p. 84
FIGURA N° 19	Visas Otorgadas 2002 - 2010 – 2012.	p. 85
FIGURA N° 20	Permanencias Definitivas 2002 - 2009 – 2012.	p. 86

TRAYECTORIAS RESIDENCIALES Y PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS HOGARES MIGRANTES
LATINOAMERICANOS DEL CENTRO Y PERICENTRO DE LA CIUDAD DE IQUIQUE

FIGURA N° 21	Localización de la nueva migración.	p. 88
FIGURA N° 22	Rasgos que permitieron diferencias un migrantes de otro.	p. 97
FIGURA N° 22	Localización entrevistados.	p. 100
FIGURA N° 23	Movilidad Inter e intraurbana.	p. 101
FIGURA N° 24	Trayectoria residencial (Migrante transitorio).	p. 102
FIGURA N° 25	Trayectoria residencial (Migrante transitorio).	p. 105
FIGURA N° 26	Zonas de localización de las tres categorías.	p. 107
FIGURA N° 27	Trayectoria residencial (Migrante permanente).	p. 110
FIGURA N° 28	Movilidad inter e intraurbana.	p. 111
FIGURA N° 29	Trayectoria residencial (Migrante incierto).	p. 115
FIGURA N° 30	Movilidad inter e intraurbana.	p. 116
FIGURA N° 31	Tiempo promedio de viaje.	p. 122
FIGURA N° 32	Prácticas espaciales (Migrante permanente).	p. 123
FIGURA N° 33	Atracción de viajes y tiempo de desplazamiento.	p. 124
FIGURA N° 34	Prácticas espaciales (Migrante transitorio).	p. 126
FIGURA N° 35	Prácticas espaciales (Migrante incierto).	p. 127
FIGURA N° 36	Prácticas espaciales (Migrante incierto).	p. 129
FIGURA N° 37	Prácticas espaciales (Migrante peruano).	p. 130
FIGURA N° 38	Prácticas espaciales entrevistados.	p. 131
FIGURA N° 39	Prácticas espaciales (Migrante incierto).	p. 132
FIGURA N° 40	Uso de suelo calle Esmeralda.	p. 134
FIGURA N° 41	Modelos de ciudad latinoamericana realizadas por norteamericanos.	p. 163
FIGURA N° 42	Modelos de ciudad latinoamericana realizadas por europeos.	p. 163
FIGURA N° 43	Modelos de ciudad latinoamericana situación actual.	p. 165
FIGURA N° 44	Prácticas espaciales entrevistados anexos.	p. 166

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA N° 1	Resultados últimos tres censos.	p. 19
TABLA N° 2	Grupos Socio-económicos 1992 – 2002.	p. 21
TABLA N° 3	Críticas a los modelos de migración.	p. 44
TABLA N° 4	Grupos Socio-ocupacionales.	p. 68
TABLA N° 5	Índice de centralización.	p. 73
TABLA N° 6	GSO/ Migrantes Latinoamericanos.	p. 81
TABLA N° 7	Conjunto de variables iniciales.	p. 95
TABLA N° 8	Categorías de clasificación.	p. 98
TABLA N° 9	Grupo de migrantes entrevistados.	p. 99
TABLA N° 10	Aspectos generales de las zonas de estudio.	p. 168
TABLA N° 11	GSO por zonas de estudio.	p. 168
TABLA N° 12	Visas y permanencias otorgadas	p. 168

RESUMEN

La vuelta a la democracia, la estabilidad económica, política y social, ha provocado que Chile sea visto como uno de los principales destinos del fenómeno migratorio, esto sumado a las profundas crisis surgidas en el seno de algunos países latinoamericanos desde la década de los 90 como Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador, por nombrar algunos, han propiciado la llegada de migrantes a ciudades productivas como es el caso de Iquique, capital de la región de Tarapacá, en la cual se inserta este estudio. Iquique ha experimentado estas últimas dos décadas una profunda transformación en su estructura interna albergando fenómenos diversos especialmente concentrados en el área central. Uno de estos fenómenos se encuentra representado en el arribo de hogares migrantes latinoamericanos a zonas deterioradas del centro y pericentro de la ciudad.

El objetivo de la presente investigación es analizar las trayectorias residenciales y prácticas espaciales de los hogares migrantes latinoamericanos que arriban al área central y pericentral de Iquique desde la década de los 90. En la investigación se considera como hipótesis central que los hogares migrantes latinoamericanos que acceden al área central de la ciudad, presentan trayectorias residenciales complejas debido a la condición de marginalidad, esto ha generado prácticas espaciales que se ven entorpecidas al encontrarse las fuentes laborales alejadas del espacio residencial, por ende, al no existir una relación biunívoca entre localización residencial y proximidad laboral, la distancia y el tiempo de los *commuting* es mayor, viéndose limitada y dificultada por la configuración de la ciudad.

El trabajo se enmarca teóricamente sobre conceptos de movilidad residencial, cotidiana y migración. La investigación se estructura en dos grandes fases que combinan técnicas de investigación de tipo cuantitativo y cualitativo. Los resultados obtenidos por estos métodos confirman por un lado la capacidad de la ciudad de Iquique en atraer hogares migrantes, además revelan la intensificación de la migración afrodescendiente (Colombia) y el surgimiento de la migración centroamericana proveniente de la región caribeña (Haití y Rep. Dominicana). Por otro lado se respalda que existe una feminización del fenómeno como también una diversificación hacia la periferia de la ciudad, generando nuevos frentes de localización.

Como principal hallazgo de la investigación, se reconoce la existencia de tres clases de migrantes que presentan trayectorias residenciales enlazadas con las etapas de vida del ciclo migratorio además de prácticas espaciales relacionadas con la elección residencial, enmarcadas en las limitantes que impone la ciudad de Iquique. Estas categorías se encuentran sujetas sobre estructuras sociales, políticas y económicas en las que están inmersos, indistintamente de su condición de migrante. Es así como emanan las categorías migrantes permanentes, transitorios e inciertos.

Palabras clave: Trayectoria residencial, Práctica espacial, Migración latinoamericana, Movilidad

ABSTRACT

The return of democracy, the economic, political and social stability, has converted Chile in of the most important countries for migrations. In addition, the deep crisis of some Latin-American countries since the decade of the 90's, such as Peru, Bolivia, Colombia and Ecuador, has maximize the arrival of migrants to productive cities such as Iquique, capital of Tarapaca Region, place where this research takes place. Iquique has experimented in the last two decades a deep transformation in its internal structure, housing different phenomena especially concentrated in the central area. One of these phenomena it is the arrival of Latin-American migrants to the deteriorated center and pericenter of the city.

The aim of the research is to analyze the residential paths and spatial practices of the Latin American migrants that have arrive to the central and pericentral areas of Iquique starting from the 90's. The investigations considers as its central hypothesis that the migrants that have access to central areas of the city present complex residential paths because of their marginality. This has created spatial practices that are hampered because the working places are located far away from the residential space. Therefore, since there is no relation between the dwelling and the working place, the distance and the time of the commuters is bigger, being also constrained by the configuration of the city.

The work is theoretically positioned on concepts of residential and daily mobility and migration. The investigation is structured in two phases that combine quantitative and qualitative techniques. The results confirm the capacity of Iquique to attract migrant dwellings, and reveal the intensification of afro descendant migration (Colombia) and migrants coming from Central America from the Caribbean region (Haiti and Dominican Republic). On the other hand, the feminization of the phenomena is supported, as well as the diversification to the periphery of the city, generating new places of localization.

The most important finding of the investigation is the existence of three types of migrants that present residential paths related to life stages of the migration cycle, spatial practices related to residential choice, and the limitations imposed by the city of Iquique. These categories are subjected to social, political and economic structures, to which they depend leaving aside the fact of being migrants. This is how different categories arise, permanent, temporary and uncertain migrants.

Key words: residential paths, spatial practice, Latin-American migration, mobility.

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

La siguiente memoria de título está inserta en el Proyecto Fondecyt N° 11121241 denominado “Mercado del arriendo y trayectorias residenciales de los precarios urbanos en el área central de Iquique y Santiago”. El estudio tiene como objetivo principal, conocer y caracterizar los mecanismos de acceso a la vivienda y las trayectorias residenciales de los habitantes de menores ingresos que habitan en áreas centrales. Se incorporan como áreas de estudios los barrios populares de las comunas de Santiago e Iquique, siendo ésta última el objeto geográfico de análisis.

Lo anterior exige cuestionarse, por qué ciudades productivas del norte de Chile se convierten en elecciones residenciales permanentes o definitivas para hogares migrantes latinoamericanos. Es por esto que la memoria de título está orientada en analizar, por un lado las trayectorias residenciales de los hogares migrantes latinoamericanos en el área central y pericentral de la ciudad de Iquique, uno de los espacios de mayor concentración de migrantes a escala nacional. Se busca a la vez, comprender las razones de la elección residencial central y pericentral, así como también, identificar si dicha elección está sustentada en la búsqueda de proximidad laboral. El motivo que lleva a estudiar la ciudad de Iquique es que en los últimos años no sólo acoge nuevas ofertas residenciales, y nuevas demandas de clases medias profesionales, también, es un escenario al que arriban estos hogares migrantes de bajos ingresos, quienes habitan preferentemente en zonas deterioradas en condición de hacinamiento y precariedad.

1.1 INTRODUCCIÓN

Los seres humanos siempre han sido errantes. Los procesos migratorios han estado presentes a lo largo de la historia de la humanidad habiendo desempeñado una función central en la conformación y el desarrollo de las sociedades (Cárcamo, ____). Ejemplos de ello encontramos en la industrialización de las economías europeas y norteamericana; y en la conformación y desarrollo de los países latinoamericanos. Pero la migración no sólo genera impactos en las sociedades receptoras y en las sociedades de origen, sino que también en los migrantes como seres humanos que se ven sometidos a ajustes en casi todos los ámbitos de su vida: familiar, social, educativo, cultural, laboral (ALBACETE, ____) (Arias, Moreno, & Nuñez, 2010)

El fenómeno migratorio se presenta como característico de las metrópolis actuales, bajo el proceso de globalización, ya que va perfilando condiciones particulares que devienen en formas complejas de inmigración¹, más allá de las que el “tradicional enfoque teórico suponía anteriormente” (Arias, Moreno, & Nuñez, 2010, p. 1) (Torres & Hidalgo, 2009). En este contexto, las ciudades latinoamericanas han debido adaptarse para hacer frente a los desafíos que estos fenómenos imponen (De Mattos, 2002), uno de ellos es el crecimiento urbano el cual según Torres & Hidalgo (2009) se debe en gran medida por la inmigración, donde ella ha tenido como principal motivación las nuevas oportunidades de empleo.

¹ Migración sur-sur, migración transfronteriza.

Este tipo de movilidad no puede ser analizada fuera de los procesos de metropolización y de sus variados componentes que participan en el desarrollo urbano. La movilidad es, en esencia un fuerte factor de conformación de la ciudad (Contreras & Figueroa, 2008). Esto explica, por ejemplo, que existan distintos patrones de movilidad residencial entre grupos familiares consolidados que tienden alejarse hacia los bordes y por otra parte, jóvenes que vuelven a las áreas centrales. La evolución del nivel de ingresos, de los productos inmobiliarios, del precio de suelo y de las políticas urbanas, entre otros factores, incide fuertemente en la movilidad residencial. Del mismo modo, la movilidad residencial y sus factores causales explican también la creciente movilidad cotidiana, que involucra un mayor número y una mayor distancia de desplazamientos, por motivos de trabajo, estudio y compras, entre otras actividades (Contreras, 2012).

Las variadas y diversas publicaciones sobre el tema muestran cómo las ciudades de América Latina dan cuenta de estos fenómenos. El caso de Bogotá en Colombia (Salazar, 2002) y de Santiago, en Chile (Contreras, 2011a) se presentan como los más paradigmáticos dentro de Latinoamérica. Ahora bien, dichas transformaciones no se encuentran alejadas a la realidad de la ciudad de Iquique que al igual que Santiago, sufre procesos de expansión hacia una periferia más bien limitada, por temas geográficos y normativos, obligando a un desplazamiento residencial y cotidiano más apartado y más complejo. En este crecimiento periférico, la comuna de Alto Hospicio ubicada a más de 10 km de Iquique, juega un rol significativo como nodo de elección residencial, complementario al crecimiento limitado de la ciudad de Iquique. Por otro lado, la ciudad densifica sus espacios interiores, pero también como en Santiago la ciudad se densifica y, se configura como un mosaico socio-espacial donde confluyen procesos de deterioro y renovación, versus el arribo de habitantes diferenciados, tanto móviles internos como migrantes extranjeros (Contreras, 2011b), los cuales eligen como lugar de residencia los espacios centrales.

En relación con lo último, las migraciones no sólo provocan cambios espaciales, también alteran las estructuras demográficas, las condiciones socio-económicas, políticas y culturales las cuales tienen a su vez repercusiones a nivel personal y familiar. Lo anterior, asociado a que las ciudades están inmersas en una serie de procesos, siendo protagonistas de un nuevo escenario mundial. Por tanto, el capital, el trabajo y las personas son cada vez más dinámicos y móviles (Muñoz, 2002).

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.2.1 Aumento del flujo migratorio hacia países latinoamericanos atractivos.

El estudio de las migraciones tiene un largo recorrido histórico que ha generado diferentes paradigmas que pretenden explicar el funcionamiento y las razones de los movimientos migratorios internacionales (Fullaondo, 2008). La comprensión de las migraciones se puede realizar desde distintas aristas y/o perspectivas teóricas, las cuales han quedado

obsoleta a la hora de entender la nueva migración² y los nuevos patrones existentes, debido a que el centro de análisis se base en las desencadenantes económicas³. Autores como Pedone (2001, 2003) y Stefoni (2002) han estudiado la perspectiva relacionada con la perdurabilidad de las migraciones, la cual centra la atención en la importancia que adquieren el capital social y las redes sociales en el proyecto migratorio (Stefoni, 2002). “Esta aproximación resalta la importancia de las estrategias migratorias adoptadas en el seno de la unidad doméstica, así como, de los vínculos de soporte y ayuda mantenidos en la distancia en una doble dirección” (Fullaondo, 2008, p. 43).

Cada modelo teórico ha tratado de dar respuesta por un lado, a los factores que inciden en la migración, pero también han permitido comprender hacia dónde van los flujos, por qué de la dirección de éstos, el cambio en los patrones, entre otros. En tal sentido el crecimiento de los flujos migratorios es muy inferior al crecimiento de las condiciones sociales y económicas que los motivan. La causa por la que las migraciones no crecen en una relación proporcional a las condiciones que las propician, hay que buscarla en la respuesta que ofrecen los Estados receptores. Hoy se puede atribuir al control policial y militar de las fronteras y las políticas que lo promueven, y no a la economía, la escasa movilidad global de fuerza de trabajo (Elizalde, Thayer, & Córdova, 2013). Estos Estados desarrollan una política de promoción y estímulo a la eliminación de las fronteras para la circulación del capital financiero y productivo. Esto que Hollifield (2000) llamó la paradoja liberal de la globalización, indica que la mundialización de las migraciones, y el crecimiento sostenido de los flujos migratorios no se está produciendo en virtud de una distensión de las fronteras, si no a pesar de su engrosamiento, y endurecimiento de las políticas represivas. En relación a lo expuesto, la dirección de los flujos se ha ido acentuando hacia otras regiones del globo, en especial hacia Latinoamérica.

Como plantean diversos autores (Martínez, 2000; Stefoni, 2001) en los últimos 50 años América Latina ha experimentado una transformación en su comportamiento y composición migratoria. “Esto habría sido producto no tan sólo de la recuperación económica que vivieron los países europeos golpeados por la guerra y la crisis durante la primera mitad del siglo XX, sino además, por el creciente atractivo que comenzaron a ejercer los países desarrollados. Así Latinoamérica dejó de ejercer el atractivo que tenía para transformarse en una región de emigrantes” (Stefoni, 2002, p. 45). A ello se suma el éxodo producido por las crisis políticas. Pero hoy en día la estabilidad lograda por países de la región, el crecimiento y desarrollo conseguido con la vuelta a la democracia, los tratados entre países de América del Sur y sumado a las políticas restrictivas de países que atraen migrantes ha generado un resurgimiento y aumento de la migración intrarregional y con esto la feminización de la misma.

Este aumento en los flujos sur-sur no se da homogéneamente para toda la región, es decir, se reconocen algunos países como los más influyentes a nivel latinoamericano, así lo plantea la Organización Internacional para la Migración (OIM) “la migración interregional

² Migración intrarregional; Migración sur – sur

³ Modelos teóricos capitalista y marxista.

en Sudamérica toma auge, y tiene como destino, en primer lugar, Argentina. Es una tendencia que ocurre por un conjunto de factores, que incluyen mayores oportunidades en América del Sur en un momento más difícil para conseguir trabajo y la oportunidad de inmigrar para Europa y EE.UU. Argentina, Brasil, Chile y Uruguay son los países más buscados y donde concurre mayor flujo de inmigración” (COMERCIO, 2013, p. 1). “El aumento de la migración intrarregional en Latinoamérica se comprueba cuando se afirma que de 5.000 permisos otorgados para paraguayos en 2004, para 2006 se dieron 177.593. En el caso de los bolivianos, la cifra pasó de 10.496 a 86.509 en el mismo periodo. Sin embargo, la crisis también aparejada en Europa ha permitido que desde 2004, cuando 312 españoles y 202 italianos solicitaron la radicación a Buenos Aires, en el año 2011 la cifra llegara a 2.279 y 1.800, respectivamente, retomando la migración norte – sur de antaño.

Para Chile, se ha casi duplicado el número de extranjeros registrados. En 2002 la cifra era de 184.464, pero (66% sudamericanos) actualmente llega a los 370.000. La colonia peruana en Chile es la más importante, seguida por la argentina y la boliviana. Sin embargo, los colombianos crecieron 252% en la última década” (Manrique, 2013, p. 1). Pero esta migración sur- sur (Elizalde, Thayer, & Córdova, 2013) ha generado tres efectos: en las sociedades de destino, en las regiones de origen, y en la subjetividad y experiencia cotidiana de los propios sujetos migrantes.

En las regiones de origen las remesas generan un impacto directo en la sociedad, lo cual influye en las economías macro y micro de las ciudades, en tanto el impacto sobre el mismo migrante se debe más bien a la degradación socio-ocupacional que implican tanto las condiciones laborales como la falta de reconocimiento a las competencias acumuladas en el lugar de origen, así mismo la inevitable transformación de sus referentes de identidad personal y colectiva (Granados, 2011). Dirigiendo el foco a las sociedades de destino, el aumento del flujo migratorio ha generado la presencia de discursos políticos cuyo núcleo discursivo es la migración. Los países receptores se ven empujados a crear instancias institucionales y normativas orientadas a incluir a los migrantes en políticas de educación, salud, trabajo, vivienda, etc. Esto debido al surgimiento de nuevas identidades que transforman y complejizan los referentes culturales de las sociedades. Las prácticas espaciales, específicamente los usos cotidianos modifican la fisonomía de barrios y ciudades. Estas transformaciones comparten con otros fenómenos tales como la violencia social, el prejuicio y la xenofobia que emergen ante la presencia del migrante. Problemas como los antes mencionados han aumentado proporcionalmente con el flujo migratorio hacia países Latinoamericanos. La emergencia y el crecimiento de identidades y prácticas transnacionales han venido a poner en evidencia la novedad y complejidad del hecho social que están produciendo las migraciones contemporáneas. Muchos y cada vez más migrantes construyen sus trayectorias como una experiencia que conecta en un solo espacio los lugares de origen y procedencia. Estos migrantes son sujetos que no dejan completamente de partir del lugar de procedencia, pero que tampoco acaban nunca de llegar al de destino. Están material y simbólicamente situados aquí y allá, construyendo un

proyecto de vida en un espacio que trasciende la inmediatez local, y que sin embargo, se construye cotidianamente en esa inmediatez dual (Elizalde, Thayer, & Córdova, 2013).

1.2.2 Migrantes latinoamericanos en áreas deterioradas del centro de ciudades productivas. Una elección condicionada.

En la era de la globalización y de la difusión de nuevas tecnologías de comunicación y transporte, los cambios generados por la migración están entrelazados con reacomodos en la relación de lo espacial y lo social (Cardona, Ruiz, & Vargas, 2011). Es así como a través de la historia las ciudades se han ido reacomodando por oleadas de migración, ya sea internas como internacionales. Lo anterior no ha variado con la nueva migración, más bien, se reafirma lo expuesto anteriormente. La intensificación de estos flujos migratorios han ido orientados solo algunos países en América Latina, específicamente se han concentrado en ciudades productivas y aventajadas económicamente, es el caso de la ciudad de Buenos Aires, en Argentina (Cerrutti, 2009), la ciudad de Sao Paulo en Brasil y las ciudades de Santiago, Iquique y Antofagasta, en Chile (Machín, 2011) solo por nombrar algunas. Estas han visto el arribo de población migrante, lo cual ha ido modificando el aspecto socio-espacial de estas.

Sin embargo, la riqueza al interior de estas ciudades productivas no se distribuye de manera equitativa, es decir, y como plantea (Harvey, 2004) existe un desarrollo geográfico desigual en estas ciudades. Por un lado, se observa en los centros de las ciudades áreas donde el flujo de población y opulencia retorna, mientras otras áreas de pobreza y deterioro están acogiendo hogares migrantes latinoamericanos⁴, los cuales arriban a estos espacios porque el acceso a la vivienda es más barato, lo que implica que generalmente las condiciones habitacionales son comparativamente desventajosas (Cerrutti, 2009), pero que les permite ahorrar para enviar remesas a sus países de origen. Estos segmentos de “bajos ingresos no tienen libertades de elección ni en la ciudad consolidada o compacta ni en el espacio difuso aislado, no obstante para quienes llegan al centro en una condición de precariedad éste se convierte en un ancla o en un punto fijo a partir del cual se re-articulan sus prácticas espaciales” (Contreras, 2002, p. 21).

Contreras (2012) reconoce que además de existir una oferta residencial más asequible en espacios deteriorados, y de articular trabajo y residencia, el centro y sus barrios actúan como pivotes que los aproximan a sus redes sociales y familiares (Delaunay & Dureau, 2004) dispersas en los espacios habitados, pero también en el resto del sistema metropolitano. Esto se traduce en que pueden estar en contacto con toda la escala urbana. Ejemplos de aquello es lo que ocurre con los migrantes peruanos, bolivianos y paraguayos que se ubican en el centro y pericentro de la ciudad de Buenos Aires en barrios pobres buscando la mejor accesibilidad (Cerrutti, 2009), o lo que ocurre en la

⁴ Estos fenómenos han modificado la “forma urbana de *donut* con la ciudad interior en ruina rodeada por la opulencia suburbana y su sustitución por un tablero de ajedrez complejo con riqueza segregada y protegida en una sopa urbana de pobreza y desolación igualmente segregadas” (Harvey, 2004, p. 178).

ciudad de Santiago con el arribo de migrantes latinoamericanos al centro, el cuál cobra un nuevo sentido como “espacio residencial, laboral y familiar” (Contreras, 2012, p. 164).

Estos factores de elección no son aplicables a toda la realidad, ni a todas las ciudades como tal. La teoría clásica planteaba que el principal factor que existe en la elección residencial de un individuo, era la cercanía que tenía con la fuente laboral. Pero últimamente se evidencia un fenómeno singular, los migrantes no solo articulan trabajo y residencia, sino que también algunos se alejan del trabajo, ya que prefieren vincularse con sus redes sociales y familiares, las cuales fueron el empuje del proceso migratorio. De ahí que la presente memoria de título comprenda que la movilidad de quienes llegan al centro no se explica solo por la proximidad a sus redes laborales, sino que también el centro y sus barrios actúan como pivotes que los aproximan a sus redes sociales y familiares. En palabras de Contreras (2012) “desde la movilidad residencial se comprende también que todos los hogares son muy sensibles a la proximidad al lugar de trabajo o a medios de transportes que faciliten su movilidad, pero esto también está sujeto a sus redes sociales y familiares muchas de las cuales tienden a fijarse en territorios de proximidad” (p. 68)

Estos territorios de proximidad también, varían con la escala y estructura de la ciudad, por ende el desplazamiento y el *commuting* también se verán afectados más aún si el factor de localización no responde solo al coeficiente coste/beneficio como si existía en la articulación trabajo – residencia, sino más bien responde también a otras condiciones como lo son la cercanía a las redes sociales y familiares o también, se explica por un conjunto diferenciado de razones de movilidad. Muestra de esto es la ciudad de Iquique, ciudad productiva del norte de Chile, la cual ha visto una transformación asociada a la llegada de hogares migrantes latinoamericanos en el centro y pericentro desde la década de los '90.

1.2.2.1 El fenómeno migratorio en Chile

Las cifras de migración en Chile en el siglo XX permiten concluir que este fenómeno ha experimentado cambios que pueden ser percibidos a simple vista. Se ha pasado a recibir en las últimas dos décadas una, cada vez mayor, cantidad de ciudadanos extranjeros que eligen a Chile como lugar en donde emprenderán su proyecto de vida (Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, ____)

Hasta el año 1982 el fenómeno migratorio se caracterizó por la mayor presencia de personas de origen europeo, árabes y del lejano oriente. Sólo en las últimas dos décadas del siglo XX comienza a prevalecer dentro de las corrientes inmigratorias hacia Chile la población fronteriza producto principalmente del crecimiento económico. Y debido a esta misma estabilidad es que durante estos últimos años la inmigración afro-colombiana ha tomado más fuerza. Stefoni (2002) divide estas etapas en tres formas de migración; por un lado migración ultramar correspondiente a la primera descrita, éxodo tras el golpe y la migración intrarregional correspondiente a las dos últimas décadas.

La migración en Chile se compone principalmente por móviles latinoamericanos, quienes concentraban para la década del 2000 alrededor del 31%, por sobre el porcentaje de inmigrantes del resto del mundo. Peruanos y argentinos son los que concentran el 50% de población inmigrante a nivel nacional. Esto da cuenta del marcado acento regional de la inmigración⁵.

En lo que se refiere a la distribución territorial a lo largo del país, la población migrante se concentra principalmente en la Región Metropolitana de Santiago o RMS, y las zonas de fronteras (Región de Arica y Parinacota, región de Tarapacá y región de Antofagasta)⁶. Esta distribución no es azarosa. Más bien responde a una condición de bonanza económica de estas regiones al concentrar las ciudades más productivas del país, un ejemplo de esto es la ciudad de Iquique en la región de Tarapacá.

1.2.3 Caso de estudio. Iquique: Aumento en la distancia y tiempo de los commuting

Iquique, ubicada en el norte de Chile, capital de la región de Tarapacá. Es una ciudad puerto y zona franca fundada en 1879. Cuenta con una población de 183.997 habitantes (INE, 2012) y con una superficie de 2.835 km². Iquique revela interesantes cualidades. En esta ciudad puerto se pueden encontrar hitos, tal como se verá más adelante, que señalan que los cambios ocurridos no difieren mucho de lo que acontece en otras ciudades (CIPTAR, 2013)

Iquique es una ciudad que históricamente ha sido el receptáculo del norte, compuesto por diferentes movimientos migratorios, ya sea internos como internacionales. Estos movimientos se explican por la atracción económica y productiva de la ciudad. Es así como en una etapa fue el cierre de la industria salitrera que permitió la llegada de población del sur de Chile a asentar sectores céntricos de la ciudad (Guerrero, 2007), hoy en día la apertura de la zona franca más la industria del cobre y además la vocación terciaria por ser el eje de la región de Tarapacá han permitido el arribo no solo de población nacional también población extranjera, específicamente migrantes latinoamericanos⁷, así lo deja entrever Tapia (2012, p. 183) “la creciente incorporación al mercado mundial a través de la creación de la Zona Franca de Iquique, ZOFRI (1975), el fuerte impulso de la actividad minera en la región en las últimas décadas y el impacto de los procesos de integración económica regional, como el impulsado por el MERCOSUR (1991), ha dado lugar a un intenso movimiento de personas y mercancías en el espacio fronterizo del extremo norte chileno. Se trata de un espacio donde existe contacto habitual con las regiones y poblaciones vecinas, lo que se traduce en un intenso trajín fronterizo”.

⁵ Datos entregados por el Departamento de Extranjería y Migración 1996 – 2000 en Stefoni (2002)

⁶ Datos entregados por el Departamento de Extranjería y Migración en Polloni & Mathus (2011)

⁷ Cabe destacar que Iquique siempre ha estado sometida a migración transfronteriza, es por esto, que no es extraño observar en la época salitrera migrantes peruanos, bolivianos, e inclusive europeos trabajando en la industria.

La ciudad puerto es una de las que concentra más inmigrantes en Chile, con aproximadamente un 10% de población extranjera (Gobierno de Chile, 2010), la que proviene en su mayoría de Perú, Bolivia y últimamente Colombia. Una característica común de estos grupos, es ser hogares de bajos recursos que tienden a ubicarse preferentemente en el centro y pericentro de la ciudad, esto último ocasionado por el acceso a una vivienda precaria y barata pero cercana a sus redes de contactos. CIPTAR (2013) reafirma esta situación describiendo que existe un aumento de los hogares extranjeros de bajos ingresos en la región de Tarapacá los cuales prefieren Iquique antes que la comuna de Alto Hospicio. Estos hogares de menos ingresos se ubican preferentemente en el sector norte-poniente y el centro de la ciudad.

Subyace la hipótesis que los hogares migrantes latinoamericanos se localizan en el área central de Iquique buscando proximidad a sus redes sociales y familiares, por sobre la cercanía al trabajo. Al respecto, Tapia (2012) basándose en un estudio que analiza los datos migratorios de la Pastoral Migratoria de Iquique asegura que las mujeres bolivianas, peruanas y ahora colombianas tienden a ubicarse en la economía informal, en el servicio doméstico y en el pequeño comercio. En tanto, los varones se insertan fundamentalmente en la construcción, el comercio, la agricultura y minería. Por tanto, los extranjeros vienen a ocupar nichos laborales en trabajos que hoy la población nacional considera riesgosos, pesados y de baja cualificación. Estas fuentes de trabajos se localizan por un lado, al sur de la ciudad (Figura N° 1) correspondiente al sector de Bajo Molle, donde se concentra la riqueza, al norte próximos a la ZOFRI y por último, hacia comunas aledañas por la extracción de minerales. Esto obliga a los migrantes a viajar diariamente a estas áreas alejadas de la residencia lo que provoca un aumento en la distancia y tiempo de los desplazamientos.

Del planteamiento anterior cabe preguntarse entonces: ¿Cuáles son las trayectorias residenciales de los hogares migrantes latinoamericanos que arriban a la ciudad? y ¿Cuáles son sus criterios de elección por un determinado espacio dentro de Iquique? De manera específica, la tesis busca responder las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las prácticas espaciales de dichos hogares? Y, finalmente ¿Qué relación existe entre la movilidad cotidiana laboral de los hogares migrantes y su elección residencial?

1.3 DESCRIPCIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

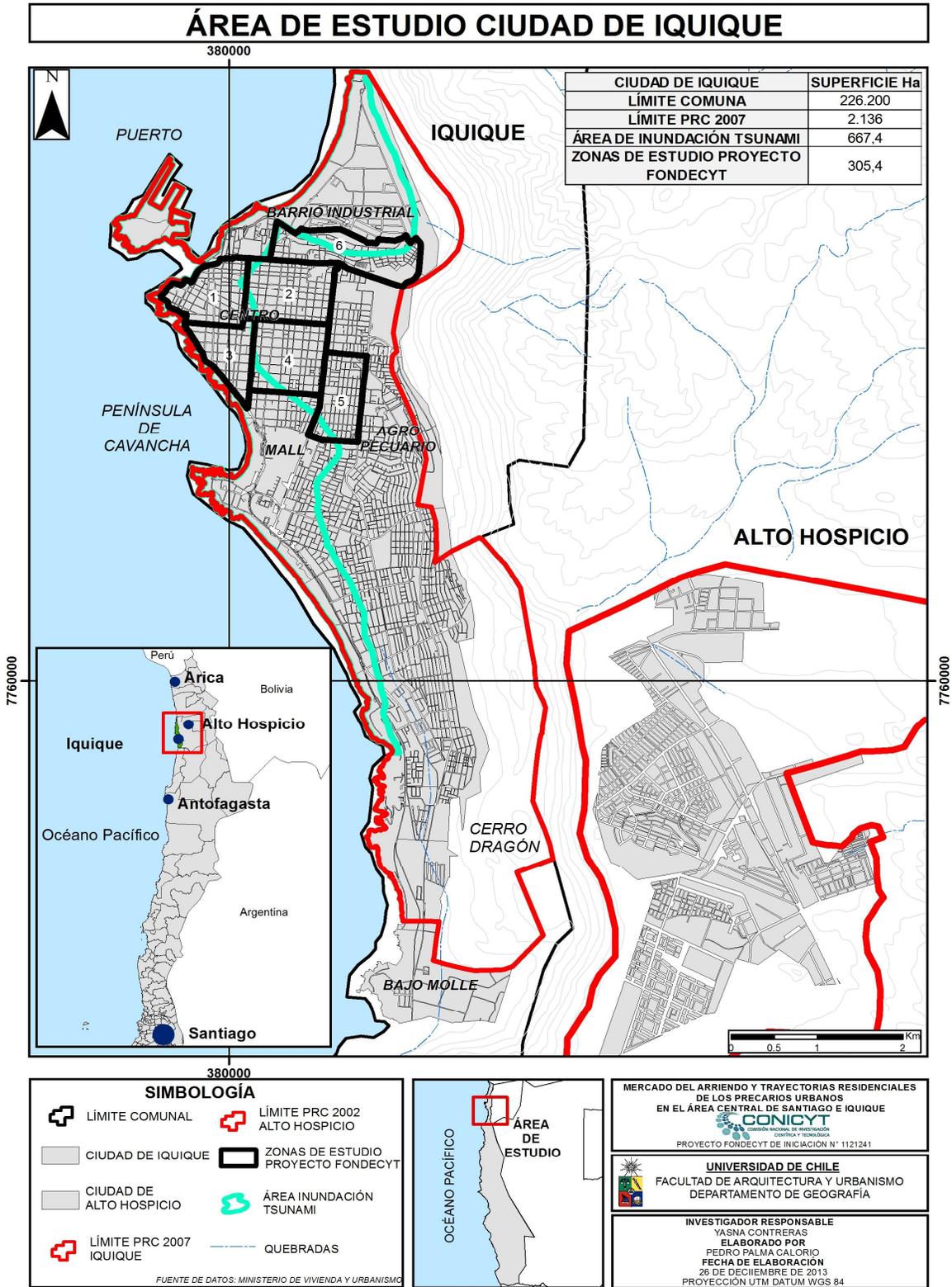
El siguiente capítulo caracteriza la ciudad de Iquique desde un punto de vista, socio-espacial, demográfico y económico. De forma complementaria, se revisan los instrumentos de planificación territorial vigentes, a objeto de comprender las limitantes de crecimiento urbano y residencial en la ciudad, y los impactos que pudieran tener en el patrón de localización de los migrantes latinoamericanos.

1.3.1 Iquique. Tierra de campeones, un espacio geográfico complejo.

Iquique, ciudad ubicada en el norte de Chile se encuentra abrazada por el mar y contenida por acantilados. Dos limitantes geográficas que llevan a utilizar la escasa planicie litoral para el asentamiento humano. Esta ciudad puerto y zona franca, es capital de la Provincia homónima y de la región de Tarapacá. Iquique conocida como la "Tierra de Campeones", se encuentra a 1853 Km de Santiago, 492 Km de Antofagasta y 416 Km de Arica (Oceano, 2002). Iquique limita al norte con la comuna de Huará, al sur con la región de Antofagasta, y al este con las comunas de Pozo Almonte y Alto Hospicio, (Figura N° 1) formando con esta última desde inicios de la década del '90 el sistema urbano Iquique – Alto Hospicio. Cabe destacar que la hoy comuna de Alto Hospicio nace a principios de la década del '90 como resultado de la explosión económica que registró Iquique y el arribo de migrantes tanto intra como extra-regionales, que provocó un distanciamiento entre la oferta y la demanda de viviendas, creándose con ello un déficit habitacional permanente en Iquique que llevó a apropiaciones de suelo urbano por parte de residentes sin casa en Alto Hospicio (Guerrero, ____). Así una serie de asentamientos informales, mediante tomas de terreno se originaron durante el período, tres son los principales campamentos que comienzan a poblar la zona; La Negra, La Pampa y El Boro. El año 2004 bajo el mandato del presidente Ricardo Lagos se separa administrativamente Alto Hospicio de Iquique, formando así la comuna independiente. Hoy en día ambas ciudades constituyen el Gran Iquique o Conurbación Iquique - Alto Hospicio debido al crecimiento urbano (CIPTAR, 2013). Importante es nombrar que ambas áreas urbanas se encuentran a una distancia directa de 10 km, sin embargo, un farellón costero de 600 metros impide una comunicación más fluida lo que dificulta la accesibilidad entre ambas. Alto Hospicio cuenta con una población estimada de 94.254 habitantes para el año 2012 (INE, 2012) y una superficie de 57.300 ha correspondientes al área comunal, mientras que Iquique cuenta con una población estimada de 183.997 habitantes para el año 2012 y una superficie comunal de 226.200 ha.

Un punto a rescatar es la importancia que adquiere la posición geográfica de la ciudad en la región de Tarapacá, la cual según Tapia (2013) se encuentra conectada a través de "carreteras y tres pasos fronterizos que unen a Tarapacá con ciudades bolivianas y peruanas. Estos son el paso fronterizo o avanzada de Chacalluta – Santa Rosa que une las ciudades de Tacna y Arica, Tabo Quemado que une La Paz y Arica y Colchane – Pisiga Bolívar que une Oruro con Iquique" (p. 7). Por este último "la población principalmente boliviana ingresa en calidad de turista hacia Iquique para trabajar 3 meses (90 días que permite el ingreso como turista) en la economía informal o sin contratos de trabajo para luego regresar a Bolivia, "hacer frontera" y volver a entrar por un tiempo similar" (Tapia & Ramos, 2013 en *ibíd.*).

Figura N° 1. Ciudad de Iquique. Área de estudio.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados por el Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241.

1.3.2 Aspectos demográficos. Crecimiento demográfico generado por las migraciones

En esta ciudad puerto se pueden encontrar hitos que memorizan los cambios ocurridos en su morfología urbana (Guerrero, 2007) y que redefinen la forma de ocupación de la ciudad. La vocación productiva y la condición económica han generado una evolución demográfica desde la década de los '70 la cual ha repercutido en la dinámica social, económica y espacial de la ciudad. El impulso de la industria pesquera y la apertura de la ZOFRI marcaron el cambio de una "ciudad chica, sentimental y amistosa, con algo más de 60.000 habitantes, caracterizada por una fuerte identidad cultural" (Arzubiaga, _____, p. 5) a una "ciudad moderna" (Ibíd, p. 152) que para la década de los '90 rodeaba los 145.000 habitantes aproximadamente. Este crecimiento tan brusco se debe más que al crecimiento vegetativo, a las migraciones (Guerrero, 1995).

La ciudad de Iquique, presenta una variación intercensal entre 1992 – 2002 de 16,6%, lo cual se debe al impacto de las inversiones extranjeras en el sector minero, lo que significó una fuerte inyección al encadenamiento productivo incluso a nivel regional incentivando los movimientos de población nacional hacia la urbe. Entre el 2002 – 2012 la variación intercensal fue de un 9,3% esto muestra un crecimiento demográfico levemente menor al período anterior (INE, 2012), esto se atribuye al movimiento de población de escasos recursos hacia Alto Hospicio propiciado por la carencia de terrenos urbanos en el sector inferior de Iquique para contener la alta expansión demográfica de la ciudad (MOP, 2005). Ante esta situación, Alto Hospicio es la comuna dentro de la región de Tarapacá con mayor crecimiento en ambo periodos (Tabla N° 1).

Tabla N° 1. Resultados últimos tres Censos de Población, 1992, 2002 y 2012.

REGIÓN DE TARAPACÁ						
PROVINCIA	COMUNA	CENSO 1992	CENSO 2002	CENSO 2012 (PRELIMINAR)	VARIACIÓN INTERCENSAL (1992 Y 2002)	VARIACIÓN INTERCENSAL (2002 Y 2012)
IQUIQUE	IQUIQUE	144.447	168.397	183.997	16,6	9,3
	ALTO HOSPICIO	5.511	49.436	94.254	797,0	90,7
TAMARUGAL	POZO ALMONTE	6.209	9.407	11.466	51,5	21,9
	CAMIÑA	1.420	1.287	1.151	-9,4	-10,6
	COLCHANE	1.554	1.474	1.189	-5,1	-19,3
	HUARA	1.931	2.522	2.167	30,6	-14,1
	PICA	2.332	3.498	4.033	50,0	15,3
TOTAL DE LA REGIÓN		163.404	236.021	298.257	44,4	26,4

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos entregados por el INE (Resultados preliminares del Censo (2012)).

Otro factor a considerar es la composición del grupo familiar. La ciudad no se aísla de la tendencia nacional. El tamaño promedio del hogar disminuye, se observa que para el año 1990 el promedio de personas por hogar era de 4,08 personas, cifra que disminuye hacia el 2000 con 3,98 personas por hogar para pasar a la realidad actual con una composición de 3,91 personas por hogar, esto se debe principalmente a las políticas públicas sobre el control de la natalidad, al retardo en la maternidad, la incorporación de la mujer al trabajo y el aumento en los años de estudio. En relación a esto último, llama la atención el incremento sostenido de los hogares monoparentales pasando de 6.129 en 1990 a 14.020

en 2011, lo que equivale al 25,86% del total de los hogares de Iquique (Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta CASEN, 1990, 2000, 2011)

Pero además de los aspectos descritos en el párrafo anterior, existe también un fenómeno que está reconfigurando el semblante demográfico de la ciudad, este es la llegada de migrantes latinoamericanos desde la década del '90. Así lo corrobora Gracia & Lobo (2009) "Iquique es la ciudad que tiene mayor concentración de inmigrantes en Chile, la más cosmopolita, pues representan el 9,2% de la población y 5,8% de la región"... "Como se trata de una zona limítrofe, peruanos y bolivianos son mayoría (75%) y se han "tomado" el centro" (p.12). Cada cambio demográfico descrito se ha visto reflejado en la espacialidad de Iquique. Las formas de crecimiento de la ciudad y la población que lleva a cabo este crecimiento, muestran un patrón que se asemeja a ciudades latinoamericanas.

1.3.3 Antecedentes socio-económicos. Ciudad con vocación productiva en atraer migrantes.

La ciudad nortina ha desempeñado múltiples funciones en el contexto de las economías dominantes. En su origen, el carácter de caleta de pescadores, el surgimiento de la industria salitrera y finalmente la actividad de la industria pesquera, han configurado a Iquique como ciudad e influido en su estructura y crecimiento, y sirvió como imán para atraer una gran cantidad de habitantes no solo nacionales sino también extranjeros (Figuroa & Fuentes, 2009). Guerrero (2007), reconoce que el puerto y el trazado del ferrocarril definieron la morfología urbana y social de la ciudad. Sin embargo, es con la creación de la zona franca (ZOFRI) en 1975 cuando la configuración espacial de la ciudad se modifica, pasando a ser protagonista de un nuevo impulso del desarrollo capitalista fundado en las actividades urbanas (Figuroa & Fuentes, 2009).

La actividad económica y el crecimiento del ingreso han tenido importantes efectos sobre la expansión de la ciudad, ya sea por la atracción de nuevos habitantes, como también por el aumento del consumo de suelo per cápita (Figuroa & Fuentes, 2009), lo cual ha sido provocado por el polo de desarrollo que confiere esta ciudad. Ahora bien dichos efectos no se encuentran alejados de la realidad que atraviesan las ciudades latinas. Es por tal motivo que se hace necesario estudiar la ciudad de Iquique de manera tal de comprender a cabalidad los procesos que están ocurriendo, en específico el rol de la movilidad residencial de los migrantes en dichos cambios.

La posición geográfica de la ciudad, la importancia de su puerto marítimo, terminal aeroportuario, su condición de centro comercial, las exportaciones de minerales y su destacada posición como destino turístico. Todas estas actividades han sido motores de desarrollo de la actividad económica desde mediados de los '90 y han continuado siendo dinámicas en los últimos años. Iquique posee un movimiento portuario superior al de Arica y Antofagasta, superándolas en un 350% y 250%, respectivamente en el 2007 (Figuroa & Fuentes, 2009). A su vez, el crecimiento promedio del PIB pasa de 4,6% en 1996 a 5% en el 2006 (BANCO CENTRAL, 2009). Esto último, significó un aumento del ingreso per

cápita de los habitantes, lo cual ha tenido importantes efectos sobre la expansión de la ciudad, ya sea por la atracción de nuevos habitantes (móviles nacionales y migrantes latinoamericanos), como también por el aumento del consumo de suelo per cápita el cual es coincidente con el crecimiento demográfico de los distintos sectores de la ciudad (Arzubiaga, ____).

Si vinculamos la información anterior con los grupos socio-económicos (GSE) podemos afirmar este aumento en el ingreso per cápita de la población al distinguir que existe una acentuación considerable de grupos medios y medios altos en la ciudad, esto se refleja en que existe un aumento del 99% en hogares ABC1 y 84% en hogares C2 para el año 2002. Estos grupos revelan un patrón de localización hacia el sur, ubicados en torno a Bajo Molle, esto debido al acceso a medios de transporte particulares y la creciente oferta residencial generada en este sector, la cual entrega a sus habitantes un espacio cercano al mar y lejano a la zona céntrica deteriorada. El boom económico generado por la industria de la minería atrajo población calificada a la urbe, la cual ha convertido los condominios cerrados y viviendas verticales, en lugares de residencia definitiva y en algunos casos secundaria.

1.3.3.1 Concentración de hogares D y E en un espacio desigual.

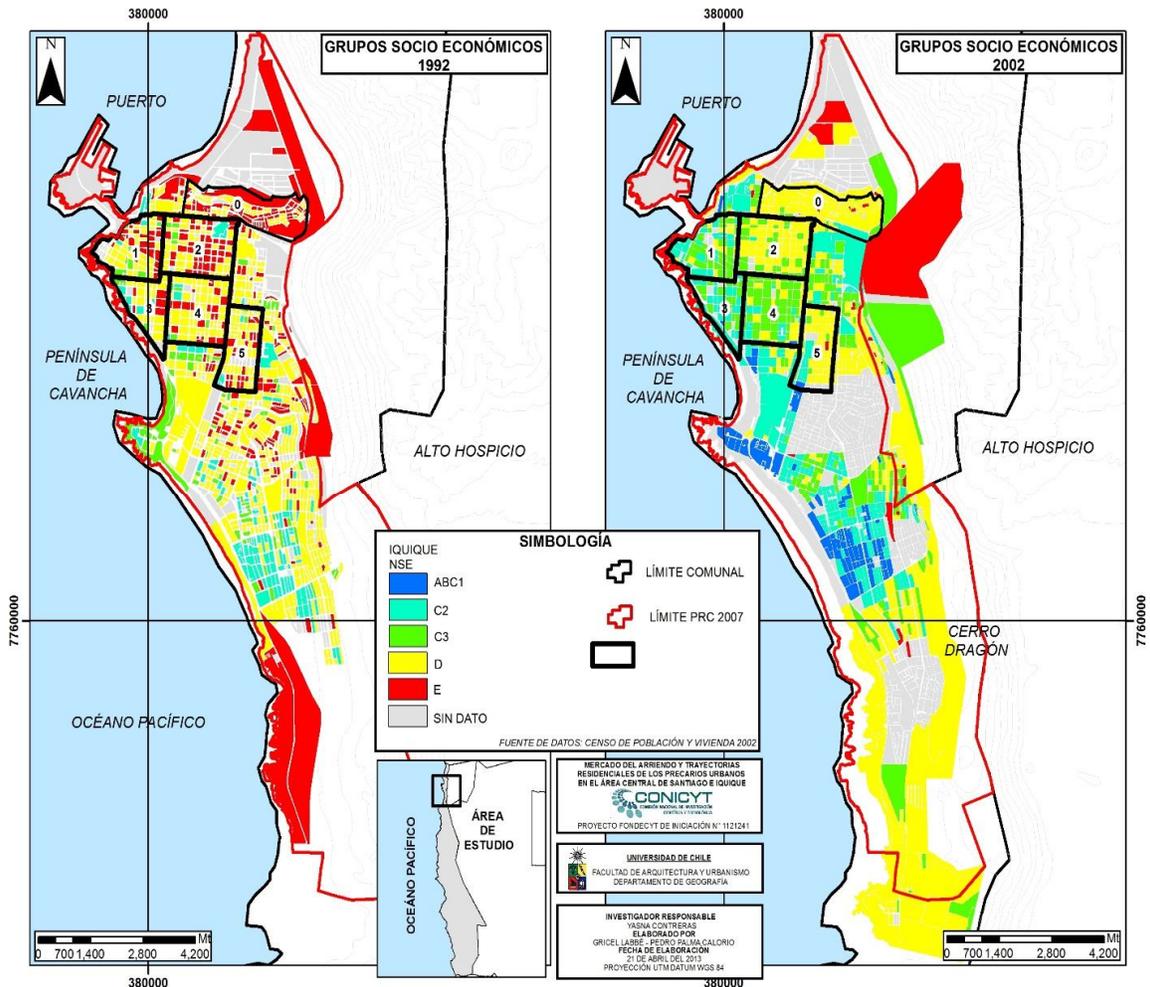
Ahora bien, los grupos de ingresos bajos D y E, a pesar de su disminución son los que adquieren más representatividad para cada año. Para el periodo censal del año 1992 estos grupos constituyen un 77% de los GSE en Iquique, mientras que para el 2002 solo representan el 45% de los GSE (Tabla N° 2), distribuidos espacialmente en la Figura N° 2. El declive de estos grupos se debe a diferentes factores, siendo el principal la expulsión de estos hacia la comuna de Alto Hospicio. El Centro de investigación en Políticas Públicas de Tarapacá CIPTAR, (2013) enfatiza este rasgo aludiendo en base al trabajo de Poduje (2012) que los grupos socio-económicos dan cuenta de la marcada segregación residencial que se produce en la conurbación Iquique - Alto Hospicio, donde la alternativa de residencia para las personas de menores ingresos es prácticamente sólo Alto Hospicio. Lo anterior se condice con la oferta de viviendas sociales construidas en dicha comuna, reforzando su homogeneidad social.

Tabla N° 2. Grupos Socio-económicos periodo 1992 – 2002.

GRUPOS SOCIO ECONÓMICOS	1992	2002	VARIACIÓN GSE 02 - 92
ABC1	30	4.4	146.4
C2	1.6	10.6	5.5
C3	2.9	15.0	4.2
D	8.5	19.1	1.3
E	7.1	5.9	-0.2
TOTAL GSE	20.1	55.1	1.7
TOTAL HOGARES	39.0	57.2	0.5

Fuente: Elaboración propia a partir de Adimark.

Figura N° 2. Ciudad de Iquique. GSE 1992 – 2002.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados en el Censo de población y vivienda 1992 – 2002 y procesados por el Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241.

Como se enseña en la Figura N° 2 los hogares pobres rellenan todos los intersticios de la ciudad, aparecen algunas islas de pobreza tanto hacia el sector sur como hacia el sector norte, pero la concentración de estos grupos se encuentra en el centro de la ciudad y hacia el poniente de esta, alejados de los sectores confort ocupados por los estratos altos.

1.3.4 Instrumentos de Planificación. Un crecimiento hacia el sur y un arribo migratorio hacia el centro deteriorado, empujado por los IPT.

Como se introdujo en enunciados antepuestos Iquique posee un crecimiento urbano limitado por su posición geográfica, en un lado el océano pacífico, por otro un farellón costero que impide la expansión continua este a oeste, y por último una escasa planicie litoral donde se encuentra toda el área urbana consolidada, la cual se encuentra condicionada por la aridez, salinidad del suelo, geomorfología, movimientos sísmicos y riesgo frente a la amenaza de tsunamis. “Según el Ministerio de Vivienda y Urbanismo el sistema urbano de Iquique, incluyendo Alto Hospicio en este caso al ser todavía comunas

dependientes administrativamente, fue la tercera ciudad que más creció en superficie entre los años 1993 – 2003, mientras que la media nacional fue de aproximadamente 30%, la zona que integra la capital de la región de Tarapacá creció casi un 70%, llegando a las 2.600 ha aproximadamente” (Figueroa & Fuentes, 2009). Esta información debería ser analizada con más detalle ahora que son dos comunas independientes.

Si se observa en la Figura N° 3 Iquique como comuna autónoma, creció entre 1993 y el 2003 a razón 277 ha anuales las cuales están en su mayoría contenidas sobre el límite del plan regulador comunal del 2007. Si bien es un crecimiento sostenido, este no presenta una explosión sobre la mancha urbana, ya que para el 2011 siguió aumentando en 155 ha, lo cual indica que el porcentaje para posicionar al sistema urbano como tercera ciudad de Chile con mayor crecimiento, debió haber sido entregado por la ahora comuna de Alto Hospicio. Lo anterior, se confirma con la información entregada por el Ministerio de Obras Públicas (MOP, 2005) el cual plantea que existe una desigual distribución urbana. El estudio concluye que Iquique creció a un ritmo de 33 ha anuales y Alto Hospicio lo hizo en 91 ha anuales.

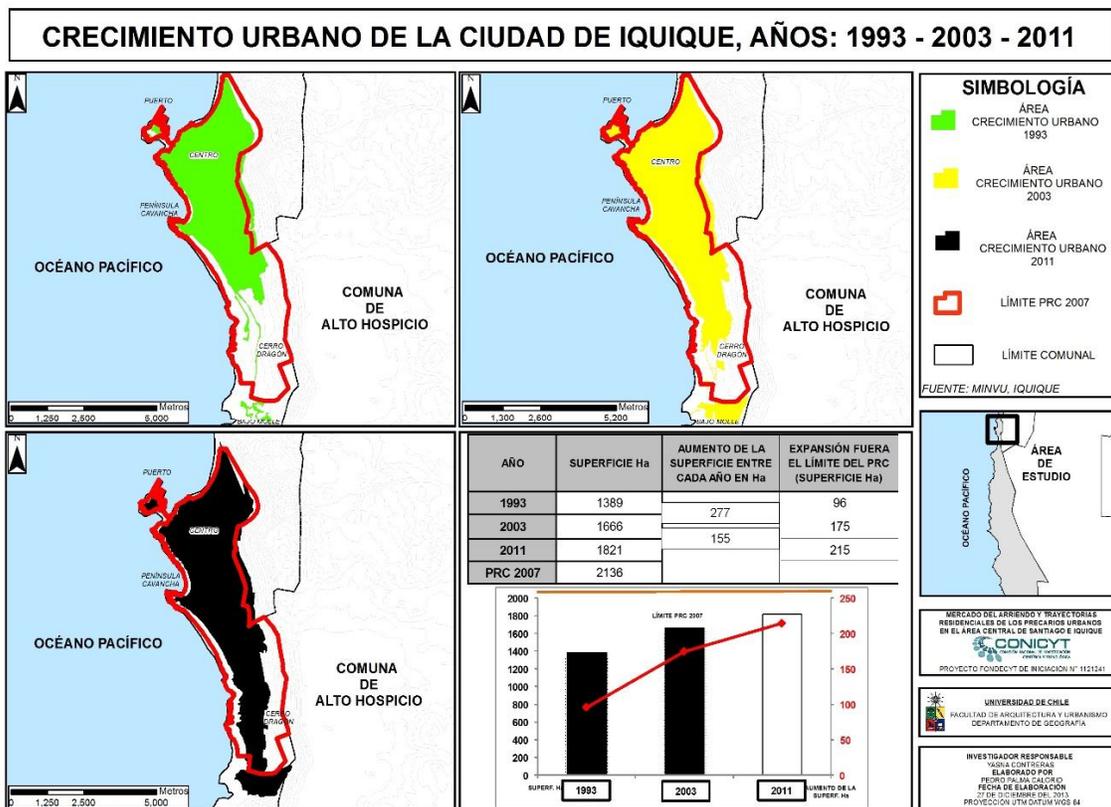
En otro aspecto, es importante recalcar que para el año 1993, la ciudad con un centro consolidado y con 1389 ha presentaba una leve tendencia a expandir hacia el sector de Bajo Molle, con un tipo de crecimiento continuo superando el límite del PRC hacia el sur pero no sobrepasando el área de este (2.136 ha). Para el año 2003 existe un relleno de la planta sur de la ciudad y un crecimiento del área Bajo Molle. Por último, hacia el 2011, existe una consolidación del casco urbano de la ciudad y la utilización de la planicie litoral en su totalidad. El límite urbano es superado físicamente, pero no completamente el área dispuesta por él, ya que este se extiende sobre el farellón y la duna dragón hacia el sureste de la ciudad, impidiendo la extensión de la urbe. Ante las restricciones que establecen este crecimiento, la ciudad ha consolidado su expansión hacia los terrenos disponibles del sur, dado el estrechamiento de la planicie costera hacia el norte, esto se refleja en lo que plantea Guerrero (2007, p. 161) “Los otros, los ricos, se blindan en sus casas en el sector sur, bajo la fórmula del condominio”. Esta expansión ha presentado un crecimiento irregular sobre suelo rural enfatizando la dispersión urbana.

Pero este desarrollo del sector sur no es azaroso, más bien responde a la zonificación concebida en el PRC, la cual dispone terrenos en el extremo más distante de la ciudad debido a la localización en el sector norte de industrias portuarias e industriales, lo cual trajo el deterioro del centro y la relocalización de familias consolidadas en el sector sur. Es así que el MOP (2005,) plantea que el “área central ha experimentado una relevante pérdida de población, en específico distritos como; Parque Balmaceda, Puerto, Hospital, Caupolicán y Arturo Prat han disminuido su población en 11,4% entre los años 1992 y 2002” (p. 11), siendo estos tres últimos históricamente las áreas de concentración de los hogares de bajos ingresos y hoy las áreas que acogen hogares migrantes latinoamericanos debido al acceso de vivienda más barato. “A su vez, el distrito Barrio Industrial, correspondiente al área norte de la ciudad, refleja incipientemente un fenómeno similar, con una tasa estabilizada de crecimiento intercensal (-0,02%) y una población

total que alcanza a 12.791 habitantes” (Ibíd.). Es por esto que el centro se conforma como escenario de “vaciamiento, pérdida de población, deterioro y tugurización” (Contreras, 2012, p. 27). Lo último debe ser analizado en mayor profundidad ya que existe una fracción de población que ve en el centro su localización residencial, por lo cual ha generado a la vez que está área se convierta en un espacio receptor de habitantes pobres o como los cataloga Contreras (2012) precarios urbanos, especialmente migrantes, el Departamento de Extranjería y Migración corrobora esta información, justificando que la capital de la Región de Tarapacá tiene la mayor concentración de inmigrantes en relación a su población en esta área deprimida.

Ante la descripción de los párrafos antecedentes, “el Plan Regulador Comunal que data de 1981, ha debido adaptarse con varios planes seccionales como respuesta a nuevos procesos de desarrollo urbano, entre ellos el Plan Seccional Sur (1989), Plan Seccional Borde Costero (1993), el Plan Seccional Alto Hospicio / Alto Molle (2001) e incluso la actualización del PRC” (MOP, 2005, p. 9).

Figura N° 3. Crecimiento urbano de la Ciudad de Iquique.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados por el Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241.

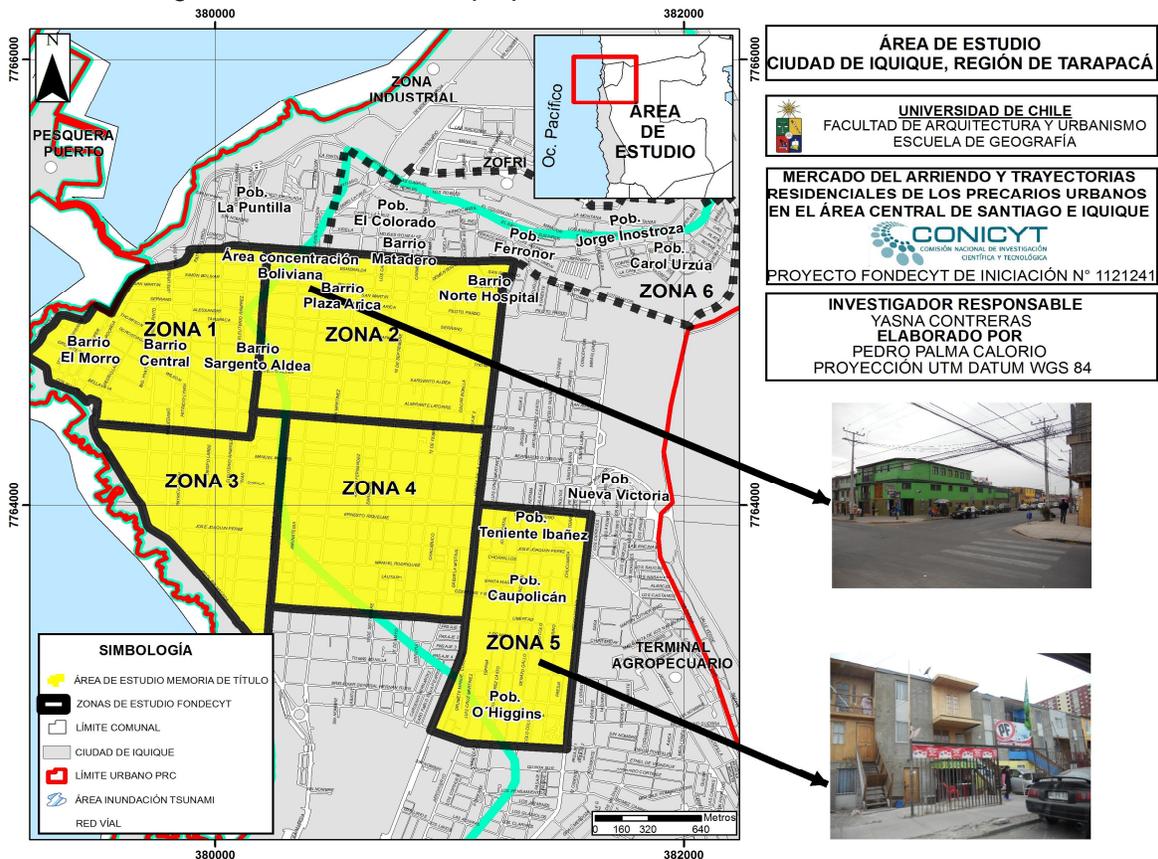
1.3.5 Definición áreas de estudio. *Centro y Pericentro de la ciudad.*

En el centro y pericentro de Iquique se presentan fenómenos diversos que lo llevan a analizar. Por un lado, la misma vocación productiva que permite el crecimiento demográfico y económico de la ciudad ha forjado un deterioro y vaciamiento en el casco histórico. Fenómenos como hacinamiento, tugurización en el área central se enfrentan a una densificación en altura hacia los bordes de la misma. Pero lo más representativo es el arribo de migrantes latinoamericanos en estos espacios los cuales viven en condiciones precarias. Es por esto que el estudio se enfoca sobre las áreas de concentración de estos grupos, partiendo de la premisa que el primer punto de arribo son los espacios centrales. Bajo esta lógica las áreas de estudio que serán analizadas durante la elaboración de la memoria de título, fueron definidas a partir del proyecto Fondecyt en el cual está inserto este trabajo.

Seis son las zonas delimitadas del centro y pericentro dentro de la ciudad de Iquique y solo cinco serán estudiadas por esta investigación⁸ debido a que son en estos espacios donde se concentran los sujetos de investigación. El trabajo de zonificación fue realizado a través del Plan Regulador Comunal de Iquique del año 1981, el cual define cuatro macro zonas en el área central. Esta información fue apoyada por la cartografía del nivel socio-económico entregado por Adimark para el año 2002 con la cual se logró identificar los sectores de población con menores ingresos, como también fue corroborado por el trabajo realizado en terreno. Lo esencial de los límites, es identificar el área consolidada de Iquique con el fin de observar los cambios socio-espaciales que se están produciendo desde la década de los años 90's. De esta forma la investigación tomará las siguientes cinco zonas: Zona 1 Centro Histórico, Zona 2 Centro Extendido, Zona 3 Balmaceda, Zona 4 Héroes Poniente y Zona 5 Héroes Oriente (Figura N° 4). En la tabla N° 10 se logra observar la composición socio-económica de las áreas de estudio. El fin de esta caracterización es identificar las zonas con más concentración de GSE D y E (Ver anexo, tabla N° 10) y, posteriormente, discutir si esos sectores son también, focos de concentración de hogares migrantes.

⁸ El estudio de las cinco zonas se debe a que la incorporación de la zona 6 se realizó posteriormente al trabajo de encuestas aplicado en terreno.

Figura N° 4. Ciudad de Iquique. Zonas de estudio Memoria de título.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados por el Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 1121241.

1.4 OBJETIVO

1.4.1 Objetivo General

Analizar las trayectorias residenciales y prácticas espaciales de los hogares migrantes latinoamericanos que arriban al área central y pericentral de Iquique.

1.4.2 Objetivos Específicos

- Explorar las áreas de concentración de hogares migrantes en el centro y pericentro de Iquique desde la década de los 90's.
- Definir el perfil socio-económico, demográfico y ocupacional de los hogares migrantes, caracterizando por nacionalidad.
- Analizar los factores decisivos en la elección residencial de los hogares migrantes latinoamericanos, en específico: modo de ocupación y formas de acceso a la vivienda, tipo de hábitat residencial y localización.
- Examinar las prácticas espaciales de los migrantes latinoamericanos y sus vínculos con la elección residencial central.

1.5 HIPÓTESIS

En los últimos diez años, se observa un patrón de localización de hogares de bajos ingresos en el área central y pericentral de Iquique. Estos hogares de bajos ingresos son en su mayoría, migrantes latinoamericanos que acceden a viviendas deterioradas, tugurizadas y con menor precio de alquiler, respecto a otras zonas de la ciudad. En estos espacios de centralidad los hogares migrantes latinoamericanos están próximos a sus redes sociales y familiares que aseguran la permanencia y los vínculos tanto, al interior, como al exterior de la ciudad.

Los hogares migrantes latinoamericanos que acceden al centro y pericentro de la ciudad, presentan trayectorias residenciales complejas debido a la condición de vulnerabilidad con la que arriban al momento de iniciar el proyecto migratorio, esto implica que son más móviles en términos residenciales, condición generada por el arriendo y subarriendo de habitaciones en casonas deterioradas. Con respecto a las prácticas espaciales, estas se ven entorpecidas al encontrarse las fuentes laborales alejadas del espacio residencial, más bien, están ubicadas en los extremos de la ciudad (zona norte y sur) o bien, fuera de ella.

Por tanto, esta memoria de título plantea que la localización del trabajo no determina la elección residencial de los hogares migrantes latinoamericanos que habitan en el centro y pericentro de Iquique. Más bien acceden a viviendas precarias de menor precio respecto a otros sectores de la ciudad, por cuanto dichos espacios se encuentran localizadas sus redes sociales y familiares que aseguran el vínculo con los lugares de origen, al no existir una relación biunívoca entre localización residencial y proximidad laboral, la distancia y el tiempo de los *commuting* es mayor, viéndose limitada y dificultada por la configuración de la ciudad, fomentando a prácticas espaciales más complejas e intensas.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

PARTE 1. MIGRACIÓN UN EJEMPLO DE MOVILIDAD ESPACIAL; DEFINICIÓN DEL FENÓMENO SOCIAL, TEORÍAS Y FACTORES QUE LA PROVOCAN

La discusión teórica se presentará de la siguiente forma: en la primera parte se exhibe como concepto macro el de migración y como este se vincula con el de movilidad. Este capítulo se ocupa precisamente de reconstruir el posicionamiento teórico, los enfoques y los resultados en la elección del paradigma de la movilidad, como marco de análisis adecuado para entender un fenómeno tan complejo como el de migración. Con ese propósito esta primera parte se dividirá en cuatro secciones. El primero muestra la noción de movilidad espacial, cómo se construye el concepto y cómo surge la migración de este último. En este apartado se explicitará la relación que existe entre los tres tipos de movilidad que analiza esta memoria, migración, movilidad residencial y cotidiana. El segundo apartado muestra los problemas y limitantes que entrega el estudio de las migraciones, basados en la definición de esta misma. El tercero presenta un análisis de los factores que permiten la migración, aquí se muestran distintas teorías que fueron agrupadas bajo dos títulos, el modelo de corte capitalista y el modelo inspirado en el marxismo, para luego terminar con el nuevo enfoque sobre la teoría de la red migratoria. El cuarto apartado entrega una mirada de la migración en la globalización, los cambios en los patrones migratorios, la intensificación de los flujos, su orientación y la feminización de esta, para terminar con el impacto de las redes sociales y familiares sobre el fenómeno.

2.1 ¿CÓMO CONCEBIMOS LA MOVILIDAD ESPACIAL?

Las ciudades latinoamericanas están sufriendo profundas transformaciones definidas por el modelo neoliberal y de la globalización. Han debido adaptarse para hacer frente a los nuevos desafíos que esos fenómenos imponen (De Mattos, 2002). Uno de los rasgos significativos radica en la forma de crecimiento de las ciudades. En la actualidad no existe un patrón de crecimiento urbano específico, más bien se complementan la expansión urbana continua y discontinua, con la densificación y verticalización (Figuroa & Rodríguez, 2005; Contreras, 2011a, 2012). He aquí el reconocimiento a la movilidad espacial como fenómeno representativo y explicativo en parte de las formas simultáneas de crecimiento de la ciudad, ya que el impacto de esta movilidad no solo se manifiesta en la generación de estos tipos de crecimiento, sino también en el “crecimiento de la complejidad de la geografía social” (Escolano & Ortiz, 2007).

Tal como lo ha ilustrado Sennett (1994), desde los albores del urbanismo y bajo la influencia de su proyecto de racionalización espacial, la movilidad fue utilizada como un recurso fundamental para la reestructuración de las principales capitales europeas y sus modos de vida. En este sentido, su análisis de los proyectos desarrollados por J. Nash y B. Haussmann, en Londres y París a fines del siglo XIX, muestra cómo la movilidad no sólo tuvo como objetivo mejorar la accesibilidad y la conectividad desde las periferias hacia el centro y viceversa, sino también permitió promover la regulación del uso ciudadano del espacio público y ordenar la distribución de los distintos grupos sociales al

interior de la ciudad. “Es a través de este ejemplo que se logra observar estrecha relación entre movilidad y la transformación de la experiencia del habitar urbano” (Lange, 2011, p. 89).

La movilidad es uno de los fenómenos más visibles de las poblaciones contemporáneas, y al mismo tiempo de los más complejos e influyentes sobre el resto de actividades humanas (Módenes, 2007), es por esto que no puede ser entendida fuera del “proceso de mundialización”, concepto tratado por (Monging, 2006), o analizada fuera de los “procesos de metropolización y de los variados componentes que participan en el desarrollo urbano” (Lazo & Contreras, 2009, p. 2). El concepto de movilidad toma preponderancia a fines del siglo pasado con la aparición del modelo de “ciudad global” (Sassen, 1991). Tal como plantea Sassen (1998) la crisis del modelo de producción industrial o fordista, experimentada con fuerza desde mediados de los años setenta, fue dejada atrás en gran medida por la irrupción de las tecnologías de la comunicación y la informatización, dando paso a un modelo de producción de carácter postindustrial o postfordista. Gracias a esta transformación, los grandes centros urbanos se consolidan como “centros para la coordinación, el control y el servicio del capital global”, tanto a partir de la concentración de funciones de comando a nivel político, económico, cultural, como también debido a la expansión de sus ámbitos de influencia mediante redes de información y comunicación, permitiendo su articulación a escala mundial. Esto se debe según Ascher (2003) y (Urry, 2000) al aumento de la velocidad en la movilidad lo cual reduce los tiempos de viaje en una urbe conectada. Bajo esta lógica, la complementariedad entre “centralidad” “movilidad” y “velocidad” se convierte en un requisito vital para la organización, funcionamiento y expansión de los sistemas urbanos (Rodríguez J. , 2009).

En cierta medida, las redes de información y comunicación se muestran como los medios más novedosos para la promoción de la movilidad, pero esta no solo se constituye a partir de los recursos digitales. En efecto, una de las expresiones sobre el espacio más perceptible del nuevo modelo de producción lo constituye la proliferación de las llamadas según Beuf (2010) “nuevas centralidades en áreas metropolitanas”, las cuales permiten la articulación de las actividades productivas en amplios entornos territoriales circundantes. Bajo esta lógica, Lange (2011) plantea que la “eficiente movilidad de los recursos productivos, sean éstos humanos, materiales, financieros o informacionales, pasa a constituir un imperativo funcional fundamental tanto a nivel urbano como interurbano” (p. 90)⁹.

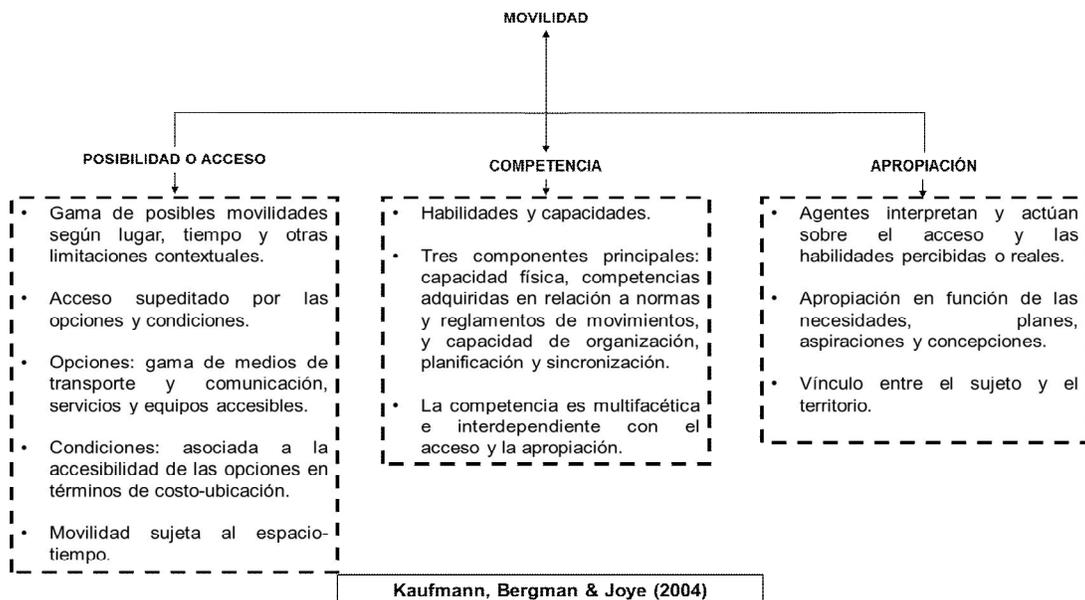
Con lo descrito anteriormente se infiere que la movilidad es un componente esencial de la organización de los espacios por las sociedades como lo plantea Kaufmann, Bergam, & Joye (2004). Reforzando la idea anterior Contreras (2012) a partir de Ascher (2003) plantea que se está en presencia de una “intensa movilidad espacial donde se reestructuran las relaciones de los individuos con las distintas esferas que componen su

⁹ A pesar de esta lectura más bien física del concepto, lo que se trata de plantear es el vínculo existente entre movilidad y ciudad.

vida cotidiana. Los individuos transitan a escalas, ritmos y tiempos diferentes que los de antaño” (p. 36).

Conceptualmente la movilidad ha sido objeto de numerosas definiciones que remiten a diferentes registros de observación y de conceptualización. En su acepción más frecuente, la movilidad es un desplazamiento, una transferencia, de un lugar a otro, o como plantea Módenes (2008, p. 157) es cierta dispersión del habitante en el espacio. Este desplazamiento puede involucrar personas, bienes materiales e inmateriales, informaciones, etc., (Cattan, _____, p. 1). Según Bassant (1984) en Lazo & Contreras (2009) es en su definición clásica un concepto que se concibe como el “conjunto de desplazamientos que realizan las personas en el espacio físico, cualquiera sea su duración, distancia del desplazamiento, medios usados, causas y consecuencias” (p. 2). Ahora bien la movilidad también se entiende, como el medio que permite el acceso a lugares físicamente distantes, inaccesibles diariamente por medio peatonales, y que favorece por tanto, a una redistribución en el espacio de las funciones que antes se concentraban. En relación a lo anterior, la escuela francesa plantea que la movilidad refiere a los procesos de densificación y redistribución de densidades en las áreas ya urbanizadas (Dureau, Dupont, Lelièvre, Levy, & Lulle, 2002). Módenes (1998, p. 31) en Brugús & Rubio (2009) añade al concepto, las motivaciones de los movimientos, definiéndola como todos “los desplazamientos de los individuos sobre el espacio urbano en conexión con el cumplimiento de sus obligaciones y deseos” (p. 3). Otros autores como (Kaufmann, Bergam, & Joye, 2004) plantean que la definición de la movilidad presenta una inexactitud epistemológica. Este incorpora a la definición los tres componentes tratados por Léavy, (2000) en Kaufmann, Bergam, & Joye (2004); “*la posibilidad o acceso, la competencia y la apropiación*”. Cada componente es analizado en la Figura 5:

Figura N° 5. Componentes de la movilidad.



Fuente: Elaboración propia a partir de Kaufmann, Bergam, & Joye (2004, p. 750).

Pero existe también otra visión de la movilidad, una encausada más bien, en el aspecto de acceso de ésta, por ejemplo Jans (2009), plantea que la movilidad, está referida a los distintos desplazamientos que se generan dentro de la ciudad pero a través de las redes de conexión locales, la cual exige el máximo uso de los distintos tipos de transporte¹⁰. Esta definición aborda la movilidad desde la perspectiva de la conectividad, sin embargo el énfasis de las ciencias sociales sobre la movilidad se basa en considerarlo como un fenómeno socio-espacial. Un ejemplo de esto es lo que plantea Contreras (2012) a partir de Ascher (2003) sobre el aumento de la velocidad como se nombre en párrafos anteriores más “las diferentes formas de movilidad, el desarrollo de infraestructuras, el aumento en el nivel de ingreso, el acceso a la información y comunicación, la disposición de a diferentes formas de créditos hipotecarios y ofertas inmobiliarias diversificadas, que generan un abanico múltiple de oportunidades que si bien, complejizan las elecciones, ello no se traduce en una pérdida de vínculos y lazos con el territorio y con las personas, por el contrario éstos se reformulan y se adecuan en función de los intereses, gustos, preferencias y demandas de las personas” (p. 36). Es por esto que se asiste a una fase de transformación socio-urbana significativa que involucra a los individuos, sus familias, sus espacios habitados y practicados. Es aquí donde el concepto movilidad, es entendido como un fenómeno socio-espacial, y los cambios socio-demográficos y culturales¹¹ juegan un rol significativo en la reconfiguración de la ciudad y en la evolución de las prácticas.

Es así que para Jouffe & Campos (2009) en Vaccaro (2011), “la movilidad aparece altamente diferenciada entre personas en un mismo nivel socio-económico (y por ende, en un mismo nivel de pobreza), por lo tanto, la movilidad como fenómeno social, puede ser asumida como las capacidades diferenciales para generar posibilidades de desplazamiento al interior de las metrópolis por parte de sus habitantes, así como también, la existencia de distintos grados de accesibilidad” (p. 22), a esto Delaunay, Fournier, & Contreras (2013) lo denominan como capital de movilidad. “Este concepto se extiende a la migración y a la movilidad, en el sentido de la experiencia, de la capacidad para desplazarse y de las prácticas efectivas que llevan a los actores a construir sistemas complejos de movilidad. Pero la noción de capital de movilidad no puede resumirse como la capacidad en cada individuo de ser móvil, de saber desplazarse y de viajar a diversos ámbitos locales o internacionales” (Delaunay, Fournier, & Contreras, 2013, p. 11). Más bien los procesos de capitalización de las prácticas de movilidad tienen amplitudes e intensidades variables dependiendo del grupo social, como complemento de otras formas de acumulación, Kaufmann, Bergman, & Joye (2004) otorgan el concepto de *motility* que describe la real o potencial capacidad de los bienes, personas o información a ser móviles tanto geográfica como socialmente. Esta puede tener un impacto diferente dependiendo de los diversos contextos sociales.

¹⁰ La lectura sobre la movilidad vinculada con el transporte en Latinoamérica fue analizada hasta finales de los años 80.

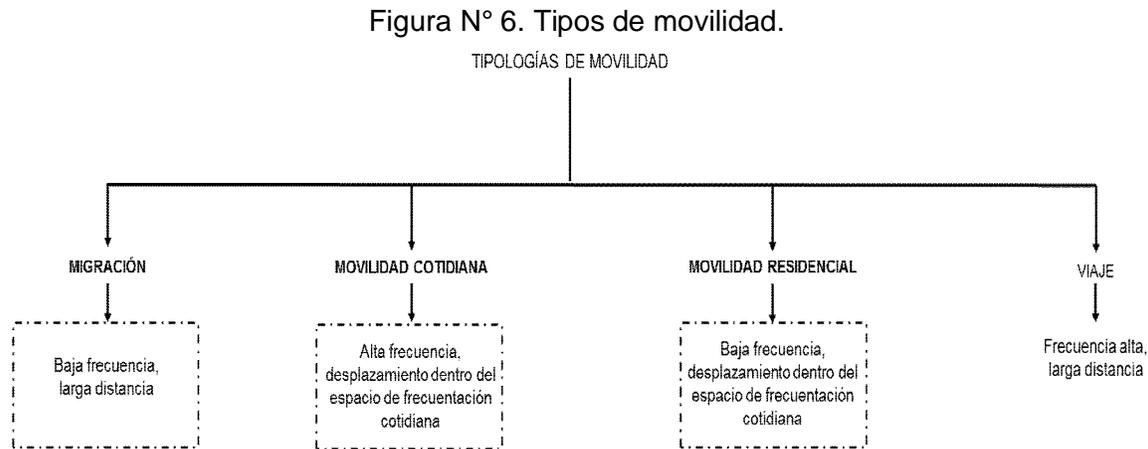
¹¹ Incorporación de la mujer al trabajo, flexibilidad laboral, matrimonios tardíos, retraso de la maternidad, entre otros.

La movilidad espacial es por lo tanto, más que un intersticio y que una conexión entre un punto de partida y uno de destino. Es una dimensión estructurante de la vida social (Kaufmann, Bergam, & Joye, 2004 en Cattán, ____), es decir, no sólo implica acceder verticalmente a los distintos espacios de la ciudad, sino que, también permite la construcción de vínculos sociales, facultando una relación profunda con los diversos territorios (Lazo, 2008). “Por lo tanto, los individuos no son solo personas que se desplazan, sino que son personas que manifiestan formas específicas y particulares de desplazamiento en función de sus modos de vida y de su posición económica en la sociedad” (Avellaneda, 2008a; 2008b; Gutierrez, 2005; Jirón, 2007 en Vaccaro, 2011, p. 22 – 23)

Los párrafos anteriores permiten reflexionar y re-pensar el término de movilidad y sus diferentes significados, los cuales muestran a la movilidad por un lado como solo un desplazamiento físico de la población sobre la urbe, y por otro como un fenómeno social complejo, la cual expresa identidad, costumbres, creencias y son reflejo del funcionamiento de una entidad (Montulet, 1998 en Avellaneda, 2008b). Este fenómeno social interactúa según Kaufmann (2001) y Módenes (2007) con otros procesos sociales, los cuales tradicionalmente las ciencias sociales han abordado de manera específica y separada. Estos procesos sociales, definidos por sus características espaciales y temporales, pueden resumirse en cuatro tipologías de movilidad (Kaufmann, 2006 en Módenes, 2008): viaje (frecuencia alta, larga distancia), “migración (baja frecuencia, larga distancia)” (p. 9), movilidad cotidiana (alta frecuencia, desplazamiento dentro del espacio de frecuentación cotidiana) y movilidad residencial (baja frecuencia, desplazamiento dentro del espacio de frecuentación cotidiana).

Si bien, se reconocen cuatro tipologías de movilidad (Figura N° 6) la literatura reciente respalda una teoría holística sobre el análisis de estos tipos de movilidad. Según Módenes (2007), se pueden identificar nuevas formas de movilidad que no pueden ser clasificadas en los cuatro enunciados anteriores, “la causa estaría en el incremento en la facilidad técnica del desplazamiento que está borrando las antiguas distinciones basadas en el tiempo y en el espacio”. En este contexto, favorecido por los potenciales de velocidad obtenidos por los sistemas de transporte y comunicación (Ascher, 2003) se reconoce la emergencia de “formas híbridas de movilidad” o “vida de estilo híbrida” (Kaufmann, 2006) (Cattán, ____). En este sentido Kaufmann (2006) en Módenes (2007) comenta tres casos, entre otros: “la multi-residencia (cuando la residencia secundaria se convierte en parte de una residencia multi-local, donde no podemos definir una ubicación principal real), la pendularidad de muy larga distancia (con desplazamientos muy largos, por ejemplo en avión) o el turismo recurrente de corta distancia. Las nociones de movilidad residencial, habitual, migración y viaje se entremezclan en estos casos”. Otros como Le Breton (2006) en Bonnet & Aubertel (____) divide a la movilidad espacial según su función en la organización de la vida cotidiana dejando de lado combinaciones de frecuencia temporal y distancia recorrida. Le Breton (2006) plantea tres dimensiones; una “movilidad estratégica” *mobilités stratégiques* (aquella que tiene que ver con la localización de la residencia y con la adscripción a un territorio), “movilidad cotidiana”

mobilité quotidienne (refiere a las prácticas espaciales y los recorridos de los individuos y/o su grupo familiar) y la “movilidad incorporada” *mobilités incorporées*, (referida a la potencialidad técnica, física y cultural) (p. 2).



* En negrita se encuentran los conceptos claves utilizados en la presente memoria de título

Fuente: Elaboración propia.

“En definitiva, la mejor manera de tratar la complejidad de las modalidades de movilidad es asumir su interdependencia y considerar cómo los individuos combinan diferentes comportamientos de movilidad para cumplir sus fines a corto y largo plazo. Esta visión sistémica de la movilidad espacial asume la interdependencia entre movilidades, que puede tomar la forma de complementariedad, compensación o sustitución” (Módenes, 2007, p. 4).

Ahora bien la movilidad espacial como se expresó anteriormente, presenta cuatro tipologías según Kaufman (2006) (Figura N° 6), dentro de las cuales se desprende la que según Flores (____) ha generado los grandes desplazamientos poblacionales operados en varios momentos de la historia moderna, y que ha dominado durante décadas, esta son las migraciones. En este nuevo contexto la presente memoria pretende entregar una revisión del concepto y el vínculo que existe con la movilidad. De esta manera poder superar los vacíos teóricos que la envuelve. Para esto el siguiente apartado revisará a fondo bibliografía relacionada con el término.

2.1.1 El tránsito conceptual entre movilidad y migración

Uno de los debates actuales en los estudios sociales se refiere a la discusión del concepto migración, ya que este según Tapia (2013) “no da cuenta suficientemente de los distintos tipos de movimientos que las personas realizan a lo largo de sus vidas y los territorios que describen en los espacios transitados” (p. 4). Últimamente autores como Mallimaci (2012), Tapia (2013), Córdoba (2014) han expuesto en sus trabajos la idea de recurrir al concepto de movilidad, ya que este comprende aspectos como la migración, pero no únicamente, ya que detrás de un cambio de país, residencia o lugar existen

razones, redes sociales y familiares, restricciones económicas, políticas o de otro orden que influyen en un proyecto de movilidad.

Los estudios sobre el vínculo y el tránsito conceptual entre migración y movilidad ya eran analizados a comienzos de los años noventa. Es aquí donde se definieron las diferencias entre estos dos conceptos, Córdoba (2014) plantea que son al menos dos las discrepancias. El primer principio de oposición conceptual es simple, “hablar de migración es designar a un cierto tipo de movimiento como un hecho, como una realidad física, que se puede identificar, delinear sin mayor dificultad. La movilidad no es un hecho fácil de aislar, es un atributo que no puede considerarse por separado de su soporte inicial” (p. 54). “La migración es un movimiento efectivo, que tiene principio y un fin, tanto en el espacio como en el tiempo. La movilidad es una cualidad, un rasgo de comportamiento cuyos contornos son borrosos” (Brun, 1993, p. 3 en Córdoba, 2014, p. 54). La aptitud, la capacidad a desplazarse ya sea de un individuo o un grupo son anteriores al movimiento y no desaparecen, no pierden su realidad y significado. Esta aptitud y capacidad de desplazarse se encuentra relacionada con el concepto planteado en párrafos anteriores denominado Motility (Kaufmann, Bergam, & Joye, 2004). Se debe dejar en claro que sin embargo esta tesis apela a comprender la migración como un fenómeno con diferentes tiempos: tiene principio pero el fin del proyecto migratorio es confuso y en algunos casos no llega a su punto de término.

La segunda diferencia es el campo más limitado en el uso del concepto migración frente al de movilidad, siendo este mucho más extenso debido a que es utilizado en una gama mucho más amplia de los cambios, tanto concretos como abstractos (Córdoba, 2014). En este sentido se trata de una serie de movilidades que desde el punto de vista de las teorías migratorias son consideradas categorías residuales de la migración porque no tienen como fin la instalación o un proyecto migratorio que implique establecimiento, pero que sin embargo desde el paradigma de la movilidad generan e instauran territorio (Tapia, 2013, p. 4). Esto último Tarrius (2000) en Mallimaci (2012) lo denomina la “Antropología del movimiento” que como señala “vuelve obsoletas las diferenciaciones entre movilidad y migraciones, las segundas realizan una dimensión de las primeras exigiendo la atención particular a las diversas dimensiones de las relaciones entre espacios y tiempos señalados” (Tapia, 2013, p. 5).

Por ende la migración no sólo implica el cambio residencial o el cambio de un país a otro, sino que modifica otros procesos de la movilidad en distintas escalas e intensidades, tanto de los aspectos materiales e inmateriales, en los individuos y la sociedad (Córdoba, 2014). La movilidad otorga un análisis multimodal que no sólo considera la distancia y la duración del desplazamiento, sino también el posicionamiento del migrante dentro de un proceso mucho más complejo que involucra aspectos como la familia, la comunidad, el lugar de origen, etc. (Del Rey & Quesnel, 2009). Tales modificaciones o comportamiento se reacomodan en la migración y se expresan a través de representaciones, prácticas urbanas y modos de vida que se transforman en la medida en que cambian y desaparecen o se refuerzan. En conclusión para, el análisis de la movilidad también

implica el estudio de las relaciones que mantiene entre sus distintas formas (Figura N° 6) incluyendo la migración. En ese sentido, las perspectivas contemporáneas sobre la movilidad en general prestan mayor atención al individuo, grupo familiar, sus competencias y estrategias, es decir, al capital de movilidad (Kaufmann, Bergman, & Joye, 2004).

Con todo, la movilidad supone trayectos que se inscriben en el espacio y rara vez se reducen a simples idas y vueltas entre dos puntos. “Se trata más bien de movimientos complejos, de trayectorias que trasladan de un lugar a otro, personas compuestas de la carga social que los construye” (Córdoba, 2014, p. 57). Si bien responden en parte a las oportunidades del mercado laboral, “los trayectos también se enmarcan en situaciones de crisis políticas, económicas o ecológicas con consecuencias variadas e inesperadas” (Ibíd.) Son estos procesos de la migración y su extensión a la movilidad los que podrían brindar referentes para tratar las transformaciones que están ocurriendo en la ciudad de Iquique.

Para entender de mejor manera este tránsito conceptual, a continuación se entrega un análisis del término migración, de los factores, teorías que la explican y del cómo no se puede llevar a cabo un estudio sesgado del concepto.

2.2 EL SIGNIFICADO DE MIGRACIÓN. EVOLUCIÓN Y COMPLEJIDAD DEL TÉRMINO

Es claro que desde el origen de la humanidad, los seres humanos, en su naturaleza, han sido nómades, es por esto, que el fenómeno de la migración ha acompañado desde siempre el devenir de las sociedades. Hombres y mujeres de todas las épocas y latitudes han estado dispuestos a abandonar su lugar de origen para aventurarse en busca de nuevas oportunidades para ellos y para los suyos, en un proceso que marca la constitución de lo social desde sus motivaciones hasta los proyectos resultantes de la movilidad (Garrido & Leiva, 2010). En este contexto, la evolución histórica del concepto ha llevado a la creación de distintas definiciones sustentadas en las causas y consecuencias del fenómeno, las cuales no explican las dinámicas internas que el concepto conlleva, como a la vez, han generado vacíos teóricos. Esto lo dejan entre ver Serow & Nam (1990), los cuales plantean que “la migración es el proceso demográfico más difícil de documentar” (p. 1). “De hecho una de las limitaciones en el sentido señalado remita a los datos más usados en los estudios migratorios los que provienen fundamentalmente de los censos de población”¹² (Tapia, 2013, p. 4). Estos datos no explican el proyecto migratorio, tampoco los factores que dan sentido a que los individuos y sus grupos familiares migren.

Son varias las definiciones que sobre migración se pueden encontrar. Una de las definiciones más básica de migración es la que entrega el Diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2013) la cual define al concepto como “la acción de pasar de

¹² Como se sabe los censos constituyen la fuente matricial para este tipo de estudios, sin embargo por sus características no dan suficientemente cuenta de la amplia gama de personas contenidas en la noción de extranjero o inmigrante (Ibid).

un país a otro para residir en él, y el desplazamiento de individuos inducido por causas económicas, sociales o políticas”. La Enciclopedia Universal Ilustrada (1987) al contrario otorga a la definición el carácter de “fenómeno social, que consiste en el movimiento de población desde el país natal al extranjero o viceversa” (p. 113). Otras instituciones como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1972) ha definido la migración como “un cambio de residencia de una división civil, a otra” (p. 1-3), mientras que el C.C de POBLACIÓN (2013) define la migración como “el movimiento que realizan las personas de una población y que implica un cambio de localidad en su residencia habitual en un intervalo de tiempo determinado. Para ello debe ocurrir que el emigrante cruce las fronteras o límites de una región geográfica. En esta definición se deben tener presentes dos elementos fundamentales: cambio de residencia habitual y cruce de fronteras o límites geográficos”. Con solo estas cuatro enunciaciones, se observa la disparidad que existe sobre el concepto y las restricciones que este entrega en términos temporales, límites, espaciales, etc.

Diversos autores (Sandoval (1993), Lacomba (2001), Micolta (2005), Pellegrino (2008)) han tratado de responder a estas restricciones en las definiciones que entregan sobre migración, incluyendo los términos antes expuestos. Arango (1985) plantea que “la migración es una transición espacial y social a la vez, y de contornos imprecisos, sobre los que no existe consenso generalizado” (p. 9). Se trata de desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia, que debe ser significativa y con carácter de relativamente permanente o con cierta voluntad de permanencia.

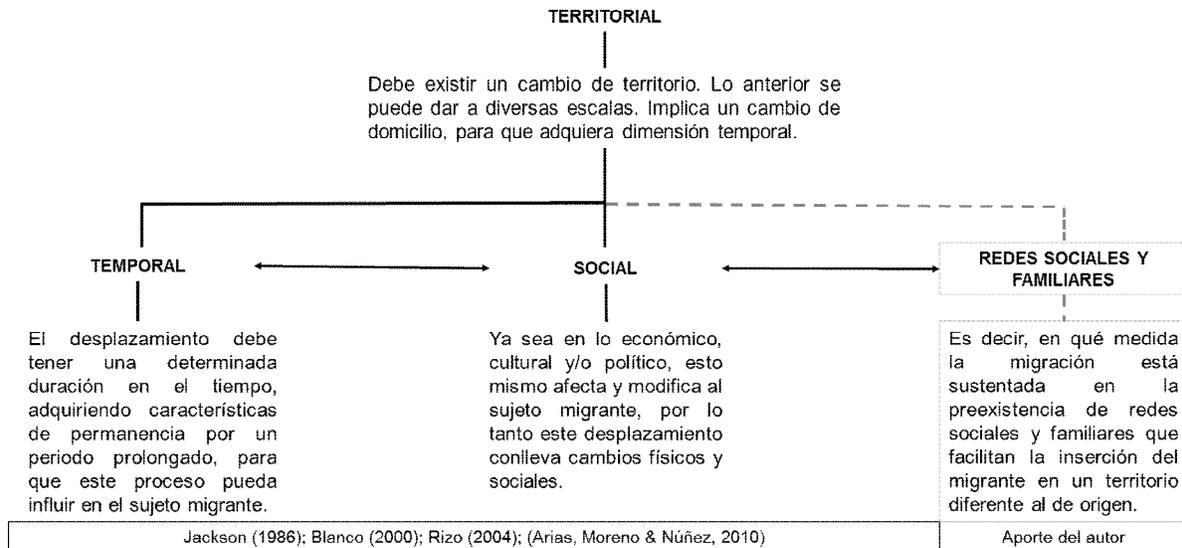
Grinberg y Grinberg (____); Tizón García (et. al, 1993); Arango (1985) aseguran que “la migración que da lugar a la calificación de las personas como emigrantes o inmigrantes, es aquella en la cual el traslado se realiza de un país a otro, o de una región a otra la suficientemente distinta y distante, por un tiempo suficientemente prolongado como para que implique vivir en otro país, y desarrollar en él las actividades de la vida cotidiana”. Micolta (2005) plantea que a juicio de estos autores la definición anterior, contempla los “elementos típicos del hecho migratorio, siempre y cuando en la migración se tengan en cuenta los aspectos psicológicos y psicosociales que se hallan recogidos en lo relacionado con la suficientemente distinta y distante (la región de llegada respecto de la de partida), un tiempo lo suficientemente prolongado y en el desarrollo de las actividades de la vida cotidiana en el nuevo lugar” (p. 61). Además, implica una consideración no sólo de las realidades externas al individuo (geográficas, culturales, políticas, etc.) sino también, de su realidad interna que interactúa con aquellas.

Se suele denominar migración al desplazamiento que trae consigo el cambio de residencia del individuo, de un lugar de origen a uno de acogida y, que conlleva el traspaso de divisiones geográfico administrativas, bien sea al interior de un país (regiones, provincias, municipios) o entre países. Se habla de estadías no inferiores a un año, sin embargo, la medición está determinada por la definición que al respecto haga cada país. Rosa (2002) y Granados (2011) agregan a esta definición tipologías de acuerdo al tiempo o permanencia en un lugar. Estas pueden ser de carácter definitivo,

temporal o larga permanencia y en las cuales es común encontrar en ésta experiencia, la presencia de complejas problemáticas sociales, caracterizadas primordialmente por las fases de crisis a las cuales se enfrentan los inmigrantes con el llamado choque cultural¹³.

Coincidiendo con lo anterior, Giménez (2003) agrega la satisfacción de necesidades como un propósito que alienta a las personas a cambiar de lugar de residencia. Al discutir sobre el concepto y desde una perspectiva más amplia Blanco (2000) asume la migración como “un proceso que abarca tres subprocesos: la emigración, la inmigración y el retorno. Esta autora considera que en las aproximaciones conceptuales al respecto se notan ambigüedades para definir la distancia entre el lugar de partida y el de llegada, y el tiempo de permanencia en el destino. No obstante las siguientes dimensiones, tomadas como criterios para definir el fenómeno, posibilitan determinar con mayor precisión los desplazamientos de población que pueden ser considerados como migraciones y los que no. Para eso Jackson (1986); Blanco (2000); Rizo (2004) y (Arias, Moreno, & Nuñez, 2010) plantean que existen tres elementos que hacen que un desplazamiento humano sea considerado migración (Figura N° 7).

Figura N° 7. Dimensiones de la Migración.



Fuente: Elaboración propia a partir de Jackson (1986); Blanco (2000); Rizo (2004); (Arias, Moreno & Nuñez, 2010).

De los elementos mencionados en la Figura N° 7 uno es considerado transversal para la presente memoria, la dimensión territorial en la comprensión de la movilidad. Debe existir un desplazamiento del individuo dentro del espacio geográfico, sin este, no se podría hablar de la dimensión temporal, social e inclusive de las redes generadas, ya que éstas

¹³ El choque cultural se define como las tensiones y sentimientos de malestar que resultan de tener que satisfacer las necesidades cotidianas, como son alimentarse, cuidar la salud y mantener las relaciones interpersonales en formas a las que no se está acostumbrado. Para Granados (2011) el choque se produce por varias causas, “inicialmente cuando se percibe un enfrentamiento de culturas internas (reconocer que lo aprendido en “mi cultura” no funciona igual en esta), también se manifiesta en los fracasos en la comunicación, especialmente cuando se habla en otras lenguas (p. 4).

surgen a partir de dicha movilidad. A su vez, la dimensión territorial engloba lo social, lo temporal y entrega sentido a los cambios tras el deseo de partir de un país.

La definición de migración va más allá de un simple desplazamiento sobre un lugar, y tiempo determinado, está no puede estar ajena a las redes generadas. Es así como Rosa (2002) percibe a la migración como un “proceso evolutivo en donde los circuitos de comunicación se encuentran establecidos sobre las bases de *redes interpersonales*; esto ocurre en retroalimentación e interdependencia con la economía mundial” (p. 22), por otro lado, Pedone (2001) recalca que la migración es un fenómeno primordialmente social, y las cadenas y redes antes nombradas constituyen microestructuras que sostienen los movimientos de población en el tiempo y el espacio.

El tradicional enfoque que analiza al migrante como un colono que abandonaba con su familia su lugar de nacimiento para asentarse en un lugar lejano y distinto ha dado paso a una visión mucho más compleja que encierra estos desplazamientos en la actualidad (Arias, Moreno, & Nuñez, 2010). Las migraciones son consideradas como los movimientos que suponen para el sujeto un cambio de entorno político administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o, de otro modo, cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro (Blanco, 2000). Son también, el canal a través del cual transitan experiencias, expectativas, trabajo, imágenes, capital económico y capital social, desafiando las fronteras y límites de la nación y del territorio (Stefoni, 2002).

Como se pudo observar el término migración ha generado más de un problema. Desde su concepción inicial representada solo por un cambio de residencia o desde un punto de origen a otro de destino, hasta la definición que conlleva toda una carga social, psicológica, cultural etc. De ahí que la memoria de título reitera la comprensión del concepto en su dimensión socio-espacial, ya que en el centro y pericentro de Iquique el arribo de hogares migrantes ha ido en ascenso desde la década de los noventa. Es por esto, que el estudio de este tipo de movilidad espacial ha provocado entender los factores que inciden en un cambio de residencia y para esto se pretende entender los motivos que llevan a migrar, y los componentes que indican en la elección.

La memoria de título concibe la migración como un tipo de movilidad espacial generada entre una sociedad de origen y otra de destino completamente disímiles, en las cuales se desarrolla un proyecto migratorio que tiene punto de inicio, no obstante, el punto de término es borroso debido a que este tipo de movilidad transita por una serie de esferas, políticas, económicas, espaciales y culturales que reestructuran constantemente este proyecto.

2.3 TEORÍAS QUE EXPLICAN LA DECISIÓN DE MIGRAR

El escenario dentro del cual se desarrollan los movimientos migratorios se transforma de manera constante. Estos cambios han estado acompañados de variadas reflexiones teóricas que buscaron comprender una realidad que muchas veces avanza más rápido que las interpretaciones (Stefoni, 2002). En el estudio de las migraciones existen múltiples trabajos e investigaciones que dan cuenta de los factores y/o causas que generan este fenómeno social. Son dos autores que sientan las bases en el estudio de las migraciones, por un lado la obra del geógrafo E.G. Ravenstein (1834 - 1913)¹⁴ a finales del siglo XIX y por otro los estudios de W. I. Thomas y Florian Znaniecki (The Polish Peasant in Europe and America)¹⁵ (1918 - 1920)¹⁵, quienes esbozan como principal causa de las migraciones, las desigualdades económicas entre los países de origen y los de destino, disparidades regionales en niveles de renta y volumen de empleo, además de la inadecuada distribución territorial de la fuerza de trabajo. Estos trabajos dieron paso según Guarnizo (2006) a dos escuelas de pensamiento que han tratado de explicar el fenómeno. La primera es definida como la perspectiva del equilibrio que está asociada con el funcionalismo en la sociología y las teorías neoliberales en la economía. Y la segunda es el estructuralismo histórico, explicado desde la base de acumulación del capital a nivel global.

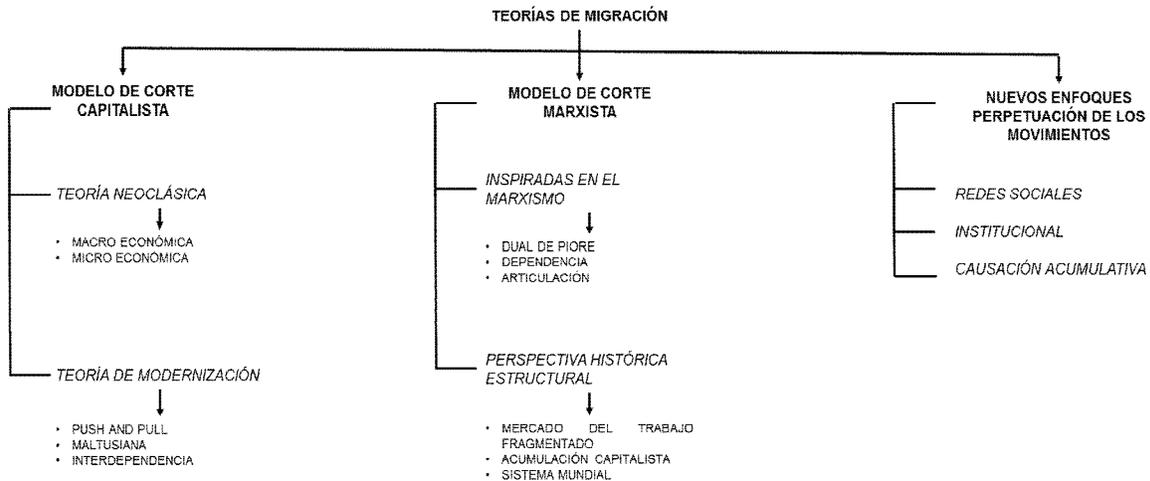
A partir de las dos grandes escuelas anteriormente señaladas, se desencadenan varias tendencias que están alineadas con una de las dos. Autores como Sandoval (1993), Lacomba (2001), Rosa (2002), Micolta (2005), Díaz (2007) y Massey et, al. (2008) han clasificado estos modelos, pero no todos los investigadores lo hacen del mismo modo. Es por esto que para la presente tesis, las teorías se han encasillado en tres grandes bloques; modelos de corte capitalista, modelos de corte marxista, y nuevos enfoques¹⁶, a fin resumir y presentar a grandes rasgos los motivos de la migración (Figura N° 8). Con esto no se busca un reduccionismo teórico, más bien, explicitar que el término migración evoluciona en la medida en que los territorios y las necesidades de las familias van cambiando.

¹⁴ Ravenstein (1885) de forma implícita fue quien utilizó por primera vez el marco analítico atracción – repulsión, o factores *push and pull* (Impulso y atracción por parte de dos países en donde uno ofrece un excedente y el otro lo recibe para satisfacer sus necesidades).

¹⁵ Fijan su atención en las “implicaciones psicosociales del hecho migratorio, cuestión que se estudia a partir del análisis de factores culturales y psicosociológicos” (Rodríguez, 2002, p. 282). La principal ley que presenta este segundo lineamiento se podría formular en la siguiente fórmula, “sistema familiar - tendencia a avanzar – sistema individual” (Thomas & Znaniecki, 1974, pág. 56 en Rodríguez, 2002 p. 296).

¹⁶ Serán detallados más adelante.

Figura N° 8. Teorías migratorias.



Fuente: Elaboración propia a partir de Sandoval (1993), Lacomba (2001), Rosa (2002), Micolta (2005), Díaz (2007) y Massey et, al. (2008)

Dentro del modelo de corte capitalista Figura N° 8, se presentan dos teorías la primera basada sobre una perspectiva económica neoclásica nacida en la segunda mitad del siglo XX, pero que según Díaz (2007) fue en los escritos de Ravenstein donde esta tiene su origen, parte bajo dos supuestos, el hombre es sedentario por naturaleza, por razones económicas y en su decisión de emigrar, el emigrante actúa de forma racional para maximizar las ventajas del proceso. En palabras de Massey et, al. (2008) la causa de la migración son “las diferencias de salario y las condiciones de trabajo entre Estados, así como sobre costes de migración, conciben generalmente estos movimientos como decisiones individuales que tratan de maximizar los ingresos personales” (p. 437). Es decir, el ser humano se mueve de áreas muy pobladas a áreas menos pobladas y de áreas pobres a áreas más prosperas, ligando las migraciones con los ciclos de negocios. “Su concepto principal reside en el Capital humano, postulando que la gente decide invertir en migración del mismo modo que deciden invertir en educación, ya que esta aumenta su capital humano y trae futuras ganancias” (Díaz, 2007, p. 161). La teoría neoclásica entiende entonces que “la sociedad y la economía capitalista como sistemas auto reguladores que mantienen el equilibrio constantes entre sus partes” (Micolta, 2005, p. 68).

La teoría neo-liberal evoluciona con la introducción de la perspectiva de la modernización encuadrada dentro de las teorías del desarrollo, que suponen que el crecimiento económico traería como consecuencia la retirada del excedente de mano de obra en la agricultura y la incorporación de trabajadores al sector industrial urbano (Rosa, 2002). Como consecuencia se entenderá que las migraciones forman parte de un proceso unidireccional de movimiento de personas desde el campo a la ciudad o desde las sociedades tradicionales a las sociedades modernas o como añade Sandoval (1993), es un proceso de movilidad social. Arizpe (1978,) “argumenta que la teoría de la modernización es la única corriente que estudia las decisiones individuales en la migración” (p. 38-39).

La decisión de migrar responde a la situación en la que se encuentra el individuo y su grupo familiar, y a la percepción de las oportunidades que podrá aprovechar en el lugar de llegada. La teoría considera que la decisión se toma considerando los costes y beneficios de la migración (Rosa, 2002, p. 317). Puesto que se calcula en base a las oportunidades en el mercado de trabajo.

Una explicación alternativa de las migraciones internacionales fue aportada en los años 70 por lo que se llamó la aproximación histórico-estructural, inspiradas en el marco intelectual del marxismo, bajo las teorías de sistemas mundiales (Díaz, 2007). Las cuales consideran que las migraciones forman parte de un proceso unidireccional de movimiento de personas desde las sociedades periféricas y tradicionales hacia las economías capitalistas desarrolladas. Para este modelo el análisis de la explotación de los inmigrantes es central. Las personas migrantes constituyen un ejército de reserva que el sistema capitalista usa en los momentos en los que necesita mano de obra suplementaria a bajo precio. Como consecuencia de su pertenencia a ese ejército de reserva, los migrantes no se asimilarán a la sociedad de recepción, sino que generarán comunidades segregadas y más o menos diferenciadas de la clase obrera nativa. Parten, pues, de que la causa principal de las migraciones son las condiciones materiales de existencia en una economía capitalista con centro y periferia. Los aspectos centrales que toman en cuenta son los referidos a la desigualdad entre las clases sociales y la inserción en ellas de los grupos de migrantes (Rosa, 2002). Esta segunda corriente teórica pone el énfasis en el carácter sistémico de los fenómenos migratorios. “Un sistema migratorio es caracterizado como conjunto dinámico, integrado por varios puntos (países, regiones) vinculados por flujos humanos. Aquí la unidad de análisis no son los individuos sino el sistema y sus elementos” (Díaz, 2007, p. 165). Para los autores inspirados en el marxismo, “las migraciones no son el resultado de una sucesión de condiciones económicas, sino que son el producto del desarrollo inherente al modo de producción capitalista en lo que respecta a la fuerza de trabajo” (Castells, 1975, p.33). Se trataría de una tendencia estructural, de modo que, cuanto más bajo es el nivel de desarrollo de un país, más alto es el nivel de emigración y viceversa (Eisestadt, 1969).

2.3.1 Teorías de las redes migratorias

Anteriormente se nombró la existencia de diferentes tendencias que se encuentran alineadas con uno de los dos pensamientos, pero también han surgido nuevas posturas teóricas que combinan ambas corrientes. Por ejemplo, la teoría de las redes migratorias, que involucra la perpetuación de los movimientos a través de vínculos que conectan a los migrantes. Al respecto, Córdoba (2014) plantea que si bien esta teoría reconoce las “condiciones estructurales por las cuales se dan los movimientos de población, hace énfasis en el papel que juegan las redes migratorias después que esas condiciones se deshacen, donde la migración continúa aprovechando las redes sociales, especialmente las familiares, que se han construido con el paso del tiempo” (p. 52). Este nuevo enfoque centra sus explicaciones en el proceso de perdurabilidad de las migraciones, entendidas

bajo su dimensión social y colectiva, una vez que el proceso migratorio ha iniciado. Al respecto se diferencian dos posiciones “asociar la perdurabilidad o cese de las migraciones al propio proyecto migratorio, o entenderlo como un proceso flexible y dinámico en el que pueden irrumpir factores novedosos¹⁷ que modifiquen las expectativas individuales iniciales” (Micolta, 2005, p. 72) (Figura N° 7)

La comprensión del valor de las redes migratorias trata de incluir un mayor número de disciplinas en el estudio de las migraciones internacionales, con el fin de cubrir todas las dimensiones existentes en la experiencia migratoria (Díaz, 2007). Este enfoque según Portes (1997) en Stefoni (2002, p. 32) centra la atención en “la importancia que adquieren el capital social¹⁸ y las redes sociales en el proceso migratorio, ya que son los vínculos y conexiones los que sostienen este proceso.

El determinismo económico, no da cuenta de la diversidad de los fenómenos migratorios que existen hoy en día, y falla al intentar explicar, por ejemplo, por qué se elige migrar a determinados países y no a otros con similares niveles de desarrollo” o bien, por qué se escoge viajar a x ciudades y no a otras. Díaz (2007) argumenta que la globalización ha creado un mundo más interconectado que hace que se creen otro tipo de flujos migratorios, como por ejemplo hacia países con similar nivel de desarrollo, generando nuevas redes que son en muchos casos fundamentales para el inmigrante.

Así bien, el concepto de red migratoria o cadena migratoria designa un proceso social que conecta gente establecida en diferentes espacios, posibilitando que desarrollen estrategias de desarrollo fuera de su lugar de nacimiento, o como plantea Stefoni (2002, p. 34) es un “conjunto de vínculos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de los lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen compartida” así lo dejan entre ver Castells & Borja (1997) al hablar de los migrantes europeos “los emigrantes se desplazan mediante redes de contacto previamente establecidas” las que permiten mantener la subsistencia de la migración (p. 3). La globalización ha facilitado la rápida movilidad de las personas, creando en ocasiones comunidades transnacionales. Si bien estas comunidades han existido siempre debido a la proximidad y las relaciones coloniales o lazos históricos previos, los contactos frecuentes, los conocimientos del idioma y las redes sociales que funcionan desde hace mucho tiempo en varios países, lo cual permite la movilidad espacial del individuo, el nuevo factor que subyace es la rápida proliferación de estas comunidades bajo el modelo imperante. Imilan (2010) añade que “en virtud del proceso de individualización, los sujetos tienen la posibilidad progresiva de articular en torno a sus redes que les permitan cumplir con sus objetivos” (p. 11).

Luego de haber visto los principales lineamientos en cada modelo pasando desde la visión clásica de la migración sujeta a disparidades económicas versus a los nuevos

¹⁷ Estos factores se refieren a situaciones tanto familiares y/o individuales personales que afecten la perdurabilidad de la migración.

¹⁸ Como ejemplos, la familia o la comunidad (Díaz, 2007).

enfoques relacionados con la perpetuación de la migración sostenida en las redes, se logra observar profundas diferencias dentro de los factores y composición de la migración. De esta forma se presenta el siguiente cuadro a modo de resumen, que permite observar las principales semejanzas y discrepancias para cada teoría (Tabla N° 3).

Tabla N° 3. Críticas a los modelos de migración, semejanzas y diferencias.

MODELO DE CORTE CAPITALISTA	MODELO DE CORTE MARXISTA	NUEVOS ENFOQUES PERPETUACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS
CRÍTICAS AL MODELO	CRÍTICAS AL MODELO	CRÍTICAS AL MODELO
<ul style="list-style-type: none"> • A nivel macro la principal crítica reside en la idea de que las migraciones contribuirían a equilibrar los mercados de trabajo (Castles & Miller, 1993, p. 20), asumiendo que las migraciones contribuirían a reducir las disparidades económicas entre zonas rurales y urbanas, sin embargo como apunta Arango (2000a) , no puede decirse que esto haya sido así (Díaz, 2007). • El efecto pull-Push no es capaz de explicar como cierto tipo de inmigrantes deciden emigrar a un país y no a otro. • "No logra explicar el por qué una determinada persona, y no otra , termina por convertirse en migrante" (Stefoni, 2002, p. 33). • Tienden a entender la intervención del Estado como una aberración que interrumpe el correcto funcionamiento del mercado. • La última crítica viene a refutar la idea de la modernidad que afirmaba que cuanto más migración tuviese un país más rico sería, ya que como se ha venido comprobando a partir de los años 70 esto no ha sido así. 	<ul style="list-style-type: none"> • No se da una explicación de por qué diferentes economías industriales avanzadas, con estructuras económicas similares, presentan índices de inmigración altamente dispares, como ocurre por ejemplo con Dinamarca y Noruega, por un lado, y Suiza o Canadá, por otro (Arango, 2000a). • El estudio del marxismo se basa en la clase social, mientras que la reformulación marxista que aplica Stark y Kearny plantean como objeto de estudio a la familia. 	<ul style="list-style-type: none"> • "Las redes migratorias desempeñan funciones muy importantes para el desarrollo de los movimientos migratorios, que se desarrollan tanto en los lugares de origen como en los de destino. Influyen directamente en la estructuración de las decisiones individuales y familiares de emigrar, aumentando y favoreciendo las probabilidades de emigrar. Así como en la dirección de los flujos" (García, 2003, pág. 47). • Las redes pueden generar también una ralentización de la integración y asimilación de las nuevas estructuras en el destino, al prolongarse las relaciones y las estructuras del origen, pudiendo producir incluso un efecto de aislamiento o segregación de los inmigrantes en el destino, cuyo más claro ejemplo es el alto porcentaje de endogamia (García, 2003) (Micolta, 2005). • Permite comprender el dinamismo existente en los movimientos migratorios y explicar, la migración diferencial, como también la transfronteriza, o como denomina Stefoni (2002) la migración sur - sur.
SEMEJANZAS		
<ul style="list-style-type: none"> • NO LOGRAN EXPLICITAR LA EMIGRACIÓN DIFERENCIAL. • NO PERMITEN COMPRENDER EL SURGIMIENTO DE LA MIGRACIÓN SUR – SUR, ES DECIR, LA MIGRACIÓN ENTRE PAÍSES QUE POSSEN CONDICIONES DE DESARROLLO SIMILARES. 		

Fuente: Elaboración propia a partir de Castles & Miller (1993), Arango (2000a) (2000b), Stefoni (2002), García (2003), Micolta (2005) y Díaz (2007).

De los apartados anteriores y de la tabla N° 3, se desprende que no existe solo una causa puntual que permita el surgimiento de este fenómeno social, más bien y como plantea Granados (2011,) “La migración, es una decisión constituida como una forma de vida, adoptada a partir de una serie de decisiones de tipo social, económica y política que llevan a la movilización” (p. 2) en busca de mejores posibilidades de vida Garrido & Leiva (2010) la cual se encuentra según Lee (1966) en Heer (1993) relacionada además con “los factores asociados con el área de origen, factores asociados con el área de destino, obstáculos que intervienen y los factores personales” (p. 18-19). En relación a lo antepuesto Germani (____) en Sandoval (1993) utiliza tres niveles de análisis para explicar el porqué del traslado de los migrantes:

- **Nivel objetivo:** se ocupa de los factores *push and pull* o impulso y atracción, y de la comunicación que existe entre el lugar de origen y de destino.
- **Nivel normativo:** en el cual funcionan y son interpretados los demás factores. Dentro de las normas, usos, costumbres y valores del punto de origen pueden encontrarse formas de atracción y repulsión, así como actitudes y pautas de comportamiento que regulan la migración de la población.
- **Nivel psico-social:** que se “centra en las actitudes y expectativas de los migrantes de algún lugar en específico” (p. 51)

2.4 CAMBIOS EN LOS PATRONES MIGRATORIOS: PAÍSES DE ORIGEN – DESTINO. Y FEMINIZACIÓN.

La globalización es un concepto que almacena múltiples y a veces disímiles fenómenos sociales que no tienen fácil explicación. Cambios económicos, culturales e incluso del mundo físico, son planteados como producto de transformaciones globales, principalmente ligadas a la transnacionalización de la producción económica. La ambigüedad de esta noción facilita la posibilidad de conjurar en un solo término la multiplicidad de factores que contribuyen en el tiempo a generar procesos de cambio social, por ello, el rendimiento teórico es limitado (Mora, Globalización, Género y Migraciones, 2008). No obstante, como sostienen Held, McGrew, Goldblatt, & Perraton (2001) en Mora (2008), la “globalización es un concepto útil en la medida que constata, en términos generales, que el mundo ha sido convertido en un espacio social compartido bajo el designio de fuerzas económicas y tecnológicas, que se traduce en que lo que ocurre en una región del mundo tiene consecuencias para las comunidades e individuos de otra región del planeta” (p. 286). Y es que, aun cuando la interconexión global no es un fenómeno nuevo, lo que caracteriza a la sociedad contemporánea es la intensificación de los patrones que afectan todos los aspectos de la vida social y la magnitud de la superposición de lo local con lo global.

En cuanto al efecto de la globalización en las migraciones, ha sido de tal magnitud que, se cree que no ha habido una época histórica, a pesar de las migraciones masivas que la

antecedieron donde los fenómenos migratorios hayan adquirido tanta importancia como en la actualidad, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo.

En estos días las migraciones se consideran auténticos fenómenos sociales que ocurren conjuntamente con la internacionalización del capital (Rosa, 2002), o como plantea Harvey (2007) con la liberación de los movimientos internacionales de capitales y libre comercio de bienes y servicios. Sassen (2003) argumenta al respecto que en gran medida, el crecimiento de los países en vías de desarrollo depende del acceso a los mercados mundiales, lo que ha modificado profundamente el mercado del trabajo ampliando la demanda de mano de obra e incorporando nuevos segmentos de la población a la fuerza de trabajo. Estas condiciones promovieron los patrones migratorios contemporáneos, es decir, la migración económica hacia países de la OCDE, o migración laboral sur - norte¹⁹. “Sin embargo, de flujos principalmente desde países no industrializados hacia naciones industrializadas, paralelamente ha aumentado el movimiento migratorio intrarregional, donde el destino es una sociedad de mayor cercanía geográfica, social y cultural” (Mora, 2008, p. 288). Por lo tanto la globalización implica la movilidad y flexibilidad de todos los factores productivos, incluida la mano de obra, lo que ha dado origen a una generalización de las migraciones internacionales: el trabajo también se mundializa (Aja, Carbonell, Ioé, Funes, & Vila, 1999, p. 16 en Rosa, 2002).

En párrafos anteriores se han entregado distintas causas que llevan a explicar la migración sur – norte, causas económicas, políticas, entre otras han generado estos movimientos de población y la aplicación de modelos interpretativos, pero la intensificación de movimientos sur - sur²⁰ o como plantea Stefoni (2002) la migración entre países que poseen condiciones de desarrollo similares (como son en algunos casos las migraciones fronterizas, estacionales o circulares) y la fuerte feminización del fenómeno ha llevado a un cambio en el patrón existente.

Los cambios generados en países del hemisferio norte, específicamente en las políticas migratorias, han creado barreras de ingreso en un intento por controlar la masa de trabajadores en busca de empleos, en su mayoría de baja calificación y flexibles (Held, McGrew, Goldblatt, & Perraton, 2001). Los requisitos de ingreso en estos países se han transformado en un obstáculo para un alto porcentaje de migrantes laborales. Ello, unido al elevado costo económico de la migración hacia el hemisferio norte, ha hecho atractivas las posibilidades de trabajo generadas en algunos países latinoamericanos. La cercanía geográfica y cultural entre los países de la región, que implica un menor costo económico y que genera expectativas de más fácil inserción por un lenguaje e historia común, han

¹⁹ Versus el patrón norte-sur y norte-norte del siglo XIX, con motivaciones económicas, pero también políticas.

²⁰ “La movilidad intrarregional, sur - sur o entre países que poseen condiciones de desarrollo similares siempre ha existido en América Latina y el Caribe, y posee sus orígenes en la histórica heterogeneidad económica y social de los países. Junto con la proximidad geográfica y cultural se ha hecho posible, además que la mayoría de los movimientos ocurra entre países cercanos y entre zonas fronterizas, en muchos casos, configurando regiones de intenso dinamismo comercial. Puede decirse, con propiedad, que la inmigración interregional antecede al liberalismo y apertura económica, a los procesos integracionistas y a los tratados de libre comercio” (Martínez & Vono, Geografía migratoria intraregional de América Latina y el Caribe, al comienzo del siglo XXI, 2005, p. 45), pero que ha mutado y a la vez acentuado con la globalización económica.

contribuido a cimentar este patrón migratorio (Rico, 2006) en (Mora, 2008). Durante la década de 1970 hubo un gran aumento en los flujos intrarregionales (Villa & Martínez, 2001). En los años ochenta el crecimiento fue modesto, debido a profundas crisis primordialmente económicas y políticas, aunque en los años noventa la recuperación democrática y económica habría actuado como un estímulo de la inmigración (Martínez & Vono, 2005). De esta forma países pertenecientes al hemisferio sur han pasado de ser emisores de migrantes, a receptores de estos y viceversa (Lacomba, 2008).

En cuanto al cambio en el tipo de migración, encontramos dos procesos interesantes. Por una parte, la creciente feminización de la migración y por otra, la migración de personal calificado desde regiones en desarrollo hacia regiones más desarrolladas. Enfocando el discurso en el primer proceso, se concebía que la migración era un fenómeno históricamente asociado a hombres jóvenes, pero hoy son cada vez más las mujeres que deciden emigrar (Pedraza, 1996 en Stefoni, 2002). Las razones apuntan principalmente a estrategias de sobrevivencia o reunificación familiar y a la búsqueda de independencia y autonomía. Tal vez esta es una de las transformaciones más profundas relacionadas con la globalización de la economía dice relación con el efecto que los procesos de cambio global tienen sobre las mujeres y las relaciones de género²¹, como plantea Stefoni (2002) la industrialización de las economías ha abierto posibilidades a las mujeres para incorporarse al mercado laboral, y la globalización, por su parte ha fomentado la migración de mujeres que se dirigen a otros países a buscar empleo. Esto ha sido generado por la dispersión global de la producción que ha significado la subcontratación de partes del proceso productivo en países que ofrezcan las mejores condiciones para el capital, como bajo costo de mano de obra o exenciones tributarias. Leacock & Saha (1986), Benería & Roldán (1987) en Mora (2008) plantean que la naturaleza precarizada del trabajo subcontratado ha transformado esta cadena mundial de manufactura en un nicho principalmente para mujeres. En otras palabras el flujo de inmigrantes laborales hacia el hemisferio norte ha reflejado la transformación en las demandas del mercado laboral por mano de obra en trabajos femeninos. Lo anterior refleja la interrelación entre la globalización de la economía y la globalización de las migraciones, un vínculo establecido por diversos estudios (Held, McGrew, Goldblatt, & Perraton, 2001).

La feminización de la migración intrarregional, presenta dos características relativamente novedosas, la primera está ligada, a las oportunidades laborales generadas en algunos países latinoamericanos, donde han surgido nichos específicos de actividad de inmigrantes, principalmente de mujeres, que atraen flujos laborales con calificaciones y características determinadas. “El caso emblemático lo constituyen el trabajo doméstico y el comercio, que concentran a la gran mayoría de la población migrante femenina en América del Sur²² (CEPAL, 2006 en Mora, 2009, p. 133). Las posibilidades brindadas por algunos países latinoamericanos, a la par de la existencia de un mercado de trabajo

²¹ Es necesario señalar que este proceso, sin embargo, no es homogéneo. Existen determinadas migraciones que se caracterizan por su fuerte contenido femenino, pero hay otras en que los índices de masculinidad se mantiene altos, como es el caso de la migración mexicana hacia Estados Unidos (Stefoni, 2002).

²² La agricultura, servicios y construcción concentran un mayor porcentaje de población migrante masculina.

limitado o de difícil acceso en otros, han generado patrones de feminización y especialización entre países receptores de inmigrantes, como Argentina, Venezuela, y en las últimas décadas, Chile y Costa Rica, y países emisores de estos flujos, como Perú, Paraguay, Bolivia y Colombia (Rico, 2006 en Mora, 2009, p. 133).

La segunda característica tiene relación con la circularidad de los flujos, posibilitada por la nombrada cercanía entre sociedades de origen y de llegada. “La densa red de intercambio social y económico entre países, a menudo vecinos, produce un espacio social transnacional y una circularidad migratoria propia a la región” (Suárez, 2010, p. 10). Esta migración intrarregional, que es mayoritariamente fronteriza, facilita una intensa movilidad de las personas y de bienes conformando un transnacionalismo activo y que a diferencia de las migraciones sur-norte, permite desarrollar un espacio social virtualmente paralelo a la sociedad de llegada posibilitando la mantención de lazos económicos y sociales efectivos y frecuentes (Mora, 2008). Pero estos lazos se deben gracias a las redes de parientes, amigos y connacionales que proporcionan contactos y recomendaciones, que los migrantes encuentran oportunidades laborales (Pessar & Mahler, 2001). Una vez establecidas, las redes migratorias adquieren vida propia y consolidan las características de género, nivel socio-económico y tipo de ocupaciones de los inmigrantes (Pedraza, 1991 en Mora, 2009).

PARTE 2. SER MIGRANTE ¿POBRE O VULNERABLE? UN RECORRIDO POR LA ELECCIÓN RESIDENCIAL, POR LAS TRAYECTORIAS RESIDENCIALES Y LAS PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS MIGRANTES.

En esta segunda parte el análisis se centrará en la revisión teórica existente sobre los conceptos de pobreza, vulnerabilidad, trayectoria residencial y práctica espacial, de modo tal, de indagar sobre las dinámicas del hogar migrante y cuál es el impacto sobre el territorio. En este sentido este apartado se dividirá en cinco secciones. La primera sección se plantea el avance teórico existente sobre la localización de las áreas deterioradas en la ciudad, utilizadas por migrantes internacionales. Este apartado representa un antecedente sobre el emplazamiento en el área central. En la segunda sección, la cara de un migrante, se aborda el concepto de migración y su relación con la pobreza, el por qué un migrante cambia su situación económica que trae del país de origen, cuáles son los motivos de este descenso en el país receptor, etc. También se indagará en una nueva conjetura la cual está orientada sobre la vulnerabilidad. En esta segunda parte no se pretende generar una discusión en profundidad de ambos conceptos más bien entregar al lector dos miradas distintas con las que se describe la migración. Así la tercera sección es una revisión del concepto trayectoria residencial y como está se enlaza con las etapas del proyecto migratorio. El cuarto bloque busca comprender el concepto de movilidad residencial y elección residencial, de manera tal, que así se logré asimilar las consecuencias detrás de un cambio de residencia. Y por último, la quinta sección, presenta dos términos pertenecientes a la escuela francesa, espacios de vida y modos de vida. Se muestra como estos dos conceptos se enlazan con el de prácticas espaciales.

La importancia de la parte dos del presente marco teórico radica en sustentar conceptualmente la hipótesis planteada sobre las trayectorias residenciales de los hogares migrantes, y el vínculo existente entre residencia y redes sociales.

2.5 LOCALIZACIÓN DE LOS MIGRANTES POBRES. ESTRUCTURA URBANA DE LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS.

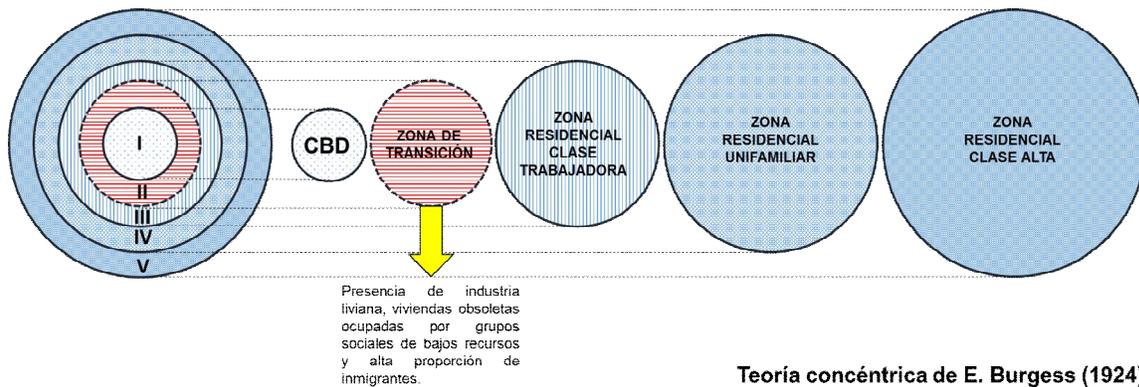
Existe una perspectiva mucho más compleja sobre los movimientos de población que se ha ido construyendo sobre el rol que tienen en las recomposiciones urbanas. La relación entre los movimientos de población y las transformaciones urbanas tiene una larga tradición dentro de los estudios urbanos. “Desde la escuela de Chicago hasta las teorías que han abordado las transformaciones derivadas de la mundialización económica, hacen parte de los avances que se han dado para entender las recomposiciones socio-espaciales urbanas” (Córdoba, 2014, p. 58).

En cuanto a la migración, uno de los primeros aspectos que consideró la investigación social es la forma de inserción de la población inmigrante en la ciudad como proceso de asentamiento y apropiación de los espacios sociales. De esta forma, el análisis está enfocado en entender las perspectivas disciplinarias que han modelizado estas realidades. Específicamente es relevante referirse a los modelos que buscan analizar la

estructura de las ciudades latinoamericanas y ver cómo ellos incorporan los procesos migratorios.

Los trabajos de modelización de las estructuras urbanas se inician como tal en 1924 cuando Burgess plantea su modelo de anillos concéntricos basado sobre el crecimiento de la ciudad de Chicago, en un contexto de migración masiva. Burgess determina cinco zonas, las cuales presentan características de asentamiento distintas. En estas zonas reconoce un área de transición en la cual la presencia de viviendas obsoletas son ocupadas por grupos sociales de bajos recursos y alta proporción de inmigrantes (Figura N° 9)

Figura N° 9. Teoría concéntrica de Burgess (1924).

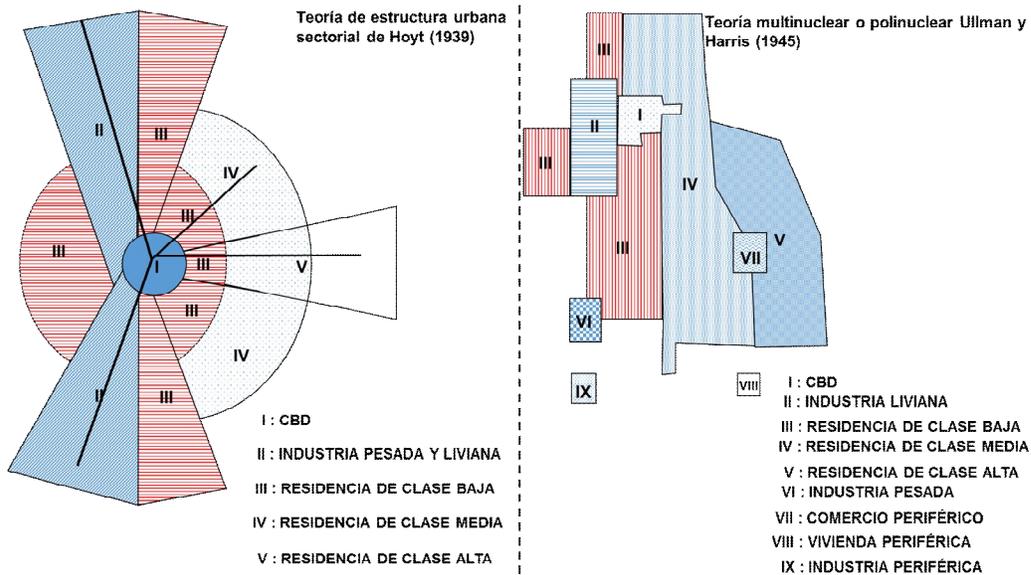


Fuente: Elaboración propia a partir de Burgess (1924).

“Esta estructura base se complementó a lo largo del siglo XX por la escuela de Ecología Urbana de Chicago con las aproximaciones sectoriales de Hoyts y de núcleos múltiples de Ullman & Harris” (Contreras, 2009) los cuales insisten en un proceso en que las clases sociales con mayores ingresos se desplazan hacia la periferia, abandonando los inmuebles más antiguos del centro, los cuales son habitados por grupos sociales de menos ingresos, entre ellos inmigrantes (Figura N° 10)²³.

²³ Se debe tener en cuenta que los movimientos de migratorios en Chicago, se sitúan en un contexto de industrialización, distinto al contexto actual en el que se inserta el proceso migratorio.

Figura N° 10. Teorías de Hoyt (1939) y Ullman & Harris (1945).



Fuente: Elaboración propia a partir de Hoyt (1939) y Ullman & Harris (1945).

Pero a la vez la escuela de Chicago también exploró la dimensión inmaterial de la ciudad con el trabajo de Park en 1925, en el se destaca que la “distribución de la población está vinculada con las conveniencias, los gustos personales y los intereses profesionales y económicos” (Park, 2004 [1925], p. 87). Es decir, Cada sector tendría sus propias características elaboradas a partir de las cualidades de sus habitantes. Pero no es hasta 1932 cuando las investigaciones se centran en el papel de la migración en la evolución de las ciudades como tal. Con el trabajo de Halbwachs (2004 [1932]) se abordan los temas de cambios, permanencia de tipo étnico, las costumbres, las yuxtaposiciones, las mezclas y las interrelaciones entre los europeos llegados a la ciudad de Chicago y los nativos o las distintas migraciones de población de diferente nacionalidad, que distingue a los barrios de inmigrantes.

En relación a lo anterior “estos estudios entregan una explicación sobre la distribución desigual de la población ligada con las diferencias de clase y raza, en el sentido en que las colonias de migrantes se atraen por sus elementos culturales similares. Un conjunto de ideas que están presentes en el momento de comprender las elecciones residenciales de los migrantes internacionales, que podrían privilegiar entornos que sean familiares o que compartan con otras personas del mismo origen” (Córdoba, 2014, p. 59), es decir, privilegiar la cercanía con la red social y familiar la cual conecta al grupo migrante con todas las escalas de la ciudad. Sin embargo el análisis de los modelos urbanos prosiguió a medida que las ciudades se enfrentaban a nuevos procesos. Dentro de la realidad latinoamericana, los modelos se vuelven más relevantes para la discusión teórica de la presente memoria de título. Es así que se considerará la clasificación realizada por Contreras (2009) a la hora de enfrentar cada modelo, de los cuales no sé pretende

detallar minuciosamente, más bien se desea analizar las áreas donde se concentran los migrantes y el por qué de estos ahí.

Contreras (2009) identifica dos grupos de investigadores; norteamericanos y europeos (Ver anexo Figura N° xx y xx). Del primer grupo destaca el trabajo realizado por Griffin & Ford (1980) y la actualización de Ford (1996). Estos se basan en los modelos concéntricos y sectoriales de la escuela de Chicago. En él se observa que la población pobre e inmigrante se ubica en las zonas periféricas de la ciudad, sector asociado a tomas de terreno y urbanizaciones informales, las cuales se conectan a través de cuñas con el CBD. Según Crowley (1984) en Buzai (2003) estos modelos presentan excesiva simplicidad y limpieza los cuales no muestran la realidad caótica y compleja. Es así como los modelos de Bähr & Mertins en (1981) modificado en (1993), Gormsen (1991) y Borsdorf (1982) buscan representar los procesos en la ciudad. En ellos se observa que aún existe una predominancia de ocupar por parte de los estratos más bajos (inmigrantes) los barrios céntricos de la ciudad, pero a la vez existe una proliferación de barrios ilegales y semiilegales a las afuera de la ciudad esto debido a la creación de viviendas gubernamentales. Otros autores como Borsdorf (2003) y Janoschka (2002) plantean por un lado un modelo evolutivo de ciudad y por otro la existencia de islas generadas a las afueras de esta, las cuales concentran residencia de clase alta, centros de comercio, ciudades empresariales, conjuntos de viviendas sociales y barrios precarios (Ver anexo figura N° xx). Estos modelos no difieren de los anteriores a la hora de localizar a los hogares pobres y migrantes más bien corroboran la existencia de una zona marginal central.

Si bien cada uno de estos modelos muestran y reconocen espacialmente zonas especializadas en acoger distintos usos de suelo, la importancia de cada uno de ellos es la explicación que otorgan para comprender por qué la llegada, en este caso y lo que preocupa a la presente memoria, de hogares migrantes pobres al centro de la ciudad. Córdoba (2014) plantea que uno de los motivos principales se deben a las “transformaciones de las ciudades industriales a mediados del siglo XX, en particular la suburbanización de las clases medias (localización en las periferias de la ciudad), posibilitada por la masificación del automóvil y las mejoras en las redes de transporte, permitieron la deslocalización productiva y crearon un espacio vacante o vacío en el centro, que facilitó la ocupación de ese territorio por parte de los inmigrantes más recientes” (p. 59). He aquí el vínculo existente entre la movilidad de distintos grupos y la transformación de la estructura urbana la cual genera formas de ciudades y crecimientos distintas, las cuales se deben, y reforzando la idea entregada anteriormente por Córdoba (2014), a la masificación de los medios de transporte, al aumento en el nivel de ingresos de las familias, pero también se explican por el fuerte rol del mercado en generar frentes de desarrollo inmobiliario ya sea en la periferia de la ciudad, como también en los lugares centrales y pericentrales (Contreras & Figueroa, 2008; Contreras, 2011b). Ejemplo de lo descrito es lo que ocurre con la dinámica interna de la ciudad de Iquique que vio el crecimiento hacia la periferia sur de la ciudad donde habitan las clases medias altas y altas las cuales gracias al transporte privado logran conectarse con un centro que

presenta por un lado una nueva oferta inmobiliaria sujeta al turismo (hacia el poniente) y un deterioro avivado por la industria y la llegada de nuevos habitantes (hacia el nor oriente). Por lo tanto, diversos procesos de movilidad se verifican, desde el centro a la periferia, que llevan a una fuerte pérdida de población de las áreas centrales (De Mattos, Sabatini, & Soler, 1995; Ortiz & Morales, 2002; Contreras, 2005) y pericentrales durante los últimos veinte años, las cuales han sido el receptáculo de hogares migrantes. Sin embargo, estos datos requieren una lectura cuidadosa, ya que la industria inmobiliaria convirtió también a estos espacios, en opciones residenciales con habitantes de un nuevo perfil entre éstos: jóvenes, adultos jóvenes, profesionales jóvenes sin hijos (*Dinks*²⁴) los que pusieron en evidencia un proceso de reducción del tamaño del hogar y por lo tanto, una variación en el producto inmobiliario ofertado.

Según Suárez & Delgado, 2010 (p. 69), corroborando la información entregada en párrafos antecedentes, esbozan dos modelos estructurales de ciudad, el primero un “modelo monocéntrico, donde las decisiones de localización de la población se toman en función de la distancia al centro de la ciudad donde se encuentra la mayor parte del empleo”. Cada sujeto elige vivir tan cerca del centro como pueda pagar por ello. Mientras más personas estén dispuestas a pagar el costo de la centralidad, las densidades aumentarán (Muth, 1969; Mills, 1972 en Suárez & Delgado, 2010). El segundo es un modelo más bien policéntrico donde el precio del suelo, el costo de transporte, de densidad y mezcla de uso, estarán en función de las distancias a los diferentes subcentros, cada uno de tamaño, características económicas y de transporte distintas. Las estructuras policéntricas permiten la co-localización de vivienda y empleos (Levinson & Kummar, 1994 _____, 2009), es decir, una accesibilidad autogenerada. Lo esencial de la presentación de estos dos modelos es que, de existir dicha co-localización al interior de la ciudad, este proceso sería necesariamente resultado de la movilidad residencial. Incluso podría sugerirse que las estructuras policéntricas solo se vuelven eficientes si existe un proceso de co-localización entre empleos y viviendas. Una revisión de la literatura existente revela que la co-localización puede adoptar tres formas, no necesariamente excluyentes. “Una primera es que se elija el lugar de residencia en función del lugar de empleo, como sostiene el modelo clásico. Una segunda forma es que se elija el lugar de trabajo en función del lugar de residencia” (Suárez, 2007 en Suárez y Delgado, 2010, p.70), y una tercera propuesta por esta memoria, la cual refiere a la búsqueda del lugar de residencia en función de la cercanía a las redes sociales y familiares.

En conclusión la estructura urbana puede motivar la decisión de movilidad, especialmente cuando las familias están insatisfechas con dichas características (Sabagh et al. 1969 en Garzón, 2010). Sucesos como la propagación de zonas comerciales o industriales, el cambio en la composición social del vecindario, los cambios en la accesibilidad producto de intervenciones en el sistema de transporte, entre otros, pueden impulsar las decisiones de cambio de residencia (movimientos reactivos) (Garzón, 2010). La estructura urbana se ve afectada por las decisiones de planificación, las cuales modifican la estructura del

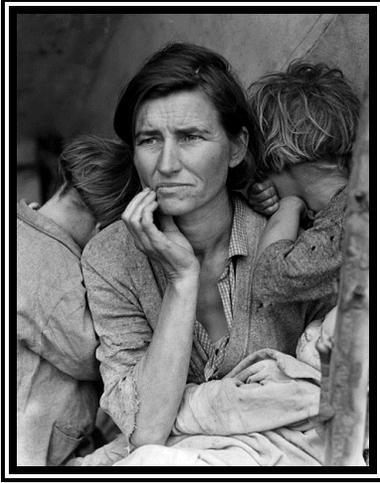
²⁴ Double income no kids.

entorno alterando la relación entre las necesidades de movilidad residencial, esto puede implicar ajustes en los procesos de planeación, por ejemplo, por la necesidad de nuevas infraestructuras o de llevar a cabo procesos de renovación y rehabilitación urbana (Jiménez, 2009) (Gaja, Órtega, Moreno, Camacho, & Mateu, 2001) De este modo se trazan dos enfoques que expresan la relación entre la movilidad residencial y la configuración urbana, el primero analiza el cómo las decisiones de movilidad residencial afectan las características del territorio y el segundo el cómo la configuración del territorio genera dinámicas de expulsión o atracción de movimientos residenciales.

El parque de viviendas deteriorada disponible en las áreas céntricas de ciudades productivas constituye un factor explicativo así como la dinámica del mercado inmobiliario del por qué los hogares migrantes se concentran en estos espacios. Por tanto, la relación entre vivienda y migración (nacional, extranjera o de minorías étnicas) ha sido tratada desde dos puntos de vista. Por un lado, “la vivienda es entendida como factor clave a la hora de comprender y condicionar la localización de la población extranjera, a partir de la idea de que un parque de viviendas fragmentado, complementado con el desarrollo de las leyes del libre mercado, que actúa como filtro para la localización de las personas, a partir de su posición socio-económica con relación a la estructura social de la ciudad” (Bayona, 2006, p. 70), y de otro lado, “la vivienda se convierte en un buen indicador de las condiciones de vida y de la posición social de la población extranjera, entendiendo que las condiciones habitacionales como la localización reflejan el estatus social del inmigrante en comparación al conjunto de la sociedad” (Ibíd.). Por tanto, “la ocupación de una casa, un apartamento o una habitación aparece como un factor explicativo de la localización y como un indicador de la posición social de la población migrante” (Ibíd., p. 91) pero también la distribución espacial de la vivienda se encuentra en función a las oportunidades existentes y las limitaciones del grupo de migrantes, es decir, las condiciones económicas de llegada y el conocimiento de las dinámicas inmobiliarias.

2.6 LA CARA DE UN MIGRANTE ¿POBRE O VULNERABLE?

Los estudios en migración históricamente han ido desarrollando el concepto de pobreza (Park, 1928; Gordon, 1964), así lo demuestran las observaciones realizadas sobre Mexicanos en los Estados Unidos, en los cuales se plantea que la migración se debe a las disparidades económicas existentes en los países de origen y destino (Serrano, 2006) (Rodríguez, Cárdenas, & Hernández, ____). Esta concepción no ha variado, aún se argumenta que la pobreza en algunas áreas ha permitido el flujo de personas hacia territorios con mejores oportunidades laborales (indistintamente el país). Hoy en día esta visión ha variado, trabajos realizados por CEPAL y las NACIONES UNIDAS han descrito una nueva condición en la cual se encuentra un migrante y su familia, esta se define como vulnerabilidad. Bajo esta lógica el presente apartado más allá de someter estos dos conceptos a un análisis teórico detallado se pretende mostrar dos posturas sobre las cuales se ha trabajado este fenómeno.



MADRE MIGRANTE

Florence Owens Thompson, nacida el 1 de septiembre de 1903 en Territorio Indio Cheroqui, Estados Unidos, y fallecida el 16 de septiembre de 1983 en Scotts Valley, California, es la protagonista de una fotografía icónica de la Gran Depresión de siglo XX.

La imagen conocida como Madre Migrante, tomada por Dorothea Lange en 1936, se encuentra en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos bajo el título: *Desposeídos Cosechadores en California*. Esta mujer de 32 años y madre de siete hijos, representa las penurias pasadas por millones de migrantes en Estados Unidos, los cuales vivían en condiciones desdichadas.

“Debido a esta imagen y a las noticias sobre, la existencia de entre 2,500 y 3,500 trabajadores migrantes que mueren de hambre en California, a los pocos días los campos en Nipomio recibieron cerca de 10 toneladas de alimentos por parte del gobierno federal como ayuda”

Fuente: Dorothea Lange. Sitio web <http://www.fotomaf.com/blog/03/04/2007/la-madre-migrante-migrant-mother-dorothea-lange-1936/> visitado el día 02 de junio del 2014

Dentro de los factores descritos en apartados anteriores uno de los que se le otorga mayor importancia es el factor económico, aun sabiendo que este comparte con otras causas de igual jerarquía para explicar el proyecto migratorio. La discusión no está sobre el planteamiento anterior, más bien, se encamina a definir lo que significa ser **pobre y/o vulnerable a la hora de migrar**. Es así que autores como Massey (et al. 1998); Alvarado (____) plantean que realmente el que migra no se encuentra en una condición paupérrima, más bien, presenta una situación económica estable la cual permite que se genere el proyecto migratorio. Se debe realizar una lectura minuciosa de esta afirmación ya que existen algunos flujos migratorios como por ejemplo de México a Estados Unidos donde la migración es realizada en condiciones deplorables. Katzman (2001) plantea que la condición de pobreza puede variar en el país de destino, es decir, el migrante puede mejorar o empeorar la situación económica precedente, en este sentido se debe tomar en cuenta las circunstancias políticas, económicas y sociales de los países, para clasificar al que migra como pobre o no, es decir, factores internos y externos a la decisión de partir. Pero qué hace que un migrante se convierta en pobre en las sociedades de destino, por un lado la condición de extranjero en la que arriban, la discriminación existente en el lugar de destino, el devaluó de la moneda de origen, el envío de remesas a los países de arranque lo que genera que el migrante viva con menos del mínimo como lo ejemplifica Rodríguez, Cárdenas, & Hernández (____) “muchos trabajadores inmigrantes, fundamentalmente latinos, viven en paupérrimas condiciones, fuera de las condiciones mínimas legales exigidas. En ocasiones las condiciones higiénico-sanitarias son desastrosas, y sin cobertura de salud por su status legal, pero algunos la enfrentan porque su objetivo es capitalizar, recaudar dinero, aun a costa de un sacrificio supremo, con privaciones y total desinterés sobre sus derechos legales” (p.1). Estos son solo algunos de los factores que podrían explicar la condición de precariedad a la que acceden, la cual está ligada con las distintas etapas del proyecto migratorio, he influenciada por las distintas decisiones residenciales, debido a que las necesidades

generadas al comienzo del proyecto pueden ser iguales o muy diferentes a las que se desarrollan en el transcurso de este.

Dicho lo anterior, autores como Katzman (2001); Aguado & Cerrillo (2005); Di Virgilio, Otero, & Boniolo (2011) identifican las consecuencias que acarrea los migrantes en condición de precariedad en las ciudades, por ejemplo discriminación tanto en el acceso a la salud y educación (Bretisey, 2007), acceso al mercado laboral informal, lo cual según Piore (1983) se debe a que en la economía se generan puestos de trabajo en la base del mercado laboral que los autóctonos rechazan, ya sea porque consideran que son ocupaciones de baja remuneración, o porque son de bajo prestigio social, sin estatus laboral y con condiciones extremas de trabajo. Estos empleos se caracterizan, en general, por tener una baja remuneración, poca cualificación, alta inestabilidad, son repetitivos y conllevan pocas o nulas posibilidades de ascenso. Por otro lado, el acceso a áreas deterioradas de la ciudad por encontrarse las viviendas más asequibles al bolsillo, correspondientes a casonas antiguas subdivididas, cites y pasajes, esto resalta aún más la condición de pobreza (Torres, ____).

Autores como (Naciones Unidas, 2003), (Petit, 2003), (Casillas, ____) plantean que la migración no debe ser vista desde una condición de pobreza, más bien integran el concepto de vulnerabilidad para definir la condición en la que se encuentra un hogar migrante. Así lo deja entre dicho las Naciones Unidas esbozando que las opiniones sobre la migración condición están polarizadas, que es difícil mantener un debate racional sobre este tema. En un ambiente tan polémico, la dimensión humana de la migración internacional a menudo pasa desapercibida en los programas políticos, y cada vez son más los migrantes que se encuentran vulnerables.

Pero porque surge la idea de vulnerabilidad en la migración, según Petit (2003) se debe reflexionar en primer lugar, en el proceso de migración, las personas pierden las estructuras esenciales de apoyo de la familia, la comunidad y la patria, que incluyen las instituciones tradicionales que regular el poder, la adopción de decisiones y la protección, al mismo tiempo que se ven expuestos a una serie de peligros para los que no están preparados. En buena medida la vulnerabilidad de los migrantes tiene su origen en la naturaleza de la inmigración, que en la mayor parte del mundo, con la excepción de unos pocos países de acogida tradicionales, es un proceso largo, difícil y mal organizado. Durante ese proceso, los migrantes suelen recibir poca ayuda en el país de acogida y acaban dependiendo de comunidades de inmigrantes o de redes de inmigración (Naciones Unidas, 2003, p. 47).

La vulnerabilidad relacionada con la migración es de carácter básicamente político. Aunque el proceso y la dinámica social de la migración y la situación de los migrantes son posibles fuentes de su vulnerabilidad, el motivo principal es que los gobiernos no desarrollen y apliquen políticas que reconozcan y aborden de una manera general la gran variedad de temas asociados con la migración moderna como la respuesta a las necesidades específicas de los migrantes y la protección de sus derechos. Sin duda la

situación de los migrantes, grupo casi sin voz ni peso político ha contribuido a esa situación²⁵.

Es así como la nueva migración es un suministro de trabajadores de bajos salarios, cuyos flujos proceden de países con fuerte presencia de empleos atípicos (sector informal), menores ingresos, y donde aumenta cada vez más la mano de obra femenina; estos flujos tienden a concentrarse en zonas determinadas, usualmente grandes ciudades (Sassen, 1993), donde se desarrollan estrategias de sobrevivencia para adaptarse a la nueva realidad. Estas estrategias de sobrevivencia se cruzan con las trayectorias residenciales de los hogares y las prácticas a las que incurren para sopesar el proyecto migratorio.

2.7 TRAYECTORIAS RESIDENCIALES Y PROYECTO MIGRATORIO

El estudio de la movilidad internacional, con un ingreso a través de la vivienda y las trayectorias residenciales, permite articular procesos socio-espaciales como las estrategias residenciales, la elección residencial, los espacios de vida y las prácticas espaciales²⁶. Desde un principio en los estudios urbanos, una de las formas más efectivas para comprender las recomposiciones urbanas y las diferencias espaciales en la ciudad pasa por el estudio de las dinámicas residenciales. No en vano se considera la vivienda un factor explicativo de las transformaciones urbanas (Córdoba, 2014).

Di Virgilio (2012) plantea que “el conjunto de cambios de residencia y de cambios de localización de un hogar en el medio urbano se denomina trayectoria residencial y que la duración en cada una de las residencias y/o localizaciones define los trayectos residenciales” (p. 1). Según Levy (1998) en cada trayecto, las diferentes posiciones que ocupa el hogar en el territorio, en general, y en el hábitat, en particular, se vinculan con las características de la ocupación de la vivienda, definidas aquí por el tipo de residencia y por el tipo de tenencia. No obstante el concepto de trayectoria hace referencia a las relaciones que existen entre movilidad residencial y movilidad social en la medida en que admite analizar la relación entre posición en la estructura social y la apropiación del espacio. Del mismo modo, permite ahondar en el proceso que configura la movilidad territorial y habitacional (Núñez, 2000).

Para Grafmeyer en Charbonneau (1998) el término trayectoria sugiere que una serie de posiciones sucesivas no se concatenan entre sí por casualidad, sino que se encadenan según un orden inteligible; ejemplo de ello es el pasaje del alquiler a la propiedad, más frecuente en ese sentido que en el inverso. En este marco, “el trayecto es un camino que se toma para llegar a un objetivo preciso” (p. 396). Entonces, la trayectoria simboliza de cierto modo el encuentro de la preocupación por la búsqueda de los determinantes que actúan en la existencia de los sujetos sociales y del interés, más reciente, por las

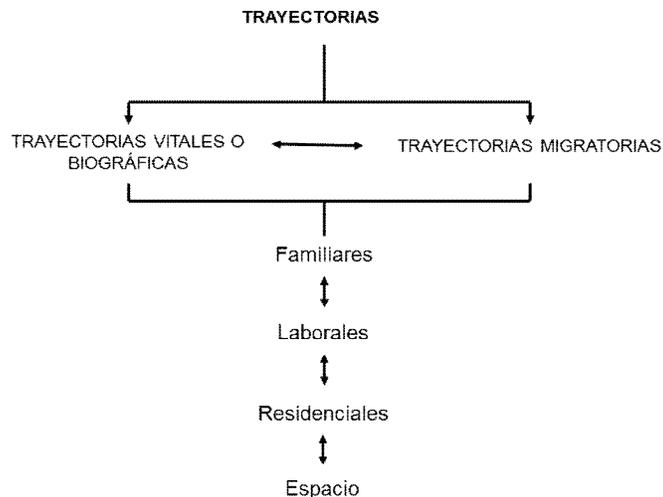
²⁵ Sin indagar en profundidad en este término, el motivo de hacer presente este concepto, es entregar al lector una pequeña introducción, ya que este apartado será tratado con mayor intensidad en los resultados.

²⁶ El orden en qué está expuesto cada uno de los conceptos sólo tiene un propósito analítico, ya que todos están interrelacionados.

estrategias en tanto reflejo de la capacidad de dichos sujetos de influir en el recorrido de su vida. Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales se definen en el cruce entre la lógica de actores y los determinantes estructurales (Charbonneau, 1998 en Di Virgilio, 2010).

Para otros autores (Sassone, Bertone de Daguerre, Capuz, Jáuregui, & Matossian, 2006) las trayectorias abarcan una variedad de ámbitos y dominios aparte del residencial (trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc.) que son interdependientes. Estos autores plantean la existencia de dos clases de trayectorias de la cual se desprende la residencial, las vitales (historia de vida) y las migratorias (Figura N° 11), siendo estas últimas el conjunto de movimientos protagonizados por un individuo o grupo familiar. A su vez, la trayectoria implica los cambios de lugar de residencia, donde se haya permanecido por un periodo determinado de tiempo, igual o superior a un año. Involucra el estudio y la comprensión del modo en que las personas conjugan diferentes prácticas residenciales en el transcurso de las etapas de su ciclo de vida (Giusti & Calvelo, 1998) y como éstas se conectan con las denominadas por Bonvalet & Dureau (2002) estrategias residenciales.

Figura N° 11. Trayectorias y clasificación.



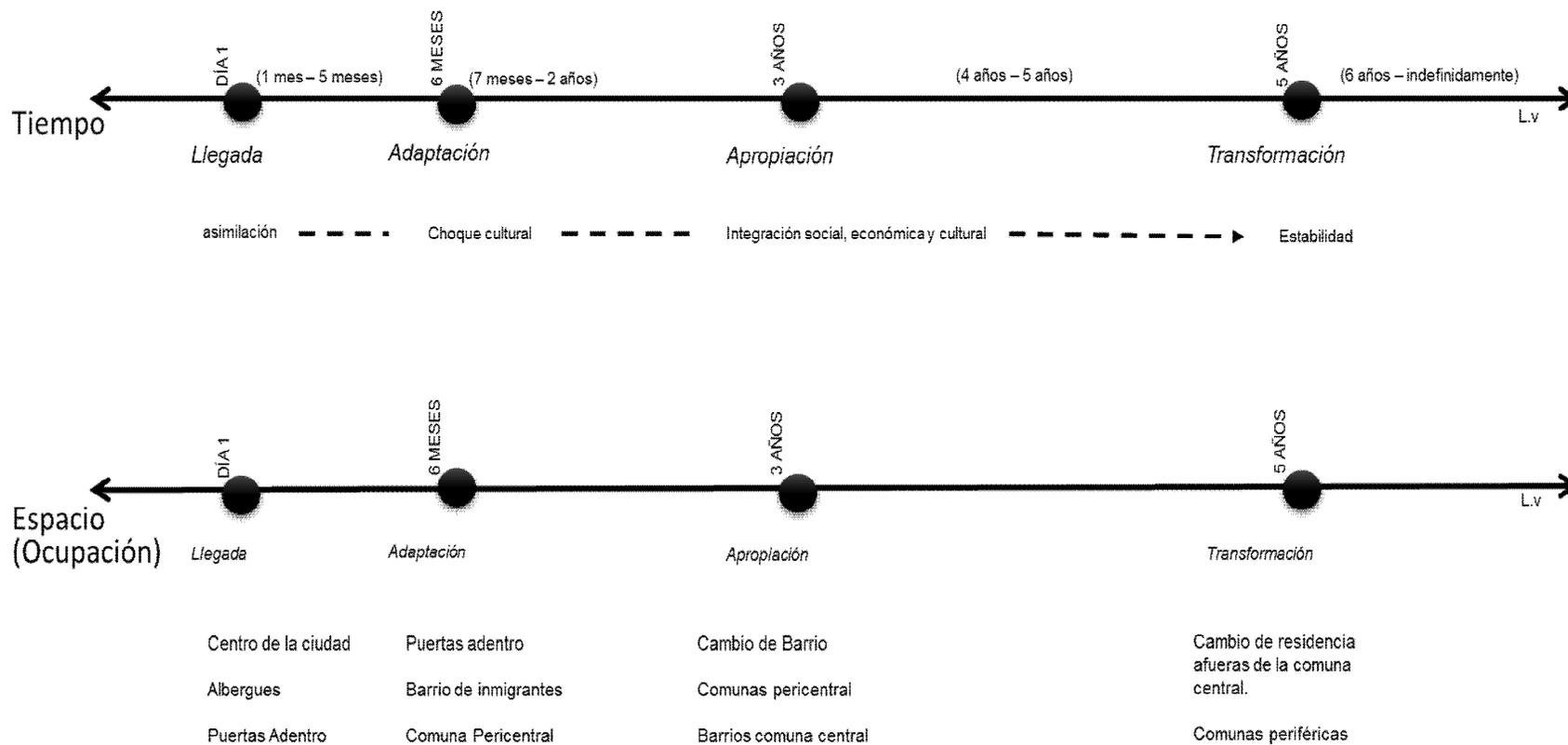
Fuente: Elaboración propia a partir de Sassone, Bertone de Daguerre, Capuz, Jáuregui, & Matossian (2006).

Dicho lo anterior las trayectorias de un hogar migrante no pueden ser estudiadas sin tener en cuenta el aspecto social, económico, cultural, como a la vez, no puede ser definida sin considerar los ámbitos descritos en la figura anterior. Es por eso que la trayectoria residencial de un inmigrante es un flujo, en el que interactúan el inmigrante (con su estrategia, su capital humano, su idioma, su religión) y el contexto urbano que lo acoge (con su estratificación, su mercado de vivienda y redes sociales con una percepción determinada del fenómeno migratorio). Al decir que es un flujo, se pretende indicar que se entiende la trayectoria residencial de un inmigrante como un proceso que se re-alimenta y se auto transforma de manera constante, debido al propio dinamismo que caracteriza a la relación entre el fenómeno migratorio y la ciudad (García & Frizzera, 2008).

García & Frizzera (2008) plantean que para estudiar la trayectoria residencial de un migrante se debe considerar las etapas del ciclo migratorio o como plantea Granados (2011) las etapas de la línea de vida de un migrante, ya que, estas etapas sintetizan el recorrido de un inmigrante en el camino hacia la satisfacción con su situación residencial. Cada etapa presenta diferencias en los criterios de localización residencial; en el tipo de vivienda al que el inmigrante aspira; y en la composición del hogar. Asimismo, las etapas evolucionan de acuerdo con el origen del inmigrante, su capital humano, su acceso a redes sociales y según si su proyecto migratorio es individual o familiar. Estas etapas son; Aterrizaje, Llegada, Asentamiento, Estabilización (Figura N° 12)

El tránsito de una etapa a otra no es un proceso medido temporalmente, sino que cada etapa se define y evoluciona en función de las condiciones de vida del inmigrante y de sus necesidades. Así, al inicio del proceso, el inmigrante busca cubrir unas necesidades de alojamiento básicas; en el asentamiento, busca conseguir unas condiciones de vida mínimas garantizadas por el acceso a un trabajo regular y estable; y, al final del proceso, sus aspiraciones pasan por tener una vida normal en una vivienda normal, como cualquier otro ciudadano de la sociedad receptora. “La trayectoria residencial de los inmigrantes se encuentra condicionada por la forma en la que accede a la vivienda, que varía a la vez, en función de la etapa migratoria en la que se encuentre” (García & Frizzera, 2008, p. 6). Cabe resaltar que la trayectoria residencial que se inicia en el proyecto migratorio, no siempre presenta los mismos patrones que se desplegaban en los países de destino por el contrario el motivo de elección residencial varía dependiendo el contexto familiar, social, político, económico, espacial y geográfico en el que se encuentre.

Figura N° 12. Etapas de la línea de vida de un migrante.



L.v: Línea de vida

Fuente: Granados (2011).

2.7.1 Movilidad y elección residencial

En relación a lo anterior, el estudio de la migración internacional que implica escoger un lugar donde vivir, remite al estudio de la movilidad residencial en función del ciclo de vida de las familias migrantes, como marco interpretativo de las decisiones y los factores que intervienen a la hora de acceder a una ubicación dentro del conglomerado urbano.

El análisis de la movilidad residencial ha trascendido varias disciplinas, es por esto que el concepto presenta un carácter multidisciplinario debido a los múltiples factores que explican su naturaleza y dinámicas. “Los estudios realizados desde áreas como la sociología, la economía, la geografía y la planificación urbana han contribuido a la evolución de la literatura en torno a explicar los procesos de movilidad residencial, especialmente por sus implicaciones en la ocupación del territorio y en las dinámicas de la ciudad” (Garzón, 2010, p. 13). De lo anterior se desprende como la movilidad residencial ha conservado su vigencia como objeto de estudio, y que haya un renovado interés de estudiar su papel en la definición y consolidación de patrones diferenciados de ocupación del territorio.

La movilidad residencial según Módenes (1998) y Módenes & López (2003) es el proceso en el cual una familia decide cambiar la vivienda destinada para su residencia habitual. En este proceso se pueden identificar dos decisiones: “el cambio de vivienda, sujeto a las condiciones familiares que lo motivan, y la elección del lugar de localización, que está en función de los atributos del nuevo inmueble y del entorno, de tal manera que satisfaga las necesidades y preferencias de la familia” (Brown & Moore, 1970 en Garzón 2010). Jiménez (2009, p. 9) define movilidad residencial como el fenómeno que está estrechamente vinculado con tres esferas; el desarrollo social, medio ambiental y territorial del espacio geográfico de una ciudad. Otros como Pozo & Jeldes (2009) y Garzón (2010), plantean que la movilidad residencial son solo expectativas, actitudes y voluntades de las familias frente a mudarse o desplazarse de un barrio a otro producto de un cambio de residencia. Di Virgilio (2010, p. 179) integra valor y capacidad de configuración al concepto de movilidad residencial definiéndola como un producto de las “oportunidades habitacionales definidas por la existencia de viviendas nuevas o vacantes que resultan de los procesos de suburbanización, de los de rehabilitación y puesta en valor de las áreas centrales de la ciudad, de la incorporación de suelo urbano, la dinámica del mercado inmobiliario y del mercado del suelo, etc.” Dicho lo anterior Susino (____) justifica que el concepto de movilidad va ligado a los procesos urbanos y que no solo se plantean en un área central como explica Di Virgilio (2010). La movilidad residencial será, por tanto, urbana o metropolitana, y puede ser definida como el conjunto de todos los cambios de vivienda dentro de ese espacio de vida colectivo que es un área metropolitana, por ejemplo los cambios que se producen en ese mercado especialmente unitario de trabajo y vivienda. En conclusión la movilidad residencial involucra los cambios en la localización residencial, los desplazamientos de los individuos o grupos de individuos para efectuar la transferencia desde su lugar de residencia a otro lugar o bien, pero también la propensión o capacidad de las personas o de un grupo a desplazarse

(Segaud et al, 2003 en Contreras, 2012, p. 70) en función de sus ingresos, preferencias, gustos y modos de vida. Es por esto, que el análisis de la movilidad residencial exige ir más allá de los cambios de residencia, es necesario interpretar las actitudes colectivas e individuales tras la propensión a permanecer o partir. Es considerada también como la acción del individuo o de un grupo que persiste al desplazamiento y no desaparece, no pierde su realidad y su sentido con la realización del desplazamiento ni con su no realización (Brun, 1993, en Segaud et al. 2003, p. 299, en Contreras, 2012). Esa propensión o aptitud de desplazarse va más allá de la dimensión métrica y física con la que históricamente se ha estudiado la movilidad, exige entenderla como el potencial (motility de Kaufmann), la capacidad, comportamiento o preferencia de las personas para efectuar o no la transferencia de un lugar a otro” (Contreras, 2012, p. 67).

La movilidad residencial va más allá de un simple cambio de vivienda o residencia, la movilidad residencial es un proceso que lleva consigo una transformación del espacio urbano. Garzón (2010, p. 13) plantea que estos desplazamientos modifican los patrones de ocupación del territorio, afectando positiva o negativamente la distribución de la población y las dinámicas que alrededor de ésta se generan. Cerda (2011) y Jiménez (2009) agregan a la definición anterior las implicancias en los cambios demográficos y sociales que genera la movilidad residencial sobre los lugares de destino y de origen. Entonces la movilidad residencial sería así un factor de explicación de los procesos urbanos y de los comportamientos sociales dentro de la ciudad (Dureau, 2007). Corresponde al proceso sucesivo o reiterado, que busca optimizar la combinación de los parámetros que determinan la localización residencial. Dentro de estos parámetros los autores destacan el “ciclo de vida” en el cual se ve representada la conformación familiar, y es uno de los principales elementos de análisis, ya que cada etapa está asociada a diferentes eventos que modifican las necesidades y preferencias de vivienda, y que pueden verse afectado por las tendencias de cambios demográficos en la población (Garzón, 2010, p.13), también resaltan “el nivel de ingresos”, la “disponibilidad de empleo o cambio de este”, “el stock de viviendas”, “las amenidades urbano ambientales”, entre otros, Contreras (2007). Lévy & Dureau (1998) señalan que la elección residencial está condicionada a la oferta, demanda, accesibilidad a la vivienda, las condiciones sociales, económicas y las etapas del ciclo de vida antes descrito. Entonces, el análisis de la movilidad residencial se centra en los elementos que se relacionan con estos parámetros, los cuales están dados por las características de la familia, del inmueble deseado y su entorno, así como por los aspectos que motivan (preferencias y necesidades) a la familia a cambiar de residencia.

Dieleman (2001) expresa que el análisis de estos factores antes nombrados varía, de acuerdo a la escala geográfica. A nivel local o metropolitano el estudio se centra en las relaciones entre los hogares, las viviendas y el entorno, y se analizan las estructuras de decisión de cambio y localización. A nivel nacional, se analizan los impactos de aspectos económicos, demográficos, etc., que afectan los procesos de movilidad residencial. Por último, a nivel internacional se analizan los impactos de las políticas públicas y las variaciones en los patrones de tenencia de vivienda y de precios que pueden afectar las

estructuras de movilidad residencial. Otros como, Simmons (1968), Sabagh, Vanarsdol, & Butler (1969), Módenes (1998) en Garzón (2010, p.9) proponen que el análisis de los factores que influyen en las decisiones de movilidad y localización residencial varía de acuerdo al área de estudio. “Por ejemplo, desde la sociología el análisis se ha enfocado a aquellos factores que actúan como presiones sobre los hogares por cambiar de vivienda; desde la visión económica, se analiza la movilidad como la maximización de la satisfacción de los hogares de acuerdo a un conjunto de requerimientos; mientras que los ecologistas humanos se enfocan en la movilidad residencial como un elemento de modelos más generales de movilidad o como parte de los procesos de crecimiento urbano”. De lo expuesto se desglosa que la elección residencial influye en los procesos de urbanización de las diferentes ciudades o zonas metropolitanas siendo fuerte factor de conformación de la ciudad como lo dejan entrever Ortiz & Schiappacasse (1997). Cabe examinarla, entonces, con detalle, “especialmente para comprender la transformación urbana y el proceso de reestructuración del espacio urbano” Jiménez (2009, p.9).

2.7.2 Espacios de vida y Prácticas espaciales.

La movilidad internacional implica cambios en el espacio de vida que se observan en las transformaciones de las prácticas y representaciones urbanas. Es por esto que la presente memoria de tesis analiza las prácticas espaciales de hogares con experiencia migratoria internacional. “Una forma como estas dimensiones se funden con la movilidad espacial y fundamentalmente con las dinámicas residenciales son los conceptos de espacio de vida (*espace de vie*) por un lado, y el modo de vida, por el otro” (Córdoba, 2014, p. 76).

El concepto de espacio de vida surge a comienzo de la década de los 70', con el propósito recuperar la importancia de la visión subjetiva en la investigación. Según Fremont en Córdoba (2014) el espacio de vida se refiere al conjunto de lugares frecuentados. Este término va de la mano con el de espacio vivido (*espace vécu*) propuesto por el mismo autor, el cual no se limita a reconocer lugares frecuentados, definir itinerarios, situar al hombre-habitante en su cuadro familiar de existencia, sino focalizar la mirada en la relación con las representaciones. “El espacio vivido es reivindicado como un espacio cargado de valores” (Hiernaux & Lindón, 2006, p. 382). Otros autores como Staszak (2003) y Dupont & Dureau (1994), lo definen como la manera que cada individuo representa su espacio de vida, es decir, el conjunto de lugares frecuentados, como las interrelaciones sociales que se tejen y los valores psicológicos que se proyectan y perciben. Di Meo (1991) diferencia el espacio de vida del espacio vivido, y completa la propuesta teórica con el concepto de espacio social. Para él “El espacio de vida se confunde, para cada individuo, con el área de sus prácticas espaciales. Es el espacio frecuentado por cada uno de nosotros, con sus lugares atractivos, sus nodos en torno a los cuales se construye la existencia individual: la morada, la casa, los lugares de trabajo y de ocio. El espacio concreto de lo cotidiano” (p. 123).

La noción de espacio de vida tiene en particular una fuerza explicativa importante para entender las recomposiciones en el espacio urbano con relación a la movilidad internacional. Para Córdoba (2014) en el desplazamiento de un país a otro, los migrantes internacionales pueden desarrollar estrategias residenciales que implican o no cambios en la movilidad residencial. Este cambio caracterizado por la toma de la distancia espacial puede llevar a la reconfiguración del espacio de vida en los dos extremos espaciales. “En otras palabras la forma de habitar el lugar residencial actual serían influenciados por las diferencias entre los dos espacios de vida y por la distancia que los separa” (Dubucs, 2009, p. 56). Según (Dupont & Dureau, 1994) el espacio de vida corresponde al espacio de las prácticas sociales de un individuo. Esta noción permite tomar en cuenta el carácter múltiple de la localización del individuo en el espacio y la circulación entre los diferentes lugares con los que ha tenido o tiene relación, por intermediación de sus actividades, de familiares o conocidos

El concepto de modo de vida ha hecho su aparición en la sociología y la geografía desde los años ochenta (Brunet, 1993 [1992]), (Frémont, Chevalier, Hérin, & Reynard, 1984). “Surge ante las preocupaciones por entender la vida social de los individuos en las ciudades” (Lindón, 1999, p. 7). El concepto se define como los patrones regulares de comportamiento que reflejan situaciones estructurales, así como patrones de comportamiento habitual y de afinidades sociales (Scheiner & Kasper, 2003). Según Córdoba (2014) “está vinculado con las escogencias residenciales porque implica la búsqueda de modos de vida, ya sean estos individuales o colectivos (familia). El modo de vida también recoge los comportamientos o las aspiraciones de cada persona e incluso de la sociedad y que se reflejan en las prácticas y representaciones espaciales urbanas” (p. 76). Al mismo tiempo, dicho concepto ha adquirido significaciones y sentidos que se atribuyen a las prácticas, como los movimientos habituales vinculados al trabajo (Lindón, 1999).

El análisis de estos dos conceptos, ha derivado al estudio de los modos de habitar (Bonvalet & Dureau, 2002) de los individuos migrantes y sus estrategias familiares. La movilidad internacional, el cambio que implica en los espacios de vida y en las representaciones, se consideran en la medida que transforman al sujeto migrante con las distintas experiencias migratorias. “Estas mismas representaciones sobre el espacio y los lugares movilizan determinadas prácticas urbanas y la escogencia residencial, cuya atención se ha prestado en el caso de los migrantes internacionales en el momento en que se enfrentan con lugares inéditos al momento de la llegada” (Córdoba, 2014, p. 77). Es así como los hogares migrantes tienden a habitar en condición de hacinamiento al momento de llegada al país de destino, debido a que buscan satisfacer las necesidades en la primera etapa del proyecto migratorio, en la cual según Llano (2005) vinculan la residencia con el lugar de trabajo. Por ello la presente memoria pretende interrogarse cuáles son las prácticas espaciales cotidianas de los hogares migrantes, y si estas coinciden con el planteamiento clásico observado de residencia-trabajo y de qué manera este influye en los commuting. Para esta memoria una práctica espacial será considerada como la manera de utilizar y de apropiarse un lugar, a la escala de lo cotidiano. Esta

noción toma en cuenta las características del desplazamiento hacia el lugar (el medio de transporte utilizado, el tiempo del recorrido, la frecuencia), la especificidad del sitio frecuentado (estatus público o privado, localización, función principal) y la actividad realizada en él (trabajo, esparcimiento, militancia, etc.) (Marcadet, 2007)

De los apartados anteriores se desprende que relacionar la movilidad internacional, las trayectorias residenciales, las prácticas y representaciones urbanas, es complejo y a la vez difuso. Este estudio debe pasar por la selección de un enfoque de investigación que permita una lectura global sobre las relaciones entre migración internacional y transformaciones urbanas. Para esto en el capítulo siguiente se presentan los pasos metodológicos a seguir para cumplir cada objetivo y así dar sustento al marco teórico utilizado.

CAPÍTULO III. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

El estudio de las migraciones, al igual que el estudio sobre las trayectorias residenciales, se ha realizado tanto desde la metodología cualitativa como la cuantitativa. En este caso, se ha optado por utilizar ambas metodologías, desde la convicción que ambas aportan información válida. El análisis de la relación entre el fenómeno migratorio y las trayectorias residenciales, no se puede abordar en su integridad, sólo desde una de las metodologías; es más, su combinación proporciona la información y la explicación de la que carece cada una de ellas.

Variadas son las fuentes de información utilizadas para obtener los resultados en cada objetivo. En primer lugar, los resultados de los Censos de Población y Vivienda para los años 1992-2002 del Instituto Nacional de Estadísticas, la dirección de las Visas Otorgadas por el Departamento de Extranjería y Migraciones para los años 1995, 2002 y 2012²⁷ y los datos arrojados de la encuesta Origen – Destino (1998) y del Diagnóstico del S.T.U. de la ciudad de Iquique (2010 – 2011) de la Secretaría de Planificación y Transporte del Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones. Por otro lado, se utilizarán complementando la información entregada por los organismos públicos, la encuesta del proyecto Fondecyt N° 11121241, aplicada a hogares pobres en las áreas explicadas en el capítulo I, y por último, entrevistas en profundidad a partir de la selección de una submuestra de encuestados realizada en la primera fase del proyecto Fondecyt más la metodología bola de nieve. De forma complementaria y transversal, se efectuaron entrevistas a actores locales y nacionales vinculados con el proceso migratorio latinoamericano.

Para lograr un completo análisis territorial y espacial de la ciudad de Iquique se utilizaron cartografías²⁸ generadas por el software ARCGIS 9.3 a escala 1:50.000, las cuales serán el espejo de las muestras obtenidas por los filtros que se aplicaron con el software

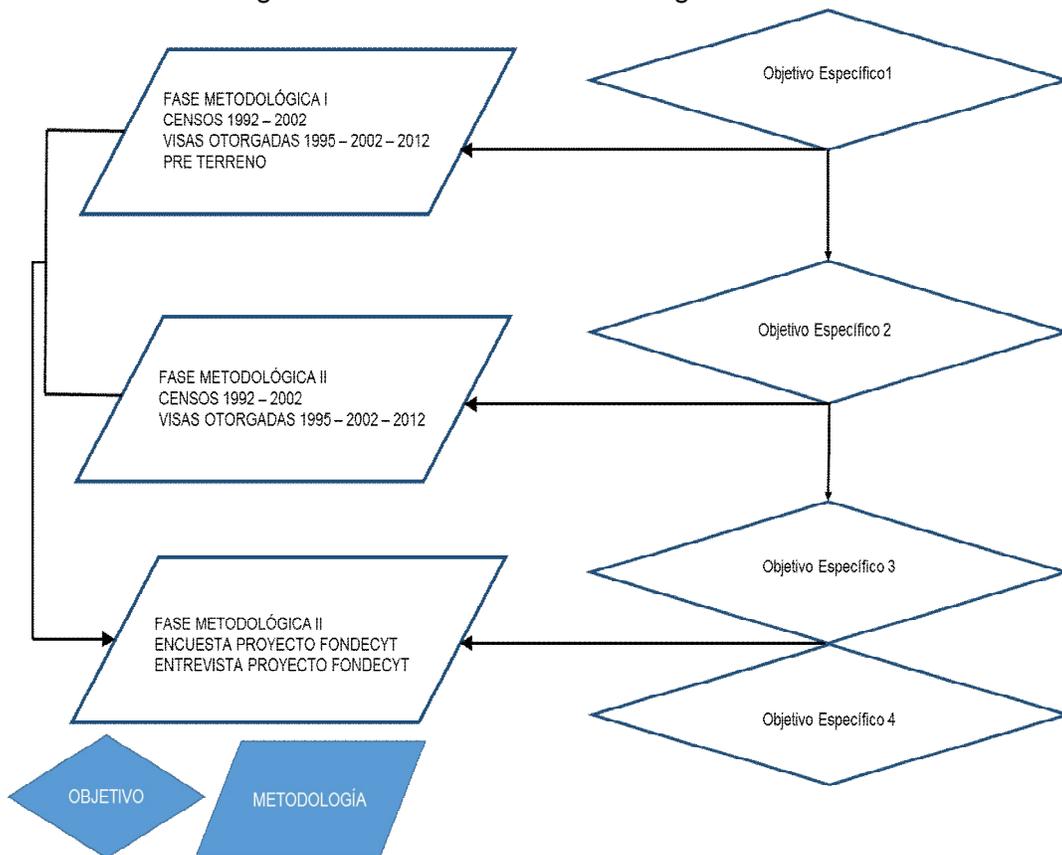
²⁷ Se considera el año 2012 con el fin de observar la tendencia actual.

²⁸ Recalcar que el proyecto Fondecyt N° 11121241, entrega cartografías bases de la ciudad de Iquique generadas en el primer año de investigación.

REDATAM y de los análisis generados por el software QDA MINER. La unidad de estudio a utilizar tanto en el software ARCGIS, GLOBAL MAPPER y REDATAM es la manzana, para el caso de la última herramienta esta será la entidad Manzan.

De acuerdo a la figura N° 13, en forma general la metodología se estructuró en cuatro etapas principales las cuales responden a cada objetivo planteado en el capítulo I. Los resultados obtenidos en la fase I y II, que se inician con el reconocimiento de áreas de concentración de migrantes y su caracterización, fueron integrados y utilizados en la fase III.

Figura N° 13. Estructura Metodológica General.



Fuente: Elaboración propia.

3.1 FASE METODOLÓGICA I: EXPLORAR LAS ÁREAS DE CONCENTRACIÓN DE HOGARES MIGRANTES EN EL CENTRO Y PERICENTRO DE IQUIQUE DESDE LA DÉCADA DE LOS 90'S

Esta fase consistió en el análisis de las primeras dos fuentes secundarias nombradas, las cuales corresponden a los Censos año 1992 – 2002 y a la dirección de las Visas y Permanencias Otorgadas para los años 2002, (2009 - 2010) y 2012. Cada Información recogida fue analizada con distintos métodos, los cuales arrojarán información que se espacializó. Estos son especificados a continuación.

Censos de Vivienda y Población 1992 – 2002:

Para cada año se filtró en el software REDATAM la información correspondiente a la migración internacional. La información obtenida por nacionalidad a nivel de manzanas fue trabajada con la metodología empleada por Duncan & Duncan (1955) para otorgar sustento estadístico a la investigación. La metodología Índice de Centralización es un criterio de clasificación estadística que permite calcular la proporción de un grupo que reside en el centro de la ciudad. El uso del mismo criterio estadístico para el análisis de todos los grupos poblacionales objeto de estudio permite comparar los resultados (Martori & Hoberg, 2004)

Índice de Centralización

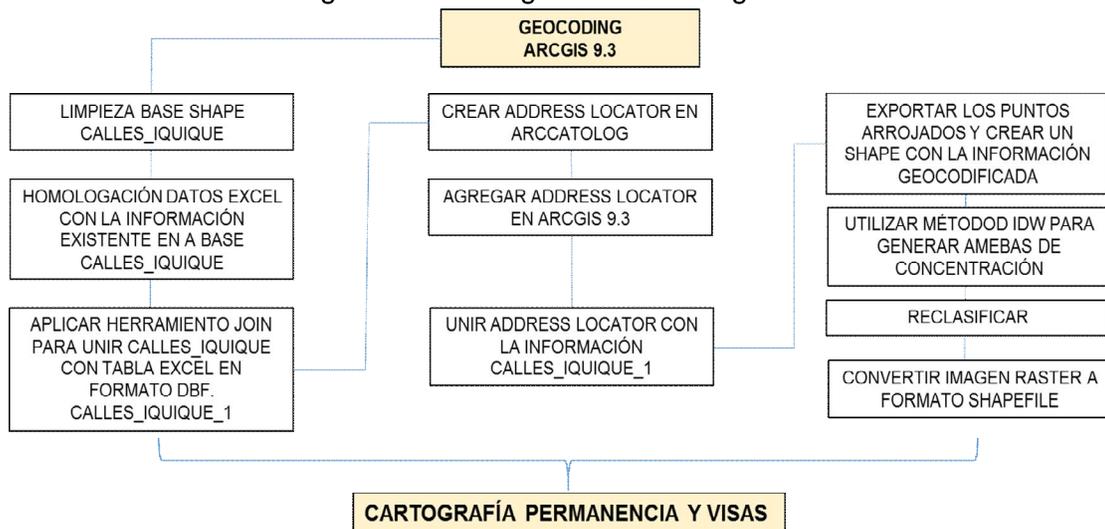
$$PCC = \frac{X_{cc}}{X} \quad 0 \leq PCC \leq 1$$

Donde; X_{cc} , es la población de grupo X que reside en el centro.

Visas otorgadas y permanencias definitivas para los años 2002 - (2009 - 2010) - 2012 y Pre terreno Enero - Febrero Proyecto Fondecyt N°11121241

El procesamiento y corrección de las visas y permanencias se realizó a través de MICROSOFT EXCEL y del software ARCGIS 9.3. La espacialización se llevó a cabo gracias a la información digital existente sobre la red vial de la ciudad de Iquique. El proceso fue realizado por la herramienta Geocoding del programa. Los pasos se observan en la figura N° 14.

Figura N° 14. Diagrama metodológico.



Fuente: Elaboración propia.

La falta de información generó que se trabajará con los datos de años que en su base se considerarán las mismas variables, por esto para las visas se trabajó con el año 2010 no así para las permanencias que se trabajó con el año 2009. Además se pretendió también que existiera una relación con los años de los censos aplicados 2002 y 2012. Para el año 1992 la información se encuentra incompleta e imposible de digitalizar.

3.2 FASE METODOLÓGICA II: DEFINICIÓN DEL PERFIL SOCIO-ECONÓMICO, DEMOGRÁFICO Y OCUPACIONAL DE LOS HOGARES MIGRANTES

En esta segunda fase se trabajó solamente con las fuentes de información secundarias, los censos y las visas. Para el primer caso el procesamiento se realizó con el software REDATAM al cruzar variables con la información recogida en la fase I. Para cada perfil de utilizó metodologías distintas las cuales se detallan a continuación.

a. Perfil socio-demográfico: en el software REDATAM se realizó un cruce de variables, el cual permitió obtener el perfil socio demográfico de los migrantes. Este cruce tuvo las siguientes identidades; edad, sexo, distribución de la población, tamaño de hogar, nivel educacional del hogar.

b. Perfil socio-económico y socio-ocupacional: para complementar los perfiles anteriores, y así tener la información completa sobre los migrante de la ciudad de Iquique se analizaron los grupos socio-ocupacionales (GSO) entre 1992 – 2002 propuestos en la metodología de De Mattos, Riffo, Yáñez, & Salas (2005). El estudio de las tipologías de Grupos Socio-ocupacionales (GSO) se elaboró tomando como referencia las subcategorías derivadas de los Censos de Población y Vivienda 1992 – 2002 (Tabla N° 4)

Tabla N° 4. Grupos Socio-ocupacionales.

<p>Dirigentes</p> <ol style="list-style-type: none"> Miembros del ejecutivo y legislativo y directivos de la administración pública. Directores empresas (3 o más directores). Profesionales de las ciencias físicas, químicas, matemáticas e ing. Profesionales de las ciencias biológicas, medicina y salud. Otros profesionales. 	<p>Medios</p> <ol style="list-style-type: none"> Gerentes pequeñas empresas (1 o 2 directores). FF.AA. Carabineros e investigaciones. Profesionales de la enseñanza. Técnicos medios de las ciencias físicas, químicas e ingenieriles. Técnicos medios de las ciencias biológicas, medicina y salud. Maestros e instructores técnicos. Otros técnicos medios. Oficinistas y empleados en trato directo con público.
<p>Trabajadores del comercio y servicios</p> <ol style="list-style-type: none"> Servicios personales, protección y seguridad. Modelos, vendedores y demostradores. 	<p>Obreros</p> <ol style="list-style-type: none"> Oficiales y operarios industrias extractivas y construcción. Oficiales y operarios de la metalurgia, construcción, mecánica y afines. Mecánicos de precisión, artesanos artes gráficas y afines. Otros oficiales operarios y artesanos de las artes mecánicas. Operadores de instalaciones fijas y afines. Operadores de máquinas y montadores. Conductores de vehículos y operadores de equipos pesado.
<p>Agrícolas</p> <ol style="list-style-type: none"> Agricultores calificados de explotaciones con destino al mercado. Trabajadores agropecuarios de subsistencia. 	<p>Trabajadores no calificados</p> <ol style="list-style-type: none"> Trabajadores no calificados de ventas y servicios. Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines. Peones de la minería, construcción, industria y transporte.

Fuente: De Mattos, Riffo, Yáñez & Salas, (2005) en Contreras, 2012.

En el caso de las visas, el trabajo fue netamente de filtraje de información a través de la plataforma MICROSOFT EXCEL, ya que para cada año las variables vienen por defecto, y han sido consultadas en el arribo del migrante.

3.3 FASE METODOLÓGICA III: ANÁLISIS DE LOS FACTORES DECISIVOS EN LA ELECCIÓN RESIDENCIAL. EXAMINAR LAS PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS MIGRANTES Y SUS VÍNCULOS CON LA ELECCIÓN

La información recolectada en las fases anteriores se espacializó con el fin de reconocer las áreas de concentración y las características de los migrantes en la ciudad de Iquique. Con estos datos más los recolectados sobre hogares pobres en la urbe se realizaron 165 encuestas entre el 28 de mayo y el 28 de junio del 2013 de las cuales 22 corresponden a migrantes. Estas encuestas permitieron la aplicación de entrevistas en profundidad a los casos más representativos. Para esta memoria de título solo se consideraron los hogares migrantes pobres a entrevistar. La metodología de selección de la muestra y a los sectores que se aplicó la encuesta se detalla en los anexos de la memoria la cual responde exclusivamente a la metodología cuantitativa del Fondecyt de Iniciación (Ver anexo).

El segundo paso que permite responder a los dos últimos objetivos específicos es la entrevista en profundidad. Esta fue aplicada sobre una sub muestra del universo total de encuestas a migrantes siendo el 20% del total. Este porcentaje representa a los hogares migrantes pobres los cuales son objeto de este estudio.

En este caso se utilizó el enfoque biográfico el cual ha sido abordado en distintas investigaciones sobre migración y movilidad (Cardona, Ruiz, & Vargas, 2011) (Pardo, 2013) (Córdoba, 2014). Este enfoque hace énfasis en las distintas formas de movilidad y no se limita en solo la historia residencial de un individuo en un momento determinado y hace referencia en los distintos procesos socio-espaciales (Córdoba, 2014). Una de las herramientas que utiliza este método es la elaboración de historias de vida que permiten reconstruir las trayectorias individuales y colectivas paralelamente con las trayectorias profesionales y familiares.

La entrevista se encuentra estructurada en 4 módulos, los cuales han sido reacomodados de acuerdo a la metodología de Cardona, Ruiz, & Vargas (2011), Córdoba (2014) y la propuesta del proyecto de investigación. La entrevista y cada módulo se encuentran detallados en los anexos de esta investigación (Ver anexo)

CAPÍTULO IV. RESULTADOS

El siguiente capítulo entrega la información recolectada a través de las fuentes primarias y secundarias, ya sean los censos de población y vivienda, datos de organismos públicos e información de terreno, y los resultados cuantitativos y cualitativos del Fondecyt de Iniciación, en específico, porque las 5 zonas de esta memoria están insertas en las 5 del proyecto. Esta sección se divide en dos partes, cada parte recoge los objetivos específicos planteados en un comienzo, lo cual entrega al lector un análisis integrado, lo que permite que pueda realizar un recorrido más fácil de los datos.

Desde un principio que la presente memoria analiza los hogares migrantes latinoamericanos que representan los colectivos con mayor número en la ciudad de Iquique, estos son; los países de Perú, Bolivia, Colombia y Ecuador, perteneciendo estos dos últimos junto con la migración centroamericana, a la nueva corriente migratoria que acoge el país.

PARTE 3. IQUIQUE EL IMÁN DEL NORTE: CONSOLIDACIÓN DE UN CENTRO COSMOPOLITA VERSUS EL SURGIMIENTO DE NUEVOS FRENTES DE LOCALIZACIÓN.

Para la presente sección, el resultado se presenta de acuerdo a las fuentes de información descritas en la metodología. Es así como se describen los datos arrojados por los Censos de vivienda y población 1992 – 2002, más los datos de visas y permanencias definitivas 1995 - 2002 - 2009 - 2010 - 2012. En este capítulo la narración se concentrará en el análisis de los primeros dos objetivos específicos, de esta forma se enlazará el patrón de localización con la caracterización del migrante.

Esta tercera parte se dividirá en dos subcapítulos. El primero denominado concentración en el espacio central busca comprender lo ocurrido en los periodos 1992 y 2002 con el patrón de localización para cada grupo nombrado anteriormente. Este subcapítulo entrega información histórica relevante que permite vislumbrar de forma somera lo que acontece en la ciudad con el fenómeno migratorio, las características y el porqué de dicha concentración. El segundo subcapítulo, la nueva migración y los nuevos patrones de localización se orienta en describir las nuevas tendencias de la inmigración, enfocándose en la centroamericana, el creciente flujo de los colectivos colombianos y ecuatorianos y la feminización de esta. De estas dos subsecciones se desprenden las primeras aproximaciones sobre el vínculo entre trayectoria residencial, ciclo de vida de un migrante y sus prácticas espaciales, las cuales serán retomadas en profundidad en los apartados posteriores.

4.1 CONSOLIDACIÓN DEL FENÓMENO MIGRATORIO EN EL ÁREA CENTRAL DE IQUIQUE.

Históricamente la ciudad de Iquique ha visto la llegada de oleadas de población, la cual ha otorgado el carácter e identidad que desde décadas se conoce. Los barrios céntricos de la ciudad han sido las áreas que albergan estas oleadas, las cuales no son solamente de móviles internos (nacionales), sino también de migrantes internacionales. Según Guerrero [(1993) 2013] lo cierto es que tanto “las primeras, como las segundas colonias de migrantes han llegado a la ciudad atraídas por cierto esplendor que Iquique se ha encargado de exportar: a finales del siglo XIX, la riqueza guanera; y antes la playa en Huantajaya; a principio del mil novecientos, el desarrollo de la explotación salitrera actuó como un poderoso imán frente a los extranjeros que venidos por mar hallaban o creían hallar en Iquique, una suerte de tierra prometida” (p.28).

Es así que algunos barrios como la Plaza Arica, Matadero, etc. (Zona 1 y 2) (Figura N° 4), acogen a las primeras colonias de extranjeros, Guerrero [(1993) 2013]. Según Ugarte (1904) reconoce como las más numerosas: la peruana, la italiana, la española, la británica, la china, la austro-húngara, la boliviana, la alemana, la francesa, la griega, la sueco-noruega, la danesa, la norteamericana, la ecuatoriana y la suiza. Se debe tener presente y enfatizar el hecho de que los peruanos en Iquique nunca han sido extranjeros, tal cual lo han sido los italianos o los chinos. El ser iquiqueño parte por reconocer la paternidad de la hermana república del Perú²⁹. Por el contrario las colonias europeas y asiáticas responden a un patrón de inmigración de ultramar (Martínez, 2000 en Stefoni, 2002).

La nueva migración es un tema que se ve plasmado sobre el territorio pero del cual no se ha tratado en profundidad. Con el regreso a la democracia y la estabilidad económica en Chile, sumado a las crisis internas en algunos países latinoamericanos, permitió el éxodo de población hacia el país, específicamente hacia ciudades fructíferas (Berganza & Cerna, 2011). Es así como Iquique comienza a percibir desde los 90´ un contingente de población proveniente ya no de la inmigración de ultramar más bien de una migración entre países de la región como destaca Stefoni (2002). Estos hogares migrantes se alojan en el área céntrica, espacio utilizado por móviles internos provenientes desde el sur del país, desde la pampa, como también por las colonias antes descritas. Esta información es corroborada por los datos procesados en los censos, visas y permanencias, la cual se relata a continuación.

El análisis que se realizó a partir de los datos del censo permite discriminar el área de concentración de los migrantes latinoamericanos, como se explicó anteriormente las nacionalidades que fueron filtradas y luego procesadas de acuerdo al indicador de

²⁹ Solo la guerra del Pacífico convirtió a los peruanos extranjeros.

Duncan & Duncan (1955)³⁰ para obtener un peso estadístico son; Perú, Bolivia, Colombia y Ecuador.

Iquique para comienzos de la década de los 90´ refleja las transformaciones que venían desdibujando su imagen de ciudad letrada, cultural etc., que presentaba a comienzos del siglo XX. El populismo, Soria y el Neoliberalismo en palabras de Guerrero (2007) han dado paso a la actual figura de la urbe. Desde la década de los 60´ el advenimiento de la industria pesquera permite también el arribo de inmigrantes atraídos por esta fuente laboral. Así lo deja entrever Guerrero (2007) “con Soria la ciudad empieza lentamente a cambiar su cara. Es una ciudad que presenta dos desplazamientos. “Uno en el sector norte y centro oriente, donde llegaron los migrantes atraídos por la incipiente industria pesquera, y los últimos pampinos una vez cerradas las oficinas salitreras como Humberstone. Aquí, sin ninguna consideración por el orden urbano, las poblaciones empiezan a levantarse” (p. 158) y el segundo, el desplazamiento de familias acomodadas hacia la periferia difusa, es decir, en palabras de Contreras (2011b) la ciudad presenta una movilidad espacial residencial centrípeta y centrífuga. Pero no es hasta la creación de la Zona Franca (ZOFRI) en 1975 y posteriormente el regresó a la democracia a principios de los 90 que la ciudad comienza a recibir un contingente de población extranjera la cual modifica los barrios céntricos ya transformados por oleadas precedentes. Es así como el barrio Matadero (Zona 2) aparece en la época como una barriada habitada por peruanos, bolivianos, etc., los cuales readecuan las instalaciones existentes, de esta forma aparecen servicios de telefonía de larga distancia, residenciales, ventas de pasajes, y restaurantes que ofrecen la gastronomía de esos países, por dar un ejemplo.

De lo anterior se desprenden algunos antecedentes que permiten discriminar el tipo de migración existente a comienzos de 1990 y su prolongación hacia el 2000. Esta información corrobora así lo que se presenta en la figura N° 15, la cual otorga detalles del área de concentración de migrantes latinoamericanos en la ciudad. Peruanos y bolivianos aparecen en el centro, específicamente en la zona 1 y 2 asentándose más cerca de la ZOFRI y del puerto, mientras que los colectivos ecuatorianos y colombianos aún no son parte característicos de este flujo, solo aparecen tenuemente. Los grupos más centrales en orden descendente son peruanos, bolivianos sobre un 0.5 IC seguidos por los colombianos y ocupando el último lugar los ecuatorianos. Para este período la migración centroamericana no existe (Tabla N° 5).

Lo expuesto en el párrafo anterior es confirmado por Berganza & Cerna (2011), a la hora de hablar sobre la emigración peruana hacia Chile, planteando que se remonta a los incios de 1990, lo cual no quiere decir que antes no hubiese migrantes peruanos, sino que a inicios de los noventa aumenta el flujo migratorio, a raíz de la crisis económica y política que se vivió en Perú en los mandatos de Alan García y Alberto Fujimori. Estos autores describen que poco después de la llegada de los peruanos, ciudadanos bolivianos y ecuatorianos empezaron a migrar y a conglomerarse en el centro.

³⁰ Se debe tener en cuenta que el índice de Centralización, mide que tan céntrico es un grupo en el espacio independiente de la cantidad que exista del colectivo sobre la ciudad.

TRAYECTORIAS RESIDENCIALES Y PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS HOGARES MIGRANTES
LATINOAMERICANOS DEL CENTRO Y PERICENTRO DE LA CIUDAD DE IQUIQUE

Tabla N° 5. Índice de Centralización.

Grupo	Total Grupo X en la ciudad	Total de grupo X en el Centro Histórico y Centro Extendido	Índice de Centralización
Migrantes Internacionales* 2002	35.736	9.654	0,2
Migrantes Internacionales 1992	1856	872	0,4
Migrantes Sudamericanos** 2002	5.049	1.331	0,2
Migrantes sudamericanos 1992	344	147	0.4
Migrantes Centroamericanos Caribeños 2002***	0	0	0
Migrantes Centroamericanos Caribeños 1992	5	0	0
Bolivianos 2002	1.394	273	0,1
Bolivianos 1992	422	214	0.5
Colombianos 2002	42	7	0,1
Colombianos 1992	16	8	0.5
Ecuatorianos 2002	334	91	0,2
Ecuatorianos 1992	51	13	0.2
Peruanos 2002	2.591	792	0,3
Peruanos 1992 ³¹	359	242	0.6

* Todos los migrantes sin excepción.

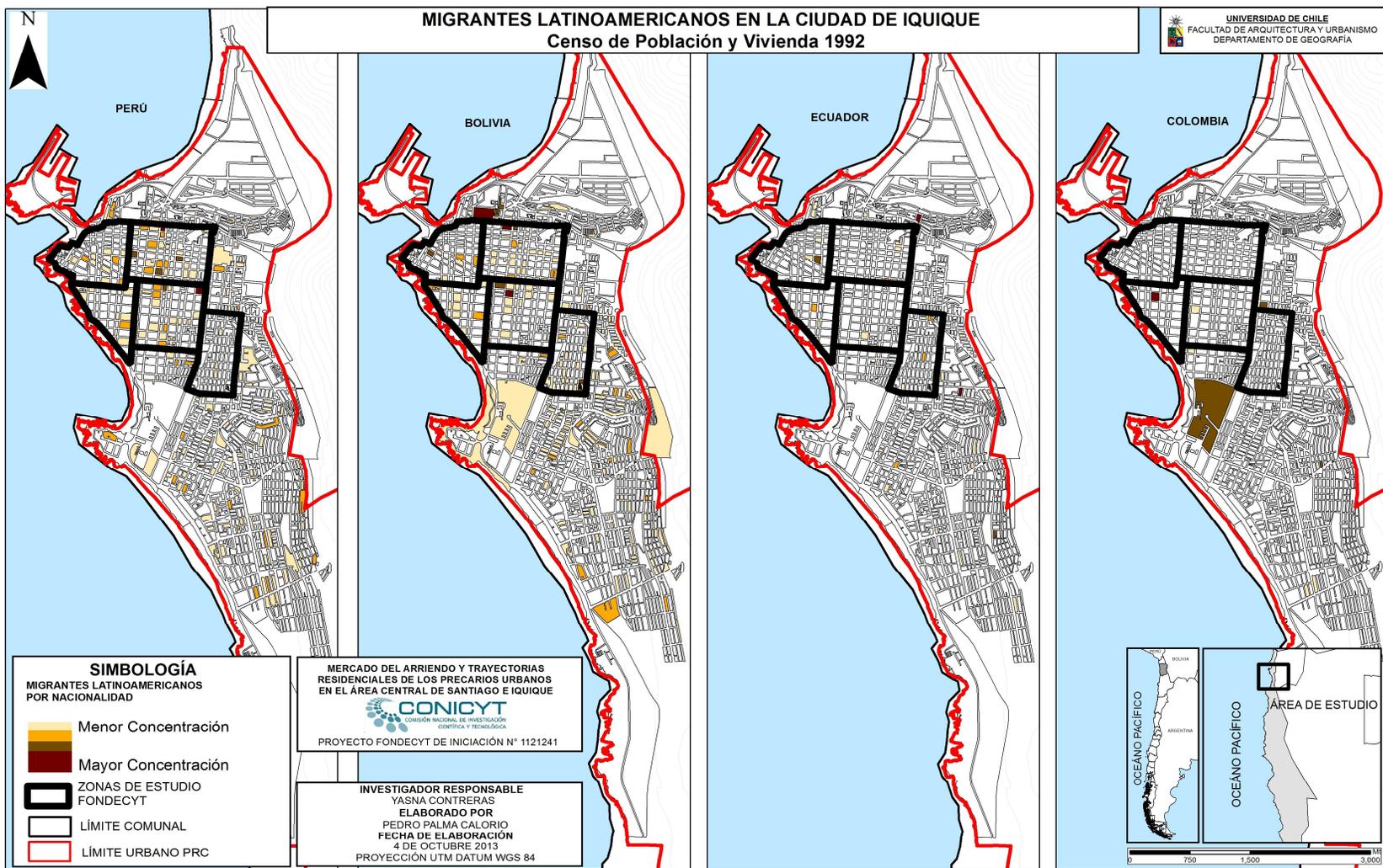
** Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela.

*** Haití, República Dominicana.

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población y Vivienda 1992 – 2002.

³¹ Estos colectivos representan los casos más representativos en la ciudad de Iquique por ser los que concentran mayor número.

Figura N° 15. Concentración de Migrantes Latinoamericanos en la Ciudad de Iquique año 1992.



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 1992.

La figura N° 16 al igual que la anterior muestra para el año 2002 la concentración de migrantes discriminando según nacionalidad.

Se puede observar en las figuras que las nacionalidades se presentan de manera tenue y dispersas a lo largo de la ciudad, indistintamente del sector, esta localización más allá del centro se debería al proceso ya encaminado en el ciclo migratorio, que algunos iniciaron años antes, algo que es difícil de afirmar ya que no existe información cualitativa fidedigna que apoye esta hipótesis, por ende, el posterior trabajo de entrevistas dará respuesta a esto. Aun así se logra ratificar y evidenciar que la ciudad se especializa en acoger migrantes peruanos y bolivianos principalmente, lo cual se debe primero a una condición histórica por haber sido territorios pertenecientes a Perú, pero también se debe a la cercanía limítrofe que se tiene con estos países (Tapia, 2012) y a los acuerdos bilaterales generados (Berganza & Cerna, 2011). Levemente en este periodo censal se presenta un aumento de migrantes ecuatorianos y colombianos, los cuales para el periodo anterior son minoría. Se debe justificar que aún la migración afrodescendiente no exhibe su gran apogeo, ya que estos han visto en España el lugar de destino para el desarrollo del proyecto migratorio durante esta época a si sostiene Pardo (2013) "existe un protagonismo de ecuatorianos y colombianos que a comienzos del siglo XXI se dirigen a España por afinidades lingüísticas y culturales" (p. 24)

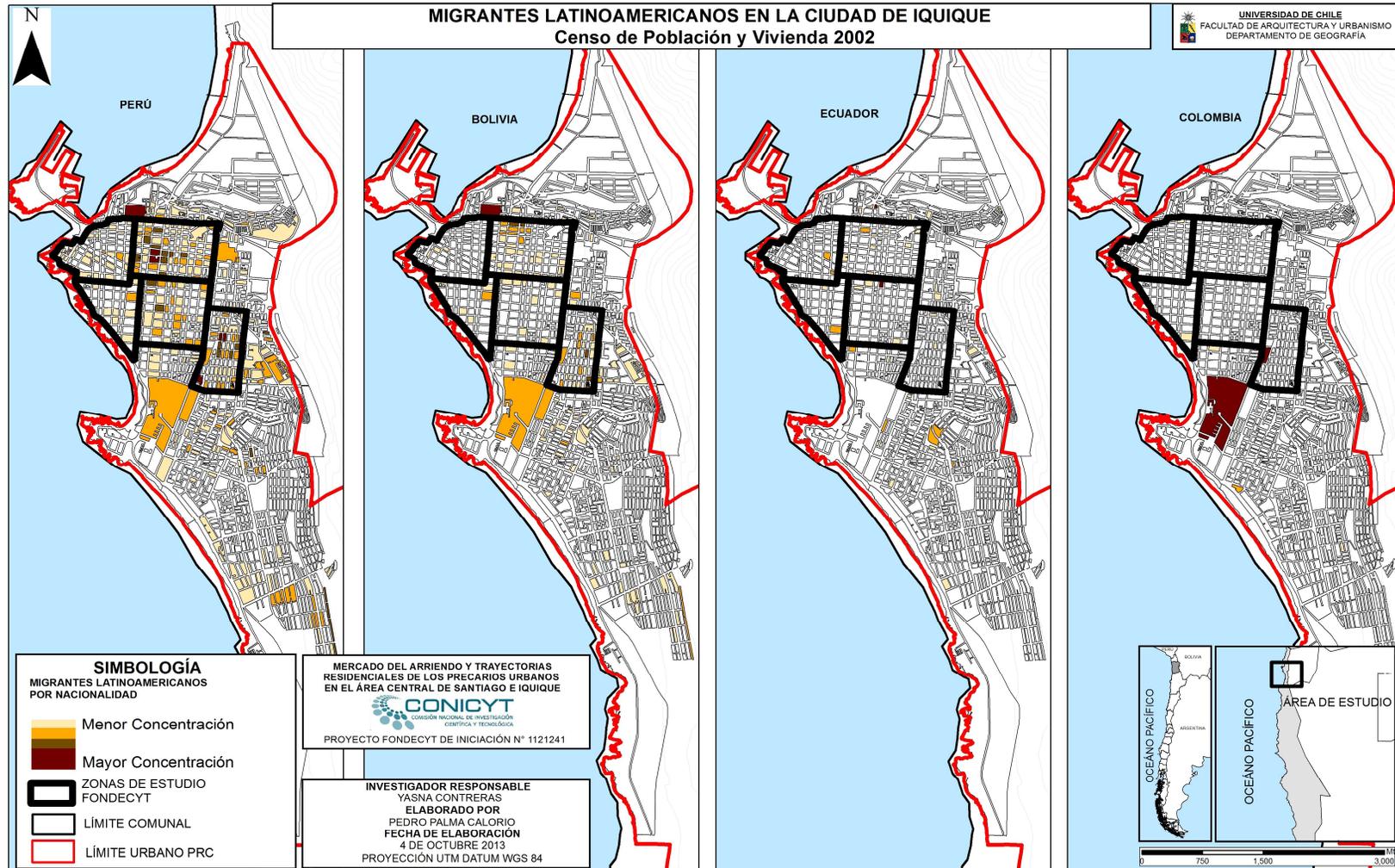
El grupo que más central se presenta para el año 2002 con respecto a los otros corresponde a los peruanos con un índice de centralización superior 0,3, seguidos por la nacionalidad de los ecuatorianos con un índice de centralización de 0,2 y bolivianos con un 0,1. La tabla N° 5 muestra que los migrantes latinoamericanos en general son más céntricos que los sudamericanos en cada año. Pero se debe tener cuidado con este análisis, ya que la diferencia es de sólo décimas, lo cual indica que independiente de la nacionalidad del migrante cada grupo presenta una centralidad alta, esto ratifica el posicionamiento del fenómeno en el área central, pero también entrega evidencia de una leve dispersión hacia el sector sur de la ciudad. Lo interesante aquí es responder a la pregunta de por qué esta localización.

Ya en párrafos anteriores se plantea la existencia de una movilidad espacial residencial centrífuga por parte de grupos medios, medios-altos que se desplazan hacia la zona sur oriente de la ciudad, debido al establecimiento de la zona industrial en la parte norte centro de la urbe. Esto potenciado por los IPT existente más las políticas públicas, generadas en los 60's y retomadas en los 90's ha generado un despoblamiento del centro, el cual ha incitado un movimiento espacial residencial centrípeto pero no por parte de móviles nacionales sino por migrantes extranjeros que ven en el espacio central la oportunidad para iniciar en el país de destino el proyecto migratorio. Es en esta primera etapa, década de los 90, en la cual el migrante al parecer enlaza la residencia de arriendo con la localización del trabajo, esto se debería a la prematura migración que desconoce la ciudad y llega "sin mayor información ni soporte de redes de amigos, paisanos o familiares" (Berganza & Cerna, 2011, p. 140). En el caso de la ciudad de Iquique, el puerto, la zona franca, el servicio y comercio, se encuentran cercanos al centro, espacio donde confluyen los grupos de migrantes internacionales, sudamericanos y

latinoamericanos para los periodos descritos, esto es corroborado por Guerrero [(1993) 2013].

Otro punto a destacar es la propagación del fenómeno hacia principios del 2000. Esto se deviene, por un lado al ciclo productivo que está atravesando Iquique, a las duras políticas migratorias en los países Europeos, a las crisis político-económicas que se mantienen en algunos países de la región y a la estabilidad que ha ido demostrando Chile en el contexto mundial. A esto se sumaría y a diferencia del período antepuesto, la etapa que atraviesan del ciclo migratorio en la ciudad, lo cual generaría la aparición de redes migratorias que atraen población y que buscan estar cerca de sus redes sociales y familiares, pero como se dijo anteriormente este análisis cuantitativo no da ha vasto aún para responder la hipótesis aquí planteada, por esto el examen de las entrevistas cumplirá un apoyo y rol fundamental.

Figura N° 16. Concentración de Migrantes Latinoamericanos en la Ciudad de Iquique año 2002.



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2002.

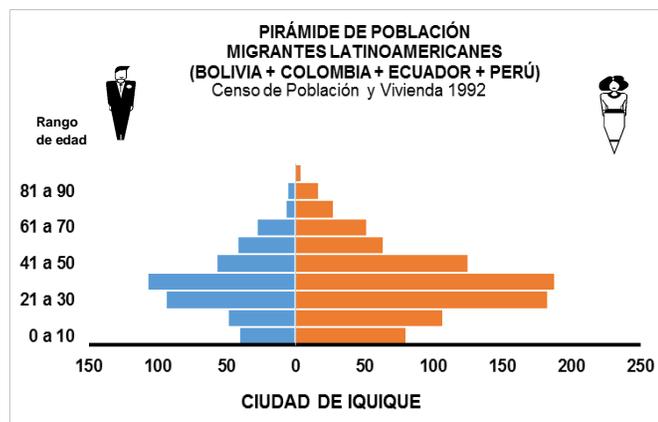
4.1.1 ¿Cuáles son las características de los migrantes que habitan en el centro y pericentro de Iquique?

En términos de las características socio-demográficas y socio-económicas de los migrantes, éstas se encuentran enlazadas por un lado por las políticas públicas generadas en los países receptores, que facilitan la migración de un cierto tipo de ciudadano, por otro, por el capital de movilidad (*Motility*) (Kaufmann, Bergman, & Joye, 2004) que se necesita para migrar, como también y no se debe olvidar, por las condiciones existentes en los países emisores. Con esto se entiende que la migración en cierta forma, pero no del todo, es selectiva y muestra ciertas características comunes del grupo que migra. Un claro ejemplo de lo expuesto, es la formulación de un sistema de políticas sociales destinadas a ampliar el ámbito laboral femenino en Chile (país receptor), lo cual condujo a que las ciudadanas chilenas dejaran de trabajar en el espacio doméstico. De esta manera, se fue creando un mercado de recepción laboral para mujeres migrantes (Berganza & Cerna, 2011), específicamente peruanas a principios del 1990, las cuales por evidentes crisis en su país (país emisor) iniciaron un proyecto migratorio hacia el norte y centro de Chile, respaldado por ciertas capacidades³² que permitieron dicha movilidad. Estas condiciones favorecieron la movilidad de mujeres en edad de trabajo, con formación profesional, calificadas, que habían accedido a la educación superior (Ibíd.). Otro ejemplo es lo que ocurre a comienzos del 2000 con la implementación de diversas medidas frente a la migración generadas en los gobiernos de Ricardo Lagos (2000 – 2006) y Michelle Bachelet (2006 – 2010), sumado a la estabilidad económica del país, permitió la llegada de un contingente mayor de bolivianos, ecuatorianos y colombianos, los cuales se comienzan a integrar en trabajos más precarios y en sectores más vulnerables socialmente, es decir, la migración se precariza aún más.

Es así como los datos del Censo de Población y Vivienda (1992, 2002) arrojan información sobre el perfil del migrante. Las principales características se resumen en los siguientes gráficos:

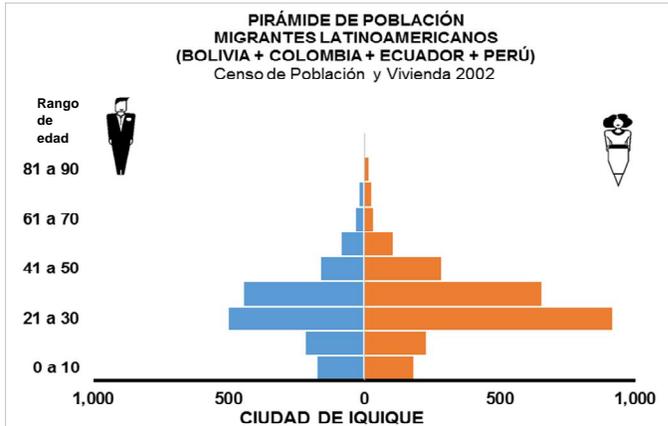
Existe un aporte sustantivo de mujeres en la migración hacia la ciudad.

Se puede asumir que la migración tanto masculina como femenina se concentra en un rango de edad que va desde los 15 a los 60 años, edades que coinciden con la incorporación al mercado de trabajo (Stefoni, 2011).



³² Capital económico para migrar, capital social, Nivel de educación, Conocimiento cultural, Rango en edad de trabajar, etc.

TRAYECTORIAS RESIDENCIALES Y PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS HOGARES MIGRANTES LATINOAMERICANOS DEL CENTRO Y PERICENTRO DE LA CIUDAD DE IQUIQUE

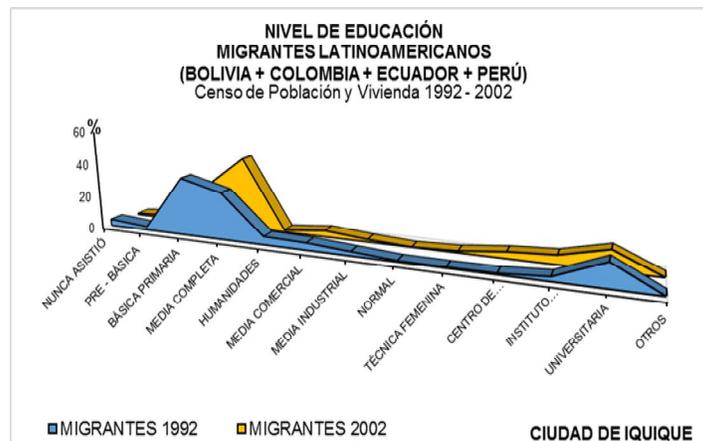


Se mantiene el patrón visto en las mujeres y hombres para el año 2002.

Asimismo se observa una baja presencia de menos de 15 años en ambos periodos y una baja presencia de mayores de 60 años.

Según Stefoni (2011) la ausencia de menores tiene relación con las características que asume la migración laboral especialmente cuando se deja a los hijos en el país de origen y se emigra con el objeto de enviarles remesas. “Otro elemento que influye son las dificultades legales y económicas que enfrentan los migrantes para el proceso de reunificación familiar. Como también la ausencia de población mayor de 60 años se explicaría en cambio por el hecho de ser una migración reciente en la que el envejecimiento natural aún no se produce” (Ibíd., p. 38).

En relación con el nivel de educación en ambos períodos, el grupo de migrantes se concentran en la educación primaria y secundaria. El aumento se ve en la educación media completa la cual pasa de un 28% para el 92 a un 44% para el 2002. Otro punto a destacar es el aporte por sobre un 10% para ambos períodos de población con nivel de educación universitaria.



Según la encuesta de hogares CASEN (2006 - 2009) la población migrante a nivel nacional en su conjunto tiene más años de estudio que la población chilena³³ (13 y 10 años respectivamente) superando el 50% en cada caso según el Censo de Población y

33 Para la población local chilena, el 49% tiene sobre 10 años de estudio

Vivienda 2002. Al analizar los migrantes latinoamericanos en la ciudad de Iquique presenta algunas diferencias. En el caso del primer período, 44% de los peruanos tiene más de 10 años de escolaridad, seguidos por los bolivianos con un 42%, luego los ecuatorianos con un 21%, y por último, los colombianos con un 19%. Para el 2002 se mantiene la tendencia de los colectivos peruanos y bolivianos, con un 56% para el primero y un 45% para el segundo, la diferencia está en el aumento de migrantes con 10 años de escolaridad para los ecuatorianos con un 45% seguido de los colombianos con un 33%³⁴. Lo interesante de esta información es que se confirma que cierta población emigrante tiene un importante capital social que muchas veces permanece inactivo en las sociedades de destino (Stefoni, 2011), generando una precarización del fenómeno la cual se ve enfatizada por la arbitrariedad de la ley frente algunas nacionalidades y no otras.

La precarización del fenómeno según Berganza & Cerna (2011) para la década del 2000 en Iquique se enfatizaría además por el aumento del flujo migratorio proveniente de Bolivia, Ecuador y Colombia los cuales generarían un tipo de competencia sobre el mercado de trabajo. En otros términos, el balance que hacen de su condición o su posición social de inmigrante y de la situación económica del país emisor, conlleva a que entre ellos existan quienes se contratan por menos dinero del que realmente les correspondería por el trabajo que realizan generando una dinámica de competencia. “En algunos casos, la necesidad imperiosa de generar ingresos juega un papel importante para admitir sueldos bajos en comparación con lo que se debería pagar” (Ibíd. p, 138). Esto último tendería a variar con la nacionalidad del migrante, el proyecto migratorio propuesto y la línea de vida de este.

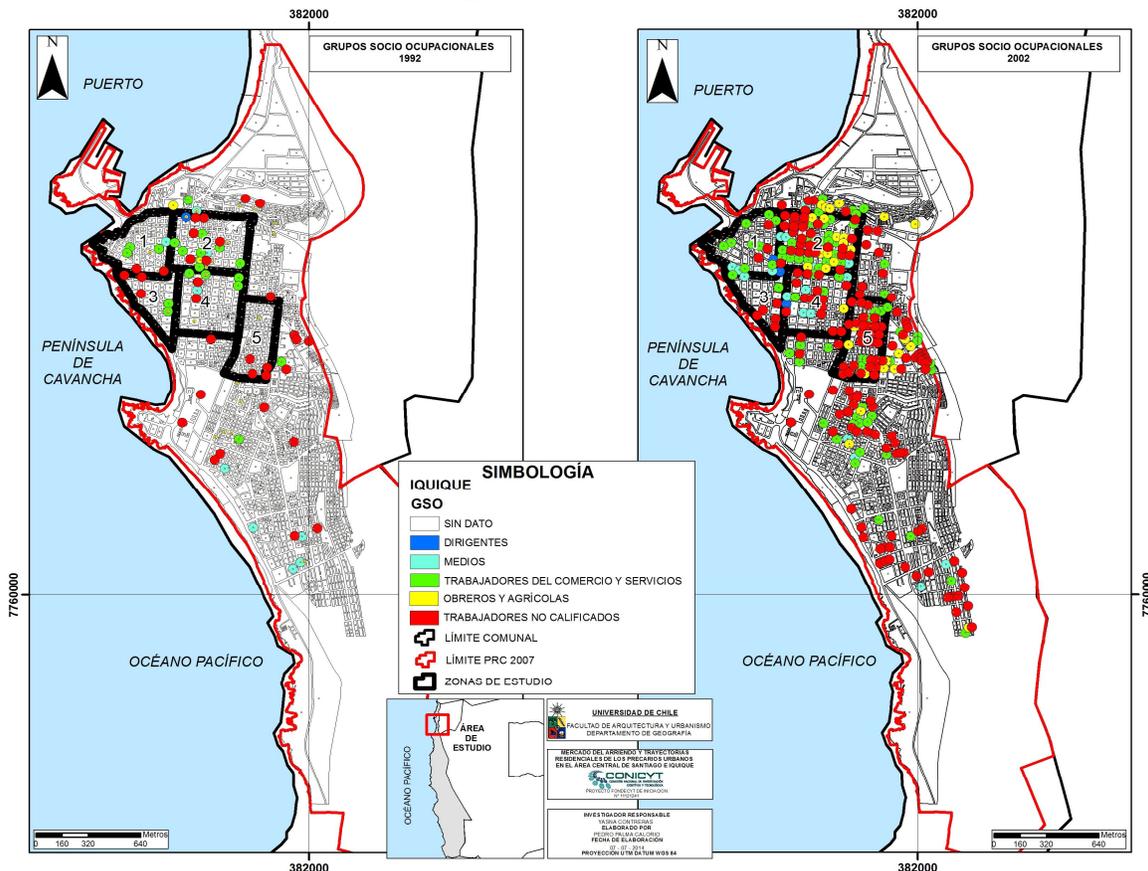
4.1.2 Precarización socio-ocupacional del fenómeno

La información recogida por la metodología de De Mattos, Riffo, Yáñez, & Salas (2005) sobre los GSO, da cuenta de lo expuesto en párrafos anteriores, sobre la precarización de la migración y su nexa con los espacios deteriorados ocupados en el área central.

Como se puede observar en la figura N° 17, el aumento de la migración es considerable para el año 2002, respecto al año 1992, y este aumento va de la mano con el relleno en espacios ya consolidados de la ciudad, en este caso el área central. Además existe cierta heterogeneidad en la ciudad, debido al aumento en los distintos GSO. En este caso la tabla N° 6 muestra el total para cada grupo por año más la variación intercensal. De esto se desprenden las siguientes conclusiones.

³⁴ Se debe considerar que puede haber un sesgo producto del tamaño de la muestra.

Figura N° 17. Ciudad de Iquique. Grupos Socio-ocupacionales – Migrantes Latinoamericanos.



Fuente: Elaboración propia a partir del censo de población y vivienda 92 – 02.

Tabla N° 6. GSO / Migrantes Latinoamericanos.

GRUPO SOCIO-OCUPACIONALES / MIGRANTES LATINOAMERICANOS	1992	2002	VARIACIÓN GSO 02 - 92
DIRIGENTES	26	73	1.808
MEDIOS	117	473	3.043
TRABAJADORES DEL COMERCIO Y SERVICIOS	158	426	1.696
OBREROS AGRÍCOLAS	43	463	9.767
TRABAJADORES NO CALIFICADOS	0	34	0
	52	1.048	19.154

Fuente: Elaboración propia a partir del censo de población y vivienda 92 – 02.

Los GSO que predominan en la migración de 1992 son los medios, trabajadores del comercio y servicio y los trabajadores no calificados. Existe una tendencia al aumento de cada GSO debido también al aumento del flujo migratorio hacia la ciudad como se nombró anteriormente. Por ende la variación intercensal es positiva en términos numéricos, destacando los grupos que poseerían menor calificación, estos son los obreros y los trabajadores no calificados, aumentando por sobre un 900% en cada categoría. Ahora

bien estos grupos se concentran mayoritariamente sobre las zonas 2 y 5 correspondiente a los barrios Plaza Arica, Sargento Aldea y las poblaciones Caupolicán, O'Higgins respectivamente (Ver anexo Tabla N° 11). La tabla a la vez confirma lo planteado por Stefoni (2011) al observar el tipo de empleo donde se concentran los extranjeros. Los sectores laborales donde participan los inmigrantes tienden a ser de menores ingresos, requieren un menor nivel de calificación y más inestables, ciertamente siempre existen excepciones, como es el caso de extranjeros que participan en la rama de la salud, específicamente en la atención pública primaria, según Berganza & Cerna (2011) estos son ecuatorianos y peruanos. A la vez existe una baja participación en el sector agrícola y una alta participación en la rama de servicios, concretamente servicios domésticos.

La información y figura anterior remiten y refuerzan la tesis del mosaico socio-espacial expuesta por Lévy & Brun (2002) la cual tiene relación con la convergencia de diferentes fenómenos en el espacio central, al evidenciar que en las áreas de estudio están coexistiendo diferentes fenómenos asociadas a las ocupaciones, "por un lado, penetran segmentos medios de mayores ingresos, se elitizan algunos barrios patrimoniales-históricos, y por otro lado, surge el fenómeno de la obsolescencia y la tugurización de áreas que acogen mayoritariamente estos migrantes latinoamericanos" (Labbé, 2014, p. 6). Aunque la imagen del año 2002 evidencia la precarización de los trabajadores migrantes especialmente en las áreas que ganan más porcentajes de D Y E (Figura N° 2) no deja de interesar también el aumento de trabajadores calificados hacia el sector poniente de la ciudad que coinciden con los espacios habitados por los grupos C2.

Por último lo que se puede extraer es que existe una cierta dispersión de la migración hacia la periferia de la ciudad, la cual recibe un contingente importante de población no calificada.

4.2 LA NUEVA MIGRACIÓN Y LOS NUEVOS PATRONES DE LOCALIZACIÓN

Lo nuevo de esta migración actual se halla sostenida sobre tres enunciados, primero existe una intensidad del movimiento por parte de algunos grupos o colectivos que se aferran a los acuerdos bilaterales para comenzar el proyecto migratorio en Chile, al existir estos acuerdos más las políticas tomadas en los pasos fronterizos se genera cierta arbitrariedad de quién entra al país. Otro punto es la diversidad del origen de la migración permitiendo la llegada de migrantes centroamericanos caribeños en condiciones cada vez más vulnerables. Tercero y que se desprende de la interpretación sobre las visas y permanencias definitivas en la ciudad las cuales permiten corroborar la información entregada por autores como Guerrero [(1993) 2013], Contreras (2012), Tapia, (2012), Arriagada (2013), los que plantean que los hogares migrantes rellenan el espacio central de las ciudades chilenas, es que además de consolidar espacios migratorios tradicionales existe una evolución y variación³⁵ del patrón de localización en la ciudad, el cual se

³⁵ Algunos espacios tradicionales de elección de migrantes como calle Thompson o Juan Martínez se transforman, mutan y adquieren nuevos sentidos, tanto en lo funcional como en lo residencial. Acogen nuevos usos comerciales, y la habitación se deshumaniza, se dificultan las condiciones de habitabilidad.

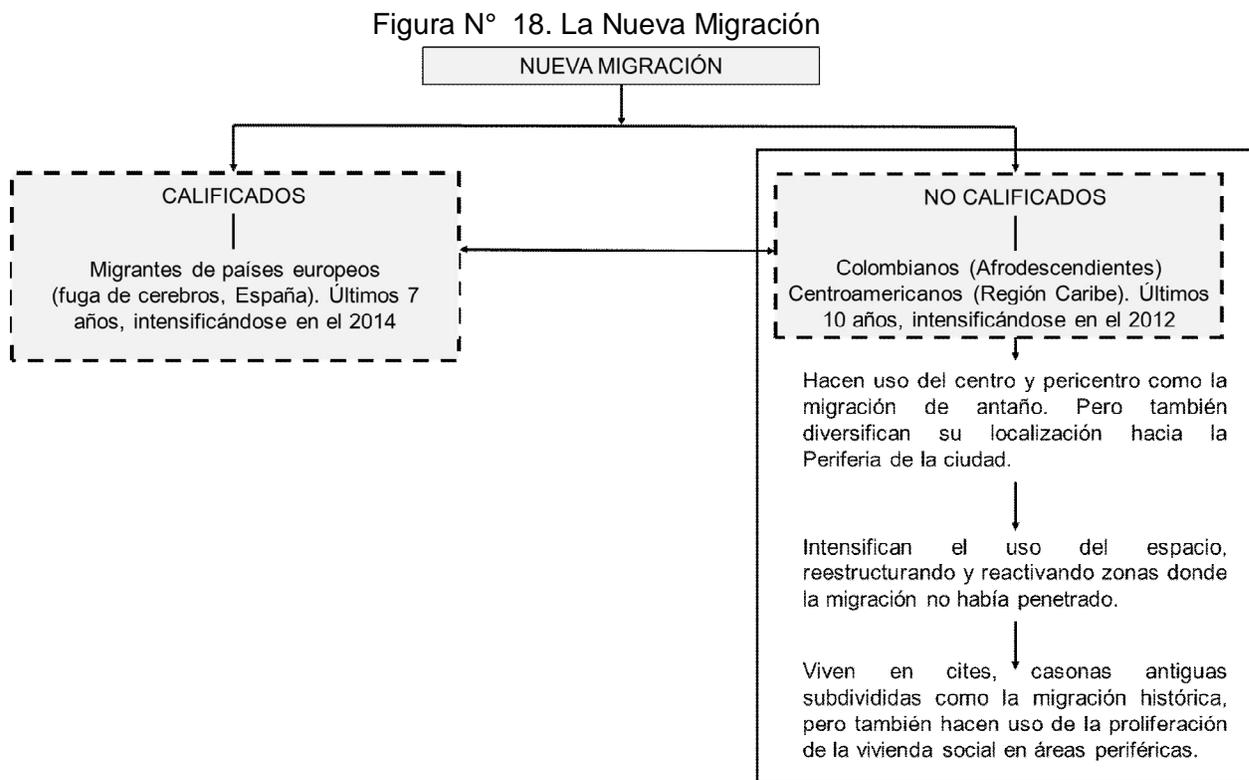
muestra de forma sutil a comienzos del 2000, es decir, la nueva migración hacia el centro consolida el proceso y hacia el pericentro genera nuevos frentes migratorios. De esta forma, el desplazamiento del fenómeno hacia el pericentro y aún más hacia el resto de la ciudad, invita a describir lo que acontece con esta nueva tendencia para cada año.

La memoria consideró como años de análisis para las visas el 2002, 2009, y 2012³⁶ y para las permanencias el 2002, 2010 y 2012. Se escogieron los años 2002 y 2012 a objeto de comparar las tendencias migratorias con los resultados del Censo de Población y Vivienda. El 2009 se escogió en función del perdono entregado por la presidenta Bachelet en el 2008, condición que generó un aumento del total de permanencias y visas otorgadas. No obstante, en el caso específico del año 2009 la base solo está completa para las visas mientras que en las permanencias estas no contenían la dirección lo que obligó a trabajar como alternativa el año 2010. La espacialización del fenómeno migratorio a menor escala tiene como limitante la no continuidad de datos y buena recolección de información por parte del Departamento de Extranjería. Existen años con información sobre dirección del migrante, nivel de educación, origen y ocupación. Otros años contienen solo datos referentes a la dirección. En la figura N° 19 y N° 20, se observa la evolución de las visas y permanencias otorgadas por el Depto. de extranjería y migración. Se distingue, que si bien el fenómeno migratorio se encuentra disperso a nivel de ciudad, los sectores que presentan más congregación son en torno a los barrios Plaza Arica, Sargento Aldea, población Caupolicán, O'Higgins, Teniente Ibáñez, y el sector mal denominado barrio boliviano (Zona 1, 2, 4, 5) el cuál para la presente memoria será rebautizado como área de concentración boliviana, ya que responde más bien a una lógica de economía de aglomeración.

La tendencia de localización para el año 2002 responde a una clara concentración, pero hacia los años venideros, el flujo se desplaza hacia el sector sur del pericentro, inclusive sobrepasando el límite de este entre el 2009 y 2010. La tabla N° 12 (Ver anexo) muestra en términos numéricos el aumento tanto en las permanencias como en las visas. Se denota que para el año 2009 a nivel de ciudad existe una explosión de permanencias definitivas esto se debió al "perdono migratorio" en los años 2007 y 2008 en el período presidencial de Michelle Bachelet. A la vez se concluye y verifica que el pericentro y centro extendido correspondientes a la zona 2, 4 y 5 son las que concentran mayor cantidad de migrantes sin diferenciar nacionalidad, aumentando exponencialmente cada año. Uno de los puntos a destacar es que existe una concentración de la migración sobre los barrios interiores de la ciudad, hacia el sector poniente, los cuales se identifican por agrupar hogares clasificados como D y E, no ocurre lo mismo así con los barrios del sector oriente los cuales al otorgar un confort distinto al habitante, al encontrarse cercanos al litoral agrupan hogares de clase media, media-alta (Guerrero, 2007), es así como se observa en las figura N° 19 y N° 20 la zona 3 Balmaceda perteneciente al barrio Cavanca el cual vive un proceso de densificación en altura, se muestra como una frontera urbana la cual no ha permitido el ingreso masivo de migrantes, debido a la

³⁶ Los datos correspondientes al año 1995 no fueron espacializados, ya que la dirección declarada no coincide con la información digital que se tiene de la ciudad en relación con sus calles.

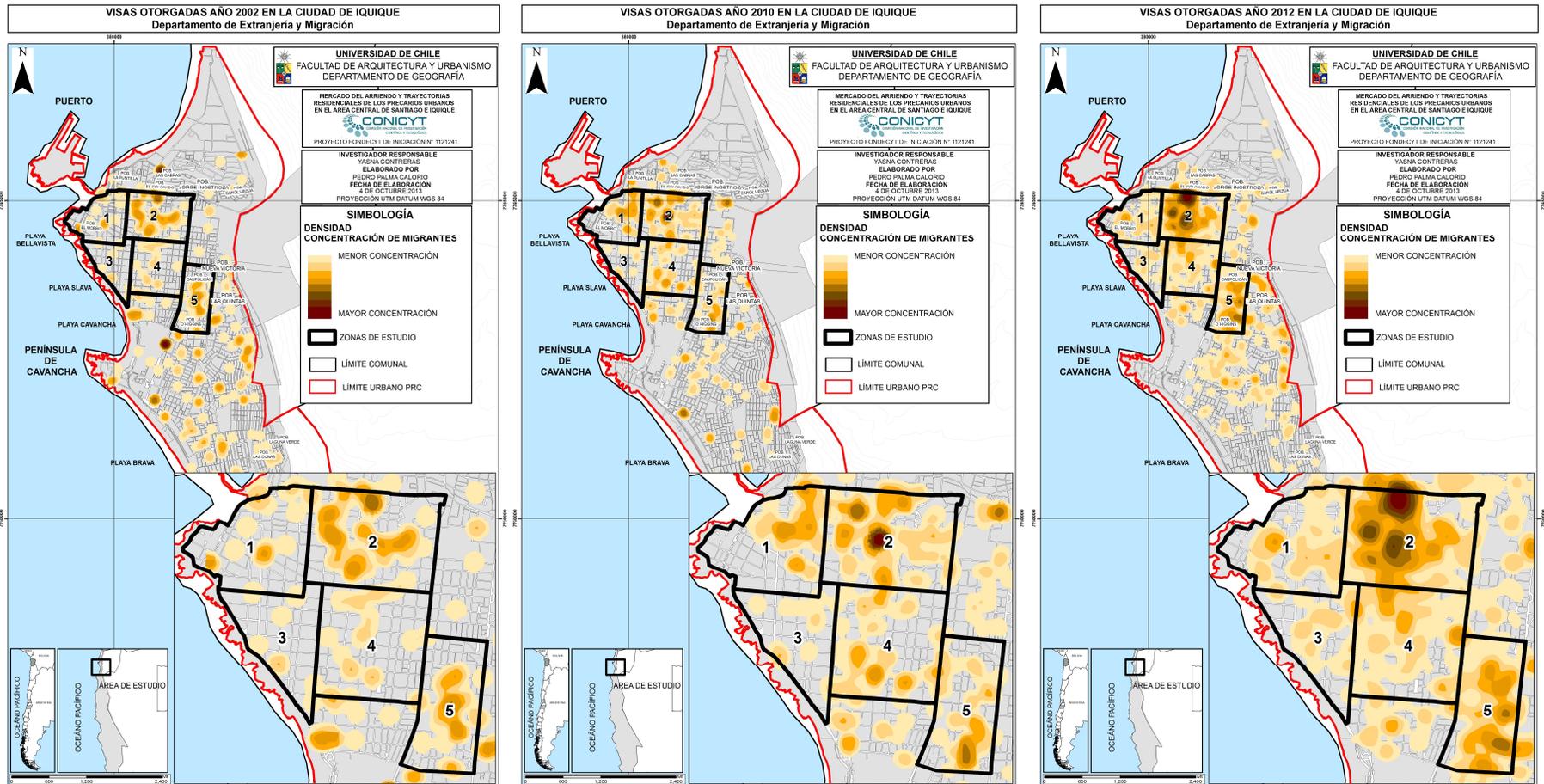
escasa oferta de arriendo existente en esta zona. Otro espacio a considerar en el análisis es, lo que ocurre en las poblaciones norte de la ciudad, cercanas a la ZOFRI, las cuales hasta el año 2009 - 2010 aún forman una barrera que no permiten la extensión del fenómeno. Pero ya para el año 2012 está es sobrepasada en algunos puntos lo cual se debería a la existencia de un parque de viviendas baratas habilitadas para el arriendo especialmente de colombianos y caribeños. Si bien las poblaciones norte son las más estigmatizadas y homogéneas socialmente, el no ingreso de migrantes antes del 2010 es un hecho el cuál no ha sido corroborado por esta memoria, ya que se presenta como un fenómeno que va más allá de las dinámicas que se estudian en el área central, es decir, corresponden a otras circunstancias. Pero ¿qué es lo nuevo y qué se intensifica, del fenómeno? Además de lo explicado sobre lo nuevo de este fenómeno al comienzo del apartado, la aparición de migrantes centroamericanos caribeños ha sido un hallazgo en esta investigación como también lo han sido los espacios que están utilizando para establecerse, si bien existe la tendencia de ubicarse en el centro de la ciudad como lo han hecho sus paisanos, las poblaciones nortes han visto la penetración del fenómeno estos últimos dos años (Figura N° 18).



Fuente: Elaboración propia (aporte del autor)

TRAYECTORIAS RESIDENCIALES Y PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS HOGARES MIGRANTES LATINOAMERICANOS DEL CENTRO Y PERICENTRO DE LA CIUDAD DE IQUIQUE

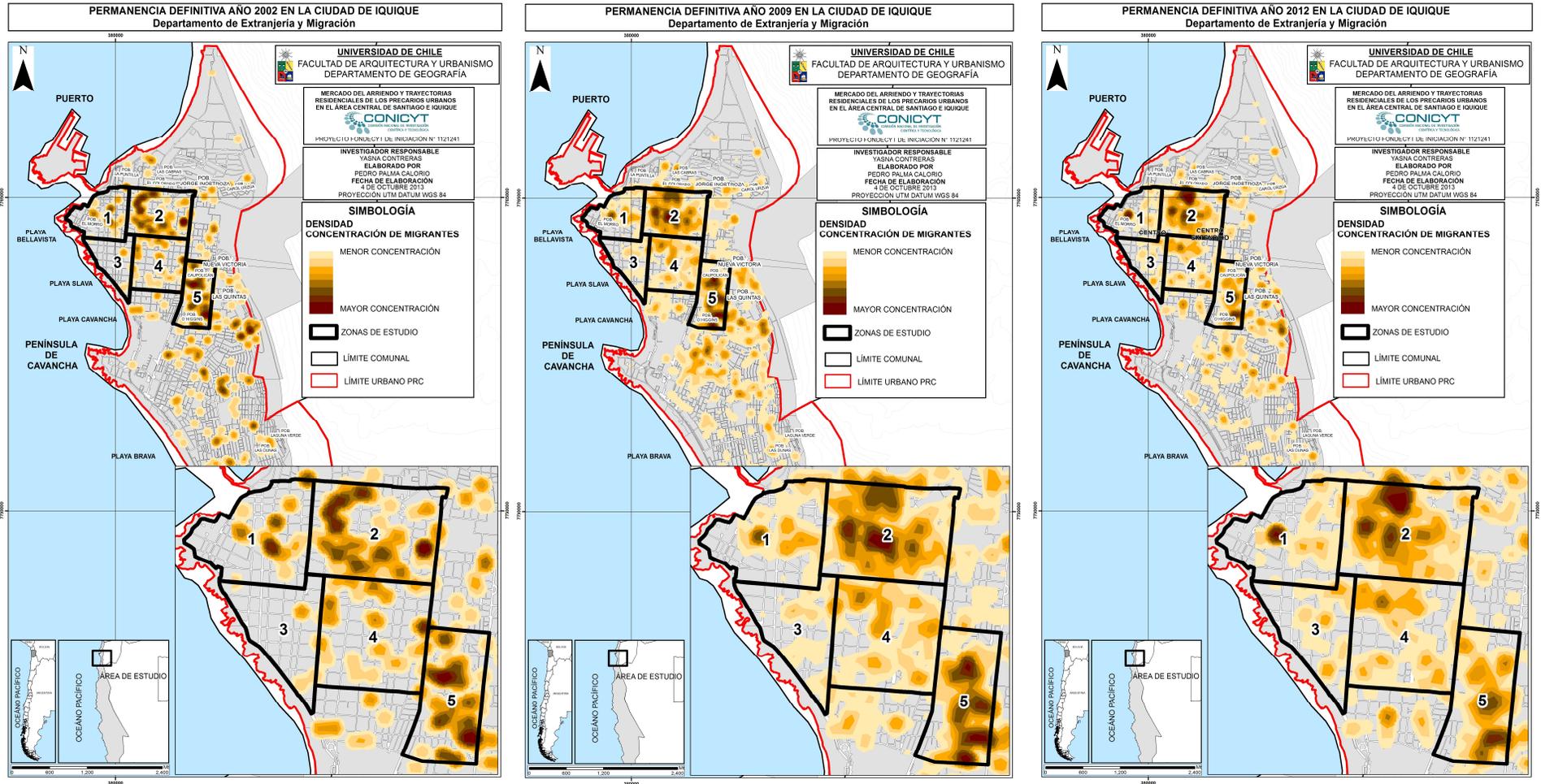
Figura N° 18. Ciudad de Iquique. Visas Otorgadas año 2002 – 2010 – 2012.



Fuente: Elaboración propia a partir de las visas otorgadas por el Depto. de Extranjería y Migración. Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241.

TRAYECTORIAS RESIDENCIALES Y PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS HOGARES MIGRANTES LATINOAMERICANOS DEL CENTRO Y PERICENTRO DE LA CIUDAD DE IQUIQUE

Figura N° 19. Ciudad de Iquique. Permanencias Definitivas año 2002 – 2009 – 2012.



Fuente: Elaboración propia a partir de las permanencias definitivas otorgadas por el Depto. de Extranjería y Migración. Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241.

4.2.1 Centroamericanos caribeños y afrodescendientes partes de la nueva migración. El uso de las redes e intensificación de la feminización.

La llegada de nuevos flujos de migrantes ha generado la recomposición social, cultural y espacial de las ciudades (Martínez, 2002; Altamirano, 2006). Este nuevo flujo se dispersa hacia la periferia en búsqueda de nuevos frentes para su localización. Bajo este escenario, en la ciudad de Iquique se identifican las áreas que se especializan en acoger los nuevos colectivos de migrantes correspondientes a los centroamericanos caribeños (haitianos y dominicanos) como también se evidencia el aumento del flujo de migrantes latinoamericanos específicamente colombianos afrodescendientes y ecuatorianos (Figura N° 21).

Se triplicó la llegada a Chile de personas de estas nacionalidades en los últimos tres años. Aunque hay matices: mientras haitianos y dominicanos buscan mejores condiciones de vida, los mexicanos huyen de la violencia (La Tercera, 2012). Colombianos y ecuatorianos siguen aumentado.

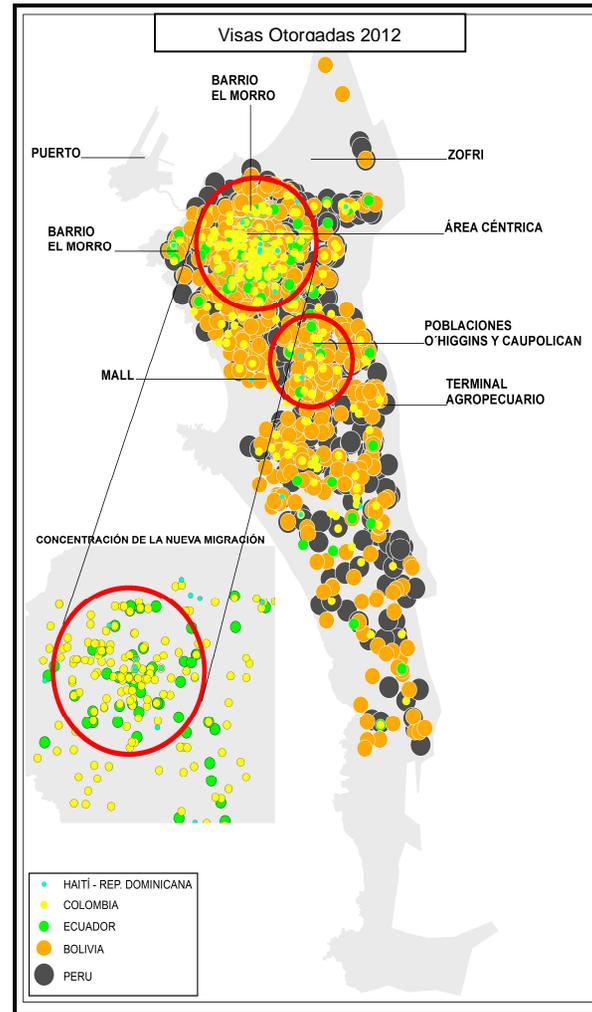
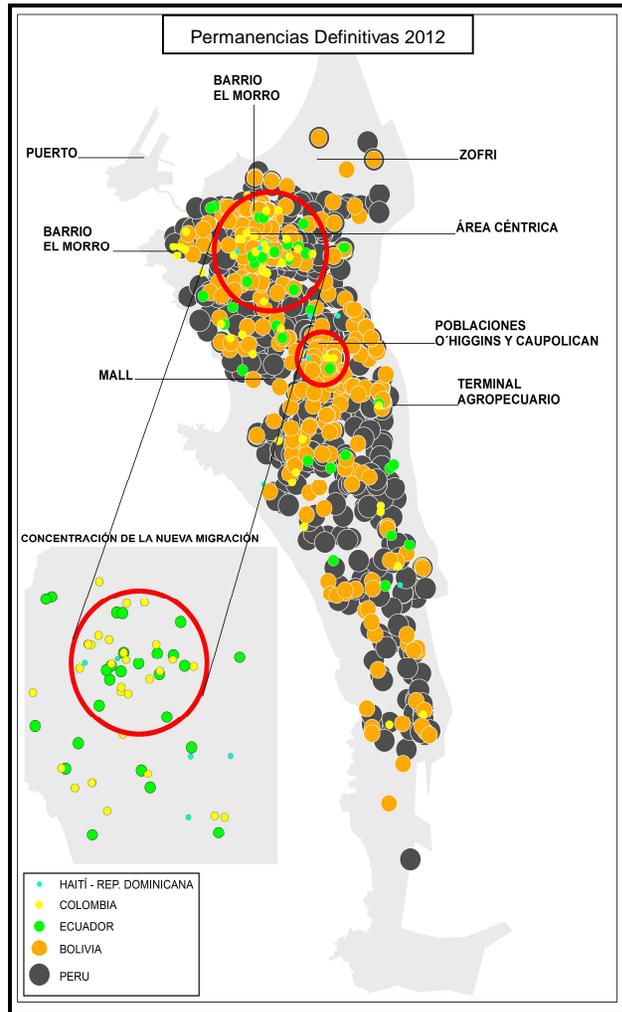


Fuente: Diario La Tercera. 28 de febrero 2012. Sitio web <http://www.latercera.com/> visitado el día 02 de junio del 2014.

Las visas otorgadas y permanencias definitivas del año 2012 (Figura N° 20)³⁷ evidencian lo anteriormente descrito. En este caso se desagrega a nivel de nacionalidad para así de manera visual identificar a los migrantes centroamericanos caribeños y comprender el patrón de localización.

³⁷ Se considera este año ya que el flujo se triplica en el período 2009 - 2011 según el Ministerio del Interior.

Figura N° 21. Ciudad de Iquique. Localización de la nueva migración.



El área central de la ciudad de Iquique funciona como receptáculo de la nueva migración en el norte del país. En la figura N° 20 se observa como los migrantes centroamericanos caribeños (haitianos y dominicanos) se emplazan en el centro de la ciudad, en los barrios históricamente penetrados por otros móviles, correspondiente a la zona 2, 4 y 5 de la presente memoria. Si bien existe una tendencia a utilizar el espacio central, el flujo ha ido desviando su atención hacia la periferia. Como se puede apreciar en las visas como en las permanencias la migración centroamericana comparte el centro con migrantes latinoamericanos específicamente con colombianos y ecuatorianos, lo cuales muestran un claro aumento. Peruanos y bolivianos ya son parte de la urbe en todas sus dimensiones. Esta localización periférica respondería a la cercanía existente con sus redes familiares y sociales (redes de contacto).

Fuente: Elaboración propia a partir de las permanencias definitivas otorgadas por el Depto. de Extranjería y Migración. Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241.

El arribo de este nuevo contingente de migrantes se debería a la importancia de una ciudad como Iquique con capacidad de atraer población en un modelo de economía neoliberal. Según Florida (2002) uno de los signos o rasgos que presenta esta población es la multiculturalidad y dice referencia al arribo de minorías sexuales, diversidad étnica. Kaztman (2013) en Arriagada (2013) reconoce que "Iquique presenta una serie de factores y aptitudes (economías espaciales) que se asocian a la juventud de la ciudad o su capacidad de rejuvenecer (donde los nuevos superan a los antiguos) que se expresa en una flexibilidad relativa de las matrices socio-culturales locales que favorece o desfavorece la presencia de poblaciones de inmigrantes y/o poblaciones flotantes (que entran y salen de su economía) aportando al crecimiento de la ciudad por medio de poblaciones socio-culturalmente diversas, y donde la diversidad se asocia a su dinámica de crecimiento" (p.4). En efecto Iquique sería una ciudad joven en el concepto de Kaztman (2013) la cual consolida la atracción de migrantes peruanos y bolivianos, la intensificación del flujo de colombianos y ecuatorianos, la aparición de centroamericanos caribeños y la diversificación del fenómeno hacia la periferia la cual también respondería a condiciones materiales existentes como la estructura de la ciudad (con esto la memoria se remite a los postulados de Borsdorf (2003) y Janoschka (2002) sobre el modelo de ciudad latinoamericana actual), el tipo de vivienda y el acceso que favorecen el asentamiento de esta nueva ola sobre el espacio pronunciado.

Ahora bien lo que explicaría, el porqué de esta dinámica de intensificación y aparición de nuevos grupos correspondería según Stefoni (2011) principalmente a los niveles de pobreza e informalidad en el mercado laboral en las sociedades de destino, las condiciones de violencia que enfrentan algunos países en los últimos años lo que ha generado un número sin precedentes de refugiados y desplazados, y por último la configuración de redes sociales que explican parte importante de las dinámicas migratorias sobre todo de los que provienen de zonas lejanas³⁸, y por consiguiente también explicarían de alguna forma la localización espacial en las ciudades de destino. En palabras de Berganza & Cerna (2011) un aspecto importante de las redes en la migración es la influencia que ejercen a la hora de la localización del extranjero, lo cual tendería a generar en las ciudades cierta concentración. Es así como el rol del análisis de las redes sociales basadas en vínculos de amistad, paisanaje y parentesco, han permitido que el flujo migratorio se mantenga activo permitiendo la perdurabilidad de este (Pedone, 2001; 2003)

En otro aspecto las redes sociales que funcionan como factor de soporte o de ayuda, durante el momento de buscar trabajo, proporcionan contactos y transmiten la información más útil a tener en cuenta para el migrante. Además en algunas ramas, fundamentalmente en el servicio doméstico, a la hora de buscar una persona para que trabaje, se tiene muy en cuenta el que sea conocido o que tenga referencias cercanas, es de esta forma como las redes han permitido la perpetuación y la intensificación de la

³⁸ No se debe dejar de tener en cuenta factores ya antes nombrados como por ejemplo; el endurecimiento de las políticas inmigratorias en las economías de mayor desarrollo, la estabilidad política y económica de algunos países del hemisferio sur (por ejemplo Chile) y su marco jurídico, la cercanía y el menor costo de viaje que supone Chile en una migración regional (esto no es aplicable a la migración centroamericana) y el envejecimiento poblacional también estaría actuando como factor de migración entre otras.

migración, en este caso femenina para cada colectivo analizado. Esta información es corroborada por los datos de las visas y permanencias. A modo de ejemplo se presentan dos gráficos (N° 1 y 2) correspondientes a los años 2009 y 2012 para los migrantes latinoamericanos y los centroamericanos caribeños.

Gráfico N° 1. Migrantes latinoamericanos y centroamericanos caribeños por sexo año 2009.

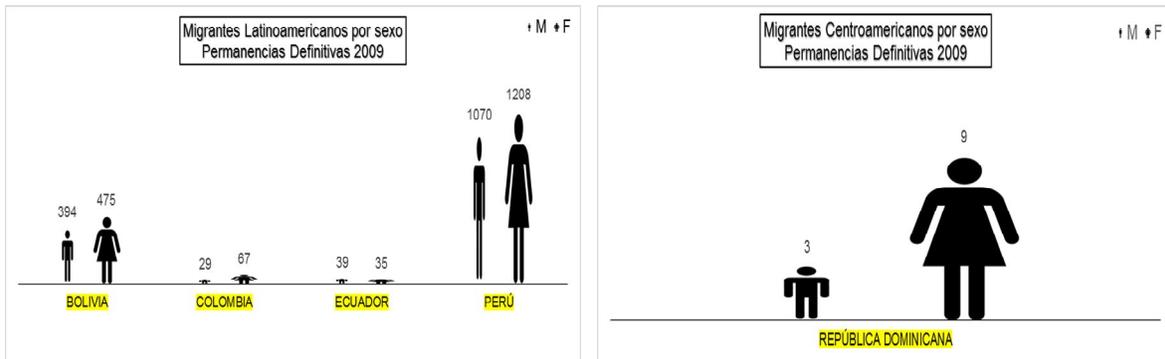
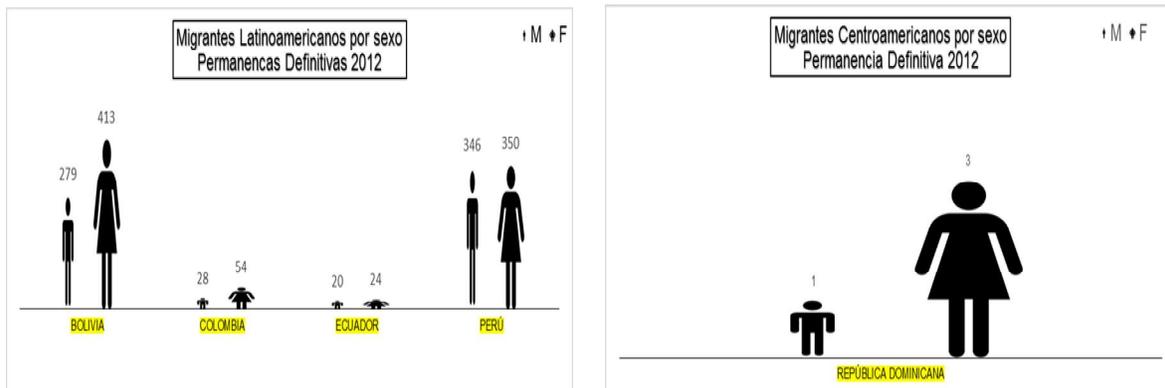


Gráfico N° 2. Migrantes latinoamericanos y centroamericanos caribeños por sexo año 2012



Fuente: Elaboración propia a partir de las permanencias definitivas otorgadas por el Depto. de Extranjería y Migración. Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241

Para cada año se observa el predominio de mujeres en cada colectivo, esto coincide con los datos arrojados por los a nivel nacional, los cuales indicaban que la proporción de mujeres respecto al total de migrantes para el año 1992 era de un 49,2% y para el 2002 era de un 52,2%. A partir de estos antecedentes, más la tendencia observada por los datos de extranjería, se puede afirmar que la migración ha experimentado un proceso creciente de feminización (de esta forma se comprueba la tesis postulada por autoras como M. Tapia y C. Stefoni) dado por el incremento en la participación de mujeres en el mundo laboral y a un patrón de reagrupación familiar, como a la consolidación o formación de redes que otorgan un carácter colectivo al fenómeno (Potthast, 2006). Lo anterior es corroborado por Bay-Collin, Cortes, & Sassone (2008) al plantear que el proceso de feminización que experimentan ciertos flujos migratorios coincide con el aumento en la incorporación de la mujer chilena al mercado del trabajo generando con Pedro A. Palma Calorio

ello una demanda por trabajadoras en el servicio doméstico, pero también en “actividades agrícolas, de comercio, en ocasiones en fábricas y en el área de salud” (Íbid., p. 140). A la vez el motivo de la movilidad femenina no solo responde a factores económico, como lo señala Tapia & Ramos (2013) para el caso de la migración femenina en la región de Tarapacá, en la cual aparecen “motivos extra económicos como la baja responsabilidad paternal en el sostenimiento de la familia y violencia contra de la mujer entre otros” (p. 9).

Retomando el rol que cumplen las redes, el análisis de estas permiten comprender cómo se estructuran las migraciones, ya que tales son consideradas formas de capital social, en tanto, son un recurso que portan los migrantes y lo despliegan durante todo el proceso migratorio, es decir, antes de migrar, durante la migración, en el establecimiento y en el retorno. Aparicio & Tornos (2005), Massey, et al., (1991) en Tapia & Ramos (2013) plantean que la “acción de las redes explican la magnitud de los flujos, la auto sostenibilidad en el tiempo de la migración y la selectividad geográfica y de género de quienes migran, potenciando con ello los lazos que se construyen y las posibilidades de acción de los migrantes” (p. 11).

Resumiendo lo esbozado en esta tercera parte, y concluyendo, se corrobora que la puerta de llegada al sistema urbano de la ciudad de Iquique es el área central, tal como plantea Arriagada (2013) el cual analiza los barrios emergentes de trabajadores transnacionales en Iquique. Este plantea que si bien los “enclaves de inmigrantes internacionales del 2000 replican la imagen clásica de presencia en barrios céntricos, hoy en día los flujos de inmigrantes industriales (europeos, coreanos y nativos de zonas rurales) han sido reemplazados por flujos de inmigrantes regionales (latinos y centroamericanos caribeños). Su pauta de localización se amplía desde zonas centrales deterioradas donde la localización del trabajo y la residencia dialogaban, a periferias de vivienda social donde surgen trabajadores inmigrantes internacionales de baja calificación que dialogan con sus redes sociales y familiares, un ejemplo de lo anterior es la concentración de migrantes vista en terreno en la comuna de Alto Hospicio, pero la cual no fue explorada del todo. Este autor propone la idea de que se trata de un fenómeno viejo pero con más diversidad de etnias en un contexto urbano nuevo (migración centroamericana) y se enfatizan rasgos antecedentes como la feminización. A la vez existe una discriminación social entre sujetos de sectores de bajo ingreso de dentro y fuera del país, esto aumenta y presiona al emprendimiento después que se saturan los empleos masivos (construcción y empleadas domésticas)”³⁹ (ibíd., p. 3), lo cual genera en cierto sentido informalidad y precarización del fenómeno.

³⁹ Existe una mutación del espacio residencial, comercial, laboral, etc., en el cual se inmiscuye la nueva migración.

PARTE 4. HISTÓRICOS VERSUS NUEVOS: DIFERENCIAS EN LAS TRAYECTORIAS RESIDENCIALES, TRAYECTORIA MIGRATORIA Y PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS GRUPOS DE MIGRANTES LATINOAMERICANOS.

La cuarta parte de la memoria de título tiene como propósito responder las preguntas que guiaron la investigación: ¿Cuáles son las trayectorias residenciales de los hogares migrantes latinoamericanos que arriban a la ciudad? y, ¿Cuáles son sus criterios de elección por un determinado espacio dentro de Iquique? Complementariamente, se buscó responder a las preguntas específicas: ¿Cuáles son las prácticas espaciales de dichos hogares? Y, finalmente, ¿Qué relación existe entre la movilidad cotidiana laboral de los hogares migrantes y su elección residencial? Tomando como referencia las preguntas, hipótesis y zonas objetos de investigación, la cuarta parte de la memoria se estructuró en torno a tres capítulos los cuales abarcan los últimos dos objetivos específicos.

En el primer capítulo se exponen las variables claves que permitieron identificar diferentes tipos de migrantes en las cinco zonas de estudios, para ello el ejercicio realizado por Contreras (2012) al caracterizar los nuevos habitantes del centro de Santiago fue bastante útil. Tales migrantes no pretenden ser extensibles ni ideales tipos, más bien constituirse en una primera aproximación para comprender qué los hace diferentes entre ellos. Tomando como referencia los tipos de habitantes los capítulos posteriores representan una descripción y análisis de éstos a partir de sus recorridos residenciales, sus criterios de elección, las prácticas espaciales tanto en la centralidad como en el resto del sistema metropolitano⁴⁰. En el segundo capítulo se describen a los habitantes pertenecientes a la migración histórica y nueva migración, identificando y narrando las variables antes descritas y las categorías propuestas enlazando esta información con las etapas del ciclo migratorio. En el tercer capítulo se busca comprender a través de las prácticas espaciales el vínculo entre trabajo y residencia, para ello se analizarán los distintos motivos de la elección residencial lo que permitirá dar respuesta a la hipótesis que guiaron esta investigación.

4.3 VARIABLES CLAVES PARA LA IDENTIFICACIÓN Y DIFERENCIACIÓN DEL GRUPO MIGRANTE.

Para la caracterización de los migrantes históricos y nuevos migrantes que ingresan a las cinco zonas de estudio se analizaron diferentes variables que permitieron diversificar un habitante respecto al otro. Por migrantes históricos se consideran a todos aquellos que llegan a la ciudad de Iquique a partir de la década de 1990 (peruanos), mientras que la nueva migración es considerada a partir del 2002 (bolivianos, colombianos y ecuatorianos) (Stefoni, 2002). A priori se explicita que existen corrientes migratorias bolivianas anteriores al 2002, no obstante del universo entrevistado sólo se obtuvieron casos que arribaron después del 2002 lo que los posiciona como nuevos migrantes.

⁴⁰ Las categorías aquí propuestas no tienen como objetivo ser expansivas a toda la ciudad y tampoco buscan generalizar a todos los migrantes que llegan a la ciudad. Más bien, son una primera aproximación sobre las características de dichos grupos.

Para la definición de los tipos de migrantes que llegan a las cinco zonas de estudio dentro de la ciudad de Iquique, el análisis derivó de las entrevistas en profundidad aplicadas a migrantes contenidos en la encuesta del proyecto Fondecyt. De forma complementaria, y considerando que el Fondecyt no tenía como objetivo exclusivo analizar a migrantes latinoamericanos, se realizaron entrevistas complementarias siguiendo la pauta Fondecyt, a objeto de conocer las biografías y trayectorias residenciales de los migrantes. A su vez, los datos del Censo 2002 no identifican el fuerte patrón de localización de migrantes en las cinco zonas de estudio, lo que explica aún más, por qué realizar nuevas entrevistas.

De esta forma se abordó en primer lugar, y de acuerdo a los módulos propuestos en la entrevista, la historia de vida de la cual se desprenden las trayectorias residenciales, los espacios habitados y la trayectoria migratoria. Posteriormente se reflexionó sobre criterios de elección residencial y las formas de acceso a la vivienda la cual está contenida en el segundo módulo de la entrevista. Por último se consideró la utilización de redes en la migración como también se caviló sobre las prácticas espaciales de los migrantes⁴¹. Una vez analizados cada uno de estos módulos, se deliberó sobre qué elementos o variables marcarían diferencias en los entrevistados. Finalmente, se identificaron las principales características de cada uno de los sujetos entrevistados.

Ocho son las variables generales que permitieron caracterizar a los migrantes históricos y los de la nueva migración (Tabla N° 7). Esta aproximación, si bien no busca hacerse extensible a todos los sitios donde habitan migrantes, más bien, permite una primera caracterización de los migrantes más allá de las limitantes de los Censos de Población y Vivienda, y de la escasez de encuestas que permitan identificar quiénes son los migrantes. La primera variable clave y diferenciadora correspondió a las trayectorias residenciales y los espacios habitados por los sujetos entrevistados. En ella se utilizaron características referidas al número de cambios de residencia, el promedio de tiempo en cada una de ellas, como también, se identificó la intensidad de la movilidad interurbana, intraurbana e internacional. Estas características fueron acompañadas por los motivos que llevó a cabo cada cambio como también, las razones que propiciaron la migración. La segunda variable refiere a la línea de vida del migrante, esta permite comprender la información entregada en cada variable, puesto que es transversal en el estudio de cada característica, decisión y dinámica generada por el migrante. La tercera variable refiere al perfil, la composición familiar y la ocupación actual del entrevistado, aunque de forma transversal se consultó sobre el hogar. La cuarta variable indica la forma de acceso y tipo de vivienda al que acceden los migrantes en cada uno de los nodos que componen su recorrido residencial. Esta variable tiene relación con los criterios de elección y sobre qué espacio geográfico se localizan (séptima variable). La quinta busca comprender la utilización de las redes de contacto, sociales, familiares e invisibles (relato oral) mientras que la sexta se encuentra dirigida explícitamente al proyecto migratorio diferenciando la fecha de arribo como el retorno del migrante al país de origen. Por último la octava esta

⁴¹ Esta información se construyó a partir del modelo de encuesta y guía de entrevista en profundidad del Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241.

netamente orientada a las prácticas espaciales, de manera tal, que permita dar respuesta a la hipótesis planteada sobre el vínculo entre residencia – trabajo y posteriormente a la problemática vislumbrada sobre el tiempo y distancia de los commuting.

Tabla N° 7. Conjunto de variables iniciales para caracterizar a los entrevistados.

VARIABLES INICIALES	PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SEGÚN LOS ENTREVISTADOS			
	MIGRACIÓN HISTÓRICA	BOLIVIANOS	NUEVA MIGRACIÓN	ECUATORIANOS
	PERUANOS		COLOMBIANOS	
TRAYECTORIA RESIDENCIAL Y ESPACIOS HABITADOS	Presentan menor número de cambios residenciales pero los periodos de ocupación son los más largos. Abarcan más espacio metropolitano, por ende su movilidad intraurbana es mayor en el país destino que en el de origen. Los cambios residenciales se perciben en el país de destino. La migración está asociada a crisis económicas en el país de origen. Los cambios residenciales en el país de destino están asociados a la cercanía de las redes y servicios complementarios de la residencia.	Son multimóviles ya sea en el país de origen y como en el de destino. Presentan una elevada movilidad interurbana en el país de origen. Los cambios residenciales tanto a nivel interurbanos, intraurbano y migratorio están asociados a conflictos matrimoniales. Son los que más retornan al país de origen en busca de la reunificación familiar. Se asientan cercanos a las redes. Son más pobres y más vulnerables que los de la migración histórica.	Son multimóviles en el país de origen (interurbana e intraurbanos) y replican esta condición en el país de destino. La migración y los cambios residenciales en el país de origen están asociadas a la búsqueda de trabajo. Mientras que en el país de destino los cambios residenciales están asociados al arriendo, por ende los tiempos de permanencia son acotados. Son más pobres y más vulnerables que los de la migración histórica.	A semejan el tipo de movilidad del país de origen en el de destino. Buscan la centralidad por el acceso a los servicios y tratan de vincular el trabajo con la residencia. Buscan la estabilidad residencial. Son más pobres y más vulnerables que los de la migración histórica.
TIEMPO DE LA LÍNEA DE VIDA	Transformación y estabilidad	Adaptación		
ESPACIO DE LA LÍNEA DE VIDA	Transformación y búsqueda de la vivienda propia	Adaptación. Barrios de inmigrantes, puertas adentro, pericentro.		
COMPOSICIÓN FAMILIAR	Familia extensa	Familia nuclear monoparental	Familia nuclear biparental. Familia nuclear monoparental	Familia nuclear monoparental
PERFIL DEL MIGRANTE	Hombres en edad laboral	Mujeres en edad laboral (Mayores de 40)	Mujeres en edad laboral (Mayores de 30 años)	
OCUPACIÓN ACTUAL	Trabajador independiente, asociados a la industria. Trabajo formal	Asesoras del hogar. Trabajo informal	Trabajadores del servicio y comercio, asociados a la peluquería. Trabajo formal e informal	Trabajadores del servicio y comercio, asociados a la peluquería y asesoras del hogar. Trabajo formal e informal
FORMAS DE ACCESO A LA VIVIENDA	Arriendo informal y cedida por trabajo. En búsqueda de la vivienda propia Acceden a casas debido al tamaño familiar lo cual deriva de la etapa en el proyecto migratorio que viven	Arriendo informal y cedida por trabajo Se organizan para arrendar colectivamente utilizan las redes de contacto Viven en condición de hacinamiento y turgización	Arriendo informal. Viven en condición de hacinamiento y turgización.	
TIPO DE VIVIENDA	Viviendas amplias deterioradas y no comparten con otro hogar.	Acceden casas subdivididas deterioradas (piezas) y residenciales.	Acceden a casas subdivididas deterioradas (pieza)	
UTILIZACIÓN DE REDES	Sí Por amistades y familiares	Sí Llegan al INCAMI red principal Existe una red invisible de datos	Sí, por amistades.	
RETORNO	Sí, pero solo en términos de ocio y reencuentro con parientes	Sí, en búsqueda de la reunificación familiar. Presentan cambios residenciales	Desean retornar a largo plazo cuando encuentren la estabilidad económica	Sí, en búsqueda de la reunificación familiar. Presentan cambios residenciales
FECHA DE ARRIBO ACTUAL	Desde 90's	Desde el 2010	Desde el 2007	Desde el 2008
DÓNDE HABITAN	Zona 1 (Barrio Central) y Zona 5 (Población Caupolicán)	Zona 2 (Plaza Arica) y Zona 5 (Población O Higgins)	Zona 2 y Zona 4	Zona 4 y Zona 5
CRITERIO DE ELECCIÓN RESIDENCIAL	Buscan estar cerca de los servicios	Buscan estar cerca de las redes sociales y familiares	Buscan estar cerca de las redes sociales las que coinciden con el trabajo. A esto suman el arriendo	Buscan estar cerca al trabajo
DÓNDE TRABAJAN	En la periferia	Centro y periferia	Centro	Centro y periferia
CÓMO SE MUEVEN AL TRABAJO	Taxi (Transporte público)	Taxi y/o micro (Transporte Público)	Caminando y/o taxi	Taxi y/o micro (Transporte público)
PRÁCTICAS ESPACIALES	Uso fundado sobre la proximidad. Apertura hacia el centro, centro extendido, pericentro y parte de la periferia de la ciudad			

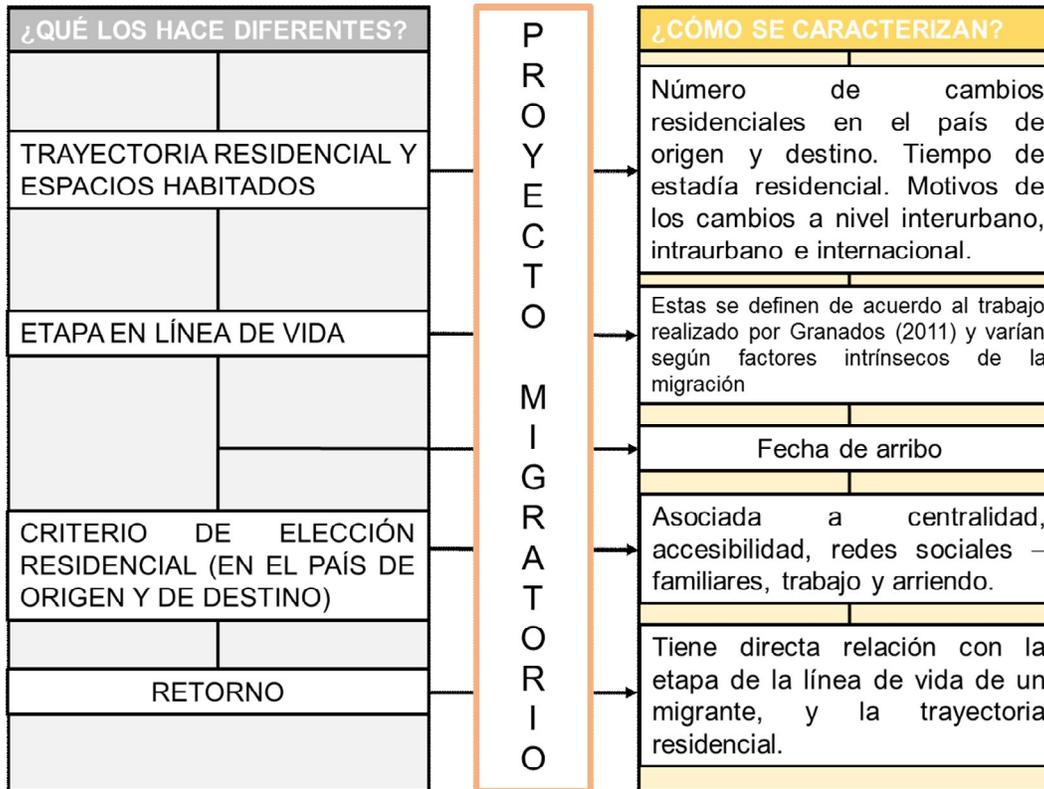
Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

De la tabla anterior se desprende que existe una relación directa entre la etapa que está cursando el migrante en la sociedad de origen y la estabilidad del proyecto migratorio, ya sea en términos, laborales, residenciales u otros. Si bien esta estabilidad también está dada por el tiempo de permanencia en la ciudad de Iquique, en apartados posteriores se demuestra que esto no es del todo cierto. Otro punto a destacar es que a pesar de la etapa del ciclo, ya sea de estabilidad (la cual se caracteriza inicialmente por la capacidad desarrollada por el inmigrante para participar en el nuevo entorno, tratando de introducirse a las nuevas formas sociales a través de la localización y uso de nuevos espacios de encuentro con compatriotas y locales) o de transformación (que se caracteriza por la decisión de retornar en un corto plazo al país de origen o por otro lado radicarse definitivamente en el país receptor, ya sea por un periodo de largo plazo o irreversiblemente) según Granados (2011), las prácticas espaciales de estos hogares migrantes tienden a ser las mismas, independiente de la condición histórica o nueva. Esto último, deviene de la la escala de la ciudad y de otros factores, a analizar en párrafos posteriores.

4.3.1 Qué hace distintos a los históricos de los nuevos. Nuevas categorías de migrantes que emergen del análisis cualitativo

De las variables antes descritas, se prosiguió a buscar las diferencias entre cada colectivo migrante entrevistado. Es por ello, que se construyó un diagrama que permite categorizar a los migrantes y las dinámicas que estos presentan en el territorio. Las categorías presentadas no tienen como objetivo ser expansivas a toda la ciudad, más bien, son una aproximación sobre las características de dichos grupos (Contreras, 2012), como también se debe entender que un individuo u hogar puede atravesar por estas categorías mientras evoluciona en el ciclo migratorio. En la figura N° 22 se observa la elección de cuatro variables que responden a la pregunta respecto a qué hace diferente a cada entrevistado. De estas provinieron distintas características que dan respuesta a cada variable propuesta. No se debe olvidar que en el estudio de la migración el proyecto migratorio y las etapas del ciclo de vida del migrante dialogan en cada momento con las variables planteadas, por ende, no se puede analizar las trayectorias residenciales y prácticas espaciales ya sea de un individuo o de un hogar migrante sin tener en cuenta la trayectoria migratoria.

Figura N° 21. Rasgos que permitieron diferenciar un migrante de otro.



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

De lo anterior se desprenden tres categorías las cuales agrupan a los entrevistados de acuerdo a las características antes propuestas. Si bien el análisis va en línea con la respuesta de los entrevistados, es posible que las categorías puedan representar las dinámicas de una nacionalidad, como también es de esperarse que algunas categorías concentren más de una nacionalidad. Todo esto está sujeto al momento de la etapa migratoria en la que se encuentre el entrevistado y a los criterios antes expuestos, es decir, que las nuevas categorías desdibujan el semblante de la migración histórica (peruanos) y de la nueva migración (bolivianos, ecuatorianos y colombianos) debido a que esta división y de acuerdo a los factores explicitados no aportaban diferencias. Así es como la tabla N° 8 muestra las categorías transitorios, permanentes e inciertos para clasificar a los hogares consultados.

En este caso y a diferencia de la propuesta generada por Contreras (2012) la variable asociada a las prácticas espaciales no fue considerada, por cuanto no establece diferencias entre los habitantes aquí analizados.

Tabla N° 8. Categorías de clasificación.

RASGO DIFERENTE	MIGRANTES TRANSITORIOS	MIGRANTES PERMANENTES	MIGRANTES INCIERTOS
TRAYECTORIA RESIDENCIAL Y ESPACIOS HABITADOS	Son multimóviles en el país de origen (ya sea a nivel interurbano como intraurbano) y replican esta condición en el país de destino. Los cambios residenciales tanto a nivel Interurbanos, intraurbano y migratorio están asociados a conflictos matrimoniales y búsqueda de trabajo. El tiempo de permanencia en las viviendas es menor que el de los permanentes. Tienden a ser más precarios que los permanentes.	No presentan una movilidad intensa en el país de origen, pero esta se incrementa en el país de destino a nivel intraurbano. Los cambios residenciales están asociados a crisis económicas. Es la categoría que presenta mayor tiempo de permanencia en las residencias.	Son multimóviles en el país de origen como de destino, pero esto puede variar de acuerdo al criterio de elección residencial que se este considerando para escoger la vivienda. En este caso en particular sería el arriendo, lo que lleva a que el tiempo de estancia es incierto como también sus cambios. Es el grupo más vulnerable.
TIEMPO Y ESPACIO EN LA LÍNEA DE VIDA	Están en una etapa de adaptación aún	Se encuentran en una etapa de estabilidad y transformación debido al tiempo que llevan en la ciudad.	Pueden transitar desde una etapa de llegada a una de adaptación muy rápido y viceversa.
CRITERIO DE ELECCIÓN RESIDENCIAL	El acceso y cercanía a sus redes sociales y familiares	Cercanía a espacios de servicios	El arriendo es lo más importante y la cercanía a sus redes
RETORNO	Retornan esporádica y continuamente al país de origen	No retornan más que para visitar familiares y/o parientes	Esperan retornar a un largo plazo

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

Las categorías de migrantes aquí presentadas son dependientes a las estructuras sociales, políticas y económicas en las que están inmersos, indistintamente de su condición de migrante. Estas clases a su vez, son dependientes del espacio y tiempo en los que se inscribe el proyecto migratorio. En un sentido estricto, el espacio predetermina los sitios de acceso del migrante, en tanto el tiempo, está vinculado al proyecto migratorio del sujeto. De ahí que se apela a la circularidad en las categorías de los migrantes: un migrante permanente puede pasar a una condición de transitoriedad e incertidumbre o viceversa en la medida en que existan cambios en las estructuras sociales, políticas y económicas que redefinen esa condición.

4.4 TRES CATEGORÍAS ENLAZADAS CON EL PROYECTO MIGRATORIO

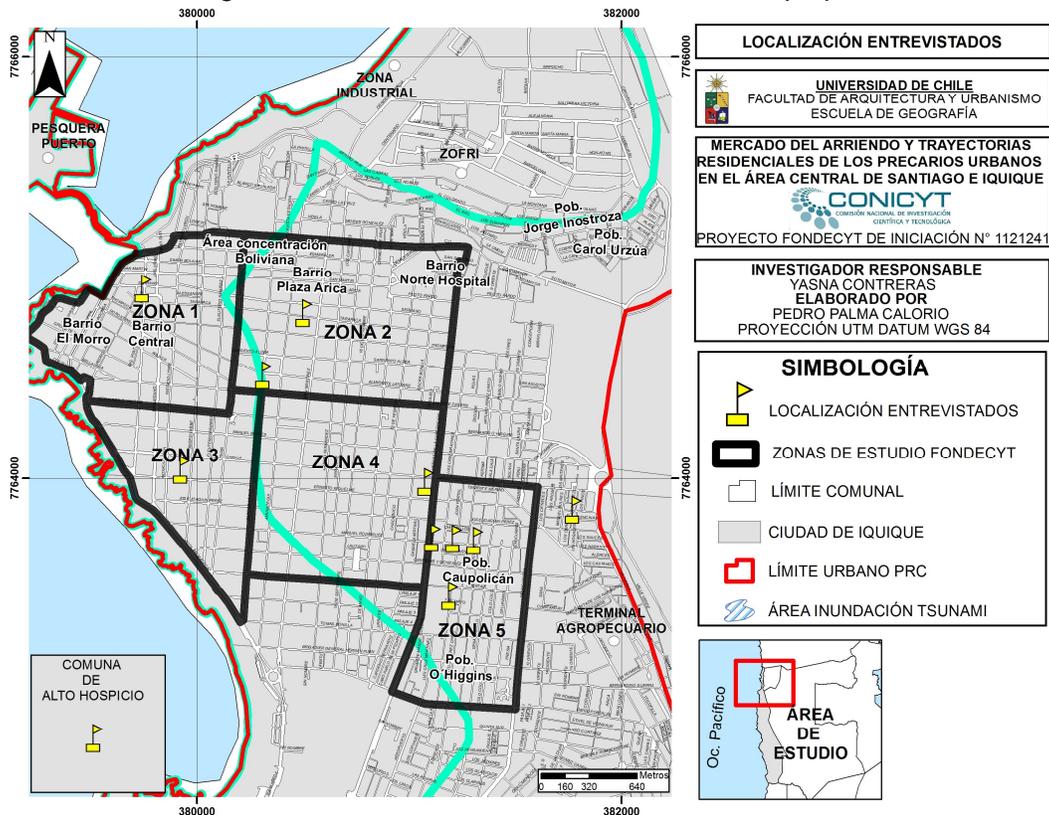
El siguiente apartado hace referencia a las tres categorías de móviles encontradas para el caso de los migrantes latinoamericanos. Cada categoría se expone de acuerdo a los cuatro pilares establecidos como diferenciadores (Trayectoria residencial y espacios habitados, tiempo y espacio en la línea de vida, criterio de elección residencial y retorno) siendo reforzadas con un breve relato e historia de vida de uno a dos entrevistados representativos del grupo. La frecuencia de migrantes latinoamericanos entrevistados por nacionalidad se encuentra en la tabla N° 9. Fueron 10 las entrevistas realizadas de las cuales 3 corresponden a migrantes transitorios, 4 a migrantes inciertos, y 3 a migrantes permanentes. De este total 4 entrevistas corresponden a casos de la encuesta aplicada por el proyecto Fondecyt y 6 entrevistas corresponden al método bola de nieve. En la figura N° 22 se observa la localización de cada migrante en el momento de aplicación de la entrevista.

Tabla N° 9. Grupo de migrantes entrevistados.

NOMBRE	NÚMERO DE CASO	PAÍS DE ORIGEN	EDAD	PROFESION ANTES DE LA MIGRACIÓN	LLEGADA A IQUIQUE	AÑOS EN EL PAÍS DE DESTINO	DOCUMENTACIÓN	TRAYECTORIA RESIDENCIAL Y ESPACIO HABITADO	MOTIVOS MIGRACIÓN	TIEMPO Y ESPACIO EN LA LÍNEA DE VIDA	CRITERIO DE SELECCIÓN RESIDENCIAL	VECES QUE RETORNO AL PAÍS DE ORIGEN	FAMILIA EN EL PAÍS DE ORIGEN	REDES	CATEGORÍA	ZONA
WILMA	MUJER 1.1	BOLIVIA	49	Trabajaba en venta de frutas (exportación)	2011	3	Visa temporal	Múltimóvil en el país de origen y destino. Menor tiempo de estancia en las residencias	Quiebre matrimonial (engaño del esposo)	Adaptación	Redes sociales	Una vez: en busca de sus hijos	Tres hijos	Si	TRANSITORIO	Pericentro
MARÍA	MUJER 1.2	BOLIVIA	48	Trabajaba haciendo aseo, cuidando niños	2010	4	Permanencia Definitiva	Múltimóvil en el país de origen y destino. El tiempo de estancia varía dependiendo del criterio de arriendo que considere	Quiebre matrimonial (agresión física y psicológica del esposo)	Estabilidad	Redes sociales y arriendo	Una vez: en busca de sus hijos. Se quiere quedar para siempre	Dos hijos y ex esposos	Si	INCIERTO	Alto Hospicio
MARITZA	MUJER 1.3	BOLIVIA	34	Trabajaba haciendo aseo en un condominio	2013	1	Visa temporal	Múltimóvil en el país de origen y destino. Menor tiempo de estancia en las residencias	Laboral	Adaptación	Redes sociales	Una vez: en busca de sus hijos	Tres hijos	Si	TRANSITORIO	Zona 3
EDGARD	HOMBRE 2.1	COLOMBIA	45	Técnico en instalaciones eléctricas y soldador	2007	7	Permanencia Definitiva	Múltimóvil en el país de origen y destino. El tiempo de estancia varía dependiendo del criterio de arriendo que considere	Laboral y crisis económica	Adaptación	Redes sociales y arriendo	Nunca: Desea retornar	Padres	Si	INCIERTO	Zona 5
AMPARO	MUJER 2.2	COLOMBIA	47	Secretariado auxiliar contable	2007	7	Permanencia Definitiva	Múltimóvil en el país de origen y destino. El tiempo de estancia varía dependiendo del criterio de arriendo que considere	Laboral y crisis económica	Estabilidad	Redes sociales y arriendo	Dos veces: motivo laboral	Dos hijos y hermana	Si	INCIERTO	Zona 2
YVONNE	MUJER 2.3	COLOMBIA	23	Técnica en finanzas en negocios internacionales	2012	2	Visa temporal	Múltimóvil en el país de origen y destino. El tiempo de estancia varía dependiendo del criterio de arriendo que considere	Laboral y crisis económica	Adaptación	Redes sociales y arriendo	Nunca	Padres, abuelos y tíos	Si	INCIERTO	Zona 2
GLORIA	MUJER 3.1	ECUADOR	28	Sin profesión	2011	3	Visa temporal	Múltimóvil en el país de origen y destino. Menor tiempo de estancia en las residencias	Problemas económicos en Ecuador. Pagar una deuda	Adaptación	Cercanía al trabajo	Nunca: Desea retornar	Padres	Si	TRANSITORIO	Zona 5
JESSICA	MUJER 3.2	ECUADOR	35	Peluquería	2008	6	Permanencia Definitiva	Presenta pocos cambios en el país de origen, pero estos aumentan levemente en el país de destino. El tiempo de estancia es más prolongado	Para no perder el pasaje que utilizaría para viajar a Italia	Estabilidad	Cercanía al trabajo	Una vez: en busca de sus hijos	Solo el padre	Si	PERMANENTE	Zona 4
ADOLFO	HOMBRE 4.1	PERÚ	51	Técnico en instalaciones y cañerías	1997	17	Permanencia Definitiva	Presenta pocos cambios en el país de origen, pero estos aumentan levemente en el país de destino. El tiempo de estancia es más prolongado	Laboral	Estabilidad	Cercanía al sector de servicios	Una vez: de vacaciones	Hermanos, sobrinos, hijo	Si	PERMANENTE	Zona 5
DOUGLAS	HOMBRE 4.2	PERÚ	64	Confeción en cuero	1989	25	Permanencia Definitiva	Presenta pocos cambios en el país de origen, pero estos aumentan levemente en el país de destino. El tiempo de estancia es más prolongado	Llega por un evento a la Zofri, crisis económica impulso quedarse.	Estabilidad	Cercanía al sector de servicios	Tres veces: visita familiar	Hermanos	Si	PERMANENTE	Zona 1

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

Figura N° 22. Entrevistados en la ciudad de Iquique.



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique. Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241.

4.4.1 Migrantes Transitorios inmersos en la primera etapa del ciclo migratorio.

El término “transitorio conceptualmente alude a ser pasajero o vivir temporalmente en un lugar, de ahí que se acuñe ese término para caracterizar este grupo” (Contreras, 2012, p. 242). Este sentido de transitoriedad que tiene el grupo se explica por un lado a las circunstancias tiempo - espacio del ciclo migratorio en el que se encuentran, por ende, los múltiples cambios residenciales se explicarían por encontrarse en una etapa aún de adaptación en el país de destino y por otro al proyecto migratorio que desarrollan.

Los múltiples cambios residenciales están asociados a una etapa de adaptación en el país de receptor. Contreras (2012), Garzón (2010) y Segaud et al. (2003) llegan a la misma conclusión a la hora de plantear que la elección residencial de determinados grupos pasaría por la etapa en el ciclo de vida en la que están. Este tipo de migrante no adquiere esta condición al momento del arribo a la ciudad de Iquique, más bien, existe una exacerbación del patrón, que traen consigo en el país de origen dónde son muy móviles.

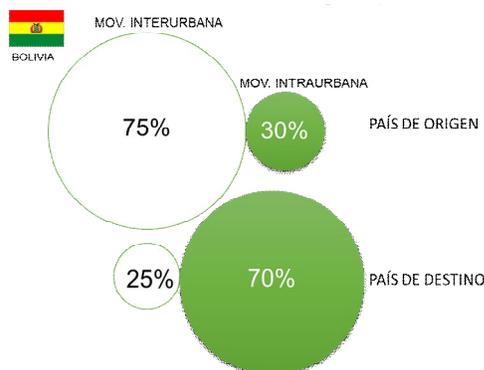
Otro punto a rescatar en el tipo de movilidad residencial y haciendo hincapié en las diferencias existentes entre las sociedades de origen y destino, es el tipo de movilidad que presentan estos transitorios antes de la migración y posterior a la misma, un punto

interesante de analizar. En las sociedades de destino los migrantes transitorios tienden a recorrer mayores distancias entre cada cambio por ende la movilidad residencial interurbana es la que predomina, por el contrario de lo que acontece en las sociedades de destino donde la movilidad residencial interurbana si bien existe, la movilidad residencial intraurbana es mayor en este caso. Autores como (Rodríguez, 2009) (Jiménez, 1989) creen que el aumento de la movilidad residencial intraurbana se debería por un lado a que existe un parque inmobiliario disponible en las ciudades que permite diversos cambios de un grupo poblacional y por otro al aumento en los medios de interacción, Iquique presenta esta disponibilidad debido al éxodo comentado en capítulos anteriores de población que vació el centro de la ciudad promoviendo el deterioro (MOP, 2005), sumado a esto, existe una fracción de migrantes que rechaza la idea de localización en Alto Hospicio u otras comunas aledañas especialmente por el clima lo cual fomenta el cambio residencial en la misma urbe.

Ejemplo de esto es lo que ocurre con el colectivo boliviano que presenta más casos de transitoriedad, la cual se ve beneficiada por los acuerdos bilaterales suscritos entre Chile y este país amparado en los acuerdos del MERCOSUR. Según Tapia (2012) los cambios generados en el marco jurídico ha propiciado la circulación en las ciudades de Arica e Iquique de peruanos y bolivianos, generando territorios transfronterizos pero a la vez ha incitado a cierta arbitrariedad del fenómeno, en cuanto al acceso del migrante y su tiempo de permanencia.

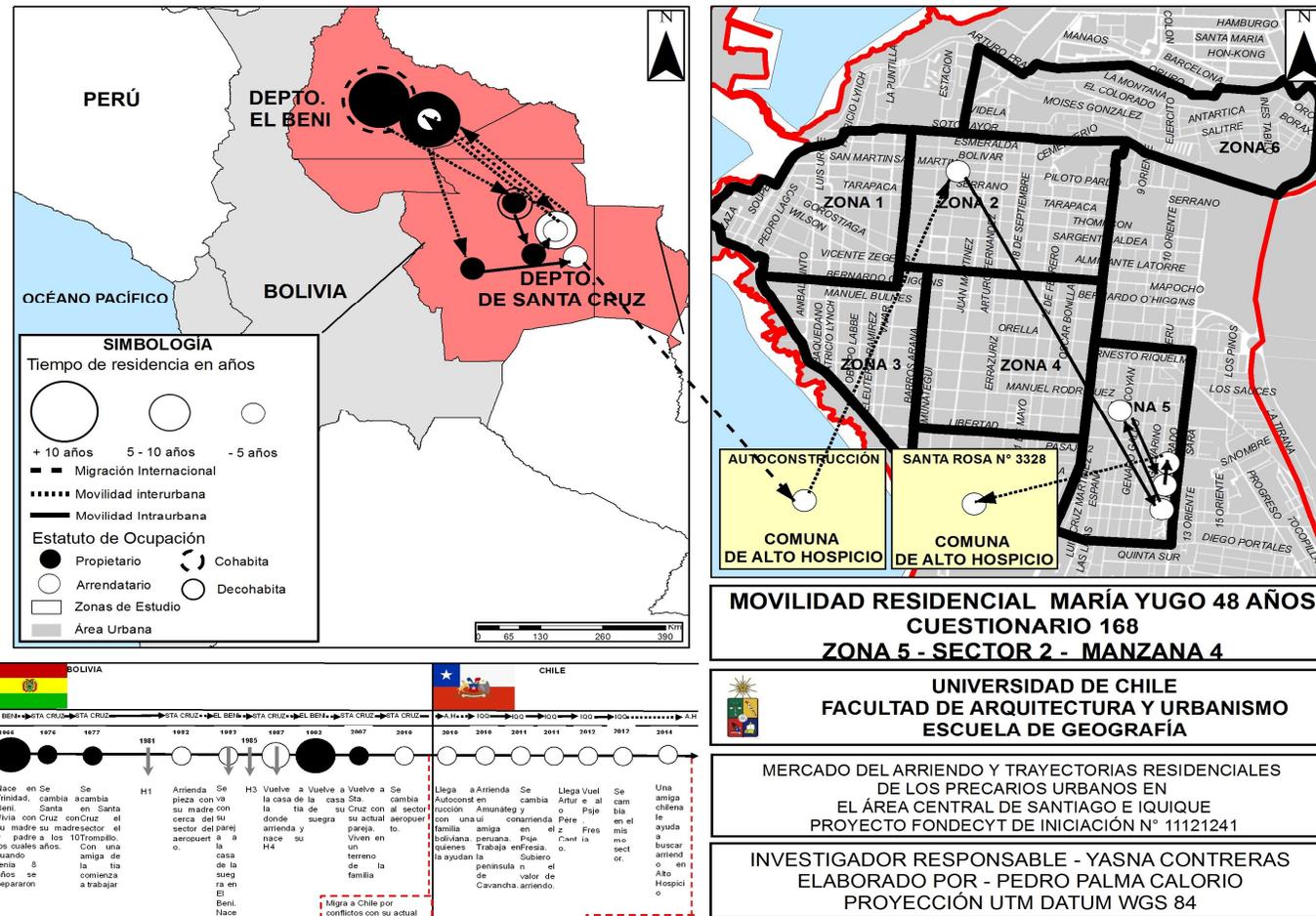
En la figura N° 23 se observa que la movilidad interurbana decrece un 50% en el país de destino, mientras aumenta un 40% la movilidad intraurbana en el mismo contexto. El caso N° 1.2 (*mujer, 48 años*) que habita en Alto Hospicio, y trabaja en el aeropuerto ejemplifica lo anterior. Se presenta una trayectoria residencial multimóvil en ambas sociedades. Los cambios interurbanos se exteriorizan visualmente en mayor cantidad en el país de origen, mientras que la movilidad intraurbana aumenta en la ciudad de Iquique, además se muestra una tendencia a localizarse en espacios reconocidos como áreas de concentración de migrantes, como ocurre con la zona 2 y zona 5 (Figura N° 24). Este patrón se explicaría por los motivos existentes detrás de los cambios residenciales, que también se manifestarían de forma alternada.

Figura N° 23. Mov. Inter e Intraurbana en las sociedades de origen v destino.



En el caso de los movimientos generados en el lugar de origen los motivos de los cambios pasan principalmente por conflictos matrimoniales, maltrato y violencia intrafamiliar. Lo anterior no quiere decir que no existan otros motivos por los cuales los migrantes cambien de residencia en el país de origen, pero el nombrado, es el que coincide más en las entrevistas. Es este pábulo el cual genera que la movilidad interurbana sea mayor debido a que el migrante busca escapar lo más lejos posible de la violencia.

Figura N° 24. Migrante Transitorio. Trayectoria residencial, caso N° 1.2 mujer 48 años, zona 5.



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.⁴²

⁴² Las cartografías de las trayectorias utilizadas fueron hechas en base al relato de la historia de vida de cada entrevistado. Se adjunta a la imagen de cada cambio residencial una línea de tiempo explicativa sobre los sucesos más importantes en la historia de vida del migrante y del hogar.

Este sería uno de los factores desencadenantes a la hora de comenzar el proyecto migratorio. Así lo deja entrever Tapia (2011) a la hora de analizar el colectivo boliviano residente en Madrid, y así lo ratifica el caso N° 1.2 (*mujer 48 años*) quien ha visto en Chile y específicamente, en Iquique la ciudad de escape frente a los conflictos intrafamiliares:

“Como la abuela de mi marido tenía un bar, ella aportaba en la casa, entonces mi marido no empezó a trabajar, desaparecía el dinero, y el tampoco aparecía por la casa. Su hermana me dijo que estaba metido en la droga. Él se volvió loco me golpeaba drogado, por eso me separé y me fui con mis cuatro hijos”...“Posteriormente conocí a otra persona en el trabajo, con el me fui a vivir a un terreno que recuperamos. Pero comenzamos a tener problemas porque él no tenía hijos propios y le echaba la culpa de todo lo que sucedía a los míos, entonces todo lo malo eran mis hijos. Con el sufrí lo peor, maltrato físico, psicológico. Fue cuando escuché el comentario de una niña que acá en Chile era bonito, se ganaba bien, entonces agarré mis cosas y me vine no soportaba el trato que me daba” (caso N° 1.2, mujer 48 años)

Pero esta tendencia varía en el lugar de destino, ya que el motivo de los cambios residenciales pasa por criterios más bien de cercanía a las redes y al modo de acceso a la vivienda. Esto último se reflejaría en la creciente movilidad intraurbana frente a los cambios interregionales. Un ejemplo de esto es lo que ocurre con el caso N° 1.2 que plantea lo siguiente:

“Conocí a una persona en el bus, boliviana casada con un chileno, ella me mostró la ciudad y me dijo que me fuera a vivir con ella mientras me acostumbraba acá. El problema que ella se comenzó aprovechar de mí y del trabajo que hacía en su casa. Fue ahí cuando conocí a otras personas bolivianas y peruanas, me avivé y me vine a vivir al centro con una amiga” (caso N° 1.2, mujer 48 años)

Al comienzo del proyecto migratorio los lugares habitados por estos hogares se eligen azarosamente, no están pensados. Se reconstruyen espacialmente en función del recorrido migratorio y las circunstancias que llevaron a migrar, es aquí donde el funcionamiento de las redes de contacto comienza a tomar preponderancia.

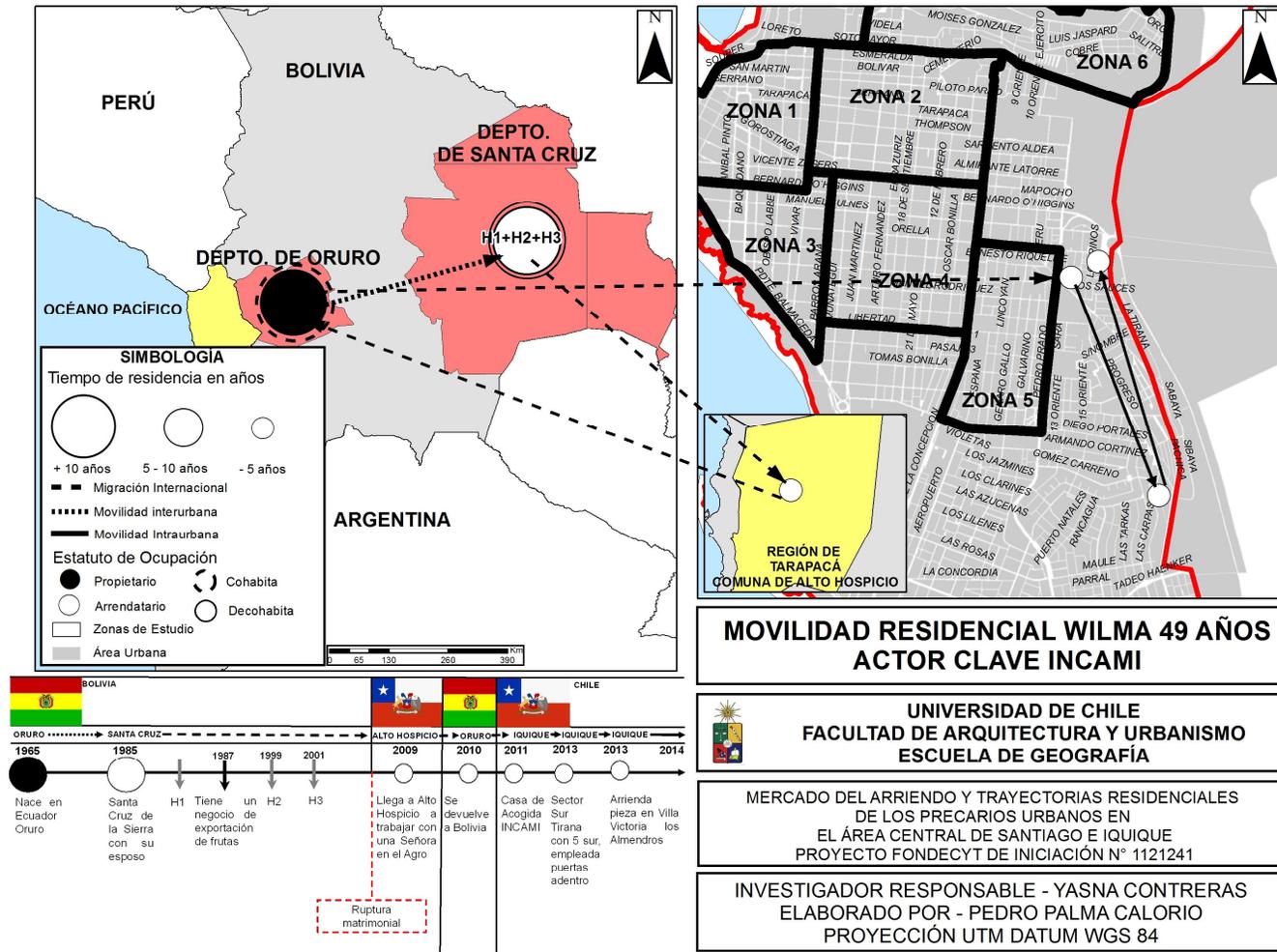
Existe otro tipo de movimiento que caracteriza a estos transitorios, este es el retorno el que está contenido en el proyecto migratorio. A diferencia de otras categorías y a la visión que se tiene sobre la migración de retorno, la cual es vista como la conclusión del proyecto migratorio en una concepción lineal del proceso (Durand, 2004) (Levitt, 2001). En el caso de los transitorios el retorno se ve utilizado frecuentemente durante el ciclo de vida del migrante, debido a la necesidad de la reunificación familiar la cual no siempre es satisfactoria. Esto se manifiesta en el continuo ida y vuelta entre los países lo que provoca que la añorada estabilidad del ciclo se vea fracturada. A este tipo de migración la denominaremos “migración circular”, la cual es cuando los movimientos de ida y vuelta entre dos lugares incluyan más de un retorno (Bovenkerk, 1974 en Castillo, ____).

Al rehacer nuevamente el proyecto, es interesante recalcar que el migrante no es tan vulnerable como lo fue en una primera migración debido a que el choque cultural ya fue vivido en cierta forma y la red de contactos permite estos vaivenes, generando así un espacio de transitoriedad como lo explica Mora (2008; 2009) y Pedraza (1991) en el cual se mantienen los lazos. Lo anterior también se vería facilitado por que estos transitorios provienen en algunos casos de países limítrofes. Ejemplo de lo anterior es el caso N° 1.1 Pedro A. Palma Calorio

(mujer, 49 años) que viene del Depto. De Oruro en Bolivia y ahora reside cerca de la zona 5. En su trayectoria residencial queda de manifiesto el retorno a su país en busca de la reunificación familiar (Figura N° 25) y así lo deja de manifiesto en la entrevista aplicada:

“La situación actual que me trajo acá a Chile, es que tuve un desliz en mi matrimonio, mi esposo me engaño, y fue eso que me trajo para olvidar la traición de mi esposo. Deje tres hijos en Bolivia de los cuatro. No estoy encerrada acá, del tiempo que estoy siempre me salgo 3 meses, 4 meses porque tampoco puedo dejar a mis hijos allá y voy siempre para intentar traerlos” ... “Después de tres meses retorne a Bolivia medio año pero me devolví y llegué directo al INCAMI a la casa de acogida” (caso N° 1.1, mujer 49 años)

Figura N° 25. Migrante Transitorio. Trayectoria residencial, caso N° 1.1, mujer 49 años, pericentro.



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

En el caso anterior se observa la ida y vuelta de este migrante transitorio al pasar del Depto. de Santa Cruz a Alto Hospicio, luego volver al Depto. de Oruro donde nació para terminar en la ciudad de Iquique en un espacio próximo a la pastoral migratoria, lo que permite en cierto modo tener seguridad en término laboral como residencial. Estos movimientos han generado territorios transfronterizos en los cuales se mueven constantemente flujos de migrantes bolivianos especialmente que provienen de Oruro y cruzan por el paso Colchane-Pisiga en dirección a Iquique (Tapia, 2013)

El término transitorio también es acuñado por un lado al acceso a la vivienda y al tránsito en trabajos no calificados independientes. En el primer caso, el acceso a la vivienda es la variable que presenta mayor concordancia entre los entrevistados, ya que es un camino informal el cual se ve influenciado por un lado, al tipo de mercado inmobiliario disponible y por otro, a la discriminación existente por parte de los nacionales hacia estos migrantes. Por tanto, los transitorios tienden a localizarse en espacios ya penetrados por la migración antecedente, donde se ubican sus redes sociales y/o familiares que permitirían de alguna forma acceder más rápido a un trabajo o vivienda es así como lo señalan los casos N° 1.1 y 1.2:

“Vivo en los Almendros aquí cerca de la pastoral, arriendo una pieza de 3 x 2 y pago \$60.000 de arriendo. Ahí vivo con puras bolivianas. Vivo ahí porque me queda cerca de la pastoral migratoria así vengo a buscar trabajo acá y no gasto en locomoción” (caso N° 1.1, mujer 49 años)

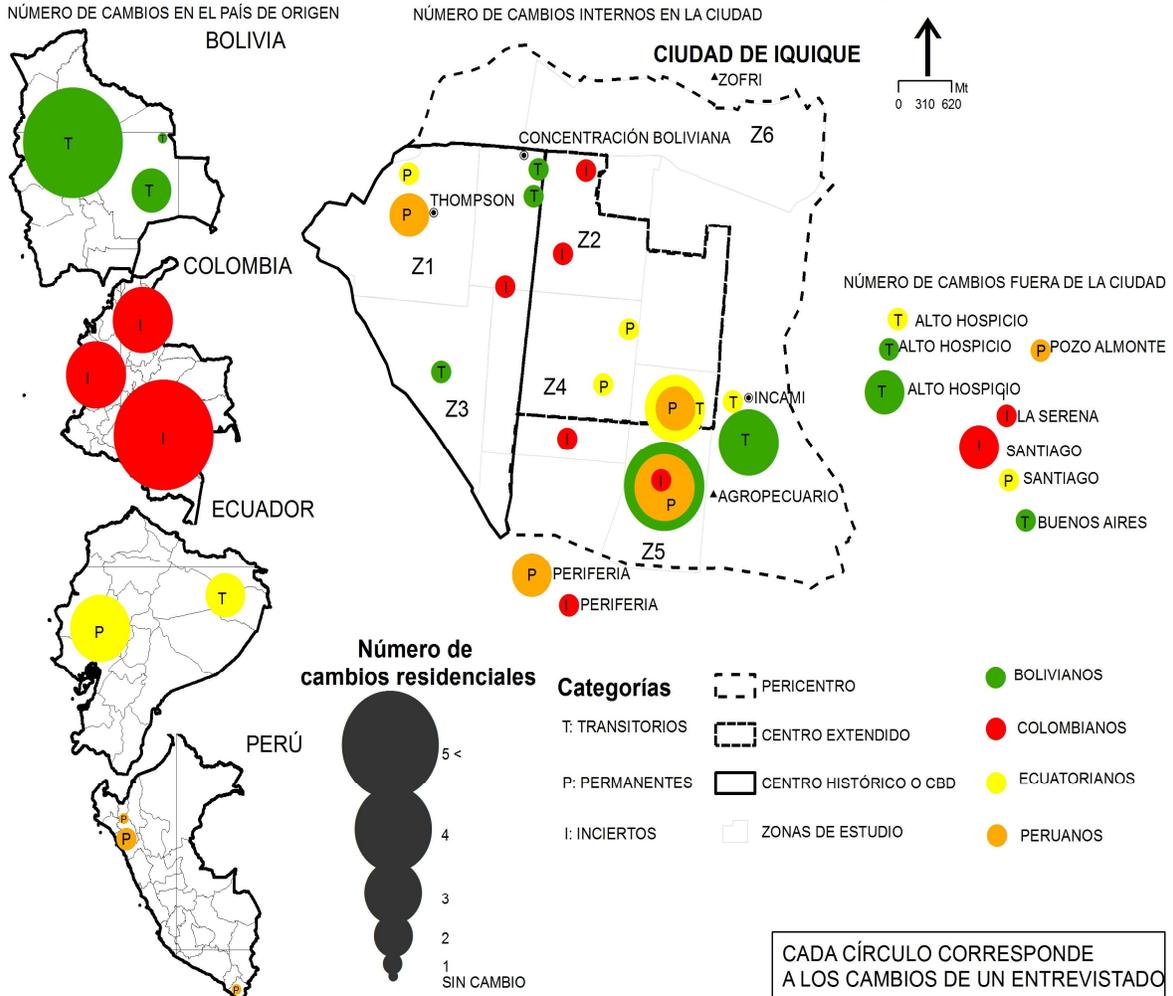
“Me fui arrendar a Amunátegui con San Martín cerca del barrio boliviano a una pieza donde compartía con una amiga. Era una pieza chiquita tenía que compartir todo porque vivían más personas pagábamos \$40.000”...“Siempre teníamos problemas, peleas, borrachos, hasta problemas con ratones” (caso N° 1.2, mujer 48 años)

El tipo de vivienda a la que acceden está ligada al negocio del arriendo, es así como los transitorios buscan casas subdivididas donde la habitación funciona como dormitorio y cocina. A veces estos en una primera etapa viven puertas adentro en habitaciones cedidas por el trabajo asociado al cuidado del hogar. Se debe considerar que en algunos casos estos migrantes transitorios buscan el arriendo más barato soportando condiciones paupérrimas, esto se debe ya que buscan ahorrar lo suficiente para enviar remesas a sus familiares en las sociedades de origen. En este sentido los espacios en que se localizan son principalmente la zona 2 (Plaza Arica) y zona 5 (población Caupolicán y O'Higgins) (Figura N° 26). No obstante, se debe tener en cuenta que al ser transitorios recorren distintos sectores de la ciudad e incluso fuera de ella, por ende para esta categoría y asociada a la movilidad residencial intraurbana existen dos fuerzas que se distinguen en el relato de los entrevistados, la movilidad residencial centrífuga y centrípeta (Contreras, 2012), la cual se mezcla durante todo el ciclo de vida, circulando así entre el centro, el pericentro y la periferia o viceversa.

Retomando lo anterior, los espacios descritos como áreas de localización tienen como principal característica ser lugares donde la migración histórica como nueva se ha ido desplazando debido a que existen hitos significativos que reúnen redes de contacto importantes. Un caso es el agropecuario y el INCAMI donde el predominio de bolivianos

es considerable, esto ha llevado que en los alrededores se asienten migrantes transitorios indistintamente de la nacionalidad, ya que son espacios de confluencia cultural (zona 5). Por otro lado la zona 2 y el área de concentración boliviana funcionan también como residencia de paso para migrantes que comienzan su ciclo migratorio.

Figura N° 26. Zonas de localización de las tres categorías.



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

AGROPECUARIO
(LÍMITE ZONA 5)



ÁREA DE CONCENTRACIÓN
BOLIVIANA (ZONA 2 B.
BOLIVIANO)



Residenciales de paso
para migrantes que llegan
a Iquique

Fuente: Imagen terreno Iquique 2014.

En el caso del trabajo informal, los migrantes pertenecientes a esta categoría circulan por diversos trabajos no calificados y sin contrato, a veces esta situación irregular la utilizan también como una estrategia de ahorro. Esta condición se llegaría a estabilizar a la hora del cambio en el rótulo migratorio, es decir, pasar de la visa a la permanencia definitiva. Pero esto se ve dificultado ya que la circulación constante, es decir, el mismo carácter de transitoriedad en algunos casos no permitiría en palabras de Granados (2011) la estabilidad del migrante. El caso N° 1.2 ejemplifica esta condición:

“Mi primer trabajo fue en el agro con una persona boliviana que me enseñó a ver las monedas chilenas. Luego me fui a trabajar puertas adentro con una señora donde trabajé 8 meses ese contacto lo tuve de la pastoral pero me salí porque la señora tenía Parkinson, y debía trabajar de lunes a domingo hasta feriados sin contrato cuando le pedí que me hiciera contrato para poder legalizar mis documentos no me lo quiso hacer y me fui. Después me fui a trabajar a una empresa recicladora de papeles, ahí ya tuve problemas, el primer mes me pagaba bien pero cuando pedí que me hiciera contrato, me dijo ya Wilma, este mes que viene este mes que viene y mi sueldo se atrasaba, no me quiso pagar, ni tampoco me quiso hacer contrato, lo cual fue un problema porque no podía tener mis papeles” (caso N° 1.1, mujer 49 años)

En otros casos al existir contrato, pero no una regulación laboral al empleador, los abusos generan también esta circulación entre trabajos de baja calificación, fomentando la irregularidad, el caso N° 1.2 da muestra de esto.

“Trabajaba en el club Cavancho, era ayudante de cocina me hicieron contrato pero me explotaban mucho ganaba \$150.000 pero trabajaba de las 11 de la mañana hasta las 2 de la mañana” (caso N° 1.2, mujer 48 años)

4.4.2 Migrantes Permanentes: la estabilidad y el no retorno.

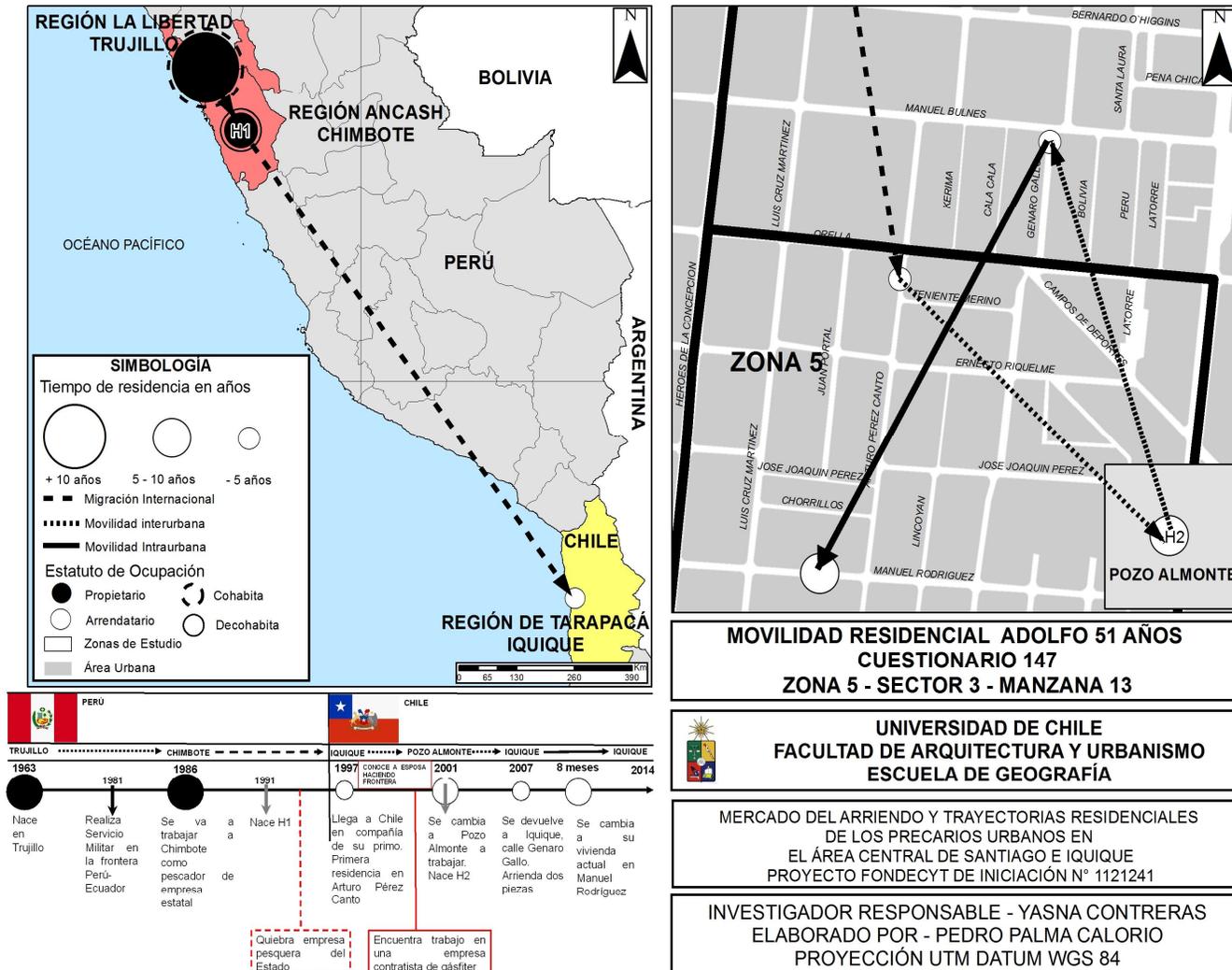
Los migrantes pertenecientes a este grupo se distinguen del anterior por encontrarse en una etapa de estabilidad en el ciclo migratorio, es por esto el nombre que recibe la categoría “permanentes”, ya que la seguridad laboral, residencial y legal se ha hecho Pedro A. Palma Calorio

presente. Ya se dejó entrever en el discurso anterior la importancia de vincular las trayectorias residenciales con la trayectoria migratoria para entender cada etapa de un hogar o individuo. Es así como las variables que permiten categorizar a los migrantes transitan a la par con estas fases.

Para el caso de los migrantes permanentes se tendería asumir que son siempre individuos que llevan un largo tiempo en el país de destino o ciudad de destino, en el cual la idea de retorno se ve disminuida debido a la estabilidad familiar, social, económica, residencial obtenida. Si bien es cierta la afirmación anterior, también existe un pequeño grupo de migrantes permanentes que acceden a una cierta estabilidad en un corto tiempo. Pero antes de ahondar en este tema, es interesante distinguir el patrón de movilidad de esta categoría e identificar la diferencia con la propuesta anterior.

Los migrantes permanentes no presentan cambios intensos en el país de origen debido a que cohabitan, es decir, viven en un sistema familiar nuclear biparental. Lo anterior se observa para cada entrevistado encasillado en esta categoría, los cuales son principalmente individuos provenientes de la migración histórica (peruanos) y algunos ecuatorianos de la nueva migración. La movilidad residencial tanto inter como intraurbana es débil en el país de origen debido a la protección que otorga al cohabitar, esto presenta un vuelco significativo a la hora de llegar a la sociedad de destino ya que ambos tipos de movilidad se ven acrecentados debido al poco conocimiento de la dinámicas existente de la urbe. Otra característica importante es la escala ciudad que abarcan estos cambios con desplazamientos más largos. Es así como el caso N° 4.1 (*hombre 51 años*) evidencia lo descrito anteriormente sobre la movilidad residencial inter e intraurbana en la ciudad de Iquique (Figura N° 27).

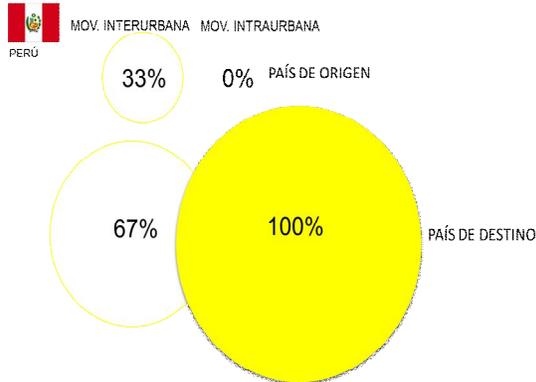
Figura N° 27. Migrante Permanente. Trayectoria residencial, caso N° 4.1, hombre 51 años, zona 5.



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

Lo anterior es confirmado por los entrevistados peruanos los cuales ven un aumento del 30% en la movilidad interurbana y de un 100% en la intraurbana (Figura N° 28).

Figura N° 28. Mov. Inter e Intraurbana en las sociedades de origen y destino.



Este patrón de movilidad en el país de origen se explicaría por la búsqueda de la cercanía a los servicios entregados por la ciudad, la cual permitiría el ahorro suficiente en tiempo y dinero. Lo que permite que la movilidad cotidiana se vea también beneficiada en términos de distancias recorridas.

Por ello el incremento de la movilidad intraurbana respecto a la acarreada desde el país de destino es mayor, por la búsqueda de esta proximidad.

Ahora bien el factor desencadenante a la hora de migrar se debe a las crisis económicas y políticas, como también a una sed laboral no saciada en las sociedades de arranque así lo confirma Berganza & Cerna (2011) al plantear que la problemática de la hiperinflación, la política de shock y de apertura del mercado, más los conflictos armados internos en Perú en el período presidencial de Fujimori (1990 – 1995, 1995 - 2000) generó un éxodo de población. El caso N° 4.1 así lo presenta:

“La situación en Perú se puso muy complicada, comenzaron a quebrar varias empresas estatales incluyendo en la que yo trabajaba. Todo esto ocurrió en la época de Fujimori. Cuando quedé sin trabajo allá revise junto a mi primo la situación en Chile, que estaba bien económicamente y decidí venir” (caso N° 4.1, hombre 51 años)

Ya en la ciudad de Iquique el motivo principal de los cambios residenciales es el acceso a los servicios entregados, un elemento importante a estudiar es el tiempo de estancia en cada residencia, que al contrario de los migrantes transitorios es mayor a pesar de la informalidad.

“Desde que llegue me he cambiado poco de casa pero he durado bastante en ellas. Ahora me vine a una parte cercana al centro por la comodidad, la cercanía a los servicios. Tú sales y tienes todo alrededor” (caso N° 4.1, hombre 51 años)

Lo anterior se explica porque los migrantes permanentes presentan una red social-familiar y de contactos, más fuerte, más amplia (por la aparición de amistades con chilenos) y establecida en la cual se apoyan, lo que estimula a una migración más preparada. Esto ha permitido que los hogares migrantes puedan acceder a una vivienda si bien informal en términos de contrato más estable en el tiempo al conocer las exigencias del mercado del arriendo (Berganza & Cerna, 2011). Otro factor que sostiene esta dinámica es que los permanentes son aceptados como uno más en la urbe no así ocurre con los híbridos, es decir, no existe un rechazo a este tipo de migrantes a la hora del acceso a la vivienda o al trabajo, además esta categoría tiende a buscar la estabilidad residencial en la ciudad. El

caso N° 4.1, que habita actualmente la zona 5 y que muestra cambios concentrados espacialmente comenta la forma de acceso a la vivienda (Figura N° 27):

“No me costó encontrar arriendo porque me dirigía directamente a las viviendas donde pudiesen aceptarme con mi familia, esto uno lo va aprendiendo con el tiempo por rumores de personas o los mismos amigos que te dicen dónde y con quién hablar” (Caso N° 4.1, hombre 51 años)

En términos del retorno, los permanentes al presentar un período más largo en la ciudad no ven el retorno ya como una forma de concluir su proyecto migratorio o de reunificar la familia, como si lo fue al comienzo de éste. El cambio está vinculado a la etapa del ciclo migratorio en la cual el rótulo de permanencia definitiva, la radicación familiar sumado a la aparición de hijos y nietos chilenos provoca el asentamiento definitivo en la sociedad de destino. Es así como el retorno solo se vive de forma esporádica a la hora de visitar en épocas de fiestas, vacaciones etc., a sus coterráneos sin involucrar en este un cambio de residencia, es decir, es un tipo de movilidad sustentado en el viaje. Entonces el no retorno no implicaría solo un fracaso en las pretensiones económicas como lo plantea Castillo (____), sino por el contrario, para esta categoría involucra una estabilidad del proyecto migratorio. Un ejemplo de ello es lo que plantea el caso N° 4.2 (*hombre, 64 años*):

“Llegue hace poco de Perú fui a visitar a mis hermanas y a ver mi salud porque allá es más barato, me quedé poco tiempo más que nada para mejorarme bien” (caso N° 4.2, hombre 64 años)

En cuanto al acceso a la vivienda los migrantes permanentes no presentan diferencias sobre el tipo de arriendo que asienten (informal), más bien lo distinto se encuentra en las aspiraciones a corto plazo que tienen sobre la casa propia. El tipo de vivienda en la que residen son amplias donde no comparten habitaciones con otras familias, lo cual se explica por el tamaño del hogar. Replican lo que acontece en el país natal con el tipo de familia aunque a esta se le suman personas sin vínculos sanguíneos, es decir, se convierten en familias nucleares biparentales ampliadas. Estas personas sin vínculos sanguíneos tienden a ser parejas de hijos o hijas que aportan al sustento del hogar. Estos migrantes se localizan en la zona 1 (barrio central) zona 2 y zona 5 (población Caupolicán) (Figura N° 26) áreas deterioradas del centro de la ciudad lo cual permite que se encuentren conectados a nivel intraurbano con el área de servicios y comercio. El caso N° 4.2 (*hombre, 64 años*) lo deja entrever a la hora de consultar sobre la elección del tipo de vivienda.

“La verdad yo iba a comprar esta casa, pero hubo problemas con los antiguos dueños, así que no logre comprarla. Pero bueno ahora estoy a punto de cambiarme dentro de poco, por el tamaño de mi familia necesitamos una casa grande así que estamos viendo donde comprar” (Caso N° 4.2. hombre 64 años)

VIVIENDA CASO N° 4.1 (ZONA 5 POBLACIÓN CAUPOLICÁN)



Fuente: Imagen terreno Iquique 2013. Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241.

La imagen refleja la vivienda a la que acceden los migrantes permanentes en la ciudad de Iquique, la cual se ubica en un sector deteriorado de la ciudad, donde "la auto- construcción o "Hábitat evolutivo", como llama H. Menna-Barreto en Sao Paulo, en materiales precarios o más duraderos puede extenderse en el tiempo, en función de los recursos de las familias. Es posible agregar pisos o piezas para alojar a la familia cuando ésta crece" (Bonvalet & Dureau, 2002, p. 77). El caso N° 4.1 cancela \$120.000 por el arriendo de esta vivienda en el cual reside con su esposa e hijos.

La permanencia va de la mano con la estabilidad también en el ámbito laboral, todos los migrantes entrevistados y que son parte de la categoría tienen un contrato de trabajo en donde de por sí cumplen cargos técnicos o de servicios. Algunos son sus propios patrones y/o microempresarios que crean mini pymes que se localizan en la misma vivienda de esta manera transforman en cierto sentido el espacio habitado, Stefoni (2005) analiza el tránsito desde ser empleado a microempresarios de origen peruano en el rubro gastronómico en Santiago.

Retomando lo postulado en los primeros párrafos sobre la existencia de migrantes que llevan poco tiempo en la ciudad de Iquique pero son encasillados como permanentes, esto se debe a que las etapas de la línea de vida de un migrante no son estrictamente fases de tiempo y espacio en la que un migrante transita linealmente más bien se debe tener en claro que estos pueden saltar de una etapa a otra debido a dinámicas internas que ocurren en su proyecto migratorio como también al apoyo legal existente. Es por esto que la propuesta generada por Granados (2011) debe considerar estas aseveraciones. Un ejemplo de esto es lo que ocurre con el caso N° 3.2 (*mujer, 35 años*) que reside en la zona 4 con su madre e hijos, es arrendataria y trabaja como peluquera en la zona 1:

“Yo siempre he pensado que uno tiene un ángel de la guarda que lo cuida, protege y facilita miles de cosas. Yo desde que llegué a Chile se me ha dado todo muy fácil, no he tenido problemas con mis papeles, con el trabajo, ni el arriendo. Sé que hay otras personas que lo pasan muy mal, pero por mi parte yo he tenido suerte. Ahora mismo estoy postulando para ver si podemos optar a la casa propia, yo sé que se necesita un tiempo mínimo pero veremos que tal nos va (Caso N° 3.2, mujer 35 años)

4.4.3 Migrantes Inciertos la irresolución del proyecto migratorio.

El siguiente subcapítulo describe la categoría de migrantes inciertos. El término incierto en esta materia se refiere por un lado a la perplejidad en el proyecto migratorio en la sociedad de destino, y por otro lado a la representación de una migración que mezcla patrones de las categorías detalladas anteriormente. Si bien es cierto que las categorías anteriores presentan una estructura que va con la lógica de una o más etapas del proyecto, los individuos catalogados como inciertos presentan fracturas en su recorrido migratorio, esto a diferencia de los migrantes transitorios los cuales debido al retorno continuo en búsqueda de la reunificación familiar al país de nacimiento presentan un vaivén en las etapas del ciclo, los migrantes inciertos sufren este vaivén debido a factores asociados a las sociedades de destino, esto no implica una pérdida de contacto con las redes sociales más bien genera la búsqueda de otros vínculos que aseguren en cierta forma el proyecto.

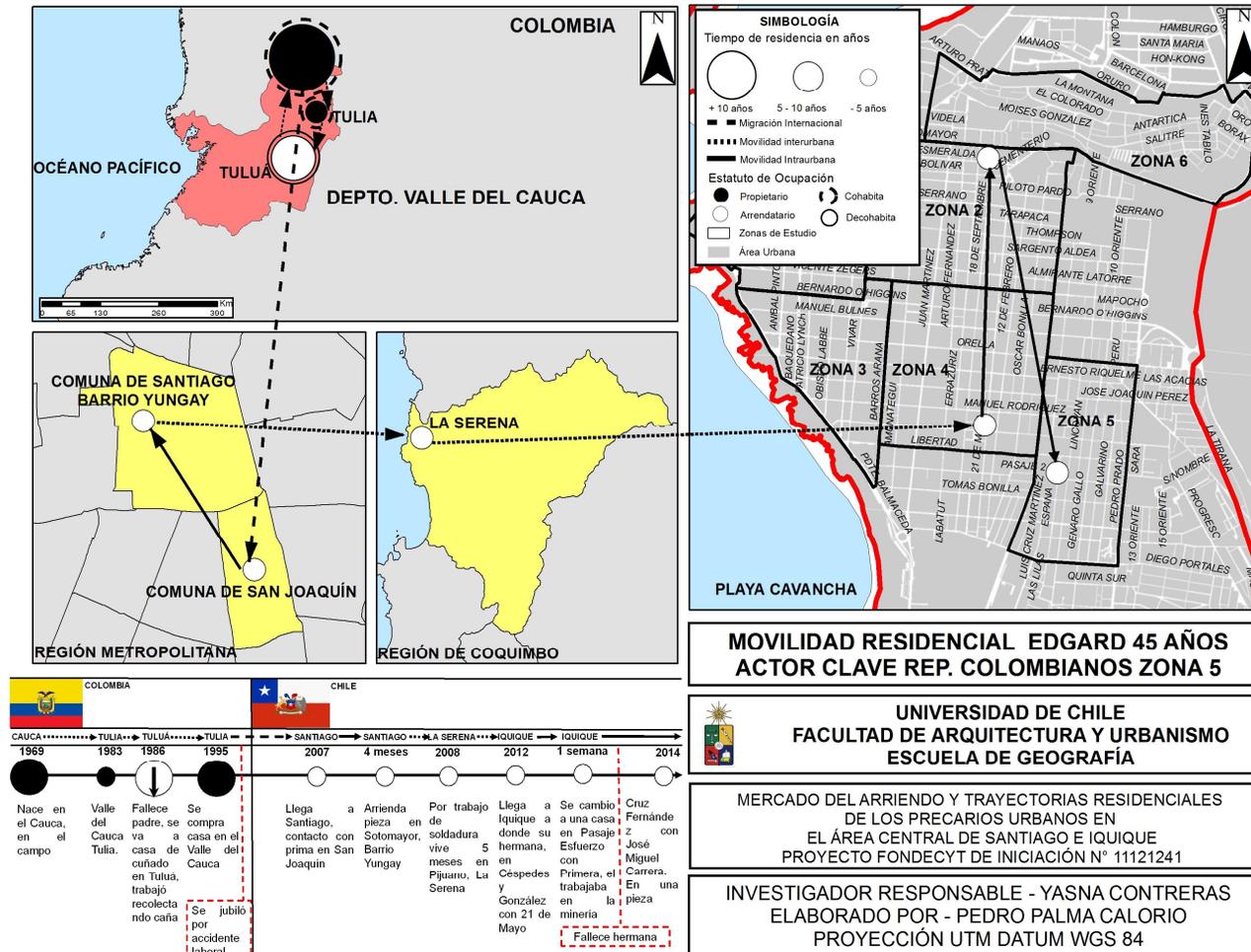
Es así como la discriminación, xenofobia y racismo son factores que provocan en los migrantes cierta incertidumbre la cual se ve reflejada en los cambios de residencia, en el acceso a la vivienda, en el acceso al trabajo, etc., por consiguiente, el proyecto migratorio se torna borroso e inseguro. A la vez provoca en ello una condición de marginalidad y precariedad, debido a que no existe estabilidad alguna. El caso N° 2.1 (*hombre, 45 años*) que habita en la zona 5 con su familia e hijos y trabaja de forma independiente afirma lo anterior:

“Fue fácil el arriendo en Santiago, es diferente con los pueblos en el sur, por qué yo he estado en varios pueblos de aquí al sur, pero en Santiago no tuve problemas, sí, la gente pregunta de donde es usted por el color pero no sufrí discriminación. Pero llegando a Iquique sufrí discriminación, racismo y no solo yo mi hermana igual lo vivió” (Caso N° 2.1, hombre 45 años)

“A pesar de ser irregular, tener inestabilidad laboral o la posibilidad de ser sujetos de discriminación, no constituyen factores de inhibición. Estos factores son necesariamente considerados por quienes van a emigrar” (Berganza & Cerna, 2011, p. 139)

El grupo de migrantes inciertos está asociado principalmente, a los entrevistados colombianos, los cuales son parte de la nueva migración en la ciudad de Iquique, quienes intensifican el flujo a partir del año 2005. En relación con la movilidad estos migrantes asemejan su condición a los migrantes transitorios, es decir, son multimóviles en el país de origen, pero a diferencia de estos el tiempo de estancia y la cantidad de cambios varían dependiendo del criterio de arriendo que se considere, es decir, es incierto el período de permanencia y el número de cambios lo que obviamente se explica en función de la etapa del ciclo migratorio en la que se encuentra. Así ocurre con el caso N° 2.1 (*hombre, 45 años*) (Figura N° 29).

Figura N° 29. Migrante Incierto. Trayectoria residencial, caso N° 2.1, hombre 45 años, zona 5.

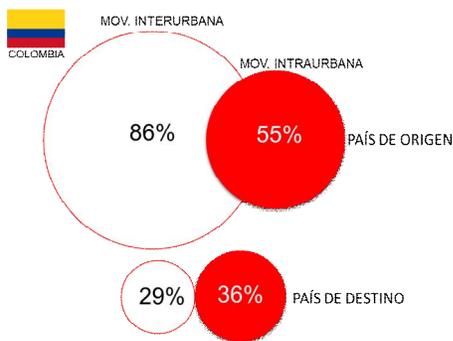


Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

En la imagen anterior se observan los cambios residenciales asociados al caso N° 2.1, en él se concluye a partir de la información recolectada por la entrevista que los sectores donde se ubicaron sus residencias tenían relación directa con las áreas de concentración de migrantes, independiente de la región en la que se encontrará. Además se logra intuir que tanto en la región de Tarapacá como así también en la región Metropolitana existe una ampliación del fenómeno hacia sectores pericentrales que anteriormente no albergaban estos flujos.

Al analizar la movilidad inter e intraurbana se distingue que existe una leve disminución de ambas en la sociedad de acogida, alrededor de un 50% para la movilidad interurbana y un 20% en la movilidad intraurbana así se observa en la figura N° 30.

Figura N° 30. Mov. Inter e Intraurbana en las sociedades de origen y destino.



Ahora si bien en términos de datos disminuye la cantidad de cambios en la sociedad de destino, no deja de ser interesante, la tendencia que existe al incremento de los flujos intraurbano.

Los motivos detrás de los cambios residenciales en el país de origen dictan de criterios muy distintos de los que se consideran en la sociedad de acogida.

Es así como el factor laboral, las crisis políticas, sociales e inclusive guerrillas en el caso de los colombianos ha permitido los cambios residenciales y la migración hacia Chile. La información obtenida a través de la recolección de prensa así lo señala; “las regiones con mayor incidencia de eventos de violencia tienen fuerte presencia de grupos armados ilegales, son reconocidos centros de producción de drogas e incluso son territorios de los que se sabe hay abandono del Estado, elevados niveles de pobreza y territorios volátiles, que casualmente en la actualidad concentran la mayor parte de protestas sociales, como Catatumbo. Según la observación más actualizada del monitor de eventos de conflicto de la OCHA, las regiones ‘rojas’ son Antioquia, Cauca, Caquetá, Nariño, Valle del Cauca, Norte de Santander, Arauca, Putumayo y Meta⁴³” (Baracaldo, 2013) y son estas mismas regiones las cuales concentran según Khoudor – Castéras (2007) más de la mitad de la emigración colombiana.

⁴³ Las mediciones contienen datos publicados en medios de comunicación nacionales, regionales y locales, informaciones diarias de fuerzas oficiales e informaciones recogidas por oficinas de derechos humanos en las diferentes ciudades. Además consideran informes relacionados con conflicto armado y delincuencia común.
Pedro A. Palma Calorio



Fuente: Monitor, Sala de Atención Humanitaria (OCHA) en Baracaldo (2013).

La entrevista al caso N° 2.1 (*hombre 45 años*) quién proviene del Depto. del Valle del Cauca, específicamente de Tuluá confirma lo anterior:

“Colombia venía en conflicto hace mucho tiempo, problemas con la guerrilla, económicos, usted allá en Colombia si tiene problema con alguien lo persiguen por todo el país para matarlo. Así todos migraban a España pero como pusieron restricciones y vieron que en Chile daban asilo a los refugiados los colombianos empezaron a llegar acá por la persecución y por temas económicos” (Caso N° 2.1, hombre 45 años)

Pero en la ciudad de Iquique, los criterios que consideran para el cambio residencial son diversos, siendo el principal el arriendo, y este no visto en el sentido monetario solamente, sino, la aceptación de este grupo por parte del arrendatario para habitar la vivienda. Este criterio es uno de lo que más peso le otorgan los entrevistados a las variables a considerar, ya que las trabas existentes para el arriendo a un migrante específicamente colombianos, haitianos y dominicanos (estos últimos dos colectivos no fueron entrevistados pero si se logró un acercamiento sutil a ellos) son demasiadas, debido al rechazo que existe del nacional a estos individuos:

“Cuando llegué acá vine a ver a mi hermana, porque no sabía de ella hace 3 años, y pensé que estaría mejor, pero cuando la vi la encontré peor, la encontré mal, moralmente, económicamente, físicamente ósea deteriorada. Le pregunté qué te pasó y me comentó que acá en Iquique hay mucha discriminación y racismo. La plata que ella trajo que eran como 15.000 dólares para llegar y poner un negocio, ella solo venía a eso, y le tocó aplicarse en un cuartucho porque no le arrendaban en el centro por ser de color”.... “Entre un peruano y un Colombiano, escogen mejor al peruano” (Caso N° 2.1, hombre 45 años)

Por otro lado existen aquellos que buscan estar cercanos a sus redes sociales y familiares, que en algunos casos coinciden con el lugar de trabajo, este es el caso N° 2.3

(mujer, 23 años) quién se trasladó desde Montería, Colombia, hasta Bajo Molle en Iquique y que actualmente reside en la zona 2:

“Cuando llegué a Iquique, llegué a la casa de un amigo en la zona sur, ahí viví poco tiempo porque nos iban a subir el arriendo etc., en ese momento fue cuando la pareja de mi amigo trabajaba en la peluquería acá en Thompson y me ofreció una vacante. El problema es que no tenía casa en ese momento no sabía que iba a ser, pero ella misma me comentó que había una chica ecuatoriana que necesitaba compartir una pieza para seguir arrendando en el mismo sector” (Caso N° 2.3, mujer 23 años)

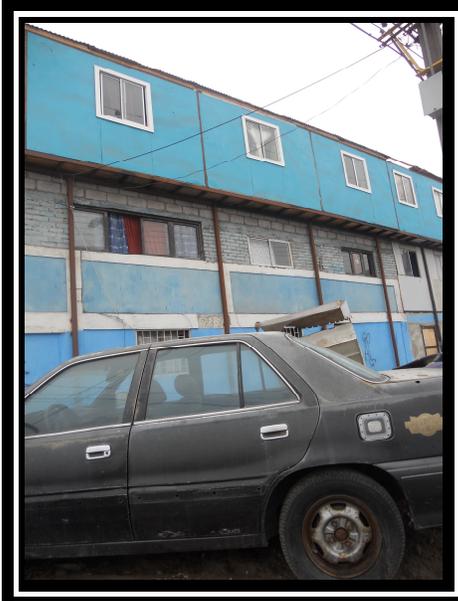
Esto ha generado que en la ciudad de Iquique los inciertos cambien de residencia, transitando por distintos sectores generando dualidad geográfica en la localización, es decir, se encuentran dispersos y en ocasiones concentrados pero siempre en sectores deteriorados (centro, pericentro, y periferia).

En términos del retorno, los migrantes inciertos se encuentran en una condición problemática y vulnerable, ya que sueñan con volver al país de nacimiento pero las circunstancias vividas en el ciclo migratorio tienden a postergar esta idea, además se debe tener en cuenta que los migrantes inciertos serían los que en distancia geográfica se refiere, proviene de países más distantes que los migrantes transitorios lo cual genera más costos asociados a traslados entre las sociedades. El caso N° 2.1 se refiere al retorno:

“Quiero volver a Colombia a pasar mis últimos días porque allá se vive sabroso, es mi cultura, pero no sé si podré viajar, porque ahora toda mi familia está acá y primero me quiero estabilizar” (Caso N° 21, hombre 45 años)

El acceso a la vivienda es un tema recurrente para estos migrantes, por las trabas descritas anteriormente, en consecuencia, la informalidad es la única forma que permite que estos migrantes puedan integrarse en la ciudad. De esta forma las piezas en casas deterioradas en zonas conflictivas generan una precarización del hábitat urbano y del fenómeno, esta situación es independiente del rótulo que haya adquirido el migrante, ya sea los permanentes, temporales etc., viven la misma situación, lo cual explicaría que sin importar el término legal existe en Iquique un rechazo al extranjero perteneciente a la nueva migración. Además existe una acentuación en la forma de habitar estas residencias por parte de estos migrantes “los cuales hacen un uso intensivo del espacio mediante el aumento de la densidad y del hacinamiento de la población; esto es, bajo la modalidad económica del tugurio” (Carrión, S/A, p. 18). La residencia de los migrantes entrevistados se encuentra tanto en el área central como en la periferia de la ciudad (ya sea poblaciones del norte como en la comuna de Alto Hospicio) donde surgen nuevos tipos de hábitat asociados a una *nueva forma de tugurio*, donde las edificaciones son más nuevas y provienen de sectores sociales empobrecidos, que encuentran en el arriendo un medio adicional de ingresos (Carrión, S/A, p. 19).

**VIVIENDA QUE SOLO HABITAN
COLOMBIANOS (ZONA 5
POBLACIÓN CAUPOLICÁN)**



**CALLE THOMPSON PELUQUERÍA
DE COLOMBIANOS (ZONA 1
BARRIO CENTRAL)**



Fuente: Imagen terreno Iquique 2013. Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241

La imagen anterior, muestra el tipo de vivienda que utilizan los migrantes inciertos, donde claramente se observa el tipo de hábitat descrito por Carrión (S/A).

En relación con el ámbito laboral a pesar de que algunos de estos migrantes se aferran a sus redes de contacto y logran trabajar de forma relativamente más formal existe un porcentaje que ve en la irregularidad la forma de abarcar más de un trabajo a la vez, o simplemente utilizan esta estrategia como medio de ahorro económico

4.5 PRÁCTICAS ESPACIALES COMUNES EN UNA CIUDAD CON UNA GEOGRAFÍA LIMITADA.

El siguiente apartado tiene dos propósitos, en primer lugar, presentar datos generales sobre las prácticas espaciales y los modos de transporte en el área central de Iquique comparado con la ciudad en su conjunto. Para ello el análisis paralelo de la encuesta origen destino entrega una visión general de lo que acontece con los flujos en la ciudad de Iquique. En segundo lugar, se busca enfrentar estos datos con las entrevistas en profundidad aplicada en el centro de la ciudad. De manera específica, se realizaron 10 entrevistas en las áreas de estudio, explicitando las prácticas espaciales de los migrantes las que no discriminan entre un habitante y otro, pero sí permiten comprobar una de las hipótesis que guía la investigación.

Las prácticas espaciales se presentan a partir de la variable que los colectivos entrevistados consideraron más significativa en la elección residencial: 1) los que buscan proximidad al trabajo y los servicios, versus 2) que posicionan la proximidad o la

articulación entre residencia y redes familiares, esto último concuerda con la postura teórica de Dureau et al. (2002) quienes plantean que cada vez son más significativos dentro de todas las clases sociales, encontrar residencias próximas a las redes sociales y familiares o bien conectadas hacia ellas. Así lo demuestra Contreras (2012) quien plantea que para los migrantes su decisión de localización está asociada a la existencia de redes sociales y familiares en el lugar de destino y en muchos casos está determinada desde el momento en que deciden salir del país de origen. No obstante, en ambos tipos de elección se evidencia que la configuración de la ciudad limita o restringe las prácticas de movilidad y el capital de movilidad.

De las entrevistas se puede concluir que la elección por un determinado sitio dentro de Iquique está medida por un *trade off* entre diferentes aspectos materiales y objetivos a los que se suman las características individuales y familiares, las trayectorias biográficas, entre otros” (Contreras, 2012 p. 223) factores debatidos de manera somera por la escuela de Chicago y ampliamente por autores europeos como Bonvalet & Dureau (2002). Estos factores en la elección residencial vienen a establecer las características y la intensificación de la creciente movilidad cotidiana, o como plantea Rodríguez (2008) la creciente conmutación, que involucra un mayor número y una mayor distancia de desplazamientos, por motivos de trabajo, estudio y compras, entre otras actividades. Estos desplazamientos o commuting aportan valiosa información acerca de las fuerzas que impulsan el crecimiento de una ciudad, de la forma en que los hogares resuelven sus decisiones de localización, o de la predisposición de los individuos a migrar o soportar largos trayectos hasta el lugar de trabajo u ocio. En muchos modelos teóricos de economía urbana, la distancia y el tiempo de commuting son factores claves sumados a los expuestos por cada entrevistado para determinar la localización óptima ya sea de las fuentes laborales como de los hogares (Llano 2006).

Es así como la explotación de los datos proporcionó información relevante sobre la movilidad cotidiana fundada en las prácticas espaciales del grupo de migrantes latinoamericanos en la ciudad de Iquique. Lo anterior permitió vincular el motivo de elección residencial con los diferentes tipos de desplazamientos en la ciudad y como estos despliegan sus prácticas espaciales a partir de sus preferencias y además de acuerdo a la etapa del ciclo migratorio en el que se encuentren. Se debe recordar que el análisis de las prácticas espaciales no fue una variable de corte a la hora de categorizar al grupo de migrantes, debido a que presentan movilidades comunes enmarcadas en el centro de la ciudad, es por esto que la descripción posterior no se presentará de acuerdo a cada categoría sino más bien se dispondrá de 3 casos que vayan de la mano con los motivos de elección.

Así los siguientes apartados concentrará el estudio en responder que tan afectados se ven los desplazamientos a la hora de considerar los variados motivos que permiten escoger la residencia, para ello la presentación de las prácticas espaciales se realizó en base a las entrevistas y se digitalizó en forma de cartografía. Cada cartografía presenta la movilidad cotidiana en la semana por motivos laborales y educacionales y el fin de semana, asociados a la movilidad por ocio, compras y recreación. Los flujos de cada

entrevistado muestran un grosor el cuál tiene relación con el tiempo de cada desplazamiento, una dirección que fue extraída de acuerdo al relato de los migrantes y el trabajo generado por la herramienta network analyst más la información digital de la red vial, en la cual solo se consideró la orientación de las calles y un tipo de guión el cual identifica que modo de desplazamiento utiliza.

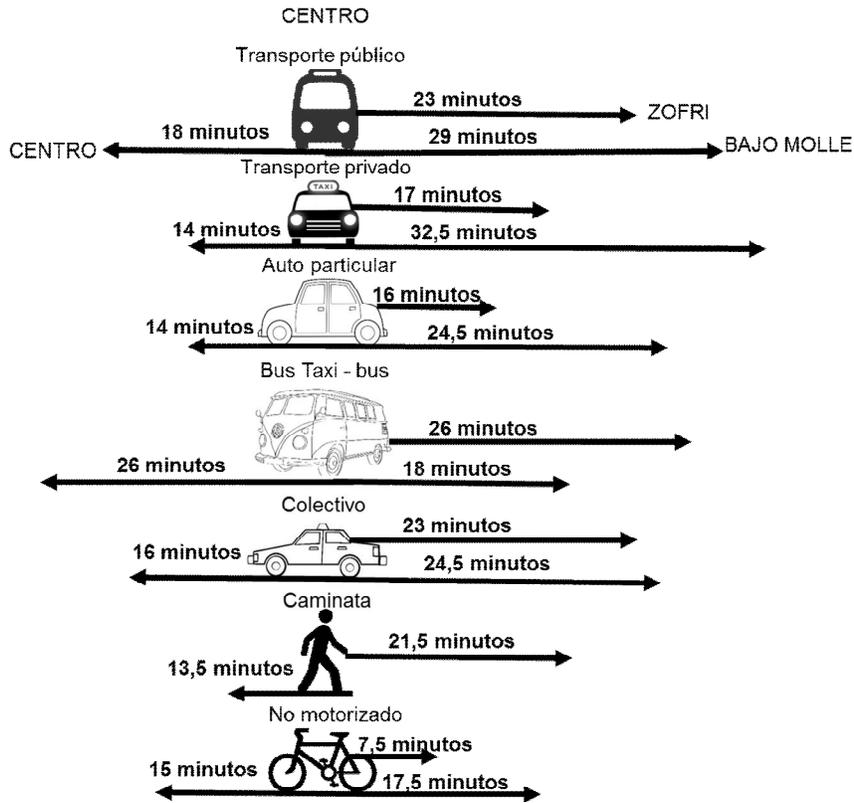
4.5.1 Tiempo y modo de desplazamiento según el análisis de la EOD y de las entrevistas a los migrantes latinoamericanos. Una mirada general.

Para los migrantes que ven en la ciudad de Iquique y específicamente, su espacio central como la puerta para dar inicio a su proyecto migratorio, han sufrido la discriminación constante por parte de la sociedad de destino. Distinción que no solo se refleja en el trato al inmigrante también en el acceso a la vivienda. Los migrantes acceden a la vivienda sub arrendada en zonas deterioradas, algunos en casas acondicionadas y en otras situaciones habitan en piezas como “estrategias residenciales ajustadas a sus recursos materiales, y también porque ellos evitan la carga de un alojamiento regular difícil de asumir” (Contreras, 2012, p. 343). Pero esta condición de centralidad reporta de cierta forma beneficios a los migrantes, ya que la ciudad concentra en el área central espacios laborales, de servicio, oficio, recreación, entre otros.

El área central de Iquique que incluye el casco histórico, el centro extendido y su pericentro, se configura como un espacio de fuerte atracción laboral para diferentes grupos sociales. La encuesta Origen-Destino de Viajes (SECTRA, 2010) realizada a escala ciudad evidencia que es el centro el que concentra al menos el 49,8% de los viajes dentro de la ciudad. En términos de tiempo y modo de desplazamiento el uso del automóvil, taxi y microbús es preponderante y ha generado un aumento en los tiempos de commuting especialmente con motivos laborales, sobre todo hacia el exterior del centro de la ciudad. Sin distinguir el modo de transporte usado los mayores tiempos de viaje corresponden a los que se realizan hacia y desde los sectores externos de la ciudad, que en general son mayores de una hora. A pesar de ello los viajes al interior de la ciudad tienen una duración promedio entre 15 a 20 minutos.

Esto cambia a la hora de analizar el tiempo de desplazamiento por modo de transporte utilizado, ya que como se observa en la figura N° 31 al usar como modo de transporte la caminata esta presenta el menor tiempo de desplazamiento, mientras que el bus, taxi-bus y el transporte público son los modos de transporte que en promedio se demoran más en recorrer el área central. Si la información se analiza en relación al desplazamiento hacia la ZOFRI o Bajo Molle, áreas donde también se concentra el trabajo de algunos entrevistados, la EOD muestra que el tiempo promedio en vehículo no motorizado es menor a diferencia del transporte público o privado, modos que son utilizados por los migrantes latinoamericanos para viajar a sus trabajos.

Figura N° 31. Tiempo promedio de viaje en minutos según modo. Propósito: todos.
Período: todo el día.

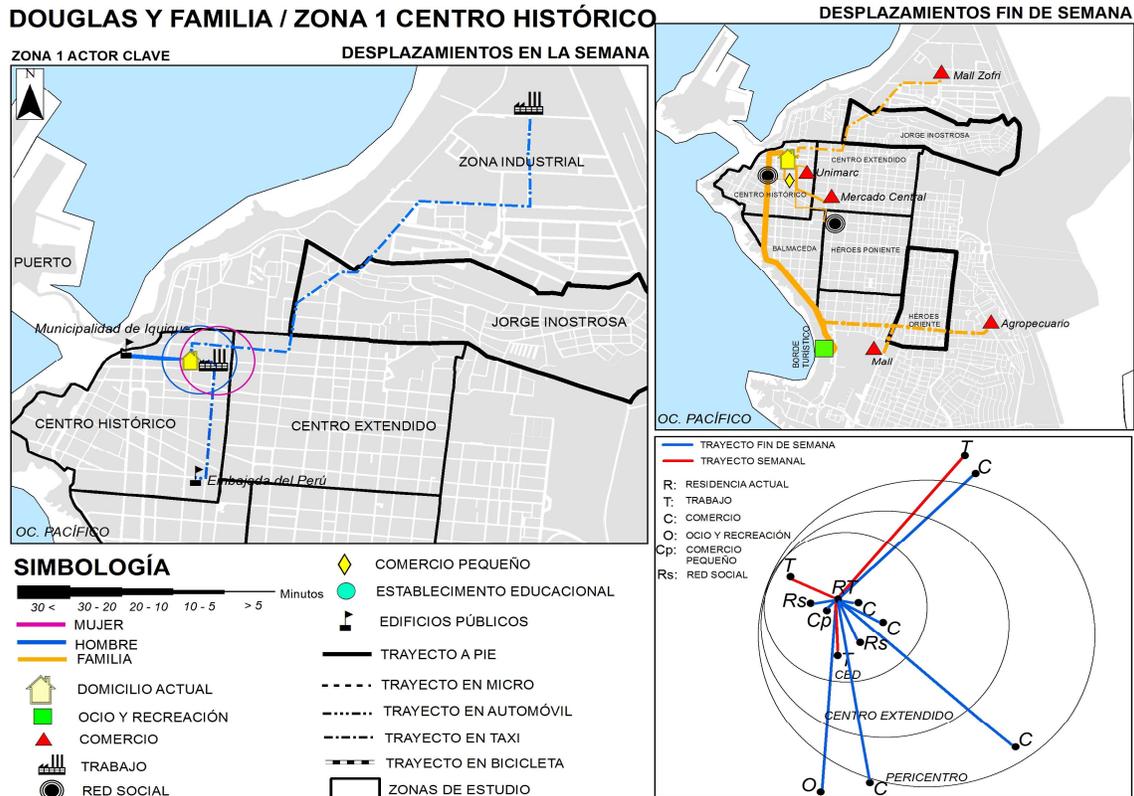


Fuente: Elaboración propia a partir del diagnóstico del S.T.U de la ciudad de Iquique.

Esta información comparada con los datos recopilados en las entrevistas no evidencia gran diferencia, al contrario confirman las aseveraciones anteriores. De los migrantes entrevistados 9 de 10 viven en el área central, y sus fuentes laborales se ubican en estas zonas e inclusive, algunas veces en el mismo domicilio como es el caso N° 4.2 (*hombre 64 años*) quien tiene una mini empresa de confección en cuero en la residencia (ZONA 1). El caso N° 4.2 se desplaza además hacia la ZOFRI durante la semana en busca de abastecimientos para el negocio y hacia organismos públicos por su función como representante de la colonia peruana en Iquique (Figura N° 32). Los trayectos principalmente los realiza en taxi y a pie:

“Siempre ando de aquí para allá, tengo mi pequeña industria de cueros acá en la casa, pero siempre transitó por la ZOFRI, para comprar los productos. Muy rara vez tomo taxi, solo cuando voy a ZOFRI o hacia el sur pero acá me muevo a pie, es más rápido” (Caso N° 42, hombre 64 años)

Figura N° 32. Migrante Permanente. Prácticas espaciales, caso N° 4.2.

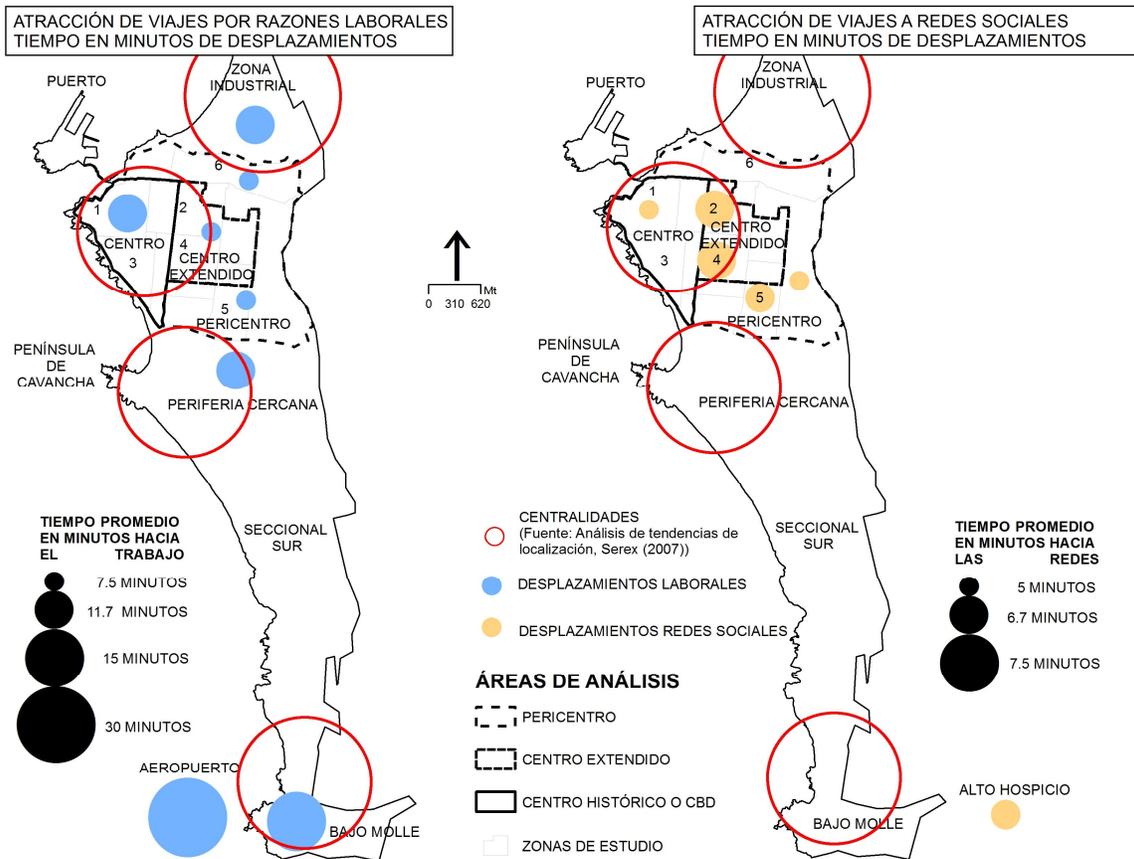


Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

En la figura anterior se observa que el caso N° 4.2 hace un uso intenso del espacio central en los movimientos semanales como de fin de semana, a pesar de ello solo los motivos de ocio y comercio permiten cruzar hacia el pericentro de la ciudad. Esto demuestra las pocas posibilidades existentes para los migrantes sobre el uso de la ciudad el cual solo se concentra próximo a la residencia.

Los tiempos de desplazamientos al interior del área central por motivos laborales son de un promedio de 9,6 minutos en transporte privado (taxis) y de 6 minutos caminata (Figura N° 33), esta información confirma que los *commuting* por motivos laborales en el área central son los que presenta menor tiempo de traslado, lo cual es beneficioso para aquellos que el motivo principal de localización residencial.

Figura N° 33. Atracción de viajes y tiempo de desplazamientos de los entrevistados



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

La figura anterior muestra la preponderancia y hegemonía del área central de la ciudad en torno a la movilidad laboral como a las redes sociales de los migrantes. A esto se suma la corroboración de la investigación generada por la EOD, la cual evoca sobre el tiempo de desplazamiento en la ciudad, si bien en la encuesta no se diferencia la movilidad entre nacionales y extranjeros, si permite tener una mirada general de las dinámicas de movilidad. De esta forma como resultado a priori del tiempo de desplazamiento se puede describir que existe una tendencia a la concentración del flujo en el centro con promedio menores de los que se generan a la hora de salir de la urbe por motivos laborales, esto exige cuestionarse él por qué de este aumento independiente del modo usado para el commuting. En una primera mirada se puede concluir que la configuración geográfica de la ciudad funciona como limitante para la movilidad de los habitantes en este caso extranjeros lo cual genera que solo puedan utilizar espacios reducidos y cercanos al área central, por ende la capacidad de movilidad también se ve reducida.

4.5.2. Cómo la configuración de la ciudad limita o posibilita el capital de movilidad de los migrantes.

La configuración de la ciudad como se dejó entrever en el apartado anterior por un lado limita el capital de movilidad de los migrantes al generar movimientos lineales que

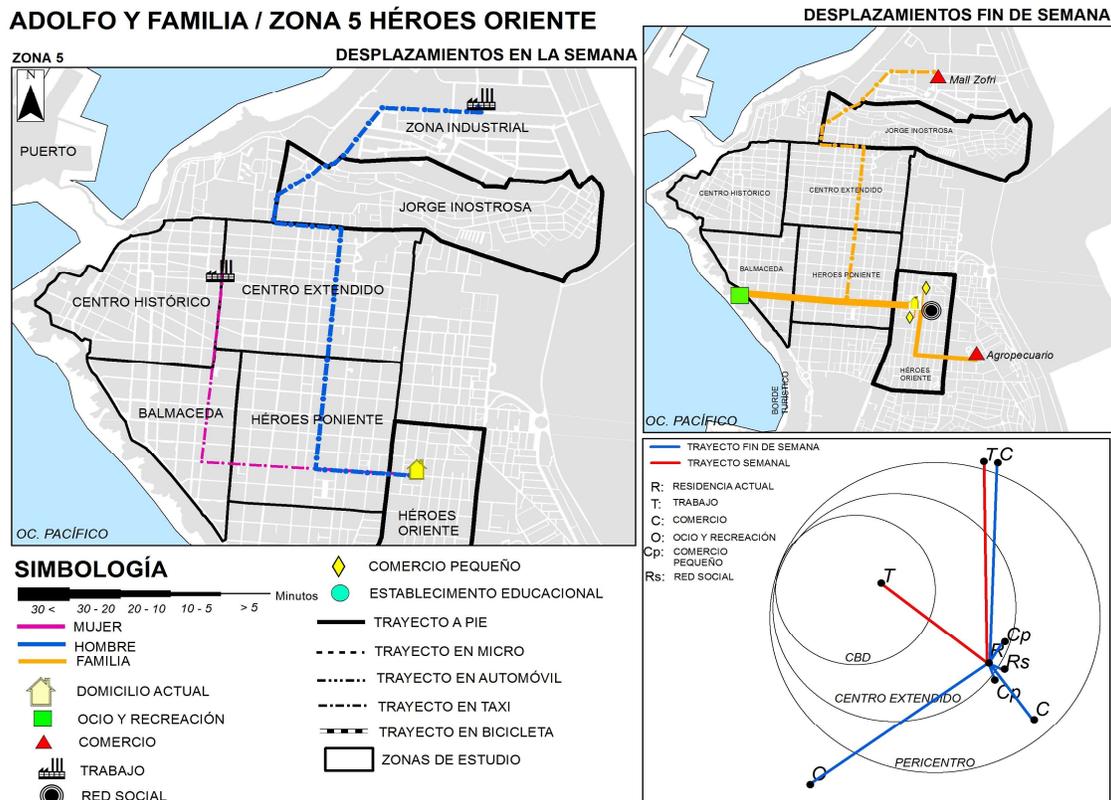
requieren mayor tiempo de desplazamiento ya sea hacia el sur de la ciudad como hacia fuera de esta o viceversa, pero en algunos casos posibilita el uso de la proximidad como recurso para disminuir la vulnerabilidad de los hogares. En este sentido el siguiente apartado presentará las principales diferencias existentes a la hora de la elección residencial y como esto influye en el capital de movilidad de los entrevistados.

4.5.2.1 Cercanía o lejanía al trabajo. Una decisión que afecta al commuting de los hogares migrantes

Como se nombró en el apartado anterior y de manera superficial, los beneficios que otorga el centro de la ciudad de Iquique en relación al servicio, comercio y trabajo específicamente a algunos migrantes ha permitido que el desplazamiento de estos se vea beneficiado en todos los aspectos, ya sea en tiempo o distancia, lo cual ha potenciado la estabilidad del proyecto migratorio como ha permitido además concretar vínculos que se generaron en con las redes de contacto. En este sentido la localización residencial próxima al área de servicios y trabajo permite que el capital de movilidad de estos migrantes se vea beneficiado como así también la proximidad a las redes sociales, ya que tienden a coincidir espacialmente estos tres criterios, a pesar de que la cercanía a las redes no es una prioridad a la hora de la localización. Un ejemplo de lo anterior son los casos N° 3.2 (*mujer 35 años*), 4.1 (*hombre 51 años*) y 4.2 (*hombre 64 años*) antes descrito, estos sujetos presentan un patrón en común que dicta del uso del área central abarcando las 5 zonas de estudio o como se ha expuesto utilizando en centro, centro extendido y pericentro en su totalidad. A pesar de esto se observa que los migrantes no concurren toda la urbe, es decir existe una movilidad limitada solo al centro de la ciudad.

Un caso representativo es el caso N° 4.1 (Figura N° 34), el cual escoge vivir cerca del centro por encontrarse próximo a los servicios que el centro confiere. Los desplazamientos semanales que corresponden al trabajo de él y su esposa, los realizan en taxi en un promedio entre 5 a 10 minutos, ya sea en el caso de él a la ZOFRI (soldador) y de ella al Retail (secretaria). Los desplazamientos del fin de semana los realizan principalmente a pie, independiente del motivo por compras u ocio. Algo que no se ha destacado es la confluencia existente de todos los migrantes al asistir a la ZOFRI, la playa o el agropecuario. Estos sectores son característicos de la ciudad por concentrar población migrante.

Figura N° 34. Migrante Permanente. Prácticas espaciales, caso N° 4.1.



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

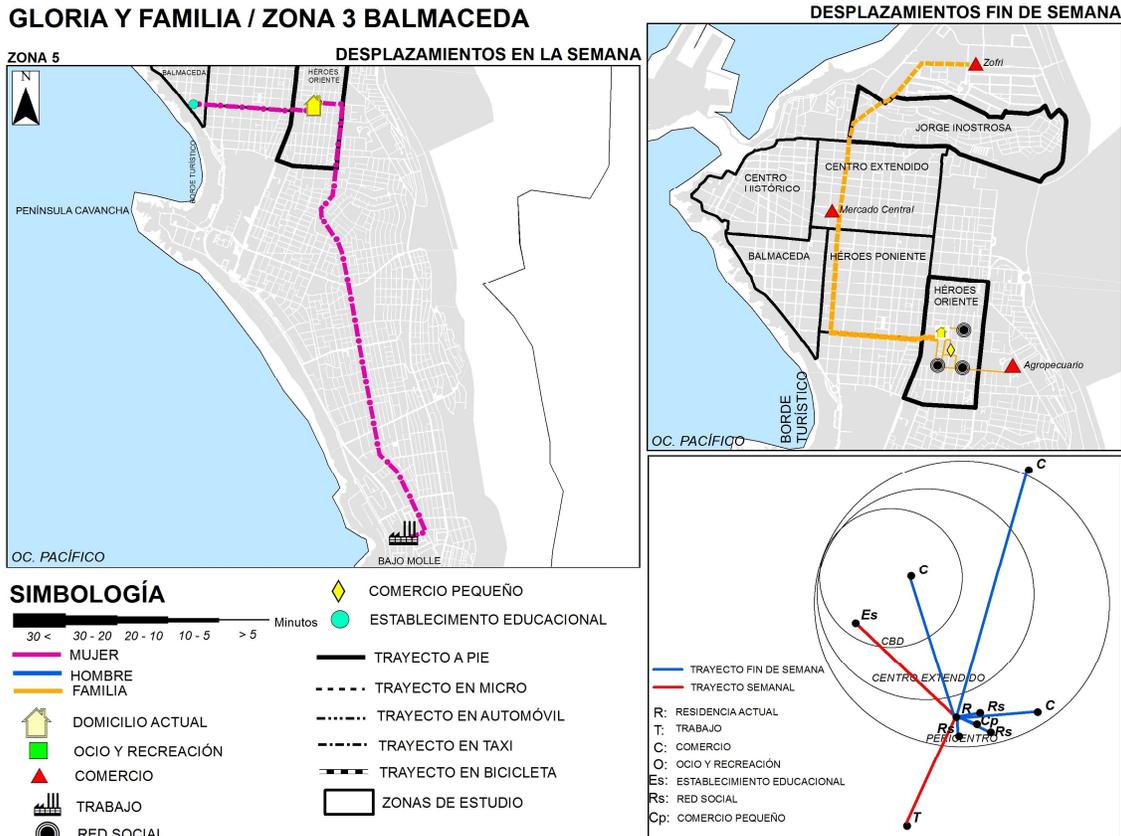
La figura N° 34 destaca lo dicho anteriormente, además de corroborar que existe un predominio de movimientos próximos a la residencia actual del migrante. Se observa además que a pesar de la estabilidad del proyecto migratorio de este migrante, las prácticas espaciales son similares como se mostrará a continuación con otros paisanos, estando estas limitadas al área central. Lo interesante a rescatar es que existe un ahorro sustantivo en todos los desplazamientos generados que se verían plasmados en la economía del hogar, así lo deja ver la entrevista:

“Aquí me queda todo cerca, los sábados en la mañana voy al agropecuario, luego llevo a mi hijo a la playa a pescar y todo lo hago caminando, así me ahorro pesitos para la semana si necesito movilizarme más de la cuenta por el trabajo” (Caso N° 4.1, hombre 51 años)

Esta condición da un vuelco distinto a la hora de enfrentar la lejanía al trabajo. Existe un aumento del tiempo del commuting laboral cuando la fuente de trabajo se encuentra fuera del área central ya sea en las secciones periferia, seccional sur, zona industrial, bajo molle o exterior. Independiente del modo de uso para el desplazamiento el promedio de tiempo de traslado es de 30 minutos, así se observa en el caso N° 2.2 (*mujer 47 años*) y 3.1 (*mujer 28 años*) (Figura N° 35), este último caso es el más significativo ya que presenta la disyuntiva de haber escogido la residencia por encontrarse el trabajo próximo pero la volatilidad laboral generó que su trabajo se encuentre fuera del radio que ella considera cercano, así lo describe en la entrevista:

“Ahora estoy trabajando en la zona sur hacia Bajo Molle, me ha sido muy pesado el cambio de trabajo hacia allá, porque antes hacía aseo en un casa aquí cerca por eso también arrendé en este sector. Ahora me demora 30 minutos en bus y en taxi un poco menos, pero antes me demoraba menos de 10 caminando” (caso N° 3.1, mujer 28 años)

Figura N° 35. Migrante Transitorio. Prácticas espaciales, caso N° 3.1.



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

En este caso se presentan la dualidad de buscar la residencia próxima a la fuente laboral versus el cambio de trabajo hacia el exterior del espacio transitado. El caso N° 3.1 es asesora del hogar, que trabajaba en la zona 4 en una vivienda puertas afuera, el desplazamiento lo realizaba a pie en un promedio de 5 minutos. Con el cambio de trabajo el tiempo y la distancia de este desplazamiento se vieron alterado ya que su fuente laboral se encuentra en Bajo Molle, al cual llega en taxi y se demora en promedio 10 a 20 minutos en llegar. Esto trajo consigo que existiese una intensificación del uso de la proximidad como capital de movilidad para disminuir los costos asociados al aumentar el tiempo y distancia de los commuting. Por ende, las compras que realizaba semanalmente en la ZOFRI, fueron reemplazados por desplazamientos hacia el Mercado del Agro y hacia negocios del barrio.

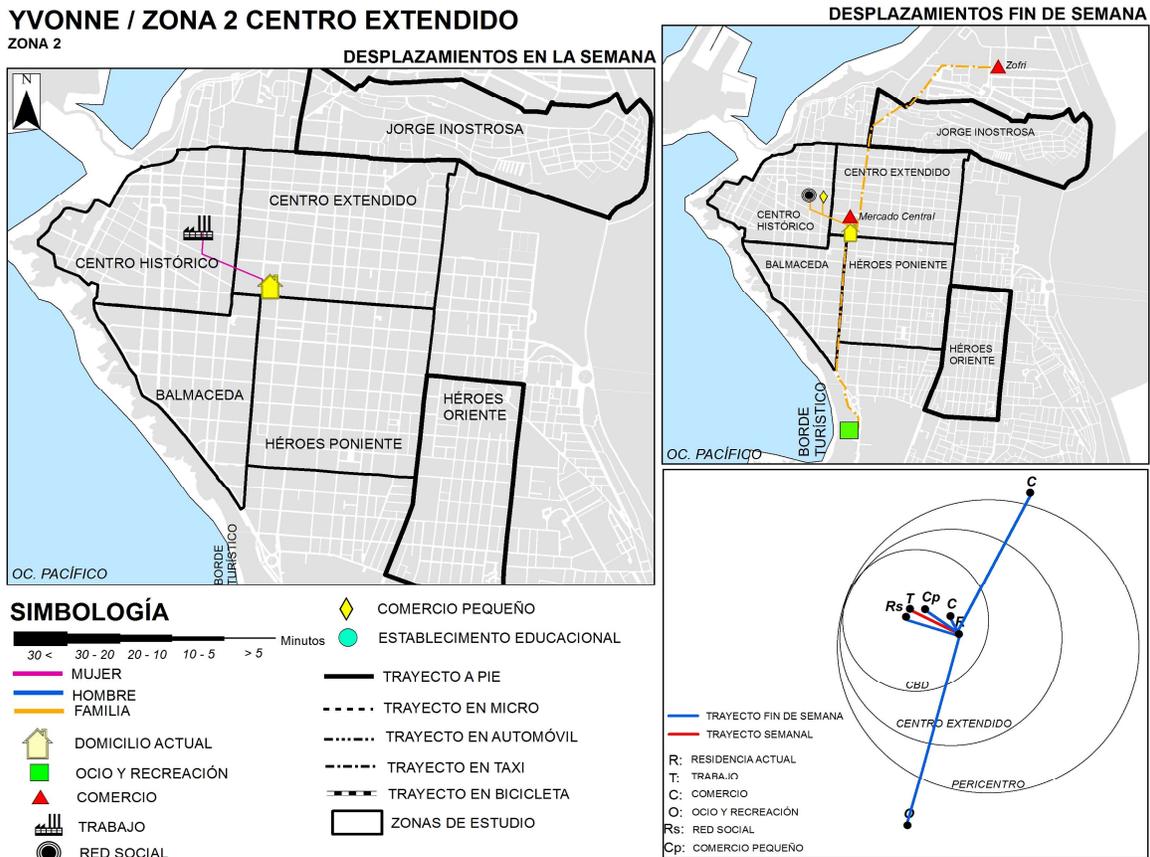
4.5.2.2 *Cercanía a redes sociales y familiares. Proximidad, en la movilidad cotidiana de los migrantes.*

Del universo entrevistado, 8 de 10 habitan en viviendas sub-arrendada a un conocido, familiar o amigo en zonas en transformación y deterioro. Generalmente comparten los servicios básicos como el baño y la cocina. Estos migrantes son aquellos que aún no se encuentran en un período de estabilidad por ende el costo en términos de desplazamientos laborales que asumen por encontrar su vivienda en el centro está asociado a la proximidad de sus redes, lo cual determina el espacio al que pueden acceder. El valor por habitar cerca de sus redes sociales, especialmente para los migrantes latinoamericanos es significativo, ya que disminuyen una serie de costos asociados al proyecto migratorio.

Las redes proporcionan o ayudan en la búsqueda de alojamientos y trabajos, a veces como es el caso N° 1.1 (*mujer 49 años*) y 2.3 (*mujer 23 años*) sus trabajos coincidan con la cercanía a las redes, pero no siempre ocurre así. Uno de los motivos por el cual eligen estar cerca de estas redes está asociado también, a la necesidad de reducir no sólo el tiempo de viaje desde la casa al trabajo, también reducir los costos de dicho traslado. Aquellos migrantes que se encuentran en una primera etapa del ciclo migratorio y que trabajan puertas adentro, no es aplicable el análisis aquí presentado, ya que exhiben una condición diferente en el modo de habitar, para indagar en este tema se recomienda revisar los trabajos de Russi & Dutra (2013), Botina (2011), Stefoni (2009).

En relación con los beneficios que otorgan las redes a la hora de disminuir los costos de desplazamientos, estos van más bien asociados al tránsito hacia el sector de compras, educacional, etc. Para las compras diarias o semanales sobre todo de alimentos, los entrevistados recurren a supermercados ubicados dentro del radio en el cual habitan, disminuyendo así en costo y tiempos de traslado, ya que pueden llegar hasta estos lugares caminando. Si bien hacen un uso de proximidad con su barrio concurren al capital comercial moderno que se instala dentro o próximo a su lugar de residencia. Ejemplo de esto es el caso N° 2.3 (*mujer, 23 años*) (Figura N° 36).

Figura N° 36. Migrante Incierto. Prácticas espaciales, caso N° 2.3.

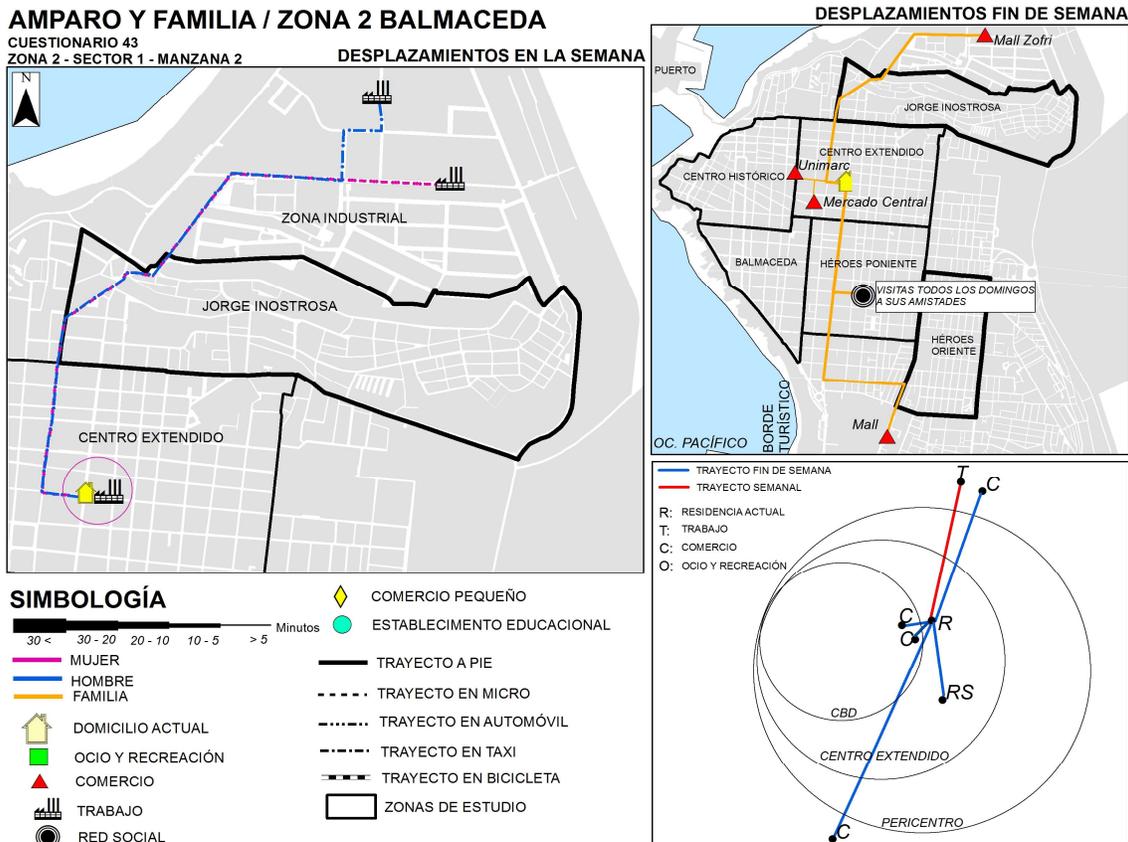


Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

El caso N° 2.3 es peluquera, el fin de semana presenta una movilidad cotidiana de proximidad, las compras las realizan en pequeños locales en el mismo barrio, tendencia que se repite en todos los casos. Solo sale del área central hacia el Mall ZOFRI, pero esto ocurre esporádicamente. Como se observa en la figura el trayecto del fin de semana se extiende entre el centro y la periferia:

Otro es el caso es del N° 2.2 (*mujer, 47 años*) (Figura N° 37), quien trabaja en la misma vivienda como emprendedora en una empresa de exportación de ropa de cama, junto a su marido se dirigen a la ZOFRI una vez por semana en búsqueda de materia prima. Como familia se desplazan para sus compras en el mismo barrio y solo salen de este para asistir al mall ZOFRI o el Mall las Américas, transitan por el centro histórico, centro extendido y la periferia.

Figura N° 37. Migrante Incierto. Prácticas espaciales caso N° 2.2.



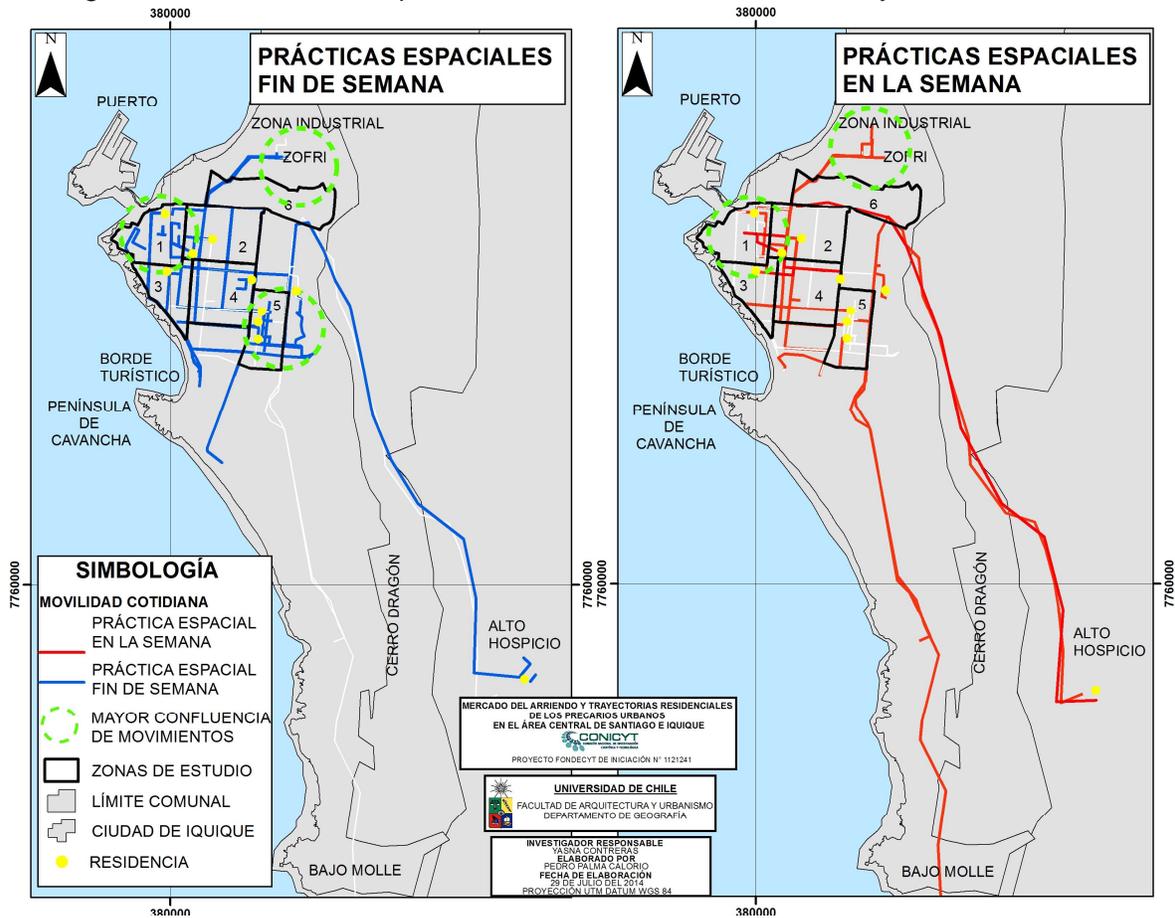
Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

De la entrevista se rescata lo siguiente:

“Hago mis compras por acá por el sector, visito a mis amigas, voy al mall, casi siempre caminando solo a veces tomo un taxi de vuelta o viajo en mi moto” (caso N° 2.2, mujer 47 años)

Se observa que las prácticas de proximidad surgen como un recurso que diversifica la posibilidad de movilidad. Estas prácticas tanto semanales como de fin de semana hablan de cambios en la relación espacio y tiempo, expresada en una movilidad de proximidad durante el fin de semana y una apertura al exterior asociada al ocio y compras mensuales en mercados y mall. Esto último según Orfeu J. P (2004) en Contreras (2012) se asemeja una aptitud a la movilidad, es decir, pese a la condición de vulnerabilidad económica, social o familiar temporal o permanente ellos tienen una aptitud de ser móviles en aquellos sitios que definieron sus trayectorias y recorridos residenciales, sociales y familiares. Estas prácticas espaciales se encuentran concentradas en aquellos sitios donde habitan sus redes sociales y familiares (Figura N° 38), lo cual convierte al barrio o población en anclas y nodos a partir de los cuales articulan sus movi- lidades siendo la vivienda el pivote principal que asegura las prácticas.

Figura N° 38. Prácticas espaciales entrevistados en la semana y el fin de semana



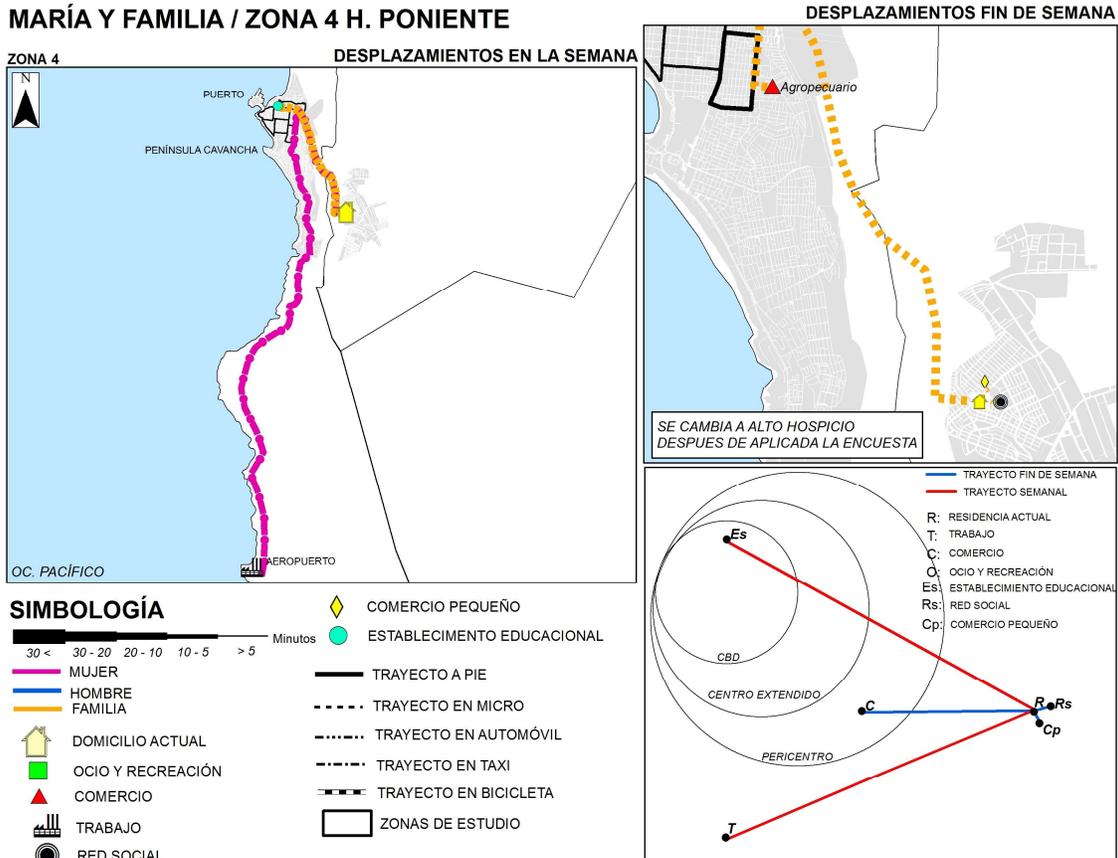
Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

En la figura antecedente se observa la concentración de flujos en las áreas definidas por el SECTRA (2010) como zonas de centralidad (ZOFRI, área de servicios – zona 1 – y área cercana al agropecuario – zona 5-), con esta imagen se comprueba lo que se ha ido describiendo sobre la movilidad limitada de los migrantes incluso de aquellos que no residen en la ciudad de Iquique.

Por eso un caso especial es el N° 1.2 (Mujer, 48 años) (Figura N° 39), la cual es una migrante boliviana que logró acceder al arriendo de una vivienda en la comuna de Alto Hospicio y aun así el vínculo con Iquique laboral y educacionalmente no se pierde. La elección de ubicarse cercana a sus redes y la opción de un arriendo más barato generó que el tiempo de traslado con motivos laborales haya aumentado considerablemente de cuando vivía en la zona 5, como también aumento el tiempo de desplazamiento con motivos educacionales. Esto se vería intensificado post terremoto de Iquique, el cual provocó problemas en la vía que conecta dicha comuna con Alto Hospicio, hoy en día el tiempo de traslado es al menos de 2 horas:

“Después de trabajar en el club Cavancha, logré encontrar trabajo en el aeropuerto, el cual coincidió con el cambio de casa acá a Alto Hospicio donde le arriendo a mi amiga. El único problema de este cambio es que llegó muy tarde a mi casa y me debo levantar muy temprano para el trabajo porque me demoró mucho en llegar y entro a las 8, imagínese a las 6 debo estar saliendo a tomar la micro y si no pasa debo pagar un colectivo hasta Iquique” (Gloria, 28 años)

Figura N° 39. Migrante Incierto. Prácticas espaciales, caso N° 1.2.



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

Cabe destacar que el caso N° 1.2 representa además un ejemplo de lo descrito en apartados anteriores, que tiene que ver con la diversificación del fenómeno hacia la periferia lo cual ha ido formando una nueva forma de tugurio descrita anteriormente por esta memoria. El acceso a una vivienda de tamaño mayor a las cuales estaban acostumbrados arrendar en la zona 5, permitió la llegada de familiares y conocidos a la residencia generando un hacinamiento que permite disminuir los costos de arriendo del hogar, esto funciona como una estrategia que permite el ahorro del grupo migrante.

La movilidad por proximidad a las redes y la centralidad son elementos significativos y explicativos de la elección residencial de algunos entrevistados, ya sean voluntarias, involuntarias, pasajeras o temporales. Por lo tanto, las prácticas espaciales de los migrantes responderían a una movilidad sedentaria en la perspectiva de Montulet (2004) en Contreras (2012), ya que “todas las experiencias y prácticas urbanas se realizan en referencia a un lugar específico, que sería el barrio y el centro habitado próximo a la Pedro A. Palma Calorio

residencia” (p. 350). Generalmente esos migrantes se desplazan diariamente en el mismo espacio y con trayectorias cotidianas recurrentes (Ibíd.). Así se confirma en la figura N° 38, en la cual los círculos de color verde indican los espacios con mayor confluencia de movimientos cotidianos para el fin de semana. En estos espacios se encuentran las residencias actuales de los entrevistados marcados con un punto de color amarillo. Con esto se quiere confirmar y apostar que en la centralidad la satisfacción en sus prácticas espaciales, especialmente en el acceso a los lugares de ocio, recreación y compras disminuye de alguna forma la condición de inequidad y vulnerabilidad en la que se encuentran. Esta forma particular de proximidad espacial ha sido estudiada por algunos autores como Montagud & Torres (____) y Wirth (1921) en Contreras (2012). Este último plantea que el “espacio invertido por una comunidad sirve o actúa como una clase de trampolín para la integración para los recién llegados” (Félonneau, Marchand y Fleury-Bahi, 2005, p. 116 en Ibíd.).

4.6 ESPACIOS DE RESERVA AL MIGRANTE

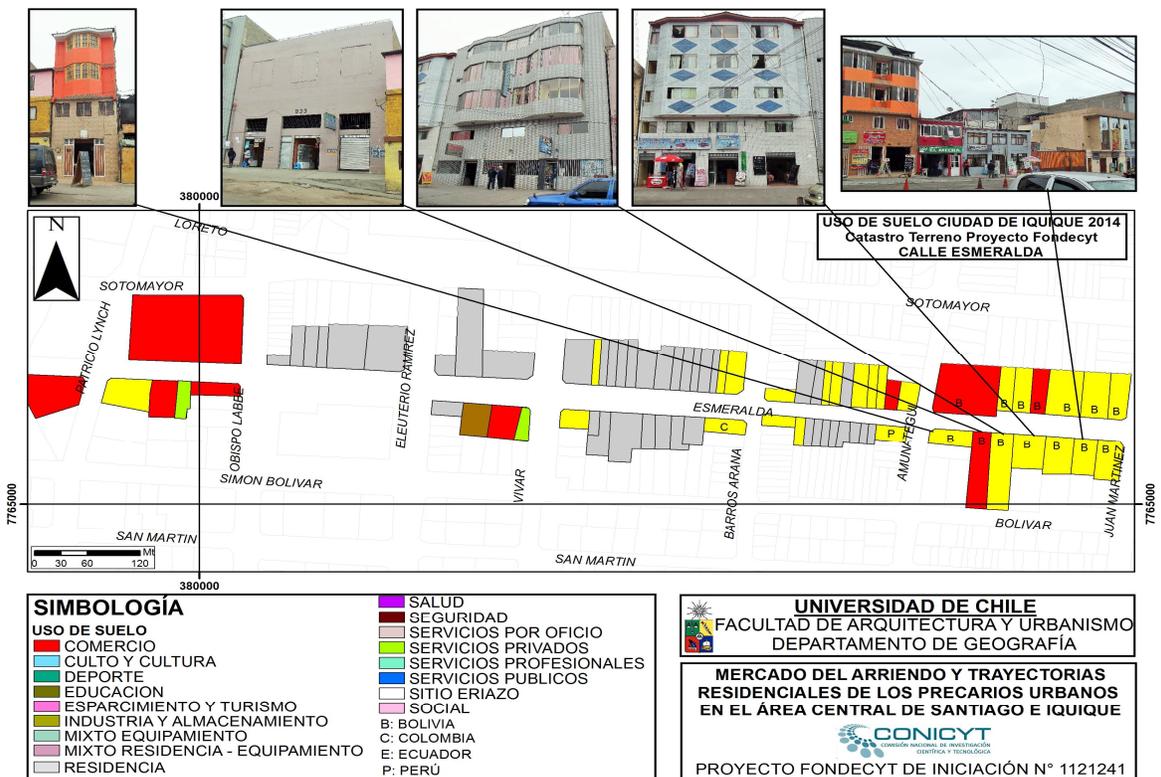
Lo interesante además del análisis expuesto es que la mayoría de los migrantes ocupan y habitan los mismos espacios donde en otras épocas habitaron segmentos de bajos ingresos constituidos por móviles internos provenientes del sur del país como de la Pampa. Lo diferente es que dichos espacios han visto cambios significativos no sólo al interior del inmueble, sino al exterior de éste. Caso interesante es lo que ocurre en dos ejes viales que han marcado de alguna forma la historia de la ciudad. Estos son la calle Thompson y la calle Esmeralda, una perteneciente al barrio central y la segunda a la Plaza Arica. Estos espacios han estado marcados por recibir diferentes oleadas de población las cuales han ido reconfigurando aspectos del espacio habitado. Si antes estos espacios eran habitados por migrantes europeos y de origen asiáticos, los cuales instalaban en estos ejes restaurantes, burdeles o solamente su residencia, hoy en día la oleada de migrantes latinoamericanos han ido transformando el uso de antaño a uno más bien mixto de servicio, comercial y residencial. Estos espacios han funcionado como sectores de reserva para la nueva migración en los cuales se articulan vínculos sociales y territoriales.

Es así como por ejemplo el cuadrante entre las calles Tarapacá, Thompson, Baquedano y Juan Martínez que a principios del siglo XX concentraban los burdeles de la época, el denominado barrio rojo, hoy ha sido ocupado por panaderías y restaurantes asociadas a la migración peruana, centros de llamados e internet asociados a la migración boliviana y peluquerías donde colombianos y ecuatorianos han podido enlazar trabajo, residencia y redes (Figura N° 40).

En el caso del cuadrante entre las calles Sotomayor, Esmeralda, Eleuterio Ramírez y Juan Martínez, se concentra la economía netamente boliviana. Centros de llamados, restaurantes y pensiones generan el punto de partida para el inicio en la línea de vida de un migrante boliviano. Este espacio responde más bien a la transitoriedad de la migración debido a la existencia de un comercio generado por una migración circular (Bovenkerk, 1974 en Castillo, ____).

Son en estos espacios del centro de la ciudad donde los migrantes ven desarrollado parte de su proyecto migratorio. Es en el centro donde el migrante accede a la vivienda sub arrendada en condiciones precarias como medida de sobrevivencia y ahorro, donde comparte la suerte con otros coterráneos. Es en esta área donde transitan permanentemente, transformando los espacios a medida que estabilizan su proyecto migratorio, a través del acceso a la vivienda, al trabajo, y la integración socio-política. Es aquí donde la circulación de información permite el sustento de la migración generando redes de apoyo lo que permite una disminución en la vulnerabilidad que se encuentra el migrante. Estas mismas redes junto a otros factores son los que a migrantes no solo latinoamericanos, sino también provenientes de otros países, influyen en las elecciones que toman a través de la línea de vida, aunque Stefoni (2014) reconoce que a pesar que las redes disminuyen una serie de costos asociados al proyecto migratorio, estas funcionan para bien y mal, ya que presentan estructuras de poder interna, orden de género y clase que operan en el lugar de destino y origen, lo que permite una serie de accesos a beneficios pero que también restringen a cierta parte de la población a esos mismos beneficios, es decir, son importantes, ya que facilitan pero también limitan.

Figura N° 40. Uso de suelo calle Esmeralda “Área de concentración boliviana”



Fuente: Elaboración cartográfica a partir de datos del Fondecyt; Catastro en terreno realizado por Fabián Michea, entre Abril y Mayo, 2014.

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

El estudio generado en esta memoria de título a dado a conocer las características e implicancias de la movilidad internacional y las dinámicas residenciales de un grupo de migrantes en la ciudad de Iquique. En función de los antecedentes presentados en el capítulo anterior, hay una serie de ideas y argumentos que se pueden discutir con un grado mayor de profundidad con el fin de sustentar y aportar a las conclusiones de la investigación.

Si bien, dentro de la disciplina geográfica las concepciones teóricas y metodológicas relativas a la migración latinoamericana, trayectorias residenciales y prácticas espaciales son relativamente recientes a nivel internacional (Córdoba, 2014; Di Virgilio, 2012; Mallimaci, 2012; Sassone, Bertone de Daguerre, Capuz, Jáuregui, & Matossian, 2006; Llano, 2005) en el marco del incremento significativo de la inmigración sur –sur este tipo de estudios ha presentado un auge debido a sus múltiples enfoques. Aun así, en Chile han sido recientes las investigaciones que abordan los tópicos tratados en esta memoria, entre las cuales se pueden mencionar las realizadas por Tapia (2013), Contreras (2012), Granados (2011), Garrido & Leiva (2010).

5.1 HEGEMONÍA DEL CENTRO Y CARACTERÍSTICAS DE LA NUEVA MIGRACIÓN

El centro de las ciudades ven constantemente como diferentes agentes han generado transformaciones espaciales, las cuales permiten que ocurran y converjan distintos fenómenos sociales quienes, sin enfatizar en la intención han otorgado una hegemonía no solo espacial, si no también teórica que permite que hoy en día se siga estudiando. Es con este enunciado que se quiere englobar el análisis generado en capítulos anteriores, donde el centro ha sido partícipe de mutaciones socio-espaciales generadas por aristas políticas, económicas e inclusive culturales que han permitido la llegada de la renovación y en su contraparte el deterioro urbano. Estas dos singularidades han entregado al centro de la ciudad un contingente de nuevos habitantes los cuales ven en estos espacios ya sea de renovación o deterioro, el lugar de localización. He aquí el reconocimiento de este tipo movilidad espacial como constructora de la ciudad y viceversa (Contreras & Figueroa, 2008).

El estudio de distintos tipos de movilidad en esta memoria ha permitido sostener la fuerte atracción que genera el área central de Iquique, sobre los desplazamientos de ciertos habitantes no solo nacionales sino también extranjeros, grupo del cual se ha indagado en este estudio. Es así como diferentes indicadores e índices lo han dejado de manifiesto a la hora de examinar los datos arrojados por las fuentes de información. El índice de centralidad de Duncan & Duncan (1955) permitió conocer los espacios de concentración de los migrantes latinoamericanos para el año 1992 y 2002 o las visas y permanencias otorgadas por el departamento de extranjería, las cuales reafirman lo propuesto por Contreras (2012) sobre la capacidad del centro de albergar a nuevos habitantes y su preponderancia a nivel metropolitano.

Los resultados de la investigación evidencian que los migrantes que arriban al centro de Iquique, en diferentes períodos pero con mayor intensidad desde el 2000, tienden a habitar los mismos espacios que históricamente fueron habitados por chinos, pakistaníes, peruanos y bolivianos. Lo diferente de otras épocas, es que Iquique se consolida junto con Santiago y Antofagasta como los tres territorios productivos de Chile de mayor atracción migratoria dentro de la región latinoamericana.

A su vez, diferentes autores (Tapia, 2012; Stefoni, 2011) vislumbran una feminización del fenómeno, y un predominio de población con edad de trabajar, esto último confirmado a partir de las 10 entrevistas en profundidad vinculadas al Fondecyt de Iniciación que guió la investigación. En términos socio-económicos la tendencia refleja lo planteado por Contreras (2012) los migrantes se concentran en los GSO más bajos siendo estos identificados como trabajadores no calificados denominados por este autor como precario urbano debido a su condición. Al respecto autores como Park (1928) y Gordon (1964) plantean que esta condición es acarreada desde el país de origen, lo cual motivaría la migración.

Para esta memoria la idea de precarización del fenómeno migratorio es adquirida más bien en la sociedad de destino debido a las condiciones y estrategias que ciertos grupos de migrantes están dispuestos asumir como por ejemplo; trabajos y arriendos sin contrato, ilegalidad en los documentos, lo cual permite un ahorro mayor pero a la vez una precarización del fenómeno (Berganza & Cerna, 2011), o por otro lado, existe un grupo de migrantes que simplemente por razones de discriminación ya sea en la habitabilidad como en el acceso al trabajo adquieren esta posición. Este concepto no puede ser aplicable en la sociedad de origen debido por el sustento familiar existente que permite una mayor estabilidad, esto fue recogido de acuerdo a los relatos de los entrevistados. Es por esto que el presente estudio plantea la noción de vulnerabilidad (Petit, 2003) la cual es transversal independiente del área geográfica en la que se encuentre. El migrante no solo estaría sometido a las amenazas constantes ejercidas sobre la estabilidad del proyecto migratorio, que pueden ser provocadas por la pérdida laboral y la inaccesibilidad residencial en la sociedad de destino, sino también puede ser provocadas por crisis en el hogar, crisis políticas, crisis conyunturales en la sociedad de origen (Berganza & Cerna, 2011).

A pesar de lo nombrado anteriormente la precariedad se vería aplacada en la ciudad de Iquique debido al vínculo existente entre los migrantes y las redes, las cuales disminuirían el riesgo y los costos del fenómeno (Durand, _____) siendo uno de los factores que permite la estabilidad en la vida del migrante. Las redes en algunos casos tienden a ampliarse y fortalecerse, pero en otros tienden a debilitarse a medida que la estabilidad se abre paso en la línea de vida del migrante. Por otro lado existe una dualidad en la utilización de las redes ya que estas pueden aumentar la vulnerabilidad debido a la existencia de estructuras informales las cuales restringen la entrada algunos migrantes al flujo de información, por ende existiría una discriminación y aprovechamiento en algunos casos de los mismos paisanos.

Si se considera que el término vulnerabilidad es transversal tanto en el país de origen como de destino, se asume que también es transversal independiente de la nacionalidad que tenga el migrante. Pese a lo anterior, el grado de vulnerabilidad se vería determinado también por las políticas existentes (acuerdos bilaterales) entre las sociedades de origen y de destino. Por ejemplo existen acuerdos sobre residencia con los Estados partes del MERCOSUR (2002) específicamente con argentinos, bolivianos, brasileños, paraguayos y uruguayos, a la vez existe un convenio con el Alto comisionado de Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR, 1999) que permite el reasentamiento de personas en condición de refugiados en distintos países, en este caso colombianos lideran las listas de refugiados en el país, por último también preexisten acuerdos sobre el tránsito de personas en la zona fronteriza chileno-peruana (Riveros, ____) entre otros. Estos tratados favorecen en cierta medida a los migrantes que provienen de países en los que preexisten estas alianzas lo cual fortalece el capital de movilidad de los paisanos (Stefoni, 2014)

Lo anterior se presenta con el fin de dar a conocer que la condición que adquiere un migrante esta determinada por múltiples agentes los cuales inciden en su proyecto migratorio, como tambien se exhibe, de forma tal, de fomentar la atención frente al estudio de la migración y como se lleva a cabo esta, la cual debe ser desarrollada considerando todas las variables existentes en la trayectoria migratoria, enfocando la mirada no solo en la sociedad que alberga la migración sino también en la que aporta a la movilidad internacional. Esto llevaría a analizar el contexto país en el que se desenvuelve la movilidad, y como el fenómeno a nivel de individuo u hogar es participó de este.

5.2 MÚLTIPLES ELEMENTOS INCIDEN EN LA MIGRACIÓN Y EN LA ELECCIÓN RESIDENCIAL

Los estudios migratorios han divagado por diferentes aspectos del fenómeno, ya sea en términos culturales, laborales, etc. Pero cierta fracción de estos estudios continúan manteniendo la noción clásica sobre los motivos que generan la migración, la cual es otorgada por las diferentes teorías explicadas en el capítulo II de la memoria. Esta noción radica en que el motivo que genera la movilidad internacional es netamente laboral y se encuentra enraizada con las disparidades económicas existente entre los países, echo del cual se ha indagado profundamente. El análisis generado aquí demuestra que no solo la migración por temas laborales es la que explica el fenómeno, sino, además como plantea Lacomba (2008) otras causas también permiten dicha movilidad, el trabajo con las entrevistas en profundidad así lo demuestran. Autores como Tapia (2011) y Massey et al. (2008) confirman lo dicho previamente en sus investigaciones. Guerrillas, violencia intrafamiliar, reunificación familiar también son factores que gatillan la migración.

El aporte de las redes frente a la migración es prioritario, este sería un factor que también explicaría la decisión de moverse. A la vez son una variable que permitiría la elección de una sociedad y no otra para dar inicio al proyecto migratorio. Las redes serían una de las causas del por qué existen zonas geográficas que contribuyen y perpetúan la movilidad. Así lo plantean Stefoni (2014) y Berganza & Cerna (2011) cuando esbozan la idea de

redes de información, es decir, que la mayor parte de la población provenga de lugares geográficos específicos lleva a pensar que en las ciudades de expulsión, existe información que se transmite de boca en boca respecto hacia dónde emigrar. Más allá de las redes que le permiten a una persona u hogar instalarse en Iquique, existe una red que articula a familiares, vecinos y amigos de inmigrantes, y a actores sociales que han vivido y trabajado fuera de su país, que fungen como transmisores de conocimientos y de experiencias. Esta consideración permitiría comprender que si bien discursivamente se señala que parte de los inmigrantes llegan a Iquique “a la aventura”, en menor o mayor medida, todos han recibido información.

Ya en la ciudad de destino, en este caso Iquique, los migrantes comienzan a enfrentar una serie obstáculos que están asociados al arribar a una sociedad culturalmente distinta lo cual afectaría en su capital de movilidad. Una de las primeras barreras que deben superar los migrantes se vincula a la localización, al sitio de elección y la vivienda a la que éstos pueden acceder. Esta memoria deja en claro que las dificultades que deben vivir los migrantes también varían de acuerdo al contexto geográfico en que se encuentran, el cual incide sobre el proyecto migratorio, limitantes como el acceso a la educación, salud, etc. también surgen como prioridad en otros territorios y contextos, lo cual no quiere decir que no existan a nivel general sino más bien se presentan con mayor fuerza. En el caso de los migrantes latinoamericanos que consiguen comenzar su proyecto en Iquique el tema habitacional es una prioridad junto al laboral. Es así como la elección residencial se convierte en una variable importante a la hora de entender la localización espacial.

Es posible que algunos hogares migrantes busquen articular localización residencial y proximidad laboral como se observó en la respuesta de algunos entrevistados, pero quedarse en esas dos variables para responder el por qué se eligió un espacio y no otro en palabras de Contreras (2012) sería “una ceguera urbana e incluso, equivaldría a omitir la totalidad de los elementos estructurantes de una elección y un cambio residencial” (p. 73). Según Bonvalet (2010, p. 75) las elecciones y cambios residenciales responden a lógicas económicas, familiares, profesionales y sociales que pueden ser complementarias o no. En el caso de los migrantes se sumarían también lógicas externas que se replican en el acceso al arriendo y en la discriminación por parte de nacionales e inclusive de los mismos paisanos a la hora de escoger donde residir.

Si se compara la información anterior con los resultados obtenidos por las entrevistas aplicadas, se logra identificar a lo menos 4 variables que inciden en la elección residencial de un hogar migrante en Iquique, por un lado, una elección residencial está sujeta a la proximidad laboral, por otro al acceso a diferentes recursos especialmente a servicios y comercio. También incide el valor de acceso al arriendo y la discriminación frente a la opción de alquilar, por último otro factor en la elección tiene que ver con la cercanía a las redes de contacto siendo una de las de mayor importancia y explicativa de una escogencia residencial más allá del espacio central tradicional de Iquique, así lo deja entrever los sucesivos trabajos de Delaunay & Dureau (2004) y Bonvalet & Dureau (2002). En relación a lo expuesto los migrantes acuden a diferentes estrategias a la hora de escoger un lugar donde localizarse, frente a este tema Bonvalet y Fribourg (1990) en

Contreras (2012) propone el concepto de estrategias residenciales como explicativas de las elecciones y de los cambios residenciales. Las autoras según Contreras (2012) “aluden a un compromiso aceptable entre las dificultades de acceso al mercado de vivienda, los conflictos y limitantes económicas, las metas y medios a disposición para lograr los objetivos y preferencias de elección residencial” (p.72).

En la migración la elección residencial tiende a ser más compleja, ya que se debe analizar de acuerdo con el proyecto migratorio, y con la etapa del ciclo de vida en la que se encuentran, debido a que en cada etapa se fortalecen o debilitan cierto factores que tenderían a modificar las preferencias de localización a diferencia de lo que propone Contreras (2012) quien plantea que dicha elección estaría asociada solo a la sucesión de cambios de alojamientos a lo largo de la trayectoria residencial, dejando de lado el contexto espacio-tiempo del ciclo de vida. Ahondando en este tema se debe argumentar que el recorrido en la línea de vida de un migrante, a la vez, no debe ser vista de forma lineal y casi inquebrantable en términos de elección residencial como lo plantea Granados (2011), ya que un migrante puede transitar por diferentes etapas sin consolidarlas e inclusive puede no transitar por algunas de ellas, esto se debe a las decisiones que surgen en el proyecto migratorio, como por ejemplo el deseo de retornar, o lo que ocurre con la migración laboral de frontera que se genera, este es el caso de grupos de migrantes que transitan entre las ciudades de Arica-Tacna, Iquique-Oruro, etc.

La localización se convierte en una variable polisémica la cual constituye un factor esencial de las estrategias personales que refleja la posición geográfica escogida, el entorno social o físico al que se aspira, una relación familiar y social tras la decisión. Más aún, a través de la localización se logra comprender cómo los individuos arreglan su red de lugares y cómo ensamblan el conjunto de prácticas espaciales de su vida cotidiana (Contreras, 2012)

5.3 TUGURIZACIÓN, NUEVO TUGURIO Y ESTRATEGIAS RESIDENCIALES

El aumento del flujo migratorio hacia la ciudad de Iquique sumado al número insuficiente de viviendas subsidiadas por el Estado, a las dificultades que tienen los migrantes para acceder a estas y los costos prohibitivos de la vivienda producida por el sector capitalista (Dureau, 2002) ha generado que la población migrante en Iquique solo tenga dos alternativas para acceder a una vivienda; compartir con hogares una vivienda alquilada reacondicionada informalmente o trabajar puertas adentro en una casona vecindada en el sector sur de la ciudad (Bajo Molle). Sólo ha cambiado la localización de la oferta de viviendas la cual no solo se concentra en el centro y pericentro como se ha relatado, sino también cruza hacia los barrios homogéneos del norte de la ciudad, hacia la periferia, e inclusive hacia Alto Hospicio, es decir, la oferta de vivienda en arriendo se difunde en los sectores periféricos consolidados y la urbanización ilegal se traslada hacia los relieves salinos de la comuna vecina en la cual la auto-construcción y la dinámica de hacinamiento permite el ahorro del hogar migrante frente al arriendo generando el nuevo tugurio como explica (Carrión, S/A). Por ende el recorrido del migrante inquilino no se limita solo a las habitaciones en casonas subdivididas del área central, más bien la proporción que se

instala directamente en los barrios periféricos ha ido en aumento, así lo demostraron la digitalización de las visas y permanencias, más el trabajo en terreno. Pero este asentamiento no ha visto un cambio radical en el modo de habitar y con esto la memoria se refiere a los conceptos utilizados por Bonvalet & Dureau (2002) es decir, al modo de ocupación, al tipo de hábitat y las redes (la localización si muestra diferencias como se nombró antes) debido a que los migrantes acceden en cualquiera de estos espacios nombrados al mismo tipo de vivienda, mediante el arriendo y cercano a las redes, salvo algunas excepciones, es por esto que analizar la etapa en la que se encuentran y las prioridades del proyecto migratorio permitiría determinar las diferencias existentes en el seno de cada concepto, por ejemplo la categoría de migrantes permanentes buscan un tipo de vivienda distinto al del resto de los migrantes debido al tamaño del hogar y la estabilidad obtenida por ende accederían a la vivienda propia. Pero este grupo es mínimo en comparación con los migrantes que se ven obligados a incrementar el uso social del espacio a través del hacinamiento y la densificación a cambio de una ubicación que les permita bajar sus costos residenciales y las distancias a los ámbitos productivos, recreativos, comerciales etc., por esto los migrantes recurren a la tugurización la cual se convierte en una de las alternativas, o más bien en una estrategia que permitiría el ahorro, el cual afectaría de manera positiva la economía del hogar, las entrevistas realizadas aportan información relevante frente a esta forma de habitar, es así como el caso N° 1.2 y 3.2 señalan el cómo logran convivir con familiares y amigos sobre un mismo espacio como modo de rentabilizar sus ahorros y de disminuir el valor del arriendo.

Es en función de las formas de habitar de los entrevistados que la tesis recurre al término tugurio, históricamente trabajado en América Latina para evidenciar las formas precarias de acceso a la vivienda central. Al respecto, Mac Donald (2011) plantea que “los tugurios no son vistos como un problema por el contrario son vistos como un camino para acceder a la tierra y a la vivienda en contextos donde no es posible hacerlo de otra forma” (p. 6). Por esto existen hogares migrantes que están dispuestos a soportar y transar seguridad, salubridad y calidad habitacional por obtener y mantener una buena accesibilidad ya sea al trabajo, a las redes, al ocio, a la recreación, al servicio, etc.

Pero no solo el carácter del tugurio es una forma de rentabilizar el proyecto migratorio, sino también las decisiones tomadas frente a la elección residencial son formas de estrategias a las cuales incurren los migrantes. “En este sentido, la localización constituye una variable esencial de las estrategias residenciales que traduce las diferentes escalas de las prácticas de los ciudadanos, y cuyo papel no puede reducirse al de un simple revelo entre los demás atributos de la vivienda” (Bonvalet & Dureau, 2002, p. 84).

5.4 EL FACTOR A CONSIDERAR A LA HORA DE LA ELECCIÓN RESIDENCIAL INFLUYE EN LOS TIEMPOS Y DISTANCIA DE LOS COMMUTING.

Uno de los elementos relevantes referido a la movilidad de los migrantes son las prácticas espaciales generadas por cada entrevistado. La memoria plantea que estas prácticas espaciales se encuentran fundidas sobre el motivo de elección residencial, las cuales transforman el espacio transitado como también indican sobre el tipo, modo y tiempo de

desplazamientos. Por ende la residencia, como el barrio y/o población funcionan como anclas donde el migrante articula distintas movilidades cotidianas.

Para el caso de estudio, la ciudad de Iquique, ha mostrado que los migrantes presentan diversos cambios residenciales, ya sea en el centro, pericentro, o periferia de la urbe, estos cambios residenciales cuentan parte del recorrido y las dificultades que atraviesan grupos de conciudadanos con el fin de concretar el proyecto migratorio. Pero no solo eso, además permiten a través del trabajo etnográfico conocer las movilidades que transforman el espacio. Al analizar el motivo de elección cruzado con la localización y las prácticas espaciales se logró evidenciar que existe una relación estrecha. Cuando el motivo de elección residencial es la cercanía al trabajo se observó que el tiempo y la distancia del desplazamiento es menor en una ciudad en que el centro concentra una gran cantidad de flujos por motivos laborales, educacionales y comerciales, mientras que cuando la elección pasa por la cercanía a las redes de contacto, este tiempo y distancia tiende a aumentar. Si bien este patrón varía dependiendo de cada caso, ya que en algunos coincide la cercanía del trabajo con la residencia y las redes, se observa que estos son mínimos. Esta tendencia cambia si se analiza los desplazamientos cotidianos con motivos de compras y ocio, ya que se exhiben prácticas comunes en los migrantes las cuales están asociada a la proximidad. Estos tipos de desplazamientos en cierta medida son los que más se generan en la ciudad de Iquique y son los de mayor importancia según SECTRA (2010) debido a que están asociados a grupos de menores ingresos.

El uso de la movilidad por proximidad es utilizado como capital de movilidad por los migrantes que tienen como objetivo reducir los costos en términos de tiempos y coste de traslado, ya sea hacia las compras, los servicios y las redes, por ende la proximidad surge como un recurso que permite la conexión con el barrio y/o población, es decir, la vida cotidiana de los habitantes migrantes se organiza en el marco de unas “cuencas de vida” término acuñado por Dureau, Goueset & Le Roux (2012) estando su uso limitado a los recursos económicos de estos y al potencial restringido de movilidad, por ende esta memoria esboza el término generado Montulet (1998) denominado “movilidad sedentaria”, ya que las prácticas espaciales se realizan en un lugar específico.

Estas prácticas de proximidad se encuentran limitadas por la configuración de la ciudad debido a que solo ocurren en el área central, el cual funciona como polo atracción de flujos. Por el contrario al dirigir los flujos hacia el sector sur de Iquique como ocurre en el caso N° 1.2 y 3.1 el tiempo y distancia de los desplazamientos se ven afectados debido a la geografía de la urbe, por ende se ven afectada la economía del hogar. Por esto los migrantes recurren a las cuencas de vida explicitadas anteriormente donde el capital de movilidad se ve favorecido.

En lo que se refiere a la transformación de los espacios transitados y habitados, esta tiene relación con nuevamente la etapa del ciclo en que se encuentre el migrante y con las aspiraciones personales llevadas a cabo en el proyecto migratorio. “El espacio vivido de los inmigrantes ha logrado dar construcción a una ciudad distinta, multicultural, llena de espacios re-significados que han contribuido a la transformación física y cultural”

(Granados & Yáñez, 2011, p. 4). En estos espacios se replican las prácticas traídas desde el país de destino, además son puntos de reunión donde las redes cumplen una función importante ya que lograron consolidar la transformación asociada a la estabilidad del grupo de migrante. Además son espacios donde el comercio, la residencia y otras esferas de la vida permiten cierta mixtura de nacionalidades las cuales comparten en algunos casos proyectos migratorios similares. A pesar de que la memoria no indagó profundamente en este tema sería interesante continuar el estudio asociado a esta forma de sociabilización existente entre migrantes de distintas nacionalidades, preguntarse el por qué y el cómo se da esta mixtura. Por otro lado queda la puerta abierta para analizar la migración centroamericana en mayor profundidad debido a que si bien es tocada en este estudio, no se logró ahondar en el tema. Por último la necesidad de comprender la trayectoria de vida del migrante convoca a realizar un trabajo etnográfico mayor, buscando respuesta asimismo a los acontecimientos que ocurren en las sociedades de origen, sin dejar de comprender que el migrante se mueve por múltiples esferas las cuales siempre están jugando un papel importante al moldear el proyecto migratorio, y con esto la memoria se refiere al ámbito político - económico - legal - cultural.

5.5 CONCLUSIÓN

La ciudad de Iquique ha experimentado en las últimas décadas transformaciones que son comunes a ciudades que están al centro de la economía globalizada de servicios. Las políticas generadas en los años sesenta y puestas en marcha en los ochenta generó que sea “una de las capitales regionales de Chile que más crece económicamente, con presencia de la Zona Franca, la pesca industrial, la gran minería, el turismo y el desarrollo inmobiliario en un marco de frontera” (Arriagada, 2013, p 3). Esta proliferación de políticas neoliberales han alterado profundamente como las ciudades son imaginadas percibidas, apropiadas así como simbólica y materialmente transformadas por los diferentes actores sociales, políticos y económicos (Hidalgo & Janoshchka, 2014)

Así Iquique se ha ido perfilando como una de las tantas urbes que han cambiado su cara, frente a procesos y fenómenos que hoy en día confluyen en un mismo espacio. La renovación versus el deterioro de algunas áreas de la ciudad, específicamente el centro, generaron un cambio socio-económico, socio-demográfico, que se ve plasmado en el perfil de los habitantes que han sido ya sea expulsados o atraídos, mostrando distintos patrones de movilidad. Sumado a esto la llegada de población extranjera ha fortalecido la idea de dinamismo y atracción que generan las ciudades del norte del país como polo productivo.

La presente memoria indagó sobre los nuevos habitantes, especialmente sobre los migrantes latinoamericanos que arribaron a la ciudad de Iquique desde la década de los 90´ entendiendo las trayectorias residenciales y prácticas espaciales dentro del marco del proyecto migratorio. Es así como de este estudio se extraen las primeras conclusiones que representan un avance y dejan la puerta abierta para posibles investigaciones sobre la migración en el país.

Si se realiza un recorrido histórico en la ciudad de Iquique se observan la llegada de tres contingentes de extranjeros en épocas distantes, situaciones diferentes, modo de utilizar y transformar los espacios disímiles pero con una localización similar. La llegada de europeos y asiáticos alrededor del 1900, el contingente de migrantes fronterizos, peruanos en su mayoría, cercanos al 1990, y por último la intensificación de la migración latinoamericana en la última década han visto el centro de la ciudad como punto de partida en el proyecto migratorio. La consolidación de este espacio por migrantes antecedentes o migrantes pioneros ha generado la diversificación actual del patrón de localización hacia la periferia cercana de la ciudad, como también hacia la comuna de Alto Hospicio, esto se debe por un lado a la consolidación de las redes de contacto, a la estabilidad en la línea migratoria que presentan estos migrantes pioneros que permiten el arribo de la migración sobre sectores que anteriormente no eran participes del fenómeno, como también a la proliferación de viviendas sociales sobre espacios distantes del centro lo que ha permitido la generación de nuevos frentes de localización (Comuna de Alto Hospicio). A pesar de lo descrito, el área central no ha perdido la importancia de atracción ejercida en décadas anteriores, por el contrario, debido a la condición de deterioro y por ser el sector más declive de la ciudad ha permitido la localización de la migración centroamericana, que ha aumentado estos últimos años. Esta irrupción y sucesión de migrantes, lleva a pensar que no es irrisorio que exista una dinámica de reproducción de patrones generados por paisanos en épocas anteriores, a corto plazo, es decir, que la nueva migración replique en términos de localización lo que acontece o aconteció con los migrantes pioneros.

Respecto al perfil del migrante los resultados son categóricos y reafirman el aporte teórico realizados en estudios sobre este tema. Sin generar distinción por nacionalidad, la migración presenta un carácter femenino, el cual ha estado sujeto a las políticas públicas generadas en Chile frente a la inserción laboral de la mujer, esto trajo consigo que se generarán trabajos no calificados debido al éxodo de mujeres nacionales hacia otros destinos laborales, dejando así un vacío ocupado por las mujeres migrantes, además existen factores como la independencia de la mujer, la violencia intrafamiliar. Tampoco se debe olvidar lo que ocurre con la migración masculina la cual presenta comportamientos similares en términos laborales, ocupando plazas dejadas por nacionales en trabajos no calificados. Algo que debe ser analizado en profundidad y que no fue tema de esta memoria, es la migración de población con títulos universitarios y técnicos, ya que a nivel censal se obtuvo un conjunto de población el cual sería interesante de indagar, para determinar semejanzas y/o diferencias con los más vulnerables.

A lo que se refiere con el análisis de conceptos se planteó la discusión somera entre pobreza y vulnerabilidad. Sin profundizar en este tema debido a la carga económica que entregan autores a estos términos, los resultados obtenidos por las entrevistas, más el trabajo de recolección bibliográfica llevo a que esta memoria apostara por el término de vulnerabilidad para explicar la condición de un migrante, el cual podría aplicarse de forma transversal en la vida del individuo o del hogar, es decir, no solo pensando en el país de destino sino también en la sociedad de origen. Por el contrario el término de pobreza o precariedad va más relacionado a una condición en algunos casos adoptada como

método de ahorro frente a la necesidad de estabilizar la economía familiar, es decir, sobre la base de las limitantes que existen en la estructura social, política, económica y cultural los migrantes inducen tácticas como forma de estrategia para sostener el proyecto migratorio, mientras que en otras ocasiones la precarización se ve impuesta en las sociedades de destino generada principalmente por la discriminación, choque cultural, etc.

Los motivos que dan inicio al proyecto migratorio son variados y en el caso de los entrevistados, están asociados con los contextos en las sociedades de origen. Mientras los peruanos migran por crisis económicas y políticas, los colombianos y ecuatorianos migran por conflictos armados internos y por temas laborales, por el contrario los bolivianos se mueven por razones de violencia intrafamiliar. Si bien se generan categorías y se presentan patrones asociados a una nacionalidad en particular, la idea principal fue presentar la existencia de múltiples motivos que generan la migración, por lo mismo pueden variar independiente de la nacionalidad que se esté estudiando, ya que el resultado se obtiene indagando en la vida del migrante y posicionando el proyecto migratorio en el espacio-tiempo cuando se gestó y en las estructuras que lo envuelven.

En términos de la línea de vida del migrante, la mayoría de los entrevistados se encuentran entre la etapa de adaptación y transformación siguiendo la línea de espacio-tiempo propuesta por Granados (2010). Adaptación, porque la mayoría de ellos participa de su nuevo entorno, especialmente a través de su trabajo y visita a algunos sitios como plazas y parques dentro del centro o de su mismo barrio. Transformación, asociada al retorno y a la estabilidad del proyecto, lograda no solo por el tiempo que llevan habitando en Chile, el afianzamiento de las redes o las leyes migratorias que permiten una movilidad en términos legales más hacedera dependiendo la nacionalidad, sino también por factores externos, por ende la etapa en la que se encuentre un migrante no debe ser medida a través de un tiempo determinado así lo demuestran los casos analizados, sino, se debe entender el recorrido migratorio y las variables antes propuestas. Es así como los entrevistados bolivianos, colombianos y ecuatorianos de la nueva migración se encuentran en la etapa de adaptación mientras que los peruanos en una etapa de transformación. Además, de los entrevistados se extrajo información relevante frente al tránsito en las etapas de la línea de vida propuesta por Granados (2010), ya que esta presenta dificultades para explicar que algunos migrantes logren una estabilidad del proyecto tan rápido y otros no, como ocurrió con una entrevistada ecuatoriana y boliviana. Por eso se plantea que se debe adecuar esta teoría a la realidad de cada individuo u hogar enfatizando en el análisis cualitativo que merece la migración para comprender estas etapas como también al estudio exhaustivo de los contextos políticos, económicos y culturales de las sociedades. García & Frizzera (2008) confirman lo anterior planteando que el tránsito del proyecto migratorio en las sociedades de destino puede ser vertiginoso y ambiguo debido a las circunstancias que deben enfrentar los migrantes.

Las categorías generadas permitieron un análisis de las variables estudiadas, si bien las categorías coinciden en cierto punto con una nacionalidad determinada, esto no quiere decir que sean extensibles a todos los migrantes de la ciudad, a pesar de ello esta propuesta de categorías permitirían buscar semejanzas y diferencias entre cada colectivo

y la metodología expuesta puede ser utilizada en estudios de la mismo índole. Los factores utilizados para generar estas categorías responden a conceptos claves tratados en el marco teórico y en las entrevistas. Es así como, surgieron las categorías transitorios; aquellos que presentan una multimovilidad asociada al tránsito por diferentes espacios, ya sea en el país de origen como en el de destino, además utilizan el retorno como arma para la reunificación familiar, es decir presentan una migración circular. Inciertos; al igual que los transitorios presentan una multimovilidad pero esta se vería truncada por el criterio de elección residencial, por ente el tiempo de estancia en cada cambio es incierto, por lo cual puede variar. Pueden transitar de una etapa a otra muy rápido o quedarse detenidos solo en una, la idea del retorno es eventual pero si tienen el anhelo de regresar. Permanentes; no presentan una movilidad intensa en el país de origen pero se ve incrementada en el de destino, se encuentran en una etapa de transformación y estabilidad lo cual les permite soñar con la vivienda propia. Estos serían los primeros en utilizar espacios que van más allá del centro.

Otro punto a destacar es la elección residencial de estos migrantes en la ciudad de Iquique, si bien se parte de la teoría que los migrantes latinoamericanos se concentran en ciertas zonas debido a la existencia de una oferta de vivienda antigua representada en viviendas amplias, deterioradas con gran número de habitaciones posibles de subarrendar generando tugurios, las entrevistas proyectan múltiples factores a la hora de escoger la residencia las cuales se lograron tipificar de acuerdo a cada categoría. Es así como la cercanía al área de servicios, al trabajo y especialmente a las redes surgen como respuesta a la pregunta por qué escogió esta residencia para las clases transitorio y permanente, mientras que un interesante factor que no responde a una lógica de ahorro en términos de movilidad es la que presentan los inciertos, los cuales también consideran la variable discriminación ya sea racial, como también familiar (cantidad de personas que componen el hogar), es decir, escogen la vivienda de acuerdo donde los acepten (aunque esta variable es transversal incluso a los nacionales, se acentúa en la categoría incierto). Por último el valor de arriendo de la vivienda también forma parte de las consideraciones a la hora de elegir una residencia. Se debe insistir en que estas variables si bien son representativas en cada grupo, esto no quiere decir que solo una sea considerada por un hogar migrante a la hora de la elección, más bien existe una escala de prioridades que son estimadas para escoger la residencia y la localización.

Estos factores que inciden en la elección residencial funcionan como estrategias del hogar migrante para sostener el proyecto migratorio, esto se corrobora en las prácticas espaciales de los entrevistados. En este caso la memoria optó por no ceñirse a las categorías como si se hizo para estudiar la trayectoria residencial y migratoria, esto se debió a que los migrantes presentan prácticas espaciales comunes las cuales se encuentran ancladas a la residencia o al barrio generando una movilidad sedentaria. Se optó por el contrario realizar un análisis en base a la elección residencial y como esta afecta sobre la movilidad cotidiana de los entrevistados. Dicho esto, las entrevistas más el estudio de la EOD entregaron información sobre los tiempos de desplazamientos en la ciudad de Iquique las cuales permitieron comprobar parcialmente la hipótesis planteada por esta memoria, la cual tenía relación con la proximidad entre residencia y trabajo, y

como al no existir esta dependencia se verían afectados los desplazamientos en términos de tiempo y distancia, repercutiendo en la economía del hogar migrante. De esta forma se llegó a las siguientes conclusiones;

- La configuración de la ciudad es una limitante a la hora del desplazamiento tanto por motivos laborales u otros afectando el tiempo y distancia de este cuando el commuting debe realizarse hacia y desde fuera de la ciudad como por ejemplo es el caso de los flujos proveniente de Alto Hospicio o comunas interiores se intensificarían los tiempos y distancias de traslado.
- Los migrantes que escogen vivir cercanos al trabajo no presentan dificultades en tiempo ni distancia del commuting, debido a que la fuente laboral se encuentra en el centro de la ciudad lo cual permite una comunicación más fluida con la residencia central y con los espacios frecuentados.
- Al escoger vivir cercanos a las redes sociales y familiares los migrantes pueden sufrir problemas con el tiempo y distancia del desplazamiento hacia el trabajo, esto se vería intensificado dado que la migración busca nuevos frentes de localización como por ejemplo en Alto Hospicio donde se encuentran estas redes, pero al contrario la movilidad asociada a compras, ocio, recreación etc., se ve beneficiada, siendo la que presenta mayores flujos en grupos de población de menores recursos, lo cual favorecería a la economía del hogar, a la convivencia del grupo y al fortalecimiento de la red.
- Aquellos que conviven próximos a las redes, y que coinciden con el trabajo, tienden a modificar el espacio habitado, transformando la cara del barrio, fomentando negocios familiares y la mezcla étnica al aceptar migrantes de diferentes nacionalidades como mano de obra en sus actividades comerciales.
- Las redes sociales siguen siendo importantes en el hallazgo no solo de los actuales espacios de residencia, aunque éstas también enfrentan transformaciones, sino también sirven en el hallazgo de trabajo, ayuda legal, sostén cultural, perpetuación del movimiento, etc. Los primeros lazos derivan del país origen y son mayoritariamente vínculos familiares y/o consecuencia de éstos. Ya estando en Chile los migrantes, a través de la incorporación al mundo del trabajo y el habitar en un determinado barrio forman nuevos lazos tanto con chilenos, compatriotas y/o otros extranjeros los cuales benefician su estadía.

Los datos recolectados por esta memoria dejan a la vista la necesidad de realizar estudios que demanden concentración en las dinámicas que ocurren en las ciudades de origen como en las de destino, lo que permitirá entender la trayectoria migratoria, como a la vez revelan las carencias existentes sobre instrumentos de medición de la migración los cuales no relatan el fenómeno, más bien lo caracterizan de manera general como son los censos de población y vivienda. Se necesitan nuevas herramientas que permitan entender el fenómeno desde su origen. Además se hace un llamado para continuar los trabajos sobre temas migratorios y políticas públicas, las cuales si bien no fueron tratadas en esta

memoria, siempre estuvieron presentes a la hora de entender el proyecto migratorio. Esto es un déficit que no solo pasa por este estudio sino también por las investigaciones actuales sobre el fenómeno de la migración.

En términos de políticas públicas se necesitan consolidar espacios donde el tema migratorio sea expuesto desde la realidad de los mismos migrantes y no solo por los actores públicos, privados y la academia. Se necesitan establecer vínculos entre cada arista, ministerios y nacionales, que planteen la necesidad de una ley migratoria antidiscriminación, en la cual se fomente la integración, económica, cultural, educacional, de salud, habitacional, etc. La obligación de trabajar con los migrantes y con una herramienta cualitativa que permita comprender las dinámicas del fenómeno es urgente, además de generar espacios de diálogo con los nacionales, lo cual serviría como un acercamiento a la realidad contada por los mismos actores y no sujeta a invenciones de carácter colectivo.

Varias interrogantes surgieron de esta investigación como ¿Qué patrones o dinámicas están inmersas en la trayectoria migratoria de los migrantes provenientes de los países centroamericanos caribeños?, ¿Qué pasa con los migrantes calificados que llegan a Chile y a ciudades productivas, sufrirán la consecuencia de una movilidad social en descenso?, ¿Cuáles son las circunstancias que llevan a convivir entre migrantes de distintas nacionalidades? y, respecto a esto, ¿De qué forma sirven como apoyo estas relaciones de mezcla en las sociedades de destino?. Además faltó ahondar más sobre los espacios transitados consolidando la información sobre la transformación no sola de áreas históricas de concentración sino de nuevos espacios que albergan la migración. En este sentido la presente memoria careció de interpretación sobre las economías que envuelven a los hogares migrantes, por tanto emergen nuevas preguntas: ¿Cuáles son sus estrategias mercantiles a corto y largo plazo? Así se observa que las preguntas son diversas y de múltiples temas, pero con este trabajo se busca abrir nuevos campos de investigación sobre la migración en las ciudades chilenas sin olvidar que este fenómeno aporta al crecimiento y desarrollo de una nación.

CAPÍTULO VI. BIBLIOGRAFÍA

6.1 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- _____, (2009). *Estrategias para la mitigación de gases de efecto invernadero del estado de Puebla*. Recuperado el 23 de Abril de 2013, de <http://links.jstor.org/sici?sici=0435-3684%281970%2952%3A1%3C1%3ATIMPAP%3E2.0.CO%3B2-7>
- Aguado, V., & Cerrillo, A. (2005). *Las condiciones de vivienda de los inmigrantes*. (M. d. Pública, Ed.) Madrid: Instituto Nacional de Administración pública.
- Aja, E., Carbonell, F., Ioé, C., Funes, J., & Vila, I. (1999). *La inmigración extranjera en España*. Barcelona: Fundación La Gaixa.
- Albacete, I. B. (____). *Movimientos migratorios*. Recuperado el 26 de octubre de 2013, de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.0309-1317.2004.00549.x/abstract>
- Altamirano, T. (2006). *Remesas y nueva "fuga de cerebros". Impactos transnacionales*. Lima : PUCP.
- Alvarado, A. (____). Migración y pobreza en Oaxaca. *El cotidiano*, Pág. 85 - 94.
- Arango, J. (1985). Las leyes de migraciones de E. G Ravenstein cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociales*(No. 165), pág. 3347.
- Arango, J. (2000a). *Push and pull factors on international migration: Country report - Spain. Luxembourg*. Eurostat.
- Arango, J. (2000b). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*(No. 165), pág. 3347.
- Arias, G., Moreno, R., & Nuñez, D. (2010). Inmigración latinoamericana en Chile; Analizando perfiles y patrones de localización de la comunidad peruana en el área metropolitana de Santiago (AMS). *Tiempo y Espacio*.
- Arizpe, L. (1978). *Migración, etnicismo y cambio económico*. México, D.F: Colegio de México.
- Arriagada, C. (2013). Inmigración y Estructura de Oportunidades en barrios rejuvenecidos: revisitando las nociones de integración y movilidad desde los procesos de desarrollo de comercios por inmigrantes internacionales en tres ciudades de Chile. *GT09 Estructura Social, Dinámica Demográfica y Migraciones*. Santiago, de Chile.
- Arzubiaga, J. (____). *Ocho hipótesis sobre el desarrollo de Iquique*.
- Ascher, F. (2003). Ciudades con velocidad y movilidad múltiples: Un desafío para los arquitectos, urbanistas y políticos. *Exposición del Sr. en la I Bienal Internacional de Arquitectura de Rotterdam, cuyo tema fue la movilidad*. Rotterdam: Traducción al castellano de Monika Dockendorff y Fernando Pérez Villalón.
- Avellaneda, P. (2008a). Movilidad cotidiana, pobreza y exclusión social en la ciudad de Lima. *Anales de geografía, Vol. 28*.
- Avellaneda, P. (2008b). *Ciudad popular, organización funcional y movilidad*. Departamento de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Bähr, J., & Mertins, G. (1993). La ciudad en América Latina. . *Población y Sociedad.*, Vol. 1, pág. 5 - 14.
- Baracaldo, D. (2013). ¿Cuáles son las zonas 'rojas' por violencia en Colombia? ¿Cuáles son las zonas 'rojas' por violencia en Colombia? (KIENESKIEN, Ed.)

- KIENESKIEN. Recuperado el 14 de Septiembre de 2014, de <http://www.kienyke.com/politica/las-zonas-de-mas-violencia-en-colombia/>
- Bassant, M. e. (1984). Les suisses entre la mobilité et la sédentarité. Irec. (E. P.-t. collectifs, Ed.) *Revista del INRETS (RTS)*(No. 20).
- Bay-Collin, V., Cortes, G., & Sassone, S. (2008). Mujer, movilidad y territorialización. Análisis cruzado de México y Bolivia. En H. S. Godard, *Migración transnacional de los Andes a Europa y Estados Unidos* (Págs. 135 - 166). Lima.
- Bayona, J. (2006). *Factors sociodemogràfics de las distribució espacial de la població de nacionalitat estrangera a Barcelona*. Tesis de Doctorado para optar al título de Doctor en Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona, Geografía, Barcelona.
- Benería, L., & Roldán, M. (1987). *The Crossroads of class & gender*. Chigado and London: The University of Chicago Press.
- Berganza, I., & Cerna, M. (2011). *Dinámicas migratorias en la frontera Perú-Chile. Arica, Tacna e Iquique*. Lima, Perú: Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- Beuf, A. (2010). Nuevas centralidades y acceso a la ciudad en las periferias Bogotanas. *Bulletin de l'Institut Francias d'Etudes Andines, Vol. 40*, pág. 147 - 178.
- Blanco, C. (2000). Las migraciones contemporáneas. *Ciencias Sociales*.
- Bonnet, M., & Aubertel, P. (____). La ville aux limites de la mobilité . París.
- Bonvalet, C. (2010). Les logiques des choix résidentiels des franciliens. *Presses universitaires de Lyon*.
- Bonvalet, C., & Dureau, F. (2002). Los modos de habitar: Unas decisiones condicionadas. En F. Dureau, V. Dupont, E. Lelièvre, & J. L. Lévy, *Metrópolis en movimiento: Una comparación internacional* (págs. 69 - 87). Colombia: Alfaomega.
- Bonvalet, C., & Dureau, F. (2002). Los modos de habitar; unas decisiones condicionadas. En F. Dureau, V. Dupont, E. Lelièvre, J. Lévy, & T. Lulle, *Metrópolis en movimiento. Un comparación internacional* (págs. 69 - 87). Bogotá: Alfaomega.
- Borsdorf, A. (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *EURE, Vol. 29*, pág. 37 - 49.
- Botina, S. (2011). El caso de las mujeres inmigrantes colombianas en Majadahona (España) vinculadas al servicio doméstico. *Revista científica Guillermo de Ockham*, Pág. 27 - 40.
- Bretisey, D. (2007). Inmigración y discriminación en la frontera argentino-paraguaya. *Migraciones Internacionales, 4*, pág. 141 - 164.
- Brown, L., & Moore, E. (1970). *The Intra-urban migration process: A perspective*. Recuperado el 16 de julio de 2013, de Geografiska Annaler Serie B Humans Geography 52B: <http://links.jstor.org/sici?sici=0435-3684%281970%2952%3A1%3C1%3ATIMPAP%3E2.0.CO%3B2-7>. En GARZÓN, L. (2010).
- Brugúes, A., & Rubio, R. (2009). Movilidad intraurbana en ciudad medias del estado de Sinaloa. *Ponencia presentada en el primer congreso de egresados de El Colegio de la Frontera Norte: 25 años de docencia, El Colegio de la Frontera Norte*. Tijuana, Baja California.
- Brun, J. (1993). La mobilité résidentielle et les sciences sociales. Transfert de concept et questions de méthodes. *Les annales de la recherche urbaine*, pág. 2-14.
- Brunet, R. (1993 [1992]). Les mots de la géographie. *La documentation*, pág. 518.

- Buzai, G. (2003). *Mapas sociales urbanos*. Buenos Aires.
- Cárcamo, A. (____). *El fenómeno de la inmigración en Chile. Causas y efectos*.
- Cardona, M., Ruiz, I., & Vargas, C. (2011). Aproximación a los determinantes de la migración laboral internacional de Colombia. *Suma de Negocios*, Vol. 2(No. 1), pág. 93 - 114.
- Carrión, F. (S/A). *Centros Históricos y pobreza en América Latina*.
- Casillas, R. (____). Los migrantes indocumentados: su vulnerabilidad y la nuestra.
- Castells, M. (1975). *Neo-capitalism, collective consumption and urban contradictions: New sources of inequality and new models for change*. Los Angeles: School of Architecture and Urban Planning, University of California: Comparative urbanization studies.
- Castells, M., & Borja, J. (1997). La ciudad multicultural. *Revista La Factoría*(No. 2). Recuperado el 31 de octubre de 2013, de <http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=29>
- Castillo, J. (____). *Teorías de la migración de retorno*. Universidad de Complutense.
- Cattan, N. (____). Movilidad espacial. Recuperado el 28 de octubre de 2013, de <http://www.hypergeo.eu/spip.php?article543>
- CENTRAL, B. (2009). *Región de Tarapacá en perspectiva*. Gerencia de Investigación Económica.
- CEPAL. (2006). Migración internacional. *Observatorio Demográfico, Latinoamérica y el Caribe, CEPAL, Naciones Unidas, Vol. 1*, pág. 199.
- Cerda, J. (2011). *Modelo empírico de movilidad residencial según estratificación socioeconómica: Santiago de Chile 1987 - 1992*.
- Cerrutti, M. (2009). *Diagnóstico de las poblaciones inmigrantes en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Dirección Nacional de Población.
- Charbonneau, J. (1998). "Trajectoires sociales et strategies individuelles et contexte d'incertitude. En Y. Grafmeyer, & F. Dansereau, *Trajectoires familiales et espaces de vie en milieu urbain*. Lyon.
- Chile, G. D. (2010). *Informe anual Departamento de Extranjería y Migración*. Sección estudios, Ministerio del interior, Santiago de Chile.
- CIPTAR, C. d. (2013). *Segregación residencial en Iquique y Alto Hospicio*. Región de Tarapacá.
- Comercio, D. E. (3 de marzo de 2013). La movilización interregional aumenta en América Latina. Recuperado el 16 de diciembre de 2013, de http://www.elcomercio.com/mundo/migracion-interregional-aumenta-America-Latina-inmigracion-inmigrantes-migrantes_0_890910924.html
- Contreras, M. (2009). *Análisis de la Estructura Socio-Territorial de la ciudad de Valdivia. Efectos de la globalización en una ciudad intermedia del sistema urbano chileno*. Tesis de grado Magíster en Geografía, Universidad de Chile, Santiago.
- Contreras, Y. (2005). *Dinámica Inmobiliaria en el programa de repoblamiento: Un análisis a los efectos urbanos y sociales en la comuna de Santiago. Casos de estudio: Barrio Brasil y Yungay*. Tesis de Magister en Desarrollo Urbano, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Contreras, Y. (2007). *Proyecto de Tesis*. Documento no publicado.

- Contreras, Y. (2011a). Elecciones y anclajes residenciales de los nuevos habitantes del centro de Santiago: La experiencia del barrio Bellas Artes. *Revista Transporte y Territorio*, pág. 58 - 83. Recuperado el 25 de octubre de 2013, de www.rtt.filo.uba.ar/RTT00405059.pdf
- Contreras, Y. (2011b). La recuperación urbana y residencial del centro de Santiago: Nuevos habitantes, cambios socio-espaciales significativos. *Revista EURE*, Vol. 37(No. 112), pág. 89 - 113.
- Contreras, Y. (2012). *Cambios socio-espaciales en el centro de Santiago de Chile: Formas de anclarse y prácticas urbanas de los nuevos habitantes*. Universidad Católica de Chile . Tesis para obtención del grado de doctor de Arquitectura y Estudios Urbanos.
- Contreras, Y., & Figueroa, O. (2008). Los patrones de movilidad residencial y cotidiana en la ciudad de Santiago. *X Seminario RII. Red Iberoamericana de investigadores sobre globalización y territorio*. Ciudad de Querétaro, México.
- Contreras, Y., & Rivas, A. (2013). *Metodología para la definición de la muestra*. Santiago : Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241.
- Córdoba, H. (2014). *Mobilité internationale et dynamiques résidentielles à Bogotá (Colombie)*. Thèse de Doctorat, UNIVERSITÉ EUROPÉENNE DE BRETAGNE, UNIVERSITÉ DE RENNES 2.
- De Mattos, C. (2002). Transformaciones de las ciudad Latinoamericanas: ¿Impactos de la globalización? *Revista EURE*, pág. 5 - 10. Recuperado el 25 de octubre de 2013, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S025071612002008500001&lng=e s&nrm=iso. ISSN 0250-7161.
- De Mattos, C., Riffo, L., Yáñez, G., & Salas, X. (2005). *Reestructuración del mercado metropolitana de trabajo y cambios socio-territoriales en el Gran Santiago*. Investigación proyecto Fondecyt N° 1040838, Santiago.
- De Mattos, C., Sabatini, F., & Soler, F. (1995). *Santiago de Chile: Globalización, territorio y ciudad*. Ediciones ARQ.
- Delaunay, D., & Dureau, F. (2004). Componentes sociales y espaciales de la movilidad residencial en Bogotá. *Estudios Demográficos y Urbanos*, pág. 77 - 113.
- Delaunay, D., & Dureau, F. C. (2004). Componentes sociales y espaciales de la movilidad residencial en Bogotá. *Estudios demográficos y Urbanos*, pág. 77 - 113.
- Delaunay, D., Fournier, J., & Contreras, Y. (2013). ¿Es posible medir el capital de movilidad para evaluar sus diferenciaciones sociodemográfica e intraurbana? El caso de los habitantes del Área Metropolitana de Santiago de Chile. *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 28(No. 1), pág. 9 - 51.
- Di Meo, G. (1991). *L'Homme, la société, l'espace*. Paris: Anthropos.
- Di Virgilio, M. (2010). La movilidad residencial: una preocupación sociológica. *Territorios* 25, Pág. 173 - 190.
- Di Virgilio, M. (2012). Trayectorias residenciales y estrategias habitaciones entre familias de sectores populares y medios residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina.
- Di Virgilio, M., Otero, M., & Boniolo, P. (2011). *Pobreza urbana en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.

- Díaz, G. (2007). *Aproximaciones metodológicas al estudio de las migraciones internacionales*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Dieleman, F. (2001). Modelling residential mobility; a review of recent trends e in reseac. *Journal of Housing and the Built Environment*, Pág. 249 - 265.
- Dubucs, H. (2009). *Habiter une ville lointaine*. Tesis de doctorado para optar al título de Doctor en Geografía, Département de Géographie, Université de Poitiers.
- Duncan, O., & Duncan, B. (1955). Residential distribution and occupational stratification. *American Journal of Sociology*, Vol. 60, Pág. 493 - 503.
- Dupont, V., & Dureau, F. (1994). Rôle des mobilités circulaires dans les dynamiques urbaines. Illustrations à partir de l'Équateur et de l'Inde. *Tiers-Monde*, pág. 801 - 829.
- Durand, J. (____). Origen es destino. Redes sociales, desarrollo histórico y escenarios contemporáneos. Pág. 249 - 262.
- Durand, J. (2004). Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. En *Cuadernos Geográficos* (págs. Pág. 103 - 116).
- Dureau, F. (2002). Bogotá; unas estrategias residenciales muy diversas marcadas por un dominio desigual del espacio. En F. Dureau, V. Dupot, E. Lelièvre, J.-P. Lévy, & T. Lulle, *Metrópolis en movimiento; una comparación internacional* (págs. pág. 96 - 103). Bogotá: Alfaomega.
- Dureau, F. (2007). Bogotá: una doble dinámica de expansión espacial y de densificación de espacios ya urbanizados. En F. Dureau, V. Dupont, E. Lelièvre, J. Lévy, & T. Lulle, *Metrópolis en movimiento, una comparación internacional*.
- Dureau, F., Dupont, V., Lelièvre, E., Levy, J., & Lulle, T. (2002). *Metrópolis en movimiento: Una comparación internacional*. Colombia: Edición y diagramación Alfaomega.
- Dureau, F., V, G., & G, L. R. (2012). Movilidad cotidiana, prácticas del espacio urbano y desigualdades socioterritoriales en dos periferias populares de Bogotá: Soacha y Madrid (1993 - 2009). *X seminario ACIUR, Universidad Javeriana, Mesa Temática 18*, (págs. 1 - 21). Colombia.
- Dynamiques intrafamiliales et migration internationale. Obligations et ancrage des migrants du Veracruz (Mexico). (2009). En V. C. Baby-Collin, *Migrants des Suds* (págs. 327 - 348).
- Eisestadt, S. (1969). Transformation of social, Political, and Cultural Orders in Modernization. *American Sociological Review*, XXX (1969): Rivka Weiss Bar-Yosef, *Desocialization and Resocialization: The ajustment process of inmigrants*, *International Migration Review*, Vol. 2(No. 3), pág. 27 - 45.
- Elizalde, A., Thayer, L., & Córdova, M. (15 de octubre de 2013). *Migraciones sur-sur: paradojas globales y promesas locales*. Recuperado el 12 de diciembre de 2013, de Polis, Revista Latinoamericana: <http://polis.revues.org/9375#quotation>
- Escolano, S., & Ortiz, J. (2007). Las migraciones intrametropolitanas como factor diferenciación socio-espacial. *Taller Nacional sobre Migración interna y desarrollo en Chile: Diagnóstico, perspectivas y políticas*. Organizaco por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CELADE - División de población, con el apoyo y auspicio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Figuroa, O., & Fuentes, L. (2009). Expansión urbana y desarrollo económico: El caso del sistema urbano Iquique - Alto Hospicio. En S. GEOlibros, *Chile; El país urbano al*

- país metropolitano* (Vol. No. 12). Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Figuroa, O., & Rodríguez, C. (2005). *Nueva Área Metropolitana de Santiago (NAMS)*. Texto no publicado.
- Flores, R. (____). La discusión en torno a la migración y la movilidad territorial de la población.
- Florida, R. (2002). The Economic Geography of Talent. *Annals of the Association of American Geographers*, pág. 743 - 755.
- Frémont, A., Chevalier, J., Hérin, R., & Reynard, J. (1984). *Géographie Sociale*. pág. 387.
- Fullaondo, A. (2008). *Inserción y lógica residencial de la inmigración extranjera en la ciudad. El caso de Barcelona*. Universitat Politècnica Catalunya, Barcelona.
- Gaja, F., Órtega, A., Moreno, S., Camacho, J., & Mateu, V. (2001). *Intervenciones en centros históricos de la comunidad Valenciana*. Universitat Politècnica de Valencia, Departament d'Urbanisme.
- García, P., & Frizzera, A. (2008). La Trayectoria residencial de la inmigración en Madrid y Barcelona. Un esquema teórico a partir del análisis cualitativo. *Architecture, City and Environment (ACE)*.
- García, R. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. En U. d.-E. Univertsitatea, *Historia Contemporánea 26* (págs. 329 - 351).
- Garrido, N., & Leiva, C. (2010). *Imaginario urbano en residentes del Barrio Yungay: Una aproximación cualitativa a las prácticas del habitar*.
- Garzón, L. (2010). *Estudio de las dinámicas de movilidad residencial y su efecto en el uso del suelo del área metropolitana del valle del Aburrá*. Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia.
- Garzón, L. (2010). *Estudios de las dinámicas de movilidad residencial y su efecto en el uso del suelo del área metropolitana del Valle de Aburrá*. Universidad Nacional.
- Giménez, C. (2003). Qué es la migración. Problema y oportunidad? Cómo lograr la integración de los inmigrantes? Multiculturalismo o interculturalismo? *R.B.A Integral*.
- Giusti, A., & Calvelo, L. (1998). En búsqueda de una medición de la reversibilidad. En D. Celton, H. Domeach, & A. Giusti, *Migraciones y procesos de Integración Regional*. Córdoba, Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- Gordon, M. (1964). *Assimilation in American life: the role of race, religion and national origins*. Oxford University Press.
- Gormsen, E. (1991). Urban rehabilitation of historic town centres in Latin America. *Applied Geography*, Vol. 38, pág. 22 - 39.
- Gracia, R., & Lobo, A. (25 de Octubre de 2009). Iquique tiene casi el 10% de su población extranjera y es la ciudad más cosmopolita del país. *La Tercera*.
- Granados, S. (2011). Línea de vida de un inmigrante Latinoamericano: Desde la decisión hasta la transformación en la ciudad de Santiago de Chile. *Revista Geográfica de América Central*(EGAL 2011), pág. 1 - 15.
- Granados, S., & Yáñez, G. (2011). Inmigrantes como entes transformadores de la ciudad: Latinoamericanos en Santiago de Chile. . *Documento no publicado*.
- Guarnizo, L. (2006). *Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX*. Facultad de Ciencias Humanas-Universidad Nacional de Colombia.

- Guerrero, B. (1993). *Del Chumbeque a la Zofri ¿Los iquiqueños somos los mismos?* Iquique: El Jote Errante.
- Guerrero, B. (2007). La ciudad y sus transformaciones: Memoria Urbana de Iquique. *Revista de Ciencias Sociales*(No. 19), pág. 149 - 165.
- Guerrero, V. (____). De Parcela a Comuna. La producción de espacio social en Alto Hospicio.
- Guerrero, V. (1995). *El mapa social de la pobreza urbana en Iquique* (Vol. Vol. 36). Iquique: Cuaderno de Investigación.
- Gutierrez, A. (2005). Transporte público y exclusión social: Reflexiones para una discusión en Latinoamérica tras la década del 90. *Ponencia en XIII CLATPU*. Lima.
- Halbwachs, M. (2004 [1932]). Chicago, expérience ethnique. En Y. Grafmeyer, & I. Joseph, *L'École de Chicago. Naissance de l'écologie urbaine* (págs. 283 - 331.). París.
- Harvey, D. (2004). Mundos Urbanos Posibles. En A. Martín, *Lo urbano en 20 autores contemporáneos* (págs. 177-198).
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Heer, D. (1993). *Los mexicanos indocumentados en los Estados Unidos*. México, DF.
- Held, D., McGrew, A., Goldblatt, D., & Perraton, J. (2001). *Transformaciones Globales: Política, Economía y Cultura*. México DF: Oxford University Press.
- Hidalgo, R., & Janoshchka, M. (2014). La ciudad neoliberal: estímulos de reflexión crítica. En R. Hidalgo, & M. Janoshchka, *La ciudad neoliberal: Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*. Santiago de Chile: Serie GEOLibros.
- Hiernaux, D., & Lindón, A. (2006). *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Anthropos.
- Hollifield, J. (2000). *The politics of international migration: How can we bring the state bank in?* New York.
- Ilustrada, E. U. (1987). TOMO XXXV. Madrid, España.
- Imilan, W. (2010). Repensar la producción contemporánea del hábitat, vulnerabilidad y pobreza en la ciudad. *Revista INVI*, Vol. 70, pág. 9 - 14.
- INE. (2012). *Resultados preliminares censo de población y vivienda*.
- Jackson, J. (1986). *Migration*. Longman, Londres. Londres.
- Janoschka, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *EURE*, Vol. 28., pág. 11 - 20.
- Jans, M. (2009). Movilidad urbana: En camino a sistemas de transporte colectivo integrados. *Revista AUS (Valdivia)*, pág. 6 - 11.
- Jiménez, B. (1989). La movilidad residencial intraurbana. *Anales de Geografía*, pág. 271 - 277.
- Jiménez, M. (2009). Potencialidades de la medición de la movilidad cotidiana a través de los censos. *Seminario-taller. Los censos de 2010 y la migración interna, internacional y otras formas de movilidad territorial*.
- Jirón, P. (2007). Implicancias de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana en Santiago de Chile. *Revista Venezolana de Estudios de la mujer*, Vol. 12 (No. 29).
- Jouffe, Y., & Campos, F. (2009). *Movilidad para la emancipación o para el arraigo: Interacción de las escalas en París y Santiago de Chile*.

- Katzman, R. (2001). Seducidos y abandonados: El aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la CEPAL*, pág. 171 - 189.
- Kaufmann, V. (2001). *Mobilité et vie quotidienne: Synthèse et questions de recherche*. Centre de prospective et de Veille Scientifique. Direction de la recherche et des affaires scientifiques et techniques. Ministère de l'Équipement des transports et du logement.
- Kaufmann, V. (2006). *Motilité, latence de mobilité et modes de vie urbains*.
- Kaufmann, V., Bergman, M., & Joye, D. (2004). Motility: Mobility as Capital. *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol. 28(No. 4).
- Khoudor - Castéras, D. (2007). ¿Por qué emigran los colombianos? Un análisis Departamental basado en el censo 2005. *Revista Economía Institucional*, Vol. 9, pág. 255 - 271.
- La Tercera. (26 de febrero de 2012). Haitianos, dominicanos y mexicanos: los nuevos inmigrantes. *La Tercera*. Recuperado el 26 de Mayo de 2014, de <http://diario.latercera.com/2012/02/26/01/contenido/tendencias/16-101868-9-haitianos-dominicanos-y-mexicanos-los-nuevos-inmigrantes.shtml>
- Labbé, C. (2014). *Guetización e Hiperguetización del centro y pericentro de la ciudad de Iquique*. Universidad de Chile. Santiago: Escuela de Geografía. Texto no publicado.
- Lacomba, J. (2001). Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyecto migratorios. (U. d. Barcelona, Ed.) *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*(No. 94).
- Lacomba, J. (2008). *Historia de las migraciones internacionales*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Lange, C. (2011). Dimensiones culturales de la movilidad urbana. *Revista INVI*, Vol. 26, pág. 87 - 106.
- Lazo, A. (2008). Transporte, movilidad y exclusión: El caso de transantiago en Chile. *Revista Scripta Nova, revista de geografía y ciencias soaicles*, Vol. XII(No. 270). Recuperado el 28 de octubre de 2013, de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270-45.htm>
- Lazo, A., & Contreras, Y. (2009). Aproximación exploratoria al estudio de la movilidad cotidiana de las mujeres: El caso de la Pintana, Santiago de Chile.
- Le Breton, É. (2006). Homo mobilis.
- Leacock, E., & Safa, H. (1986). Women's Work. Development and the Division of labor by Gender. *Bergin & Garvey Publishers*, pág. 260 - 273.
- Léavy, J. (2000). Les nouveaux espaces de la mobilite in M. Bonnet and D. Desjeaux. *Les territoires de la Mobilite*.
- Lee, E. (1966). A theory of migratio. En *Demography* (Vol. Vol. 3, págs. pág 47 - 57).
- Levitt, P. (2001). *The Transnational Villagers*. University of California Press.
- Levy, J. P. (1998). Habitant et habitants: position et mobilité dans l' espace résidentiel. En Y. Grafmeyer, & F. Dansereau, *Trajectoires Familiales. Et Espaces de vie en milieu urban*. Lyon: Universitaires de Lyon.
- Lévy, J., & Dureau, F. (1998). La mobilité résidentiel dans ke douaisis lille Francia. *Observatoire regional de l'habitat et de l'aménagement*.

- Lévy, J.-P., & Brun, J. (2002). De la extensión a la renovación metropolitana: mosaico social y movilidad. En F. e. Dureau, *Metrópolis en movimiento: Una comparación internacional* (págs. 147 - 161). Bogotá: IRD Editions y Económica, Alfaomega.
- Lindón, A. (1999). *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle del Chalco*. México.
- Llano, C. (2005). *Localización residencial y movilidad laboral: un análisis del commuting de trabajadores nacionales e inmigrantes en la comunidad de Madrid*. Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Ciencias Económicas, Departamento de Análisis Económico: Teoría Económica e H.^a Económica, Madrid.
- Llano, C. (2006). *Localización residencial y movilidad laboral: un análisis del commuting de trabajadores nacionales e inmigrantes en la comunidad de Madrid 1996 - 04*. Universidad Autónoma de Madrid. Depto de análisis económico: Teoría económica e historia económica.
- Mac Donald, J. (Noviembre de 2011). *Ciudad, pobreza, tugurio. Aportes de los pobres a la construcción del hábitad popular*. Obtenido de *Habitad y Sociedad*: www.habitadysociedad.us.es
- Machín, M. (2011). *Los derechos humanos y la migración en Chile: Desafíos y oportunidades para una convivencia intercultural*.
- Mallimaci, A. (2012). Movilidades y permanencias. Repensando la figura del movimiento en las migraciones. *Revista de Temas de Antropología y Migración*, pág. 77 - 92.
- Manrique, L. (16 de diciembre de 2013). América Latina vuelve a atraer inmigrantes. *Infolatam*. Madrid, España. Recuperado el 16 de diciembre de 2013, de <http://www.infolatam.com/2013/06/10/el-nuevo-nuevo-mundo-america-latina-vuelve-a-atraer-inmigrantes/>
- Marcadet, Y. (2007). Habitar en el centro de la Ciudad de México. Prácticas espaciales en la Santa María La Ribera. *Revista Scielo*.
- Martínez, J. (2000). La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: temas para la agenda regional. *Serie población y Desarrollo, CEPAL*.
- Martínez, J. (2002). *El mundo privado de los emigrantes en indias; México: FCE*.
- Martínez, J., & Vono, D. (2005). Geografía migratoria intraregional de América Latina y el Caribe, al comienzo del siglo XXI. *Revista de Geografía Norte Grande, Vol. 34*, pág. 39 - 52.
- Martori, J., & Hoberg, K. (2004). Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrantes en Barcelona. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Scripta Nova*. Recuperado el 29 de abril de 2014, de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-169.htm>
- Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Edward, J. (1998). *Worlds in motion: understanding international migration at the end of the millennium*. Oxford, Clarendon Press. Oxford.
- Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Edward, T. (2008). Teorías de migración internacional, una revisión y aproximación. *ReDCE*, pág. 435 - 478.

- Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. (U. d. Facultad de Ciencias Humanas, Ed.) *Revista del Departamento de Trabajo Social*(No. 7), pág, 59 - 76.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, D. d. (____). *Departamento de Extranjería y Migración*. Recuperado el 6 de marzo de 2014, de <http://www.extranjeria.gob.cl/filesapp/migraciones.pdf>
- Módenes, J. (1998). Flujos espaciales e itinerarios biográficos: La movilidad residencial en el área de Barcelona.
- Módenes, J. (1998). Flujos espaciales e itinerarios biográficos: La movilidad residencial en el área de Barcelona. En A. Brugués, & R. Rubio, *Movilidad intraurbana en ciudad media del Estado de Sinaloa*. Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Módenes, J. (2007). Movilidad espacial: Uso temporal del territorio y poblaciones vinculadas. *Ponencia presentada al X congreso de la población Española: Migraciones, movilidad y territorio*. Pamplona.
- Módenes, J. (2008). Movilidad espacial, habitantes y lugares: Retos conceptuales metodológicos para la geo-demografía. *Revista Estudios Geográficos*, pág. 157 - 178.
- Módenes, J., & López, J. (2003). Movilidad residencial, trabajo y vivienda en Europa. *Aquest treball s'inscriu en el projecte BSO2000-0477 Población y migraciones en Cataluña*.
- Monging, O. (2006). La condición urbana: La ciudad a la hora de la mundialización. En *Sub. La reconfiguración de los territorios* (Vol. Vol. 58). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Montagud, X., & Torres, F. (____). *Inmigración y servicios sociales. Entre el estereotipo y la realidad*. Recuperado el 11 de agosto de 2014, de www.uv.es/cefd/6/montagud.doc
- Montulet, B. (1998). *Les enjeux spatio temporels du social*. París: L'Harmattan.
- MOP, M. d. (2005). *Plan de Obras Públicas*. Gobierno de Chile.
- Mora, C. (2008). Globalización, Género y Migraciones. *Revista Polis*, Vol. 7 (No. 20), pág. 285 - 297.
- Mora, C. (2009). Estratificación social y migración intrarregional: Algunas caracterizaciones de la experiencia migratoria en Latinoamérica. *Revista UNIVERSUM*, Vol. 1(No. 24), pág. 128 - 143.
- Muñoz, A. (2002). Efectos de la globalización en las migraciones internacionales. *Revista Papeles de Población*. Recuperado el 11 de agosto de 2013, de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11203301>ISSN 1405- 7425
- Núñez, A. (2000). *Morfología social*. Mar del Plata.
- Oceano, G. (2002). *Enciclopedia de Chile* (Vol. Vol. 1). OCEANO.
- Organización de Naciones Unidas, (2003). *Informe sobre la situación social en el mundo: Vulnerabilidad social, fuentes y desafíos*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Organización de Naciones Unidas, (1972). *MANUAL VI: Método de medición de la migración interna*. Nueva York.

- Ortiz, J., & Morales, S. (2002). Impacto socioespacial de las migraciones intraurbanas en entidades de centro y nuevas periferias del Gran Santiago. En *EURE* (Vol. Vol. 28). Santiago. Obtenido de Imp.
- Ortiz, J., & Schiappacasse, P. (1997). Las migraciones intraurbanas y su impacto en la diferenciación del espacio social del Gran Santiago. *Revista Geográfica de Chile Terra Australis*, Vol. 42, Pág. 121- 138.
- Pardo, F. (2013). *Inmigración, Multiculturalidad y Políticas de Integración en Europa: Colombianos en ámsterdam, Londre y Madrid*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Park, R. (. (2004 [1925]). La ville. Propositions de recherche sur le comportement humain en milieu urbain. En G. Y, & I. Joseph, *L'École de Chicago. Naissance de l'écologie urbaine* (págs. Pág, 83 - 130). París.
- Park, R. (1928). "Human migration and the marginal man". En *American Journal of Sociology* (Vol. 33).
- Pedone, C. (2001). *Globalización y migraciones internacionales: Cadenas y redes*. Barcelona: Tesis doctoral, Facultad de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Pedone, C. (2003). *Tu siempre jalas a los tuyos. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas en España*. Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Pedraza, S. (1991). Women and Migration: The Social Consequences of Gender. *Annual Review of Sociology*, Vol. 17, pág. 303 - 325.
- Pedraza, S. (1996). *Origins and Destinies: Immigration, race and ethnicity in American History*.
- Pellegrino, A. (2008). *La migración calificada en América Latina*. Recuperado el 21 de noviembre de 2013, de <http://www.imprasc.net:29572/ArticulosdeInteres/Documents/Foreign%20Affairs%20Latinoam%C3%A9rica/03%20migracion%20calificada.pdf>
- Pessar, P., & Mahler, S. (2001). Gender and Transnational Migration. *Transnational Migration: Comparative Perspectives*, (pág. 21). Princeton University.
- Petit, J. M. (2003). *Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos*. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). División de población.
- Piore, M. (1983). "Los trabajadores extranjeros". En: *Paro e inflación : perspectivas institucionales y estructurales*. Madrid: Alianza, D.L.
- POBLACIÓN, C. C. (2013). *Migración*. Universidad de Costa Rica, Costa Rica. Recuperado el 28 de octubre de 2013, de http://ccp.ucr.ac.cr/cursos/demografia_03/materia/11:migracion.htm
- Poduje, I. (2012). *Fenómeno de gentrificación en ciudades chilenas*. Instituto de Estudios Urbanos, UC. Seminario Internacional: Integración social urbana y negocio inmobiliario ¿una sociedad posible?
- Polloni, L., & Mathus, C. (2011). *Somos migrantes. Experiencias de integración en la ciudad de Santiago*. Santiago: Fundación Ideas y AECID.
- Portes, A. (1997). *Globalization from Below: The rise of transnational communities*. Princeton University.

- Potthast, B. (2006). Mujeres migrantes en América Latina. Una perspectiva histórica. En I. Wehr, *Un continente en movimiento. Migraciones en América Latina* (págs. 111 - 130). Madrid: Iberoamericana.
- Pozo, D., & Jeldes, M. (2009). *Disposición a la movilidad residencial en dos barrios populares de Santiago*. Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica, Santiago de Chile.
- RAE, D. D. (2013). *Definición de migración*. Recuperado el 11 de agosto de 2013, de <http://lema.rae.es/drae/?val=migracion>
- Ravenstein, E. (1885). The laws of migration. *Journal of the Statistical Society of London*, Vol. 48(No. 2), pág. 167 - 235.
- Rico, N. (2006). Las mujeres Latinoamericanas en la Migración Internacional. *Las mujeres trabajadoras inmigrantes y sus aportes al desarrollo del país de acogida y de origen*, (págs. 22 - 24). Madrid.
- Rico, N. (2006). Las Mujeres Latinoamericanas en la Migración Internacional. *Las mujeres trabajadoras inmigrantes y sus aportes al desarrollo*, (pág. 12). Madrid.
- Riveros, E. (____). *Aspectos jurídicos de la migración chileno-peruana. Una visión desde Chile*. Recuperado el 13 de agosto de 2014, de <http://www.kas.de/wf/doc/8306-1442-4-30.pdf>
- Rizo, M. (2004). *Prácticas culturales y redefinición de las identidades de los inmigrantes en el Raval (Barcelona): Aportaciones desde la comunicación*. Barcelona, España: Tesis Doctoral, Departamentos de periodismo, Facultad de ciencia de la comunicación. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rodríguez, D., Cárdenas, F., & Hernández, J. (____). La migración internacional y el desarrollo de territorios rurales pobres en América Latina y el Caribe.
- Rodríguez, J. (2008). Movilidad cotidiana, desigualdad social y segregación residencial en cuatro metrópolis de América Latina. *Revista Eure*, XXXIV, pág. 49 - 71.
- Rodríguez, J. (2009). *Movilidad y centralidades, un diálogo urbano*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Arquitectura, Escuela de Planeación Urbano Regional.
- Rodríguez, P. (2002). *Hacia una sociología del género y las migraciones: Identificaciones de sexo género de las mujeres migrantes Británicas y Marroquíes en Almería*. Madrid: Facultad de CC. Políticas y Sociología, Departamento de Ecología Humana y Investigación y Estudios avanzados de la Población, Universidad Computense de Madrid.
- Rosa, A. (2002). Efectos de la globalización en las migraciones internacionales. (C. d. Universidad Autónoma del Estado de México, Ed.) *Papeles de Población*.
- Russi, P., & D., D. (2013). La producción del espacio urbano en la vida de un grupo de migrantes peruanas empleadas domésticas en Brasilia. *Revista del área de estudios urbanos*, Pág. 127 - 144.
- Sabagh, G., Vanarsdol, M., & Butler, E. (1969). *Some determinants of intrametropolitan residential mobility: conceptual consideration*. Recuperado el 20 de julio de 2013, de [http://links.jstor.org/sici?sici=0037-7732\(196909\)48%3A1%3C88%3ASDOIRM%3E2.0.CO%3B2-W](http://links.jstor.org/sici?sici=0037-7732(196909)48%3A1%3C88%3ASDOIRM%3E2.0.CO%3B2-W).

- Salazar, J. (2002). ¿Expansión o densificación? Reflexión en torno al caso de Bogotá. . *Texto basaso en la ponencia presentada en el seminario Expansión Urbana y Densificación. Desafíos para el Área Metropolitana de San Salvador*. Salvador.
- Sandoval, E. (1993). Migración e identidad: Experiencias del exilio. *Publicidad, arte y serigrafía*, pág. 25.
- Sassen, S. (1991). *The global city: New York, London, Tokio*. (1. [ed. esp: La ciudad global. Eudeba, Ed.)
- Sassen, S. (1993). *La movilidad del trabajo y del capital*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Sassen, S. (1998). Ciudades en la economía global: Enfoques teóricos y metodológicos. *Revista EURE*, pág. 5 - 25.
- Sassen, S. (2003). *Los Espectros de la Globalización*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica.
- Sassone, S., Bertone de Daguerre, C., Capuz, S., Jáuregui, G., & Matossian, B. (2006). Migración transnacional y Trayectorias residenciales: Bolivianos en el área metropolitana de Buenos Aires. *Párrafos Geográficos, Vol. 5*, pág. 1 - 28.
- Scheiner, J., & Kasper, B. (2003). Modes de vie, choix de l'emplacement de l'habitation et déplacements quotidiens. *Revue internationale des sciences sociales*, Pág. 355 - 369.
- SECTRA. (2010). *Actualización Diagnóstico del S.T.U. de la ciudad de Iquique*. Secretaría de Planificación de Transporte, Iquique.
- Sennet, R. (1994). *Carne y piedra: El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza editorial.
- Serow, W., & Nam, C. (1990). *Handbook on international migration*. New York, EUA.
- Serrano, T. (2006). *Migración Internacional y Pobreza en el Estado de Hidalgo*. Pachuca, Hidalgo, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Simmons, J. W. (1968). *Changing residence in the city; a review of intraurban mobility*. Recuperado el 20 de julio de 2013, de <http://www.jstor.org/stable/212686>
- Social, M. d. (1990, 2000, 2011). *ENCUESTA CASEN*. Ministerio de Desarrollo Social ex MIDEPLAN. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.
- Social, M. D. (2006 - 2009). *ENCUESTA CASEN* . Santiago de Chile.
- Staszak, J. (2003). Espace Vécu. En J. Lévy, & M. Lussault, *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés* (págs. 340 - 341). Paris.
- Stefoni, C. (2001). Representaciones Culturales y Estereotipos de la Migración Peruana en Chile. (C. L. CLACSO, Ed.) *Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO*, pág. 1 - 30.
- Stefoni, C. (2002). *Inmigración Peruana en Chile, una oportunidad a la integración*. Editorial Universitaria.
- Stefoni, C. (2005). Comunidades transnacionales y la emergencia de nuevas oportunidades económicas. De empleados a microempresarios. *Persona y sociedad, Vol. 19*, pág. 183 - 197.
- Stefoni, C. (2009). Migración, género y servicio doméstico. Mujeres Peruanas en Chile. En M. Valenzuela, & C. Mora, *Trabajo doméstico: un largo camino hacia el trabajo decente*. Santiago.

- Stefoni, C. (2011). *Perfil Migratorio en Chile*. Oficina Regional para América del Sur. Buenos Aires, Argentina: Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Stefoni, C. (5 de Agosto de 2014). Migración Latinoamericana. (P. P. Calorio, Entrevistador)
- Suárez, D. (2010). *Jugando y construyendo identidades en el patio de recreo: Etnografía en una escuela con niños/as hijos/as de inmigrantes y niños/as chilenos/as*. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago de Chile.
- Suárez, M., & Delgado, J. (2010). Patrones de movilidad residencial en la ciudad de México como evidencia de Co-Localización de población y empleos. *Revista EURE, Vol. 36*, pág. 67 - 91.
- Susino, J. (____). *Movilidad residencial y movilidad cotidiana en área urbanas*. Universidad de Granada.
- Tapia, M. (8 de junio de 2011). *La migración como escenario para la comprensión de la violencia de género entre migrantes internacionales*. Obtenido de <http://alhim.revues.org/3733>
- Tapia, M. (Diciembre de 2012). Frontera y migración en el norte de a partir del análisis de los censos población. Siglos XIX- XXI. *Revista de Geografía Norte Grande*, pág. 177 - 198.
- Tapia, M. (2012). Frontera y migración en el norte de Chile a partir del análisis de los censos de población. Siglos XIX- XXI. *Revista de Geografía Norte Grande*, pág. 177 - 198.
- Tapia, M. (2013). Frontera, movilidad y circulación de peruanos y bolivianos en Tarapacá (Chile). 1990 - 2007. *Artículo no publicado*.
- Tapia, M., & Ramos, R. (2013). Mujeres migrantes fronterizas en Tarapacá a principios del siglo XXI. El cruce de las fronteras y las redes de apoyo. *Revista Latinoamericana POLIS*. Recuperado el 11 de julio de 2014, de [file:///C:/Users/PedroAntonio/Downloads/polis-9321-35-mujeres-migrantes-fronterizas-en-tarapaca-a-principios-del-siglo-xxi-el-cruce-de-las-fronteras-y-las-redes-de-apoyo%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/PedroAntonio/Downloads/polis-9321-35-mujeres-migrantes-fronterizas-en-tarapaca-a-principios-del-siglo-xxi-el-cruce-de-las-fronteras-y-las-redes-de-apoyo%20(1).pdf)
- Tarrius, A. (2000). Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de "territorio circulatorio". Los nuevos hábitos de la identidad. *Relaciones*, pág. 37 - 66.
- Thomas, W. I., & Znaniecki, F. (1974). *The polish peasant in Europe and America*. New York: Octagon Books.
- Tizón García, J. e. (1993). Migraciones y salud mental. *Promociones y Publicaciones Universitarias PPU*.
- Torres, A. (____). *Características socio-espaciales de los inmigrantes peruanos en la Región Metropolitana de Santiago de Chile*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Torres, A., & Hidalgo, R. (2009). Los Peruanos en Santiago de Chile; Transformaciones urbanas y percepción de los migrantes. *Revista de la Universidad Bolivariana*, pág. 307 - 326.
- Urry, J. (2000). *Sociology Beyond Societies: Mobilities for the Twenty-first Century*. London: Routledge.

- Vaccaro, L. (2011). *Análisis de la accesibilidad desde la perspectiva de la movilidad: Hacia el entendimiento de la desigualdad socio-territorial en casos de estudio de las comunas de Conchalí y Huechuraba*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Escuela de Geografía, Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Villa, M., & Martínez, J. (2001). *Rasgos sociodemográficos y económicos de la migración internacional en América Latina*.

CAPÍTULO VII. ANEXOS

7.1 ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N° 41. Modelos de ciudad latinoamericanas realizadas por investigadores norteamericanos.

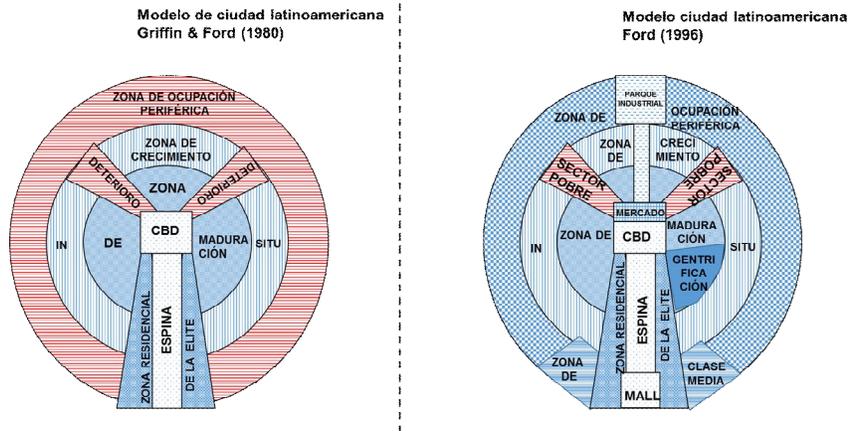
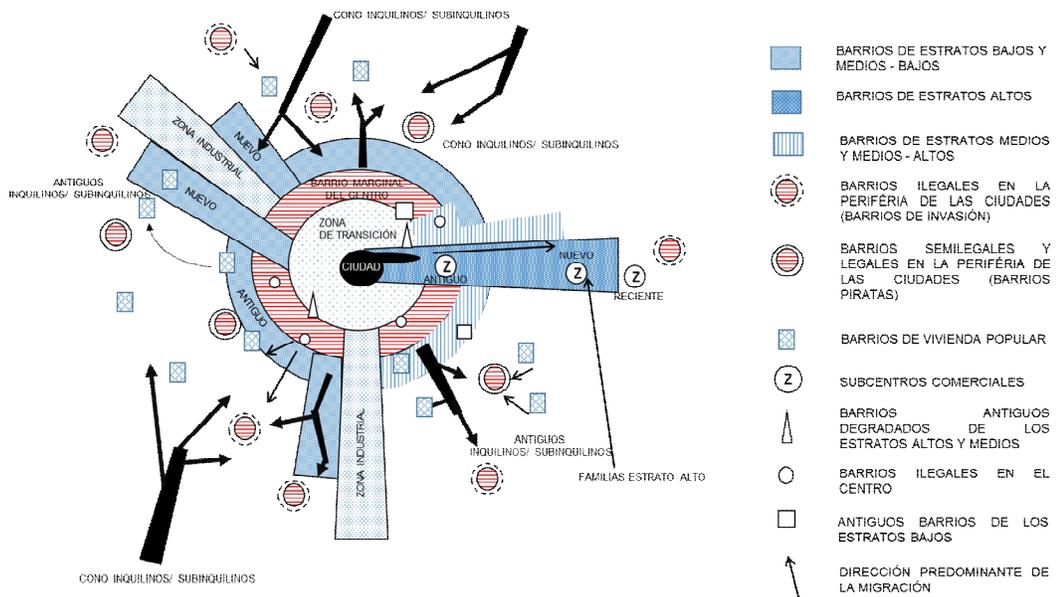
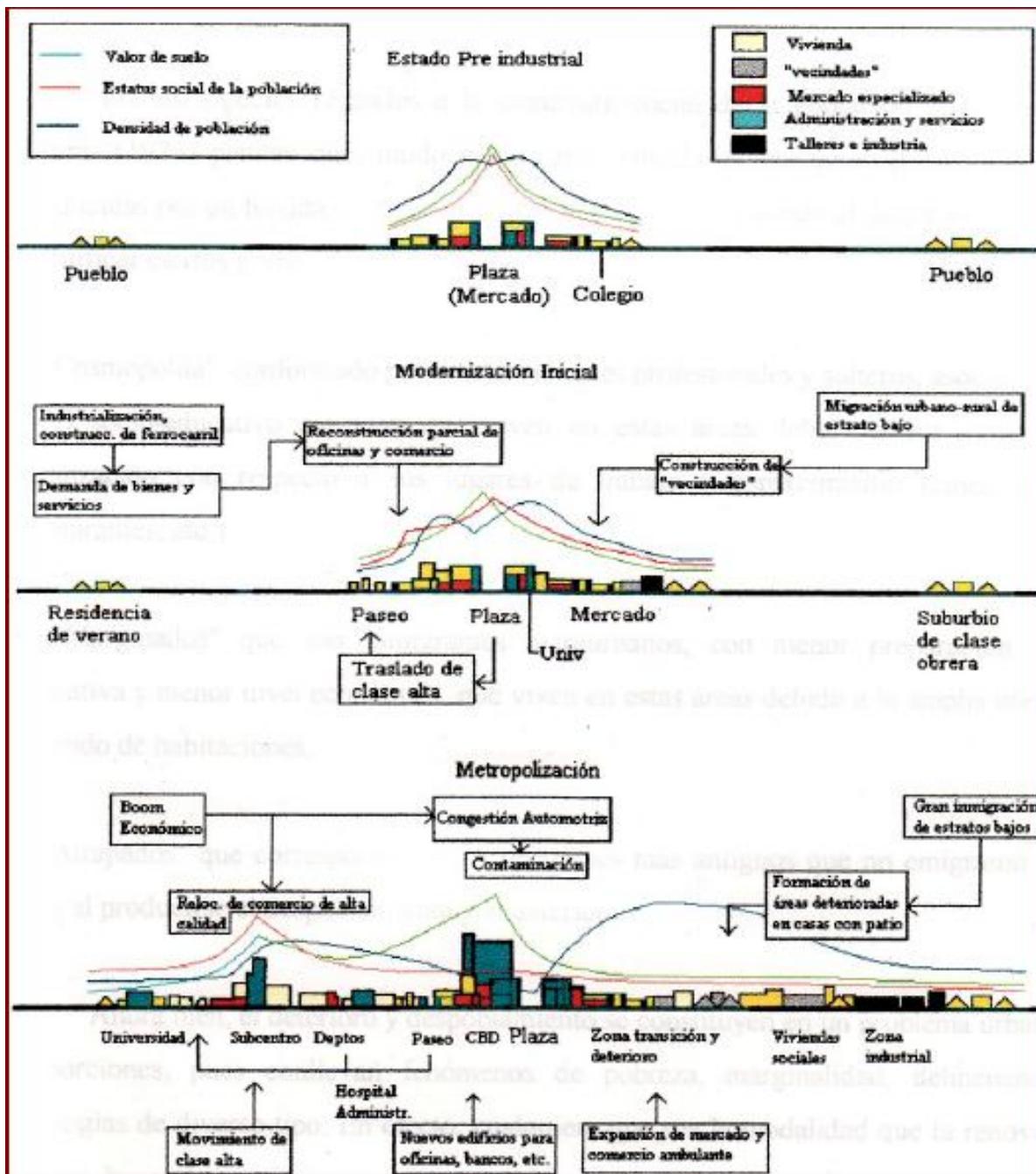


Figura N° 42. Modelos de ciudad latinoamericanas realizadas por investigadores europeos.

Modelo de ciudad latinoamericana Bahr & Mertins, 1993.



Modelo de ciudad latinoamericana
Gormsen. 1991



TRAYECTORIAS RESIDENCIALES Y PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS HOGARES MIGRANTES LATINOAMERICANOS DEL CENTRO Y PERICENTRO DE LA CIUDAD DE IQUIQUE

Modelo de ciudad latinoamericana
Borsdorf, 1982.

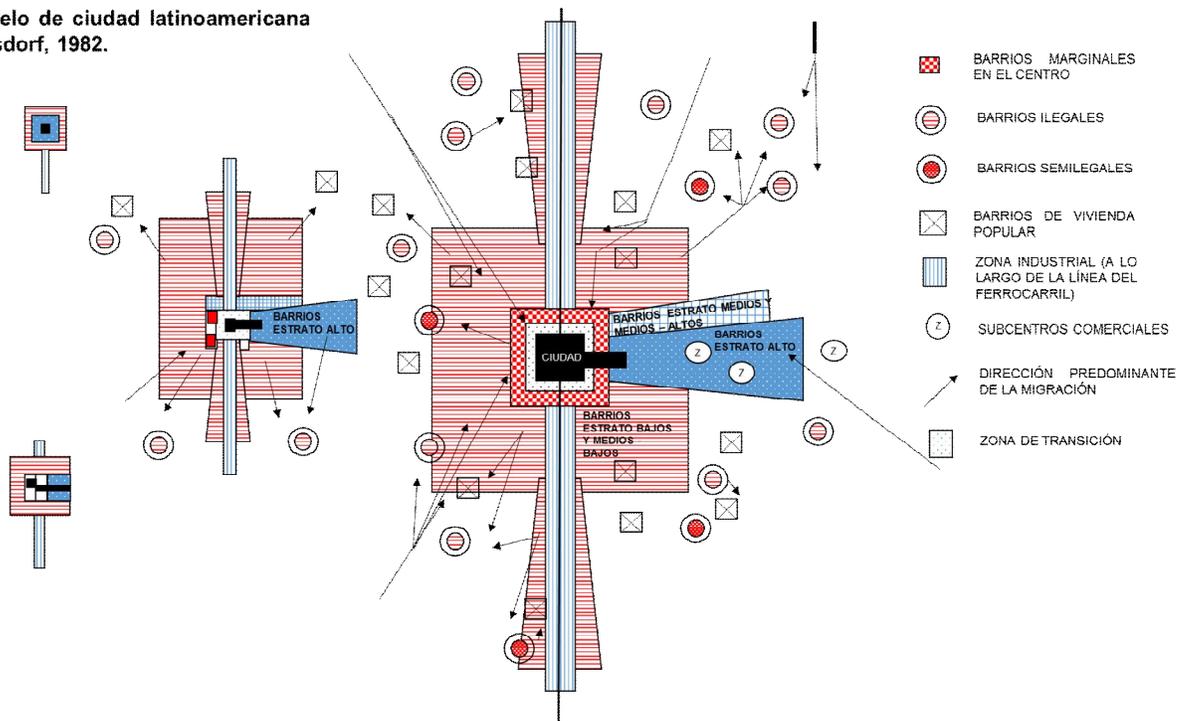
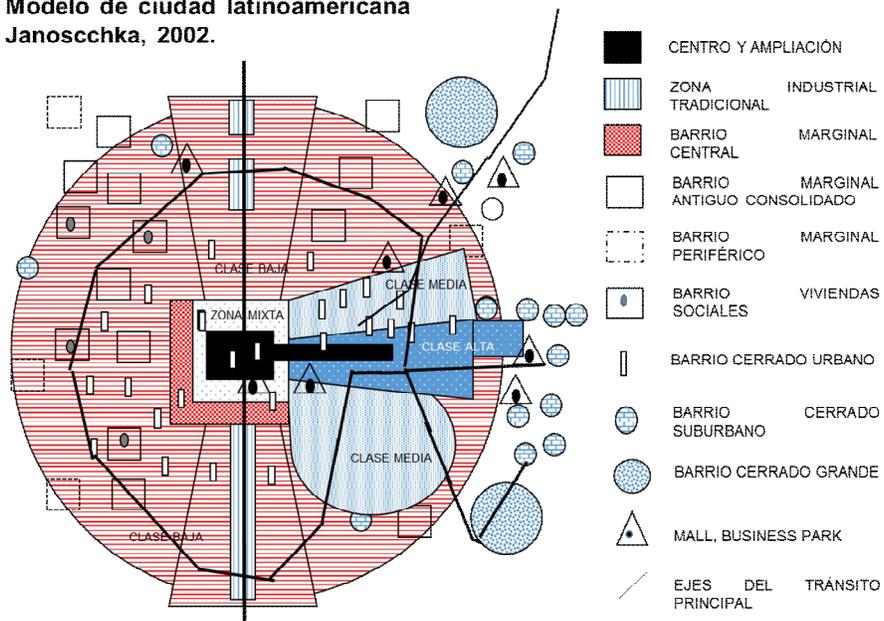


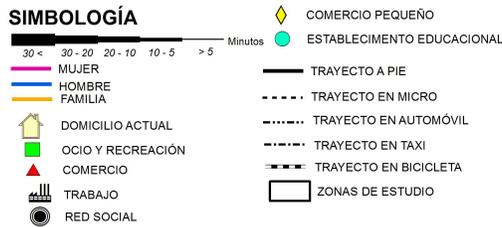
Figura N° 43. Modelos de ciudad latinoamericanas situación actual.

Modelo de ciudad latinoamericana
Janoscchka, 2002.

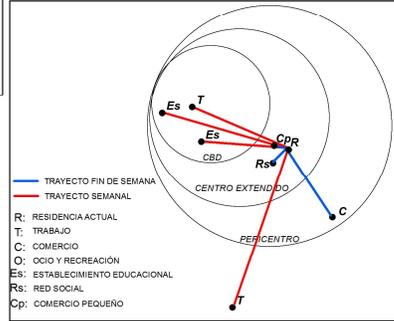


Caso N° 3.2 (Migrante permanente)

JESSICA Y FAMILIA / ZONA 4 H. PONIENTE

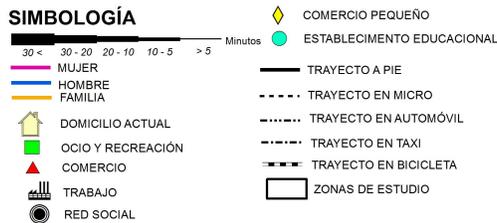


DESPLAZAMIENTOS FIN DE SEMANA

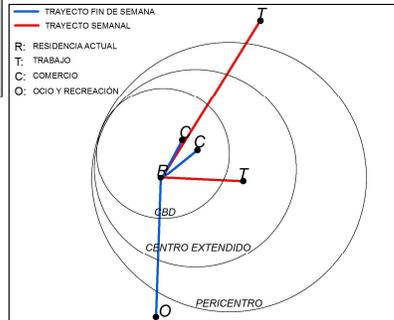


Caso N° 1.3 (Migrante transitorio)

MARITZA Y FAMILIA / ZONA 3 BALMACEDA



DESPLAZAMIENTOS FIN DE SEMANA



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas entre el 2013 y 2014 en la ciudad de Iquique.

7.2 ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N° 10. Aspectos generales de las zonas de estudio.

ZONAS DE ESTUDIO	NÚMERO DE MANZANAS	MANZ ABC1 1992	MANZ ABC1 2002	MANZ C2 1992	MANZ C2 2002	MANZ C3 1992	MANZ C3 2002	MANZ D 1992	MANZ D 2002	MANZ E 1992	MANZ E 2002
Z0. JORGE INOSTROZA	179	0	0	0	0	0	2	14	161	160	12
Z1. CENTRO HISTÓRICO	96	0	0	1	35	22	33	36	14	25	0
Z2. CENTRO EXTENDIDO	95	0	0	0	1	3	29	24	61	63	0
Z3. BALMACEDA	43	1	0	18	18	16	13	3	16	5	6
Z4. HÉROES PONIENTE	87	0	0	0	17	10	50	39	18	34	0
Z5. HÉROES ORIENTE	77	0	0	1	21	6	28	33	20	28	1

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos entregados por Adimark.

Tabla N° 12. GSO por zonas de estudio.

GRUPOS SOCIO-OCUPACIONALES / MIGRANTES LATINOAMERICANOS	1992						2002					
	ZONA 1	ZONA 2	ZONA 3	ZONA 4	ZONA 5	ZONA 6	ZONA 1	ZONA 2	ZONA 3	ZONA 4	ZONA 5	ZONA 6
DIRIGENTES	3	5	3	5	1	0	9	8	6	3	5	1
MEDIOS	12	45	4	28	2	3	32	101	14	48	42	18
TRABAJADORES DEL COMERCIO Y SERVICIO	14	45	8	42	4	1	19	112	8	23	40	11
OBROS	2	10	1	3	1	4	12	96	4	35	89	24
AGRÍCOLAS	0	0	0	0	0	0	0	1	0	2	3	0
TRABAJADORES NO CALIFICADOS	2	8	3	2	5	2	34	126	22	64	172	18

Fuente: Elaboración propia a partir de los censos de vivienda y población 1992 – 2002.

Tabla N° 12. Visas y Permanencias otorgadas a nivel regional, ciudad y zonas de estudio.

Categorías	Visas Otorgadas						Área Céntrica	Ciudad	Región*	Año
	Zona 1 Centro Histórico	Zona 2 Centro Extendido	Zona 3 Balmaceda	Zona 4 Héroes Poniente	Zona 5 Héroes Oriente					
Migrantes Internacionales	16	58	7	22	32	135	762	785	2002	
	43	106	12	53	45	259	3404	4253	2010	
	195	1215	124	357	520	2411	6719	7078	2012	
Migrantes Centroamericanos Caribeños	0	0	0	0	0	0	0	0	2002	
	0	1	0	0	0	1	13	15	2010	
	2	10	0	2	2	16	44	44	2012	
Migrantes Sudamericanos	6	2	0	0	0	8	54	56	2002	
	1	5	0	1	2	9	116	136	2010	
	5	8	18	6	2	39	181	191	2012	
Peruanos	5	35	4	16	30	90	349	357	2002	
	25	53	8	28	24	138	1542	1849	2010	
	74	277	30	153	253	787	2208	2304	2012	
Bolivianos	2	15	1	0	2	20	124	132	2002	
	7	18	2	6	17	50	965	1394	2010	

TRAYECTORIAS RESIDENCIALES Y PRÁCTICAS ESPACIALES DE LOS HOGARES MIGRANTES
LATINOAMERICANOS DEL CENTRO Y PERICENTRO DE LA CIUDAD DE IQUIQUE

	41	733	41	142	220	1177	2999	3208	2012
Colombianos	0	0	0	2	0	2	15	15	2002
	0	13	2	5	2	22	266	287	2010
	31	147	19	30	22	249	566	582	2012
	2	4	2	1	0	9	54	56	2002
Ecuatorianos	1	10	0	1	0	12	98	150	2010
	9	30	10	18	12	79	211	212	2012

Permanencias Definitivas									
Categorías	Zona 1 Centro Histórico	Zona 2 Centro Extendido	Zona 3 Balmaceda	Zona 4 Héroes Poniente	Zona 5 Héroes Oriente	Área Céntrica	Ciudad	Región	Año
Migrantes Internacionales	23	86	5	41	74	229	715	779	2002
	108	569	63	207	463	1410	3614	5767	2009
	56	300	39	111	181	687	2114	3794	2012
Migrantes Centroamericanos Caribeños	0	0	0	0	0	0	0	0	2002
	0	4	0	0	3	7	12	14	2009
	0	1	0	0	1	2	5	5	2012
Migrantes Sudamericanos	0	1	0	3	0	4	16	30	2002
	6	1	0	1	2	10	59	124	2009
	13	5	7	4	2	31	90	97	2012
Peruanos	17	62	3	28	61	171	421	438	2002
	69	370	38	164	332	973	2278	3194	2009
	15	114	17	52	102	300	797	844	2012
Bolivianos	1	6	2	5	9	23	101	143	2002
	12	144	13	28	116	313	869	1741	2009
	15	158	7	30	67	277	887	1016	2012
Colombianos	0	0	0	0	0	0	3	3	2002
	6	29	5	5	2	47	96	147	2009
	1	10	1	10	8	30	96	99	2012
Ecuatorianos	1	5	0	0	0	6	33	36	2002
	0	14	3	7	2	26	74	131	2009
	1	10	2	11	0	24	54	55	2012

* Para la región se consideraron las comunas de: Alto Hospicio Camina, Colchane, Iquique, Pica, Pozo Almonte.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos entregados por el Depto. de Extranjería y Migración.

Encuesta

a. Marco Muestral: las preguntas que guiaron la investigación Fondecyt contienen dos elementos claves a considerar en el diseño muestral; delimita como área geográfica de estudio al centro de las ciudades, descrito en el capítulo I, y pone como foco de interés a los hogares más pobres que habitan estas áreas.

Dado que no se contó con el listado de direcciones exactas de los hogares pobres, catalogados como D y E, sino que con las manzanas donde se ubican, se restringió más aún el marco muestral dejando sólo a las manzanas con alta concentración de hogares D y E (el criterio general fue que al menos el 50% de los hogares fueran parte de estos grupos socio-económicos). Lo anterior permitió aumentar las probabilidades de que los hogares encuestados efectivamente fueran parte de los grupos socio-económicos D y E.

b. Diseño y Tamaño Muestral: El tamaño de la muestra corresponde al número mínimo de encuestas necesarias para poder estimar el parámetro poblacional.

Como no existe información cuantitativa reciente sobre el fenómeno se trabaja con una hipótesis sobre la varianza o heterogeneidad con que se presenta el del fenómeno a estudiar en la población que suele ser el 50%, por lo que en este estudio se consideró ese valor. Para obtener el tamaño muestral se realizó un muestreo probabilístico, es decir, un muestreo donde la selección de las unidades se realiza al azar y todos los elementos del marco muestral que corresponden a todos los hogares D y E de las manzanas, tienen una probabilidad conocida de ser seleccionada.

El total de hogares del marco muestral fue calculado a partir de la estratificación del Censo de Población y Vivienda 2002. Este ejercicio dio el siguiente resultado (Tabla N° 5)

Tabla N° 5. Total de Hogares D y E en manzanas del centro seleccionadas

Ciudad	Hogares
Iquique	6.306

Fuente: Elaboración propia a partir del Proyecto Fondecyt N° 11121241

El número de hogares necesarios para representar a ambos universos se calculó mediante un Muestreo Aleatorio Simple en la medida que todos los hogares tienen la misma probabilidad de ser elegidos.

Las restricciones para el cálculo del tamaño muestral, además del universo detallado más arriba estuvieron dados por:

- Heterogeneidad de la población o dispersión: 50%
- Error absoluto máximo permitido o porcentaje que se adiciona o resta al valor de los resultados (corresponde a la diferencia que puede haber entre el resultado que obtenemos preguntando a una muestra de la población y el que obtendríamos si preguntáramos al total): 8% para Iquique.

· Nivel de Confianza que indica la probabilidad de que los resultados de la investigación coincidan con los de la población: 95%

En este contexto, la muestra propuesta originalmente fue de 147 encuestas para la ciudad de Iquique siendo esta ajustada por la experta internacional Francoise Dureau que asesora el proyecto⁴⁴. El ajuste implicó una leve modificación al tamaño general de la muestra y una distribución distinta por zona. La recomendación de tamaño fue la siguiente (Tabla N° 6):

Tabla N° 6. Tamaño muestra final

Ciudad	Tamaño Muestral Final
Iquique	165

Fuente: Elaboración propia a partir del Proyecto Fondecyt N° 11121241

De este modo, se reasigna el número de encuestas a realizar por zona para ambas ciudades del estudio. La nueva distribución y las razones vinculadas a la heterogeneidad fue la siguiente (Tabla N° 7)

Tabla N° 7. Cantidad de encuestas por zona

Zona	Iquique	
	Homogeneidad de la Zona	Muestra
1	Heterogénea	30
2	Homogénea	34
3	Heterogénea	20
4	Más Heterogénea 2	30
5	Más Homogénea	60
Total		174

Fuente: Elaboración propia a partir del Proyecto Fondecyt N° 11121241

c. Selección de viviendas: para la realización de esta selección el diseño metodológico propuesto originalmente intentó aproximarse a un muestreo sistemático. El muestreo sistemático selecciona a las unidades a encuestar a partir de un patrón. Implica la contabilización de todas las unidades posibles enumerándolas de 1 a n, eligiendo a las que corresponde según el patrón. En general, se pone en práctica aplicando un valor denominado “constante” que corresponde al valor de selección y es el producto de la relación entre el universo potencial a encuestar y la muestra (N/n).

La ventaja de la selección de las unidades a encuestar (en este caso las viviendas) a través de un muestreo sistemático, a diferencia del sólo cumplimiento de las cuotas para cada zona, es que permite, de alguna manera, generar una dispersión territorial y evitar

⁴⁴ La experta recomendó aumentar levemente los tamaños muestrales considerando la capacidad del equipo y la necesidad de tener zonas con una muestra más grande que permitan sacar conclusiones para ese nivel territorial. El ajuste fue complementado en terreno.

que todas las encuestas se concentren en una porción pequeña de la zona. La concentración de encuestas en un solo sector puede ser problemático cuando los temas del cuestionario tienen que ver con aspectos del entorno urbano y percepción sobre esos aspectos.

El diseño original sólo definía un patrón de selección en la medida que las constantes obtenidas eran muy grandes y podrían generar dificultades en el trabajo de campo al implicar recorridos extensos. No obstante, la recomendación de la consultora fue trabajar con constantes exactas, es decir, que surgieran de la relación entre el tamaño del universo de cada zona y la muestra (Tabla N° 8)⁴⁵.

Tabla N° 8. Patrón de Selección por Zona o Constante

Zonas	Iquique
1	6
2	38
3	1
4	16
5	86

Fuente: Elaboración propia a partir del Proyecto Fondecyt N° 11121241

d. La Encuesta: las preguntas que concentra la encuesta están orientadas a la descripción del hogar, ya sea, demográfica, educacional, económica y nivel integración con el medio urbano. Así mismo también presenta preguntas destinadas al jefe de hogar o la persona que aporta más recursos. Es por esto, que la encuesta se encuentra dividida en cinco módulos que recogen esta información, estos son; Módulo I Datos generales, Módulo II Registro Personas del Hogar, Módulo III Características de la Vivienda, Módulo IV Integración Socio-residencial, Módulo V Trayectoria Residencial, Familiar y Profesional del Encuestado y Módulo VI Trabajo y Ocupación encuestado que aporta ingresos al hogar.

Fuente: Contreras & Rivas (2013). Metodología para la definición de la muestra. Proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11121241.

⁴⁵ La metodología del diseño muestral fue desarrollada por un equipo multidisciplinar del proyecto Fondecyt y puede ser encontrada en el informe *“Metodología del Diseño Muestral y Levantamiento de Información Cuantitativa Proyecto FONDECYT Iniciación Mercado de Arriendo y Trayectorias Residenciales de los Precarios Urbanos en las Áreas Centrales de Santiago e Iquique”*.

Entrevista en profundidad

a. Módulo I Historia de vida: se trata de entender el por qué de los cambios y las estrategias de las personas y de retomar la historia de vida (ya recolectada por medio de la encuesta por cuestionario) en relación con el contexto familiar. Al conocer los datos recolectados en el cuestionario, se pueden hacer hipótesis sobre las articulaciones y las superposiciones de las etapas de la historia de vida y tratar de comprobarlas durante la entrevista. Este módulo tiene relación con las trayectorias migratorias, residenciales y las redes sociales, es por esto que se divide en tres secciones:

- a.1 Antes de la llegada al sitio
- a.2 Motivos y factores de la migración
- a.3 Arribo al país y redes de apoyo

b. Módulo II Acceso a la vivienda: este módulo tuvo como finalidad conocer todas las variables en el acceso a la vivienda en el país receptor. De esta forma se divide en tres secciones, la cuales tienen relación con las etapas del proyecto migratorio. Estas secciones son:

- b.1 Momento de llegada
- b.2 Situación actual
- b.3 En el futuro

c. Módulo II Espacios de vida: explorar la distribución espacial y las prácticas espaciales de los miembros del hogar a distintas escalas: las cotidianas, semanales, habituales o excepcionales en relación a la educación, el consumo, el ocio, la religión, salud y específicamente trabajo la cual tiene relación con la hipótesis presentada. Se trató de conocer, los territorios, microterritorios locales y las redes en la ciudad, o sea los lugares conocidos donde se desplaza. “Se consideró dos formas distintas y complementarias del espacio geográfico, el territorio o micro-territorio y la red, que corresponden a dos escalas geográficas: la escala local (prácticas en el barrio alrededor de la vivienda) y la escala de la ciudad (prácticas en toda la ciudad con medios de transporte diferente y tiempos de desplazamientos más importantes)” (Córdoba, 2014, p. 103).

Fuente: Guía de Entrevistas en Profundidad del Fondecyt de Iniciación N° 11121241.